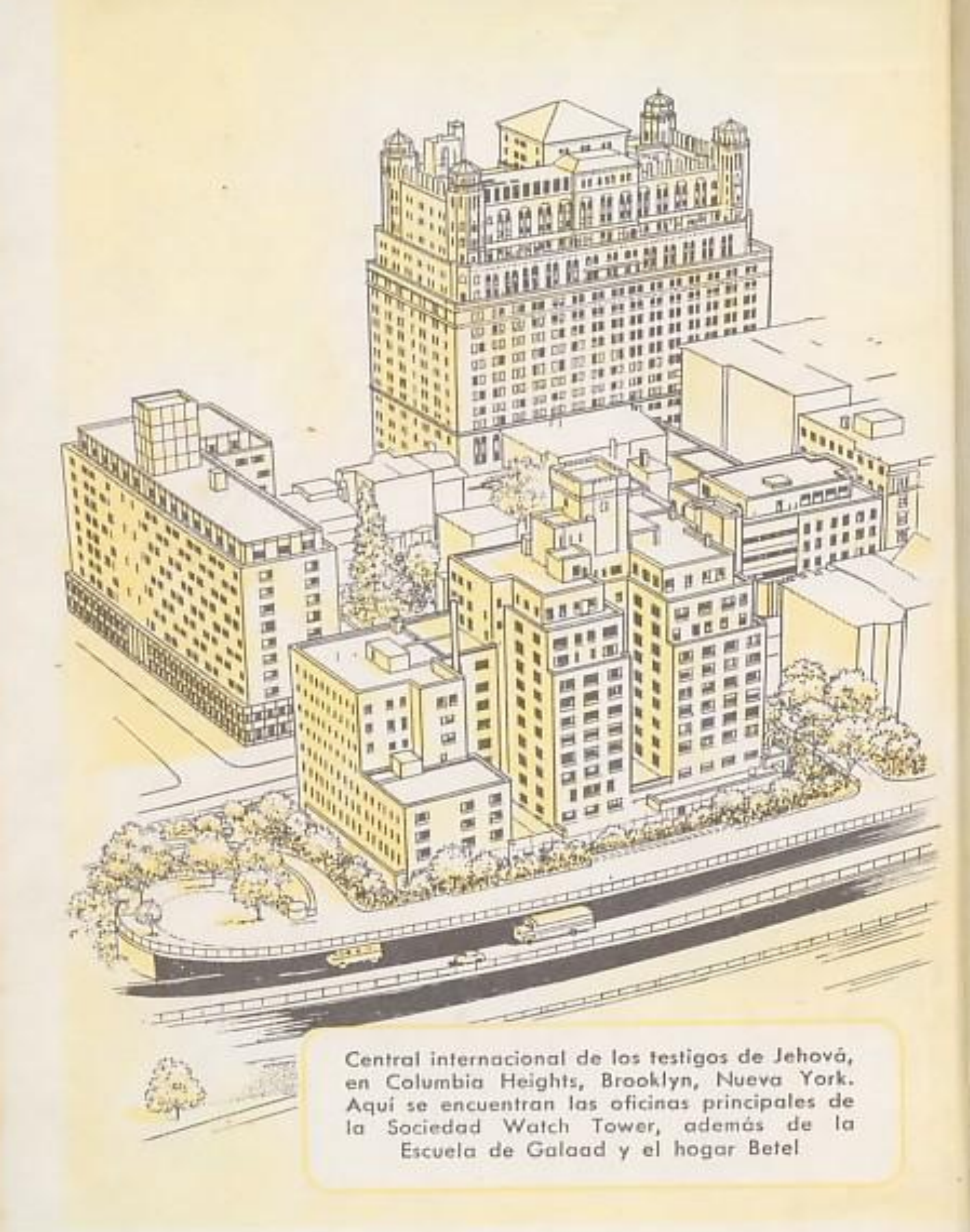
ANUARIO
DE
LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ
PARA
1975



Central internacional de los testigos de Jehová, en Columbia Heights, Brooklyn, Nueva York. Aquí se encuentran las oficinas principales de la Sociedad Watch Tower, además de la Escuela de Galaad y el hogar Betel



Imprenta de Brooklyn,
complejo fabril de la calle Adams

Edificios para envio y almacenaje,
Brooklyn, N.Y.

Anuario

ANUARIO
de los testigos de Jehová
para
1975

Con el informe del año de servicio de 1974

También textos diarios y comentarios



Corporaciones publicadoras

WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA

WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF NEW YORK, INC.

INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATION

124 Columbia Heights
Brooklyn, N.Y. 11201, U.S.A.

Direcciones de sucursales en la última página

Made in the United States of America
Hecho en los Estados Unidos de América

INDICE DE PAISES

1975 Yearbook — Spanish

ANUARIO
de los testigos de Jehová para 1975

El apóstol Pablo, en las declaraciones de cierre de su segunda carta a la congregación corintia, dijo: “Finalmente, hermanos, continúen regocijándose, siendo reajustados, siendo consolados, pensando de acuerdo, viviendo pacíficamente; y el Dios de amor y de paz estará con ustedes. La bondad inmerecida del Señor Jesucristo y el amor de Dios y la participación [griego, *koinonía*] en el espíritu santo sean con todos ustedes.” (2 Cor. 13:11, 14) Como Pablo, los ancianos de las 34.576 congregaciones de los testigos cristianos de Jehová por todo el mundo están profundamente interesados en ayudar a todos a pensar como uno solo, a estar de acuerdo, y a vivir pacíficamente. Los testigos de Jehová por todas partes han observado que la bondad inmerecida de Jesucristo ha estado sobre ellos y el amor de Dios ha estado con ellos, y ha habido una participación o compartimiento en el espíritu santo. Los siervos dedicados de Jehová no han estado solo interesados en sí mismos y en encargarse de obtener un entendimiento más claro de la Palabra escrita de Dios, que Dios revela por medio de su espíritu, sino que han estado muy interesados en ayudar a toda otra persona a quien posiblemente pudieran ayudar por medio de compartir con ellas las buenas nuevas del reino de Dios.

Jehová Dios quiere que tengamos participación con él, que tengamos cosas en común con él. Por eso ha revelado su propósito tanto por medio de enviar su

Hijo a la Tierra como por su Palabra escrita. El apóstol Juan fue una persona a quien Jehová reveló muchas cosas, y él nos escribe: “Lo que hemos visto y oído se lo estamos informando también a ustedes, para que ustedes también estén teniendo participación con nosotros. Además, esta participación nuestra es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. De modo que estamos escribiendo estas cosas para que nuestro gozo sea en medida plena.” (1 Juan 1:3, 4) Juan no se detuvo con solo compartir esta preciosa relación y estas verdades con los que ya eran parte de la congregación. Continuó saliendo al campo que Cristo Jesús había empezado a cultivar, junto con los otros apóstoles y miembros primitivos del cuerpo de Cristo. Continuaron sembrando y regando, y “Dios siguió haciéndolo crecer.”—1 Cor. 3:6, 7.

El tener el conocimiento que Jehová revela acerca de sus propósitos coloca sobre todos los que dedican su vida a Jehová una verdadera responsabilidad. Ya no pueden andar en oscuridad, como lo hacían mientras estaban en el mundo, sino que tienen que andar en la luz, tal como dijo Juan: “Y éste es el mensaje que hemos oído de él y les estamos anunciando a ustedes: que Dios es luz y no hay oscuridad alguna en unión con él. Si hacemos la declaración: ‘Estamos teniendo participación con él,’ y sin embargo seguimos andando en la oscuridad, estamos mintiendo y no estamos practicando la verdad.” (1 Juan 1:5, 6) ¡Qué maravilloso es que Jehová nos haya llamado de la oscuridad a su luz maravillosa! De modo que estamos “teniendo participación con él” y deseamos colaborar con él. Si estamos colaborando con Dios deberíamos ver resultados, y los testigos de Jehová han visto resultados en el último año.

Los testigos de Jehová no solo se han hecho más fuertes espiritualmente, sino que han seguido andando en la luz, poniendo así el ejemplo correcto para centenares de miles de otras personas. Han ayudado a gente de toda clase a adquirir una relación aprobada con Jehová y a participar con ellos en hacer la voluntad

de Dios. Convienen con Juan, que escribió: “Sin embargo, si estamos andando en la luz, como él mismo está en la luz, sí tenemos participación los unos con los otros, y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado.”—1 Juan 1:7.

Los testigos cristianos de Jehová, que han estado muy activos durante el año de servicio de 1974, saben que durante este período de tiempo han ayudado a por lo menos 297.872 personas a empezar a andar en la luz junto con ellos. Se han deleitado en compartir la verdad con estos nuevos, una verdad que les ha sido revelada a ellos por espíritu santo. Como resultado de esto, estas 297.872 personas han dedicado su vida a hacer la voluntad de Dios y se han bautizado, y ahora se asocian con el pueblo de Dios en 207 diferentes países e islas del mar. En las 34.576 congregaciones de los testigos de Jehová ahora hay 2.021.432 proclamadores activos de las buenas nuevas, trabajando juntos para lograr la predicación del reino de Dios antes que estalle la “grande tribulación.” Tienen ‘mucho que hacer en la obra del Señor, y saben que su labor no es en vano en lo relacionado con el Señor.’ (1 Cor. 15:58) Brevemente, pudiéramos dar un vistazo a lo que ha sucedido en diferentes partes del mundo para ver lo que se está haciendo y considerar algunas de las experiencias que estos Testigos han tenido. Lo mejor es hacerlo por continentes.

ÁFRICA

El año pasado hubo un maravilloso aumento en el número de publicadores por todo este vasto continente. Hay más de 292.000 personas declarando las buenas nuevas en África, y están asociadas con unas 6.350 congregaciones esparcidas por todos los países de África. ¡Qué gozo ha sido para los publicadores del Reino aquí ver que más de 35.500 personas que recientemente han mostrado interés dedicaron su vida a Jehová Dios y se bautizaron el año pasado! En esta obra gozosa han tenido unas experiencias interesantes.

Aunque la obra está proscrita en Camerún, los testigos de Jehová de ninguna manera están inactivos. Todavía tienen su fe. Todavía estudian la Biblia y todavía hablan a la gente acerca de las buenas nuevas del reino de Dios. Estuvieron muy

activos públicamente antes que se impusiera la proscripción, pero ahora aprovechan las oportunidades para efectuar testificación informal. También conducen muchos estudios bíblicos de casa con la gente que desea saber lo que entendemos que la Biblia enseña. Los testigos de Jehová todavía están allí y todavía están trabajando y todavía andando en la luz.

En Ghana han tenido en funcionamiento la imprenta de Accra por su segundo año completo. Están imprimiendo la revista *La Atalaya* en eve, ga y twi. Hubo hasta 19.445 predicadores de las buenas nuevas en Ghana, y disfrutaron de buenas experiencias. Cierto día un testigo de Jehová encontró un sobre en el autobús y, en vez de enviarlo por correo al dueño, decidió llevárselo a la persona. Cuando el hermano le presentó el sobre al dueño, este hombre quedó sin saber qué decir. Quiso darle una recompensa al hermano, pero el hermano la rechazó. Dijo que si hubiera querido dinero se hubiera quedado con el dinero efectivo desde el principio. Entonces el hombre declaró que, si todo el mundo tuviera esa clase de afecto a su prójimo, el mundo sería un mejor lugar. El resultado fue una excelente conversación acerca de la Biblia.

Es interesante el hecho de que la esposa de este hombre había estudiado con un testigo de Jehová pero había cesado de hacerlo debido a la oposición que le presentó el esposo. De hecho, era ella quien había perdido el sobre y su esposo había expresado gran cólera contra ella. Pero ahora cuando la esposa regresó a casa aquella noche sus hijos corrieron a recibirla y decirle lo que había sucedido. Por supuesto, ella pronto supo que el que había devuelto el sobre era un testigo de Jehová. Como resultado de esto, se ha reanudado un estudio bíblico en aquel hogar, y esta vez el esposo y todos los niños están incluidos en él. La última noticia que se tiene de ellos es que todos estaban mostrando buen progreso en cuanto a adquirir conocimiento de los propósitos de Jehová.

En la región del Volta a un publicador se le entregó una cantidad asignada de los tratados *Noticias del Reino* para que los distribuyera. Él escogió unas aldeas lejanas en las cuales colocar los tratados. Pero descubrió que no tenía suficientes ejemplares para distribuirlos a todos. Por eso, envió por correo un tratado a cada uno de los ancianos o jefes de las aldeas a las cuales no podía llegar. En el sobre escribió en la lengua eve: “Muy importante.” Al pie de la primera página del tratado escribió: “Sírvase reunir a toda su familia, tanto jóvenes como viejos, y léales este tratado. El mensaje es muy importante.” En una aldea el jefe recogió a toda la gente de la aldea e hizo que su nieto leyera el tratado a todos los que estaban presentes. Cada vez que se mencionaba un texto de la Biblia, otra persona abría la Biblia y leía en voz alta el texto bíblico. Después de

oír todo el mensaje acerca de la crisis mundial todos se perturbaron, puesto que ninguno podía dar respuesta satisfactoria a las preguntas que el tratado planteaba. Se envió una delegación de la aldea para que se pusiera en comunicación con el publicador, y le solicitara que visitara la aldea para que ellos pudieran aprender más. ¡Qué gozo fue para la congregación hacer arreglos para aquello mismo!

En Costa de Marfil, también, la verdad realmente llega al corazón de algunos. He aquí cómo respondió cierto hombre: Durante las vacaciones de un mes de este individuo, tuvo la oportunidad de estudiar la Biblia con un testigo de Jehová, y como resultado de este solo mes de estudio del libro *La verdad que lleva a vida eterna* comprendió que tendría que legalizar su matrimonio para vivir como verdadero cristiano. Por eso, envió a su esposa y tres hijos a la aldea de donde vinieron para no vivir con ellos hasta que pudiera casarse legalmente. Mientras tanto continuó estudiando. Abandonó su trabajo seglar debido a que no estaba en armonía con los principios bíblicos, y buscó otro trabajo. Dentro de un mes pudo hacer arreglos para legalizar su matrimonio. Después de eso empezó a participar en el servicio del campo, predicando las buenas nuevas que estaba aprendiendo. Siete meses después de su primer estudio, este individuo recientemente interesado conducía ya doce estudios bíblicos propios. Los doce estudiantes asisten a las reuniones de la congregación y dos de ellos ya participan en el servicio del campo. ¡Qué gozo fue para el publicador ver el bautismo de este hermano recientemente dedicado en la Asamblea “Victoria Divina”!

Kenia muestra mucha actividad de testigos de Jehová hoy. Durante un corto período de tiempo en 1973 la obra de los testigos de Jehová estuvo proscrita. Pero todo esto fue removido por el gobierno y después hubo una muy próspera serie de asambleas de circuito. Entonces en diciembre de 1973 se celebró en Nairobi, la ciudad capital, la Asamblea Internacional “Victoria Divina,” con una concurrencia máxima de 4.588 personas y el bautismo de 209 personas.

La oficina sucursal fue abierta de nuevo y, aunque los que anteriormente trabajaban en la sucursal han tenido que partir de allí, los hermanos africanos han aprendido a atender muchas cosas. El espíritu de Jehová es poderoso, y hasta este momento, bajo la dirección de ellos y con la ayuda de Jehová, se está logrando mucho progreso. Una buena cantidad de literatura fue enviada al país durante el año. Se están haciendo nuevas traducciones de las publicaciones y los hermanos allí esperan recibir pronto nuevas publicaciones.

Los hermanos de Etiopía también pudieron asistir a la asamblea internacional que se celebró en Nairobi, y se regocijan ahora de tener el libro entero *La verdad que lleva a vida eterna,* así como el libro *Verdadera paz y seguridad... ¿de qué fuente?* en amhárico, y también partes de otras publicaciones. Todavía hay algunos testigos cristianos de Jehová en las cárceles porque han estado predicando la Biblia. Esto se debió a la oposición hostil de la Iglesia Etíope. Un precursor especial ha

sido retenido en prisión por casi un año. Sin embargo, los hermanos no están desanimados. Para ellos es un honor sufrir por Cristo.

En Liberia un hermano que servía de supervisor de un programa de educación de adultos fue invitado a aceptar el empleo de auxiliar del director del programa nacional. Esto hubiera exigido que él se mudara a la ciudad capital; también hubiera sido un trabajo que habría consumido mucho de su tiempo. Pero hubiera significado mayor salario para él, más dignidad, y la oportunidad de asistir a conferencias extranjeras. Sin embargo, el hermano acababa de ser nombrado superintendente presidente de la congregación, y decidió que era más importante atender a las "ovejas" que se le habían confiado. Puso en primer lugar los intereses del Reino. Rechazó la oferta, diciendo: "He sido nombrado superintendente presidente para pastorear el rebaño de Dios, lo cual considero que es la obra más importante para un cristiano. El dejar la congregación para aceptar un puesto de director en Monrovia sería seguir un proceder de buscar el propio placer de uno. Para mí esto sería dañino espiritualmente a los ojos de Dios." Este hermano deseaba compartir cosas espirituales con su pequeña congregación en el interior de Liberia. ¡Qué excelente espíritu para un anciano!

La obra en Marruecos continúa en su segundo año bajo proscripción, pero espiritualmente los hermanos están muy fuertes. Se hizo necesario que una cantidad considerable de europeos salieran del país, y por lo tanto hubo una mengua de unos veinte publicadores durante el año. No obstante, viene un interesante informe de un Testigo que dice que parientes de Francia a quienes no habían visto por once años vinieron a visitarlos en Marruecos. Los Testigos decidieron seguir con su programa de vida exactamente como siempre lo habían hecho. Su comida comenzó con oración. La mañana siguiente la pareja visitante fue incluida en una consideración del texto del día, y de nuevo se ofreció oración antes del desayuno. Durante el día hubo una buena consideración de la Biblia, y en la noche, cuando se conducía un estudio de libro en el hogar, se invitó a los parientes a asistir. Antes que regresaran a Francia se les dijo que habría una asamblea internacional de los testigos de Jehová allá en agosto. Ellos asistieron a la asamblea y quedaron impresionados por el ambiente de amor fraternal. Obtuvieron varias publicaciones, incluso el *Anuario,* y continuaron considerando el texto diario como lo habían hecho en la casa de su primo en Marruecos. El esposo dejó de fumar y en poco tiempo se matricularon en la Escuela del Ministerio Teocrático y comenzaron a participar en el servicio de predicación en el campo. Poco más de un año después ambos se bautizaron. El compartir la Palabra de Dios les produjo gran gozo a ambos.

Nigeria ahora tiene más publicadores del Reino que cualquier otro país con la excepción de los Estados Unidos. El

último informe de Nigeria muestra que 100.898 personas están compartiendo su conocimiento de la Palabra de Dios con otros en Nigeria. La familia de Betel está deleitada con su nueva fábrica, que ahora suministra revistas a todas las congregaciones. Las personas que aceptan la verdad dejan atrás su vieja personalidad con sus prácticas. Dos hermanos estaban predicándole a un muchacho y le dieron mucha ayuda. El padre del muchacho les dijo a los hermanos que si alguien podía cambiar los malos hábitos de su hijo serían los testigos de Jehová. “¿Por qué dice eso?” le preguntó uno de los hermanos. El hombre señaló a su socio, Juan, y dijo que Juan era como su hijo antes de haber llegado a ser testigo de Jehová, pero que ahora ¡había que ver el cambio! Juan había sido un pendenciero y alborotador toda su vida. En un solo año le impusieron once multas por camorrista. Pero cuando empezó a escuchar la verdad, en poco tiempo rehizo por entero su mente, para gran sorpresa de la gente de la localidad.

En Rodesia uno de los muy animadores rasgos de las actividades del año pasado ha sido la respuesta a la llamada para servir donde hay mayor necesidad de ayuda dentro del país. Cada mes, por varios meses, el *Ministerio del Reino* que se publica en Rodesia presentó una lista de tres lugares donde se necesitaba mucha ayuda. Los hermanos respondieron entusiásticamente, y el resultado ha sido que se han hecho accesibles muchos nuevos lugares a la predicación, y ahora, en vez de 462 congregaciones en Rodesia, tenemos 513.

En Rodesia el tabaco es el producto que más se exporta, y por eso se comprende por qué muchos de los hermanos han sido afectados por lo que se publicó en la revista *La Atalaya* acerca del tabaco. Aunque solo unos cuantos tenían que ver con el uso personal del tabaco, había literalmente centenares envueltos en la producción de éste. Cuando los hermanos abandonaron este trabajo debido a que estaban resueltos a tener empleo que no se atrajera la desaprobación de Jehová, congregaciones enteras se desintegraron. Muchos han regresado a sus terrenos tribuales encomendados a su cuidado, territorios aislados, y se alegran de compartir la verdad con la gente de aquellas zonas que no han oído de ella. En este mismo momento la Palabra de Dios se está predicando en más zonas que en cualquier tiempo antes dentro de las fronteras de Rodesia.

En Mozambique todavía viven en campamentos para refugiados unos 36.000 hermanos y hermanas de Malawi, y gente que huyó con ellos. Las autoridades gubernamentales atienden a nuestros hermanos dándoles un lugar donde estar, y se les ha suministrado alimento y medicinas con regularidad. A los hermanos se les ha dado tierra que pueden cultivar, de modo que pueden cultivar su propio alimento, y se espera que con el tiempo podrán mantenerse a sí mismos. En junio de 1974 el gobierno asignó tres grandes nuevas zonas en la parte noroeste de Mozambique donde los hermanos pueden establecerse. Por

eso, ahora parece que nuestros hermanos tienen suficiente tierra que cultivar para atenderse a sí mismos. Muchos abandonaron el gran campamento de Mlangeni y se mudaron a otras localidades.

Durante el año se han celebrado asambleas de circuito, los superintendentes de circuito han visitado a las congregaciones dentro de los campamentos y esto ha resultado en mejor calidad en sus reuniones. Al terminar el año de servicio los hermanos refugiados esperaban anhelantemente las trece asambleas para las cuales se habían hecho arreglos en los campamentos de refugiados de modo que ellos, junto con sus hermanos de todo el mundo, pudieran disfrutar del excelente programa de la Asamblea de Distrito “Propósito Divino.”

En Malawi todavía hay unos veinte hermanos en prisión. El 8 de abril de 1974 uno de los hermanos que estaba en prisión fue puesto en libertad y el guardián de la prisión le dijo que huyera rápidamente al territorio portugués. Ahora está a salvo en uno de los campamentos para refugiados. En los campamentos los hermanos han continuado su obra de predicar y enseñar. Muchas personas huyeron de Malawi cuando los testigos de Jehová fueron tan cruelmente perseguidos, y los hermanos han compartido la verdad con ellas. Durante el año, 1.965 nuevos hermanos y hermanas fueron bautizados en los campamentos para refugiados. De modo que se está efectuando buen trabajo.

En Sierra Leona entre la gente de habla kissi hay la costumbre de que, si una muchacha ve a un hombre que le agrada, puede gritarle: “Liilanndu,” que literalmente significa: “¿Puedo acompañarle?” Si el hombre se interesa en ella le da nueces de cola, y desde este punto en adelante se pueden comenzar los arreglos para el matrimonio. Cierto día dos hermanos, uno de los cuales ya está casado, participaban en el servicio de predicación en el campo, cuando una muchacha corrió tras ellos gritando: “Liilanndu,” pues le agradó uno de los hermanos. Los hermanos no querían que la muchacha mundana los siguiera, ni tenían intención alguna de darle nueces de cola. Por eso, se detuvieron y le dieron un testimonio acerca del reino de Dios. Ella expresó profundo interés en el prometido nuevo sistema de cosas. Se hicieron arreglos para que la esposa del hermano casado comenzara un estudio bíblico con la muchacha. Dentro de pocos meses esta joven dedicó su vida a Jehová y es una publicadora muy activa. No hay que decir que no ha estado diciendo: “Liilanndu” a ningún extraño desde que entró en la organización limpia de Jehová.

En la República Sudafricana el acontecimiento más sobresaliente del año fue la asamblea internacional de Johannesburgo. En la tarde del domingo de la asamblea los hermanos de la República Sudafricana vieron algo que nunca olvidarán. El Estadio Rand estuvo atestado con 33.408 hermanos africanos, de color (mulatos), indios y blancos en la primera asamblea

verdaderamente internacional de los testigos de Jehová en la República Sudafricana. Fue muy verdaderamente una victoria divina, porque Jehová hizo posible que personas de todas las razas e idiomas de la República Sudafricana, junto con centenares de visitantes del extranjero, se reunieran en una sola muchedumbre feliz y unida. ¡Fue una experiencia electrizante! Fue un compartir y participar de la verdad con personas de muchos idiomas, y toda persona estaba sencillamente rebosante de gozo.

No obstante, los hermanos de la República Sudafricana tienen sus problemas. Especialmente los hermanos europeos se encuentran bajo presión debido a su posición de neutrales. Más de cien jóvenes están cumpliendo sentencias de quince meses en barracas de detención debido a la cuestión militar. Centenares de niños europeos han sido expulsados de las escuelas porque rehúsan participar en entrenamiento militar, saludar la bandera y cantar el himno nacional. Al mismo tiempo centenares de niños africanos fueron expulsados de las escuelas porque rehusaron participar en las oraciones y el canto de himnos de la religión falsa. A pesar de estos problemas los hermanos están fuertes y están resueltos a compartir las buenas nuevas del Reino con toda persona.

En la República de Togo no se puede obtener permiso para celebrar asambleas de distrito ni de circuito. Pero unos hermanos pudieron ir a Accra para asistir a la asamblea que se celebró allí. Sin embargo, para que todos los hermanos pudieran participar del alimento espiritual la sucursal de la República de Togo mimeografió el programa completo de la asamblea y envió un ejemplar a cada congregación, pidiéndoles que hicieran arreglos para reuniones especiales en las cuales se pudiera presentar este material. Las congregaciones pequeñas habían de trabajar con congregaciones cercanas más grandes de modo que todos pudieran compartir el alimento espiritual que suministraba la organización de Jehová. Esto tuvo muy buen éxito y fue una fuente de muy excelente instrucción y estímulo.

ISLAS DEL MAR

Las personas que viven en las islas del mar no están siendo pasadas por alto en la predicación de las buenas nuevas del Reino. A muchas de estas personas se les visita con regularidad. En Hawai, por ejemplo, el territorio está siendo trabajado aproximadamente dos veces al mes; hay congregaciones que trabajan completamente su territorio una vez cada tres o cuatro días. Utilizando bien sus oportunidades de rendir servicio de predicación en el campo, no visitan solo los hogares, sino también los lugares de negocio, y testifican a los turistas en las calles.

Donde las islas están esparcidas, se hace un esfuerzo especial por compartir las “buenas nuevas” con la gente. En el distrito de Micronesia de las islas Marshall, un grupo de nueve publi-

cadores salió en un viaje de veinticuatro días en un barco de copra, y testificaron en todo lugar en que la embarcación se detuvo. La congregación les ayudó suministrándoles el alimento. Una de las paradas que hicieron fue la de Kili. La gente que vive en este lugar fue trasladada del atolón de Bikini cuando los Estados Unidos efectuaron pruebas con la bomba atómica allí. Al salir a tierra, los publicadores prontamente trabajaron la aldea entera con el tratado Núm. 16 de *Noticias del Reino* e invitaron a la gente a escuchar una explicación del tema aquella tarde. La respuesta causó alegría; setenta y dos personas se presentaron, mayormente adultos. La reunión se celebró en un lugar fresco bajo los árboles pandanales y la gente se sentó sobre la arena. Después del discurso se contestaron preguntas del auditorio, y la respuesta a esto mostró aprecio.

En cuanto a religión, la isla de Malta es casi completamente católica romana. Por eso, cuando un ama de casa le preguntó a una hermana que servía de precursora temporera: "¿Es católico esto?" ella no se sorprendió. Sabiendo que en nueve de diez casos una respuesta negativa hubiera puesto fin a la conversación, respondió prudentemente: "Esta Biblia que estamos usando es una Biblia católica." El ama de casa persistió en la pregunta: "¿Es *usted* católica?" La hermana respondió francamente: "No, somos testigos de Jehová." Es fácil comprender por qué se sorprendió cuando el ama de casa respondió: "Ah, pues, en ese caso, mejor es que entre." Después de la primera visita, se hizo necesario persistir para hallar a la persona que había mostrado interés en su casa de nuevo, pero entonces se comenzó un estudio bíblico. En poco tiempo la señora estuvo participando en el servicio de predicación en el campo, y el informe de su primer mes de servicio en el campo mostró 50 horas y 2 estudios bíblicos de casa de ella. En la misma isla una joven oyó originalmente acerca de la verdad mientras visitaba el hogar de una amiga. A pesar de la oposición de su familia, progresó rápidamente en su estudio de la verdad y, aun antes de bautizarse, estuvo dedicando entre 70 y 80 horas al servicio del campo cada mes.

Nueva Zelanda informa que el año pasado ha sido muy memorable para ellos. Además de completar una nueva añadidura a la oficina sucursal, disfrutaron de su Asamblea de Distrito "Victoria Divina" en Christchurch. También les fue excelentemente en la distribución de *Noticias del Reino.* Y, según el informe de la sucursal, 1.077 personas fueron bautizadas durante el año, lo cual significa que la séptima parte de todos los proclamadores del Reino entraron en la verdad durante los pasados doce meses.

ASIA

Los testigos de Jehová en Hong Kong han tenido un excelente año en el servicio del Reino. A veces cuando un individuo

aprende la verdad en un país donde se tiene respeto profundo, hasta reverente, a los antecesores y miembros cercanos de la familia de uno, la situación es muy difícil. Cierta joven que era nominalmente católica, al aprender la verdad se deshizo de todos sus cuadros y objetos religiosos y escribió una carta a la iglesia pidiendo que removieran su nombre de la lista de miembros. Pero el padre de ella insistió en que ella continuara participando en las ceremonias familiares que tenían que ver con la adoración de antecesores. Ella no podía hacer esto, e hizo todo esfuerzo por explicárselo. El padre de ella le dio a escoger entre adorar a sus antecesores o quedar incomunicada de la familia. Fue una decisión difícil para esta joven que verdaderamente amaba a su padre. Pidió fortaleza a Jehová y entonces le dijo a su padre lo que había decidido. El padre rehusó reconocerla desde entonces como hija. Ni siquiera le permitía llamarlo "padre." Fue muy difícil para esta joven vivir en un hogar donde todos la trataban como si no existiera. Pero con el transcurso del tiempo el padre sí observó la excelente conducta de su hija y llegó a admirarla por la firmeza de ella en su nueva fe. Ahora su relación original ha sido restaurada. La joven se ha bautizado, ha participado en el servicio de precursor temporero y está haciendo planes para participar en el servicio de precursor regular.

En la India, también, hay personas profundamente afectadas por enseñanzas religiosas falsas que se ponen en contacto con la verdad y efectúan grandes cambios en su vida. Hay cierta secta de hindúes cuyos miembros llevan un símbolo de la adoración fálica colgando del cuello. A un *puyari* (sacerdote) de templo de esta secta se le testificó y él aceptó el libro *La verdad.* Lo que leyó le impresionó y pronto convino en tener un estudio bíblico. El resultado fue muy interesante. Tanto él como su familia removieron de sus cuerpos el emblema fálico, limpiaron de ídolos y cuadros religiosos de la mitología hindú su casa, y ahora asisten a las reuniones en el Salón de Reino.

¡El Japón tuvo un maravilloso año de progreso! Durante el año de servicio se bautizaron 7.456 personas, y se formaron 134 nuevas congregaciones. Miles de personas han sido imbuidas con el espíritu del precursor. El veintinueve por ciento de todos los publicadores del Japón son precursores en la actualidad. Japón tuvo un aumento de 61 por ciento en el número de publicadores en agosto, cuando se alcanzó un nuevo máximo de 26.355 publicadores. Casi todas las congregaciones tienen como promedio más de veinte horas por publicador cada mes en la predicación de las buenas nuevas del Reino.

Hubo gran gozo entre los hermanos cuando se presentó la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas* en japonés. Y la nueva fábrica de Numazu está produciendo *La Atalaya* y *¡Despertad!* A tan grande proporción

que la Sociedad ha hecho arreglos para comprar otra prensa rotativa para mantenerse al paso con la demanda.

Hasta los jóvenes pueden desplegar amor a Jehová. Por ejemplo, un muchachito de once años de edad bautizado en Tokio ha estado conduciendo estudios bíblicos con el libro *De paraíso perdido a paraíso recobrado* desde los cuatro años de edad y ya ha ayudado a una persona de más edad a llegar al punto de bautizarse.

Al cierre del año de servicio, Corea, también, informa un espléndido año de actividad. Alcanzaron un máximo de 26.474 publicadores. Los testigos de Jehová en Corea están alerta para atender prontamente todo interés. En Chonju un publicador encontró a una señora de unos sesenta años de edad que respondió bien al mensaje. El publicador dijo que volvería a visitarla. La señora explicó que no vivía en aquella vecindad, pero mencionó en términos generales la vecindad en la cual vivía. Pocos días después el publicador trabajó toda aquella vecindad, para hallar a esta persona que había mostrado interés. Se comenzó un estudio y la señora estudió cada mañana muy temprano antes de comenzar su día de trabajo. Para cuando terminó el tercer capítulo del libro *La verdad* había abandonado sus prácticas supersticiosas a pesar de la oposición inicial de su familia. Aun antes de bautizarse pasaba cien horas al mes en la obra de predicar. Ahora es precursora regular y conduce trece estudios bíblicos de casa. Por medio de sus esfuerzos veintidós de sus parientes están estudiando con los testigos de Jehová.

La gente de las Islas Filipinas ciertamente ha respondido a la verdad. Durante el año pasado se bautizaron 15.059 personas, y se alcanzó un nuevo máximo de 76.671 publicadores. Hace poco uno de ellos era un joven que tenía un título en filosofía, era católico sincero y vicepresidente de la organización de Acción Católica Estudiantil, y a quien a menudo le perturbaba la hipocresía religiosa. En la universidad su compañero de cuarto tenía muchos hábitos inmundos y este individuo había tratado repetida e inútilmente de hacer que su compañero de cuarto se reformara. Entonces, cinco meses después de salir de la universidad, cuando se encontró con su compañero de cuarto de nuevo, se llevó una verdadera sorpresa. Vio un cambio tremendo en su anterior compañero. Impresionado por el efecto que el estudio de la Palabra de Dios con los testigos de Jehová había tenido en la vida de su compañero de cuarto en solo unos cuantos meses, comenzó a estudiar la Biblia. Entonces, después de asociarse con los testigos de Jehová, dijo: “Si estos jóvenes de logro educativo desconocido han triunfado donde nosotros fallamos con todo nuestro llamado conocimiento, entonces aquí hay una sabiduría muy superior a lo que yo he estudiado en la universidad.” Este sincero ex-católico es ahora publicador bautizado de las buenas nuevas del Reino.

EUROPA

La declaración de las buenas nuevas del Reino por toda Europa ha tenido buen éxito. En los veinte países al oeste de la Cortina de Hierro hubo 452.353 predicadores activos de las buenas nuevas, y el que ellos compartieran esto con la gente de todas estas naciones resultó en que 56.845 personas se bautizaran y se unieran a los testigos de Jehová en esta gran obra de ayudar a otros a entender a qué se debe toda la dificultad perturbadora y la angustia del mundo y en qué resultará al fin. Ahora hay 6.928 congregaciones en Europa, y los hermanos han tenido unas experiencias muy deleitables.

De Dinamarca aprendemos que aunque por lo general los que aceptan la verdad hoy son personas jóvenes, no debemos pensar que personas de más edad no responden también. Cierto publicador estudió por tres años con un sincero matrimonio de edad avanzada. Después de estudiar el libro *La verdad que lleva a vida eterna,* finalmente empezaron a asistir a muchas reuniones en el Salón del Reino. Los sacudió profundamente el ver la manera en que muchos clérigos niegan la Palabra de Dios. Viendo el contraste entre la iglesia de ellos y su nueva asociación, se apartaron de la organización eclesiástica. Estos dos individuos tienen ochenta y dos y ochenta y cuatro años de edad. La esposa ha estado ciega desde los setenta y seis años de edad, pero tiene una buena memoria y recuerda muchas partes de la Biblia. Esto la ha ayudado mucho en su estudio de la Palabra de Dios. Se alegran mucho de estar compartiendo la verdad con otros, ¡y en su edad avanzada se bautizaron!

En Finlandia los testigos de Jehová están muy deleitados con su nueva imprenta; a lo que ya tenían se le ha añadido una gran parte. Están distribuyendo más de 200.000 libros encuadernados por año y millones de revistas, y, debido a que comparten la verdad con otros, más de 1.300 personas se bautizaron el año pasado. Algunas de estas personas oyeron originalmente la verdad por medio de testificación informal. Una persona dedicada joven trabajaba en una tienda de ropa donde había un personal de unas treinta personas. Parecía que todos allí eran muy jóvenes y esto hizo que la hermana pensara que no se interesarían en la verdad. A menudo los empleados mencionaban lo mucho que les gustaban las tortas hechas con sangre, pero la joven hermana no quiso empezar a considerar con ellos un tema polémico. Sin embargo, con el tiempo se presentó el tema de las Navidades. Una de las empleadas quiso saber qué le pensaba comprar ella a su esposo para las Navidades, y ella dijo: “Nada.” Bueno, esto le dio una oportunidad de explicar el origen de las Navidades. Esto despertó interés. El lugar donde vivía la empleada estaba en la misma dirección desde la tienda que el lugar donde vivía la hermana, de modo que viajaron juntas y hablaron. Pero, ¿dónde podían tener un estudio? El esposo de la empleada se opuso a la verdad, de

modo que con el tiempo se hicieron arreglos para tener el estudio en el café durante la hora de la comida del mediodía. A veces en el verano estudiaban en el parque, en otras semanas la Testigo conducía el estudio de camino al trabajo y en otras semanas de camino a casa desde el trabajo. Otra joven se unió al estudio y pronto ambas estaban asistiendo a las reuniones. Las dos jóvenes son ahora hermanas dedicadas, y otra persona que trabaja en la tienda también se ha bautizado. Todo el personal ahora sabe quiénes son y hay más oportunidades para testificar. De modo que es provechoso el que compartamos la verdad con los que nos rodean.

El año de servicio de 1974 ha sido un año maravilloso para los hermanos en Francia. Se regocijan por su aumento de 15 por ciento en el número de publicadores. El superintendente de sucursal escribe que otro gran acontecimiento del año fue recibir la edición francesa de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras.* ¡Los hermanos “estallaron” de gozo!

Alemania tuvo un año rebosante de bendiciones. La familia de Betel ha estado muy emocionada por la expectativa de mayor expansión en la fábrica y el hogar Betel. Ahora esperan aumentar al doble su producción de literatura durante el año de servicio de 1975. La imprenta alemana en Wiesbaden tiene el privilegio de suministrar literatura a muchos de los hermanos de Europa, y se espera que durante los próximos doce meses también podrán suministrar algunas nuevas publicaciones a Italia y Francia. La Alemania Occidental ahora tiene 98.382 publicadores; Berlín Occidental funciona separadamente dentro de la Alemania Oriental y tiene 5.555 publicadores allí. Es bueno ver el aumento constante que se debe a que las buenas nuevas se comparten en estas zonas.

Grecia ha tenido sus perturbaciones con un cambio de gobierno. Todavía es necesario continuar celebrando las reuniones en grupitos pequeños de unos cuantos concurrentes en hogares particulares. Pero lo que las familias están estudiando y su creencia y el efecto que tienen en los vecinos son verdaderamente significativos. Hay una interesante experiencia de un niñito que mostró la conducta cristiana correcta. Juanito estaba jugando fuera de su casa cuando una vecina lo llamó y le dio dinero y le pidió que fuera a la tienda cercana y le comprara unos cigarrillos. El jovencito dijo: “Tía Katina, déjame ir a la tienda y comprarte lo que quieras, azúcar, café, macarrones, pero no cigarrillos.” “¿Por qué no cigarrillos?” preguntó la tía Katina. “Porque los cigarrillos causan daño; dan cáncer, y yo te quiero, tía, y no quiero causarte daño.” La vecina se impresionó y fue a hablar con la madre de Juan. Después de una conversación acerca de la crianza del niño y este asunto de fumar cigarrillos, la madre de Juan comenzó un estudio bíblico de casa con su vecina y toda la familia. Se está logrando buen progreso y están aprendiendo la verdad.

Los testigos italianos de Jehová han llegado a otro punto

importante en su historia. En 1954 hubo 2.587 publicadores. En 1964 el informe mostró 8.774. Y en 1974 hubo 41.141. Tan solo el año pasado han aumentado su número por más de 10.000. La gente en este país católico está deseosa ahora de que los testigos de Jehová compartan la verdad de la Palabra de Dios con ellos, están escuchándola y, a su vez, la están compartiendo con otros. Como en muchas otras partes del mundo durante el pasado año de servicio, Italia distribuyó las *Noticias del Reino* Núms. 16, 17 y 18. Los hermanos respondieron de manera maravillosa. Hubo gran excitación y entusiasmo durante la distribución. Nuevos publicadores participaron en esta obra. Se comenzaron más estudios bíblicos. Los que comenzaron a participar en la obra por medio de la distribución del tratado no se detuvieron con eso. Continuaron, usando *La Atalaya,* la revista *¡Despertad!* y los libros. Quieren compartir las cosas buenas que han aprendido con tantas personas como les sea posible. Cierta familia recibió el *Noticias del Reino* Núm. 17, con el resultado de que dieciséis personas de esa familia en particular, y parientes, se interesaron en la verdad, y cuatro de ellos participaron en la distribución de *Noticias del Reino* Núm. 18. La verdad es poderosa, y el corazón de los testigos de Jehová por todas partes se alegra al ver la gran cantidad de personas que entran en la organización al huir de Babilonia la Grande.

En Portugal los hermanos se sienten exactamente igual que Pablo, que escribió: "¡Mas gracias a Dios que siempre nos conduce en una procesión triunfal en compañía con el Cristo y hace que el olor del conocimiento de él sea perceptible en todo lugar por medio de nosotros!" (2 Cor. 2:14) Sí, la predicación de las buenas nuevas se logró magníficamente en Portugal durante el año pasado. Desde septiembre hasta abril hubo ocho máximos consecutivos en el número de publicadores, y entonces en junio hubo otro máximo de 13.111. Tenemos que tener presente que la obra en Portugal fue proscrita bajo el viejo régimen. Ahora que el gobierno ha cambiado parece que hay más libertad y los hermanos pueden reunirse más libremente. El año de servicio comenzó con el arresto de algunos hermanos en cinco diferentes ciudades y la acusación que se les levantó de celebrar reuniones 'ilegales.' Tres de estos casos fueron a los tribunales, pero en dos de ellos los jueces fallaron claramente a favor de la libertad religiosa, poniendo en libertad a los acusados. Y el 25 de abril de 1974 un nuevo régimen se apoderó de las riendas del país, terminando así cuarenta y ocho años de dictadura. El nuevo gobierno declaró libertad de expresión y la restauración de los derechos civiles. Allá en el día 14 de noviembre de 1972 los testigos de Jehová en Portugal solicitaron reconocimiento legal y ahora se espera sinceramente que el gobierno actual considere favorablemente los documentos que se enviaron de modo que la predicación de las buenas nuevas pueda seguir adelante sin interferencia alguna.

Mientras un superintendente de circuito visitaba una congregación en Estocolmo, Suecia, testificó con las revistas en la muy bulliciosa esquina de una calle. Especialmente notó a una joven pareja. La esposa entró en una tienda y el hombre se sentó afuera. El publicador no se acercó al hombre inmediatamente, puesto que no tenía apariencia muy invitadora; tenía pelo largo y una barba espesa. Súbitamente no hubo nadie más en la calle a quien hablar, de modo que él entregó al individuo una hoja suelta para una reunión pública. El hombre la leyó cabalmente y entonces dijo: 'Esto es verdaderamente notable, que usted me haya invitado a *mí* a un discurso bíblico.' Entonces le explicó lo siguiente al publicador: 'Hace tres meses me empecé a preguntar si la Biblia tenía algún significado; todo parecía tan desesperanzado. No le pueden quedar muchos años al mundo. Por eso compré una Biblia al oír a alguien decir que estas dificultades del mundo estaban predichas allí. Pero es difícil hallar lo que está escrito en ese libro. ¿Sabe usted si dice eso en la Biblia?' El publicador entonces le mostró el libro *Verdadera paz y seguridad... ¿de qué fuente?* y dirigió su atención a "¿Qué será la señal?" Hubo una buena consideración de asuntos, y más tarde se visitó a esta joven pareja. Se comenzó un estudio bíblico y luego fue entregado a un hermano de la localidad. La verdad tiene que ser compartida con toda clase de personas, y no debemos vacilar en cuanto a hacerlo.

Detrás de la Cortina de Hierro, también, nuestros hermanos continúan compartiendo las buenas nuevas del Reino con otros. Las presiones que les sobrevienen de fuentes gubernamentales varían de un lugar a otro, pero ellos usan todos los medios que les están disponibles para llevar la verdad de la Palabra de Dios a la gente. En uno de estos países hubo una maravillosa respuesta cuando se invitó a los publicadores a entrar en las filas de los precursores temporeros en las vacaciones. Muchas familias enteras y grupos de estudio hicieron arreglos para hacer esto y viajaron a territorios de las afueras para trabajarlos. El tiempo resultó muy lluvioso, pero esto tuvo su ventaja. Según lo explicó una hermana a un amo de casa que se quejaba de la lluvia: "Bueno, la lluvia no nos molesta mucho, porque así estamos seguros de que hallaremos a muchas personas en las casas." En cierta zona donde anteriormente había habido poca respuesta al mensaje, muchas personas de la aldea se reunieron al aire libre y un hermano pudo presentarles un discurso, después de lo cual varias personas pidieron que se les visitara en sus hogares. En otra zona un hermano que era precursor temporero informó: "La gente en general mostró disposición favorable; rara vez alguien rehusaba escuchar nuestro sermón. Pudimos entrar en todo hogar y a menudo se nos invitó a tomar asiento." En ese mismo país una hermana precursora informa que de los

estudios que conduce actualmente hay treinta y seis personas que están seriamente interesadas, entre ellas nueve hombres que están listos para comenzar a participar en el servicio del campo.

En otro país detrás de la Cortina de Hierro el adoctrinamiento ateo masivo durante un período de muchos años ha hecho difícil que la gente acepte cosa alguna que tenga que ver con Dios o la Biblia. Muchas veces reaccionan antagónicamente o hasta violentamente. Los publicadores tienen que ser ingeniosos para vencer el prejuicio de modo que la gente escuche. En un caso una pareja de Testigos de edad avanzada recibió la dirección de una señora que había mostrado algún interés en la verdad. El esposo de la señora presentó mucha oposición, lo mismo que otros miembros de la familia. Por eso, los hermanos se reunían con ella para estudiar en otro lugar. Con el tiempo ella aceptó la verdad y se bautizó. Ahora los hermanos consideraron con su nueva hermana modos y maneras de ver cómo tratar con el esposo de ella. Hicieron arreglos para que el hermano lo visitara con la excusa de querer comprar unos cuantos conejos para criarlos. El hermano haría la visita en cierto día precisamente antes de la comida del mediodía. Todo resultó como se planeó. El esposo invitó al hermano a comer con ellos, y tuvieron una larga conversación acerca de la cría de conejos que terminó con unos cuantos pensamientos tomados de la Biblia. El esposo invitó al hermano a visitarlo de nuevo para continuar su conversación en cuanto a conejos, pero esta conversación pronto se convirtió en una consideración de verdades bíblicas. Una tercera visita convenció al amo de casa de que era necesario aprender más acerca de la verdad de Dios. La siguiente vez el hermano trajo consigo a su esposa, y ellos, a su vez, invitaron al amo de casa a visitarlos en su hogar. Se comenzó un estudio bíblico corriente. Pronto el interés en la vida eterna en el nuevo orden de Dios se hizo más grande que el interés en la cría de conejos. El cambio en la actitud del esposo también ayudó a otros miembros de la familia a interesarse en el mensaje de la Biblia.

Otra pareja casada de este país ateo se había entregado completamente a los placeres materialistas, y participaban en toda clase de libertinaje. Pero no se sentían realmente satisfechos. La mujer pensaba suicidarse y su esposo no estaba muy lejos de pensar lo mismo. Entonces él recordó a su hermano carnal, que era testigo de Jehová. Decidieron hacer un viaje para visitarlo. El tiempo que estuvieron con él cambió completamente el punto de vista que tenían de la vida. Aceptaron la verdad y hallaron verdadero propósito en la vida... servir a Dios según las normas de Él, con la esperanza de vivir para siempre bajo Su reino justo.

En todavía otro país detrás de la Cortina de Hierro un

hombre de treinta años de edad que era miembro del partido comunista trabajaba como chofer. Tenía el encargo de entregar diversas mercancías, pero robaba algunas de las cosas. En cierta ocasión un Testigo de edad avanzada lo observó y le preguntó por qué hacía aquello. El joven respondió que no importaba, puesto que la mercancía pertenecía al Estado y el gobierno era rico. El hermano le preguntó si había testigos de Jehová en su aldea, y el joven recordó que había oído algo acerca de una mujer de edad avanzada allí. El hermano procedió a hablarle acerca de la honradez en el lugar de empleo de uno. El joven preguntó: "¿Es usted testigo de Jehová?" El hermano dijo que lo era. Y el joven respondió: "Entonces, ¿por qué es tan buena su conducta? He oído que los testigos de Jehová son gente muy mala y una carga para la sociedad." Surgió una buena conversación y el joven mostró interés en aprender más acerca de la Biblia. El hermano le obtuvo una Biblia y pronto el joven estuvo progresando. Con el tiempo escribió una declaración en la cual indicó que ya no estaría activo en la organización política porque había llegado a ser testigo de Jehová. Después de haber entregado su declaración se le notificó que había sido despedido del trabajo. El joven no temió. Después de esto lo llamaron a una oficina de seguridad, pero no se retrajo. Solo solicitó que se le permitiera que alguien fuera con él para que condujera su auto de regreso si algo le sucedía a él. Dos personas fueron con él. Cuando llegó, cuatro hombres lo recibieron. Le preguntaron: "¿Ha recapacitado y va a cambiar de proceder?" El joven respondió: "¡No!" Se le hizo difícil creer la respuesta de los cuatro hombres: "Bien. ¡Dénos su libro de miembro del partido y puede irse!" El joven y las dos personas que estaban con él quedaron atónitos. Ahora ese joven es un Testigo bautizado, y valeroso.

AMÉRICA DEL NORTE

Desde Alaska en el norte lejano hacia abajo por Canadá, Terranova, los Estados Unidos, México y los países de la América Central se dio un muy maravilloso testimonio. En el continente norteamericano ahora hay 692.327 publicadores, y durante el año 106.502 se bautizaron. Verdaderamente la verdad se compartió con muchas otras personas en este continente. Ahora hay 10.383 congregaciones en servicio desde Alaska hasta Panamá.

En el Canadá se hicieron planes para construir un nuevo Salón del Reino en la propiedad de la Sociedad en Toronto y para agrandar la imprenta. Esto es necesario para atender el excelente testimonio que continúa esparciéndose por todo ese país. Es interesante notar que un periódico de habla francesa de Montreal presentó un artículo intitulado "Mientras la religión sucumbe, los Testigos de Jehová adelantan." El

primer párrafo del artículo declaró: “Mientras que las religiones tradicionales van decayendo, y sus iglesias están cada vez más vacías, los Testigos de Jehová están obteniendo más miembros y hasta adquiriendo edificios que anteriormente eran iglesias y otros lugares en los cuales recoger a sus nuevos miembros.” El que los testigos de Jehová compartan la verdad con otros está efectuando grandes cambios en el Canadá.

Después de los Estados Unidos, México tiene el mayor número de publicadores entre los países del continente norteamericano. Han alcanzado ahora un nuevo máximo de 71.007 publicadores, y durante el año 13.678 personas se bautizaron. Muchas personas en México están teniendo experiencias como ésta: ‘Por medio del libro *La verdad que lleva a vida eterna* aprendí que el nombre del Dios verdadero es Jehová. Noté que a Jehová no le gustan las imágenes en la adoración, de modo que inmediatamente fui al altar que teníamos en casa y le dije a mi esposa: “Nada de esto es bueno; es falso; vamos a quitarlo de aquí.”’ Mientras ella observaba sorprendida, el hombre empezó a remover todos los cuadros religiosos, pero no sabía qué hacer con ellos. Salió a la calle y a la primera persona que pasó le dijo: ‘Tenga, puede tenerlos todos.’ Dice: ‘Entonces pensamos: Si Jehová no quiere que se adoren imágenes, entonces debemos buscar alguna iglesia en la cual adorar.’ ‘Empezamos a ir a diferentes lugares, pero no quedé satisfecho. Le dije a mi esposa que no iríamos a ningún otro, pero que Jehová nos ayudaría a hallar el lugar correcto. Oré: “Oh Jehová, oye mi oración; enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios.” (Sal. 143:1, 10) Pocos días después mientras estaba en mi trabajo, unos publicadores hablaron con mi esposa cuando iban de casa en casa. Mi esposa les dijo que queríamos saber dónde podíamos alabar y adorar a Jehová, de modo que ellos le dejaron la dirección del salón de las reuniones. Después de eso nuestra vida entera cambió. Empezamos a compartir la verdad con otros.’

En Nicaragua siguió la reconstrucción de los Salones del Reino y los hogares de los hermanos de la zona de Managua después del terremoto que ocurrió allí. Las condiciones económicas hacían muy difícil la vida. Sin embargo, el progreso espiritual de parte de los testigos de Jehová ha sido verdaderamente sorprendente y emocionante. La mayoría de las catorce congregaciones de la zona de Managua todavía se reúnen en edificios que tienen paredes agrietadas o solo bajo un techo de metal galvanizado en algún patio. Es interesante el hecho de que desde el año pasado la concurrencia a estas reuniones ha aumentado al doble. Los hermanos tuvieron un aumento de 20 por ciento sobre el promedio de publicadores del año pasado. Ahora hay 2.689 personas compartiendo la verdad con otros, y 417 se bautizaron.

AMÉRICA DEL SUR

El suceso sobresaliente en la América del Sur fue la Asamblea Internacional "Victoria Divina," que empezó en diciembre y continuó por todo enero por todos los países de ese continente. Las trece naciones de ese gran continente ahora tienen 179.974 publicadores, y durante los últimos doce meses se bautizaron 33.459 personas. Hay 3.161 congregaciones esparcidas de norte a sur y este a oeste, y continúa el maravilloso progreso.

Argentina está disfrutando de gran expansión. Cuando comenzó la distribución de *Noticias del Reino* en febrero muchas personas participaron con los testigos de Jehová en la distribución de estos tratados. Una señora de edad avanzada recibió el tratado y solicitó de la Sociedad el libro *Verdadera paz y seguridad... ¿de qué fuente?* el cual fue enviado a su dirección, y a la congregación se le notificó del interés de ella. Ella quedó muy impresionada con la pronta atención que los testigos de Jehová le dieron. En la primera visita se organizó un estudio con esta señora, y, a los ochenta años de edad, está progresando muy excelentemente.

Los testigos de Jehová en Brasil tuvieron un año maravilloso también. Lo que más se recordará es la Asamblea Internacional "Victoria Divina" que se celebró en el Estadio Pacaembu en São Paulo al fin de diciembre. En aquel tiempo la concurrencia fue de 94.586 personas. La asamblea causó una tremenda impresión en la ciudad y especialmente en los que estaban interesados en la verdad. Inmediatamente después de la asamblea se alcanzaron nuevos máximos en el número de publicadores, el primero en febrero... 79.030. Pero en marzo, con la distribución de *Noticias del Reino* Núm. 16, el número de publicadores ascendió a 86.257. Durante junio, cuando se distribuyó el siguiente número de *Noticias del Reino*, 90.599 personas participaron en compartir las buenas nuevas con otros.

Cuando el año de servicio de 1974 empezó, las huelgas paralizadoras, la violencia y la inquietud eran parte de la vida cotidiana en Chile. En toda ciudad había largas filas de personas a la espera para comprar pan y otras necesidades; las amas de casa pasaban un promedio de seis horas al día en aquellas filas. Bueno, antes de llegar el tiempo para la Asamblea Internacional "Victoria Divina" hubo un cambio de gobierno. Precisamente una semana antes del día de apertura se negó permiso para la asamblea, pero entonces aquella decisión fue revocada cuando se apeló a autoridades superiores. ¡Cómo se regocijaron los hermanos cuando vieron una concurrencia de 21.321 personas, y que 1.502 personas se bautizaron! ¡Hubo un aumento de 22 por ciento en el número de publicadores durante el año, pero en el Memorial hubo una concurrencia de 36.454 personas, y eso es tres veces el número máximo de publicadores! Personas de todas clases están viendo

que el reino de Dios se necesita. Aunque dificultades y pruebas de muchas clases les han sobrevenido a nuestros hermanos de Chile, se han sentido seguros debido a que confían en Jehová.

También en Ecuador se manifiesta crecimiento en la organización teocrática. El año pasado ellos, también, tuvieron un aumento de 22 por ciento en el número de proclamadores del Reino, y la concurrencia que tuvieron al Memorial fue de casi cuatro veces el número máximo de publicadores. El aumento ha exigido expansión de las instalaciones y servicios en la sucursal, y esta obra está progresando bien, la mayor parte de ella hecha por los hermanos mismos. Se están haciendo esfuerzos por alcanzar a toda persona con las "buenas nuevas" sin importar lo aisladas que estén. Un grupo de precursores especiales, trabajando desde un hogar movible con un *jeep* y dos motocicletas, han estado teniendo buenas experiencias en la parte del sur del país. Un joven le dijo a uno de ellos que su hermano y familia estaban estudiando juntos el libro *La verdad.* Nuestro hermano decidió visitarlos aunque el viaje le tomó cuatro horas por *jeep* y otras cuatro horas a pie. Halló a la familia y, tal como se le había dicho, casi habían completado su estudio del libro *La verdad,* conducido por un miembro de la familia. Al oír acerca de una asamblea de circuito próxima, el joven que estaba enseñando a su familia y aprendiendo la verdad al mismo tiempo hizo arreglos para asistir, aunque tenía que viajar ocho horas para llegar al pueblo y otras dieciséis horas desde allí hasta el lugar de la asamblea.

Mucho se pudiera decir acerca del magnífico progreso de la obra en todos los continentes y las islas del mar. Pero las experiencias que se han relatado hasta ahora son ejemplo típico de lo que está sucediendo por todo el mundo.

INFORME MUNDIAL DE 1974

Por todas partes del globo terráqueo los testigos de Jehová se interesan en lo que sus colaboradores están haciendo en otras partes de la Tierra. En las páginas 24 a 31 de esta publicación usted hallará una lista de todos los países e islas donde los testigos de Jehová están activos y ésta le dará una buena idea de lo que se está haciendo en cuanto a predicar las buenas nuevas, las horas dedicadas, las revisitas hechas, los estudios bíblicos conducidos, el número de congregaciones que funcionan y el número de personas que se bautizó en cada país. Esto es de verdadero interés especialmente para madres y padres que tienen hijos e hijas en la obra misional en otras partes del mundo, y también para los que tienen parientes que han ido a trabajar donde hay mayor necesidad de ayuda. Pero aun si usted no conoce personalmente a algunas de estas personas, el interés de parte de los testigos de Jehová es mundial, porque Jesucristo dijo: 'Estas buenas nuevas del

INFORME DE LOS TESTIGOS DE JEHOVA POR TODO

La letra y número pospuestos al país indican dónde está en los mapas en las hojas terminales

País	Población	1974 Máx. de Pubs.	Proporción, Un Publicador por cada:	1974 Pro. de Pubs.	% de Aum. sobre 1973
E.U. de América (G-6)	211.265.000	539.262	392	506.367	15
Bermudas (Islas) (G-9)	60.000	167	359	147	28
Alaska (A-49)	348.753	1.204	290	1.124	22
Alemania Occidental (E-18)	60.053.500	98.382	610	95.610	5
Berlín Occidental (E-18)	2.047.900	5.555	369	5.436	3
Antillas Hol.-Curazao (K-9)	152.229	551	276	495	19
Aruba (K-9)	61.717	296	209	268	16
Bonaire (K-9)	8.280	28	296	26	13
Argentina (P-9)	25.050.000	27.800	901	25.294	15
Malvinas (Islas) (R-10)	2.308	3	769	3	-50*
Australia (M-31)	13.268.600	27.943	475	26.012	10
Austria (E-18)	7.479.000	11.408	656	10.972	9
Bahamas (Islas) (H-8)	200.000	583	343	477	11
Turco y Caicos (Is.) (H-9)	6.000	16	375	10	Nuevo
Barbados (J-10)	245.000	1.147	214	998	18
Bequia (J-10)	5.100	22	232	20	
Carriacou (K-9)	8.100	32	253	30	3
Granada (K-10)	96.400	273	353	235	19
Santa Lucía (J-10)	103.000	249	414	191	24
San Vicente (J-10)	90.700	151	601	131	22
Bélgica (E-17)	9.693.590	18.078	536	17.238	14
Belice (J-7)	129.682	579	224	548	12
Birmania (B-29)	28.500.000	762	37.402	670	5
Bolivia (N-9)	5.470.100	1.964	2.785	1.647	24
Brasil (M-11)	105.464.000	90.599	1.164	81.851	12
Británicas (Islas) (D-16)	54.566.000	75.235	725	71.944	10
Malta (G-18)	319.000	76	4.197	67	26
Canadá (D-4)	21.647.000	58.452	370	56.108	11
Centroafricana, Rep. (K-19)	2.100.000	1.215	1.728	998	-5*
Chad (J-19)	2.700.000	150	18.000	97	8
Colombia (L-8)	23.953.000	13.507	1.773	12.018	24
Congo (L-18)	1.300.120	1.640	793	1.509	1
Gabón (L-18)	600.000	302	1.987	249	3
Corea (B-35)	33.445.000	26.474	1.263	22.861	33
Costa de Marfil (K-16)	4.100.000	831	4.934	760	22
Alto Volta (K-16)	5.258.141	38	138.372	29	71
Costa Rica (K-7)	1.871.780	4.257	440	3.769	16
Chile (P-9)	10.405.123	12.491	833	10.962	22
Chipre (G-20)	646.000	831	777	757	10
Dahomey (K-17)	2.700.000	2.218	1.217	2.107	7
Dinamarca (D-18)	5.051.834	14.457	349	13.832	5
Feroe (Islas) (C-16)	38.731	91	426	86	4
Groenlandia (A-12)	49.541	87	569	83	9
Dominicana, Rep. (J-9)	4.562.341	5.679	803	5.194	16
Ecuador (L-8)	6.500.804	5.132	1.267	4.585	22
El Salvador (J-7)	3.869.367	4.535	853	4.065	42
España (F-16)	33.846.767	25.604	1.322	23.536	28
Andorra (F-17)	24.807	40	620	32	60
Canarias (Islas) (H-15)	1.252.100	877	1.428	802	33
Filipinas, Rep. (E-32)	40.000.000	76.671	522	67.725	18
Finlandia (B-20)	4.665.250	13.042	358	12.427	9
Francia (E-17)	52.346.000	56.972	919	53.003	15
Afars e Issas, Terr. (K-21)	90.000	5	18.000	2	Nuevo
Argelia (H-17)	14.000.000	19	736.842	15	-6*
Camerún (L-18)	5.700.000	11.214	508	9.831	14

EL MUNDO PARA SU AÑO DE SERVICIO DE 1974

del "Anuario" de 1974. Los núms. 1-25 en la anterior y los núms. 26-50 en la posterior.

1973 Pro. de Pubs.	1974 Núm. de Bautizados	Pro. de Pubs. Prec.	Núm. de Congreg.	Total de Horas	Total de Revisitas	Pro. de Estudios Bíblicos
439.489	81.588	36.049	6.542	99.650.971	37.798.858	316.112
115	32	15	3	36.967	21.890	139
921	247	77	20	212.661	76.681	653
90.702	7.959	3.917	1.255	15.387.040	7.639.722	36.264
5.300	409	189	57	823.990	459.483	1.894
416	138	27	7	108.268	51.623	591
232	76	8	4	45.987	23.586	204
23	3	2	1	8.217	3.533	31
22.074	4.785	1.770	531	5.058.686	2.445.607	21.730
6			1	352	37	2
23.547	3.215	1.678	478	5.240.664	1.857.047	11.247
10.057	1.224	499	195	1.934.654	990.420	5.947
429	74	26	10	88.740	43.459	516
		4		4.442	2.787	71
843	203	58	14	169.541	66.924	649
20		3	1	5.494	3.131	12
29		4	1	7.807	4.391	25
198	27	20	4	58.670	26.673	221
154	34	22	4	49.716	29.211	256
107	12	14	3	37.349	14.389	141
15.168	2.586	871	252	3.177.220	1.341.550	7.893
488	82	69	14	154.348	57.014	587
638	111	145	57	286.554	107.550	696
1.324	568	300	43	613.805	209.931	2.347
72.835	14.329	3.799	1.610	13.315.857	5.046.302	62.316
65.348	7.642	4.688	930	13.572.442	6.496.013	39.579
53	31	4	1	14.962	6.131	53
50.650	6.612	3.904	919	10.582.927	3.689.440	26.571
1.049	74	100	54	261.390	106.183	1.277
90	26	28	8	50.898	20.108	218
9.685	4.004	1.035	221	2.795.094	1.150.507	14.134
1.495	62	89	34	317.252	130.753	1.454
241	29	7	9	33.084	16.911	209
17.194	7.312	3.550	389	7.299.247	2.598.202	28.205
623	246	102	32	258.703	152.176	1.466
17	9	13	2	22.332	11.067	99
3.253	522	153	92	641.921	221.247	3.004
8.991	2.660	734	197	2.139.136	938.188	12.280
688	74	31	9	110.913	45.241	294
1.974	187	275	87	647.973	256.864	2.157
13.154	1.129	843	219	2.259.824	927.430	5.551
83	6	20	5	29.175	10.766	44
76		22	8	24.949	11.363	80
4.474	1.090	609	103	1.455.459	680.990	8.048
3.771	1.206	495	92	1.255.621	550.522	5.656
2.854	1.509	384	91	1.081.011	383.528	5.454
18.398	6.786	2.006	378	5.829.805	2.545.003	24.773
20	2	4	1	8.723	4.080	39
601	282	73	14	205.726	81.862	772
57.556	15.059	7.922	1.634	15.823.852	4.822.827	36.150
11.420	1.368	974	237	2.385.119	1.093.042	5.901
46.077	8.689	2.041	952	9.521.171	4.493.249	36.862
		1	1	402	321	3
16	5		1	1.195	1.157	17
8.623	1.186		307	796.720	564.467	7.600

País	Población	1974 Máx. de Pubs.	Proporción, Un Publicador por cada:	1974 Pro. de Pubs.	% de Aum. sobre 1973
Guinea Ecuatorial (L-18)	263.000	57	4.614	49	2
Túnez (G-18)	5.200.000	40	130.000	38	12
Ghana (K-17)	9.362.912	19.445	482	18.095	9
Grecia (F-19)	9.000.000	17.418	517	17.073	5
Guadalupe (J-10)	324.000	2.207	147	2.061	14
Guayana Francesa (K-11)	45.000	166	271	152	21
Martinica (J-10)	330.000	905	365	838	19
Guatemala (J-7)	5.211.929	4.290	1.215	3.823	21
Guyana (K-10)	714.233	1.270	562	1.227	15
Haití (J-9)	5.000.000	3.079	1.624	2.887	16
Hawai (K-45)	832.147	4.567	182	4.248	15
Guam (G-36)	98.580	140	704	112	-7*
Marshall (Islas) (J-39)	25.044	150	167	132	40
Palaos (Islas) (G-33)	12.674	22	576	21	
Ponape (J-37)	23.251	99	235	68	11
Saipán (F-36)	14.335	26	551	24	
Truk (Islas) (H-36)	31.600	21	1.505	18	50
Yap (F-34)	7.869	14	562	11	57
Honduras (K-7)	2.875.968	2.460	1.169	2.039	29
Hong Kong (C-31)	4.000.000	347	11.527	313	17
Macao (C-31)	375.000	7	53.571	6	
India (J-25)	557.000.000	4.357	127.840	4.033	8
Bangladesh (B-28)	50.844.000	4	12.711.000	3	Nuevo
Nepal (A-27)	12.000.000	10	1.200.000	8	60
Sikkim (A-28)	200.000	21	9.524	13	44
Indonesia (G-30)	130.000.000	3.809	34.130	3.471	18
Irlanda (D-16)	4.505.840	1.442	3.125	1.321	18
Islandia (B-15)	213.499	153	1.395	146	14
Israel (G-21)	4.460.000	226	19.735	207	19
Italia (F-18)	55.412.000	41.141	1.347	36.965	29
San Marino (F-18)	18.000	40	450	38	27
Jamaica (J-8)	2.027.700	6.332	320	5.712	14
Caimanes (Islas) (J-8)	12.800	34	376	28	27
Japón (B-36)	108.336.972	26.355	4.111	22.612	38
Kenia (L-21)	12.500.000	1.534	8.149	1.394	21
Burundi (L-20)	3.500.000	98	35.714	69	23
Etiopía (K-21)	25.000.000	1.844	13.557	1.183	38
Ruanda (L-20)	3.375.000	19	177.632	16	60
Seychelles (Islas) (M-23)	50.000	32	1.563	25	47
Sudán (K-20)	20.000.000	100	200.000	93	37
Tanzania (M-20)	14.000.000	1.851	7.563	1.376	8
Uganda (L-20)	11.000.000	142	77.465	118	-13*
Líbano (G-21)	3.213.000	1.755	1.831	1.618	13
Abu Dhabi (H-23)	55.000	11	5.000	6	-14*
Arabia Saudita (J-22)	7.740.000	4	1.935.000	2	
Dubai (H-22)	25.000	5	5.000	2	100
Irak (G-22)	10.074.169	13	774.936	9	50
Irán (G-23)	30.159.000	27	1.117.000	20	18
Jordania (H-21)	2.470.000	44	56.136	31	11
Kuwait (H-22)	910.000	21	43.333	17	42
Qatar (H-22)	115.000	1	115.000	1	
Siria (G-21)	6.450.000	191	33.770	170	9
Liberia (K-16)	1.300.000	942	1.380	891	7
Luxemburgo (E-17)	422.000	715	590	679	12
Malaysia (E-28)	11.434.841	350	32.671	305	20

1973 Pro. de Pubs.	1974 Núm. de Bauti-zados	Pro. de Pubs. Prec.	Núm. de Con-greg.	Total de Horas	Total de Revisitas	Pro. de Estudios Bíblicos
48	11		4	4.007	1.787	77
34		1	1	4.219	2.704	22
16.533	3.017	1.164	384	3.971.814	1.763.353	16.431
16.218	581	791	447	3.115.726	1.739.478	7.734
1.808	450	73	29	339.015	188.240	1.774
126	42	7	2	29.278	15.178	214
705	168	36	14	151.976	71.471	739
3.160	800	298	65	902.694	320.671	4.417
1.067	221	168	31	349.099	139.674	1.217
2.493	439	256	56	765.412	325.174	4.350
3.709	1.203	751	47	1.341.718	590.288	4.729
121	14	19	2	33.814	11.229	76
94	35	19	2	42.014	16.333	211
21	3	10	1	14.317	5.686	65
61	13	13	1	22.325	6.347	53
24	2	9	1	14.685	4.190	30
12	5	8	2	10.673	2.700	43
7	3	6	1	10.183	4.281	63
1.582	586	250	47	590.060	211.884	2.766
267	67	58	6	129.518	55.862	516
6		2	1	4.320	2.059	11
3.742	598	416	217	1.023.452	360.750	2.966
	2	1	1	402	126	1
5	5	2	1	3.124	1.187	19
9		3	2	6.659	2.844	22
2.936	797	716	132	1.340.955	445.519	4.470
1.115	96	282	49	527.832	200.629	759
128	9	22	3	36.900	13.259	103
174	39	19	5	50.899	18.723	186
28.720	9.509	2.253	816	8.415.588	4.192.899	34.933
30	5	2	1	7.136	2.603	21
5.018	1.086	241	173	857.282	354.517	4.029
22	2	2	1	4.183	1.502	23
16.360	7.456	6.000	646	10.998.115	4.942.241	41.590
1.153	309	168	63	446.921	155.854	1.436
56	23	3	1	16.885	11.454	67
860	368	101	26	343.883	146.331	1.607
10		4	1	5.443	2.142	26
16	4		1	3.681	2.223	28
68	6	17	3	35.397	13.400	129
1.268	165	131	72	373.165	134.693	1.278
135	16	14	7	36.582	19.753	195
1.427	209	92	39	344.809	149.649	1.227
7				481	331	2
2				119	73	1
1				290	309	1
6				781	577	3
17	1	5	1	9.103	4.362	30
28	9	3	1	4.766	2.040	20
12			1	1.090	635	8
1				56	37	
156	31	7	5	30.982	12.180	99
831	160	141	22	307.858	107.374	1.139
604	103	55	14	147.798	71.685	486
254	86	55	14	114.468	47.267	571

País	Población	1974 Máx. de Pubs.	Proporción. Un Publicador por cada:	1974 Pro. de Pubs.	% de Aum. sobre 1973
Brunei (F-30)	112.000	3	37.333	2	
Malgache, República (N-22)	8.500.000	613	13.866	521	29
Marruecos (G-16)	16.690.000	211	79.100	192	-3*
Gibraltar (G-16)	29.927	74	404	69	23
Mauricio (N-23)	843.422	332	2.540	310	14
La Reunión (O-23)	475.000	365	1.301	339	17
Rodríguez (N-24)	25.857	16	1.616	13	-28*
México (H-5)	56.469.420	71.007	795	65.973	14
Nicaragua (K-7)	2.000.000	2.689	744	2.389	20
Nigeria (K-18)	79.758.969	100.898	790	96.173	14
Níger (J-18)	2.870.000	43	66.744	36	3
Noruega (C-18)	3.972.990	7.207	551	6.795	12
Nueva Zelanda (R-35)	3.042.800	7.107	428	6.413	9
Cook (Islas) (P-41)	21.227	37	574	28	4
Norfolk (Isla) (O-36)	1.400	2	700	2	
Okinawa (D-34)	970.000	694	1.398	617	21
Países Bajos (D-17)	13.504.000	27.217	496	26.157	13
Panamá (K-8)	1.612.005	2.557	630	2.309	15
Papuasia (K-34)	739.200	573	1.290	541	14
Bougainville (Isla) (K-36)	102.400	27	3.793	24	
Manus (Isla) (J-35)	27.600	12	2.300	9	13
Nueva Bretaña (K-35)	189.000	158	1.196	141	26
Nueva Guinea (J-34)	1.531.300	492	3.112	461	2
Nueva Irlanda (J-35)	64.500	61	1.057	46	-6*
Salomón (Islas) (L-36)	160.998	623	258	595	13
Paquistán (H-24)	64.000.000	150	426.667	141	5
Afganistán (G-24)	15.450.000	12	1.287.500	10	11
Paraguay (O-10)	2.400.000	1.231	1.950	1.113	14
Perú (M-8)	14.755.000	9.980	1.479	8.618	29
Portugal (F-16)	8.300.000	13.111	633	12.075	22
Angola (M-19)	5.300.000	1.817	2.917	1.409	75
Azores (G-14)	295.000	167	1.766	152	19
Cabo Verde (Is. del) (J-14)	218.000	14	15.571	12	9
Madera (G-15)	257.000	194	1.325	159	34
Puerto Rico (J-9)	2.800.000	13.598	206	12.598	22
Vírgenes (Is.) (Brit.) (J-9)	10.500	81	130	74	7
Vírgenes (Is.) (E.U.) (J-10)	75.500	434	174	390	13
Rodesia (N-20)	5.999.700	12.629	475	11.830	4
Malawi (M-20)	5.100.000	20.589	248	17.660	12
Mozambique (O-20)	8.000.000	6.373	1.255	5.298	25
Senegal (K-15)	4.000.000	302	13.245	271	14
Gambia (K-15)	325.000	11	29.545	9	50
Mali (J-17)	4.500.000	10	450.000	8	60
Mauritania (J-16)	1.000.000	3	333.333	2	-33*
Sierra Leona (K-15)	2.520.000	1.117	2.256	1.038	4
Guinea (K-15)	5.143.284	253	20.329	205	6
Singapur (E-28)	2.150.000	290	7.414	256	15
Sotavento-Antigua (J-10)	70.794	171	414	157	13
Anguila (J-10)	6.000	16	374	14	
Dominica (J-10)	70.302	207	340	190	12
Montserrat (J-10)	12.335	23	536	22	5
Nevis (J-10)	11.230	41	274	37	12
Saint Kitts (J-10)	34.227	131	261	125	19
San Martín (J-10)	5.327	43	124	39	-7*
Sri Lanka (Ceilán) (C-26)	13.200.000	457	28.884	410	20

1973 Pro. de Pubs.	1974 Núm. de Bautizados	Pro. de Pubs. Prec.	Núm. de Congreg.	Total de Horas	Total de Revisitas	Pro. de Estudios Bíblicos
2				221	169	2
403	112	36	18	118.585	53.709	636
208	38	19	7	54.692	21.081	165
56	14	6	1	15.391	5.984	64
271	42	31	7	78.887	26.582	320
289	41	21	9	73.725	29.247	295
18	2	1	1	2.368	1.194	6
57.694	13.678	4.904	2.456	12.608.227	4.836.826	57.787
1.998	417	214	42	604.961	284.591	3.081
84.657	17.203	9.114	1.892	24.682.368	8.662.481	91.718
35	4	16	3	28.856	10.872	88
6.091	746	293	181	1.048.237	417.675	2.706
5.883	1.077	578	110	1.395.840	528.243	3.505
27		2	2	6.668	2.570	29
2				37	28	1
509	169	141	16	269.189	111.064	999
23.245	3.044	2.124	260	5.461.999	1.953.033	10.388
2.002	336	194	59	539.236	241.394	2.809
476	52	52	32	113.885	37.390	548
24	3	6	2	9.020	3.686	48
8	2	2	1	2.041	484	5
112	30	19	7	42.215	15.179	198
453	89	61	22	135.497	40.534	535
49	7	10	6	20.448	4.741	46
526	97	85	30	179.566	68.957	781
134	15	28	4	55.245	20.165	170
9	2		1	1.524	668	4
975	206	147	35	324.329	145.683	1.156
6.699	2.485	996	170	2.511.600	898.238	10.337
9.894	2.448	418	186	1.988.627	841.933	12.181
803	471	40	18	325.678	235.257	3.121
128	45	8	4	31.867	12.662	180
11			2	2.140	1.842	31
119	39	7	3	29.498	11.108	160
10.333	3.357	563	168	2.334.418	888.064	11.578
69	17	4	1	12.335	5.559	81
346	86	27	7	78.285	31.667	376
11.354	1.451	636	513	2.305.904	799.199	8.486
15.807	1.965	853	283	2.601.198	998.371	9.157
4.251	1.209	212	111	1.062.984	421.087	5.291
237	39	58	7	119.924	56.158	466
6	1	4	1	7.097	4.241	15
5	1	5	1	9.658	8.022	57
3				136	80	1
1.001	137	252	60	463.139	212.440	2.157
194	25	57	13	95.602	40.700	361
223	17	21	4	57.787	28.937	448
139	26	14	3	33.528	13.418	139
14		1	1	3.251	1.504	9
170	34	18	7	42.174	16.438	139
21		3	1	5.113	2.352	21
33	12	4	1	7.595	2.573	15
105	12	6	3	21.311	10.731	69
42	1	2	1	6.004	3.294	36
343	87	78	13	150.573	55.526	530

País	Población	1974 Máx. de Pubs.	Proporción, Un Publicador por cada:	1974 Pro. de Pubs.	% de Aum. sobre 1973
Sudafricana, Rep. (P-19)	23.603.000	28.397	831	26.097	14
Africa del Sudoeste (N-18)	610.000	302	2.020	263	33
Botswana (O-19)	630.379	258	2.443	190	
Lesotho (P-20)	1.016.000	684	1.485	601	17
Santa Elena (N-16)	4.722	102	46	81	23
Suazilandia (O-20)	463.428	750	618	681	17
Suecia (C-19)	8.157.101	15.285	534	14.590	9
Suiza (E-18)	6.350.000	10.026	633	9.197	10
Liechtenstein (E-18)	23.085	18	1.283	17	13
Surinam (K-10)	375.000	831	451	760	18
Tailandia (Siam) (C-29)	38.359.008	562	68.254	519	15
Laos (C-29)	3.000.000	68	44.118	55	12
Taiwan (Formosa) (D-33)	15.740.000	1.324	11.888	1.216	12
Terranova (E-10)	530.000	1.035	512	974	11
Togo (K-17)	2.100.000	2.321	905	2.224	14
Trinidad (K-10)	994.600	2.703	368	2.531	15
Tobago (K-10)	37.900	110	345	99	1
Uruguay (P-10)	2.700.000	4.451	607	4.200	16
Venezuela (K-9)	12.185.000	11.069	1.101	10.229	16
Vietnam (D-30)	19.800.000	113	175.221	106	20
Viti (Fidji) (N-38)	553.692	527	1.051	486	7
Gilbert y Ellice (Is.) (L-39)	55.000	14	3.929	8	-33*
Niue (O-40)	4.353	10	435	8	-11*
Nueva Caledonia (N-36)	131.000	262	500	235	19
Nuevas Hébridas (N-37)	85.000	39	2.179	35	-3*
Samoa Americana (N-40)	28.000	71	394	64	10
Samoa Occidental (N-40)	146.625	110	1.333	101	3
Tahiti (Q-43)	119.168	228	523	199	18
Tonga (O-39)	90.000	29	3.103	24	85
Zaire (L-19)	22.000.000	15.476	1.422	13.681	6
Zambia (N-20)	4.556.000	55.982	81	52.209	3
196 países		1.849.179		1.717.227	14,0
† Otros 11 países		172.253		163.486	8,7
TOTAL (207 países)		2.021.432		1.880.713	13,5

* Porcentaje de disminución
† La obra está proscrita y los informes son incompletos

reino se predicarán en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.’ De modo que estamos muy interesados en lo que se está haciendo alrededor del mundo.

Es interesante notar que, bajo la dirección de las noventa y seis oficinas sucursales que atienden la obra en 207 diferentes países, hay 34.576 congregaciones de testigos de Jehová. Miles de Salones del Reino nuevos han sido construidos en todas partes de la Tierra, y, en muchos casos, éstos se llenan hasta rebosar. No hay duda de ello; Dios “nos proporciona todas las cosas ricamente para que disfrutemos de ellas.” De nuestra

1973 Pro. de Pubs.	1974 Núm. de Bautizados	Pro. de Pubs. Prec.	Núm. de Congreg.	Total de Horas	Total de Revisitas	Pro. de Estudios Bíblicos
22.829	4.055	1.923	768	5.820.690	1.859.164	19.014
198	28	28	8	65.963	22.955	199
190	33	16	11	45.064	14.603	177
514	150	69	17	178.713	66.668	577
66	31	1	2	9.355	6.262	35
580	58	39	26	157.678	47.685	536
13.400	1.425	1.132	263	2.852.253	1.305.713	8.417
8.385	1.096	257	187	1.414.051	674.817	6.006
15		2	1	2.780	2.052	18
643	145	111	10	243.186	96.644	849
450	101	93	22	180.746	61.415	512
49	6	19	2	35.410	10.854	99
1.089	199	105	48	236.767	66.362	680
881	125	111	36	248.142	106.876	495
1.959	370	258	42	699.465	307.409	3.144
2.206	391	235	41	593.558	236.862	2.640
98	2	9	2	23.801	12.944	108
3.620	869	392	83	1.071.762	473.554	5.015
8.826	1.939	606	136	2.169.837	917.482	10.854
88	17	25	3	49.175	17.569	116
453	88	63	19	135.394	43.851	607
12			2	1.535	143	6
9	1		1	765	509	16
198	60	9	8	45.413	19.639	240
36	6	3	2	7.763	3.892	44
58	6	6	1	16.139	5.483	54
98	12	9	2	21.774	6.826	92
169	53	15	5	43.766	17.842	248
13	3	6	1	8.385	2.931	32
12.949	1.755	1.277	455	3.732.419	1.513.177	18.516
50.775	2.994	975	1.017	7.309.184	4.538.649	51.373
1.506.218	281.672	124.552	31.653	352.850.594	142.815.657	1.255.758
150.455	16.200	2.583	2.923	18.281.976	8.355.898	95.646
1.656.673	297.872	127.135	34.576	371.132.570	151.171.555	1.351.404

	1973	1974
Asistencia al Memorial en todo el mundo	3.994.924	4.550.457
Participantes del Memorial en todo el mundo	10.523	10.723

parte, debemos ‘trabajar en lo bueno, ser ricos en obras excelentes, ser liberales, listos para compartir.’ (1 Tim. 6:17, 18) Y sin importar donde estén los testigos de Jehová, quieren compartir.

Brevemente, por un momento, examinemos lo que hicieron mundialmente.

Cuando hay una organización de 2.021.432 trabajadores que trabajan con Dios y están apoyados por Su espíritu santo, trabajadores que están deseosos de compartir la Palabra de Dios con otras personas, no sorprende el que 297.872 personas por todo el mundo dedicaran su vida a Jehová y se bautizaran.

Muchos de los trabajadores dedicaron todo su tiempo a predicar las buenas nuevas. Hubo un promedio de 14.525 de ellos en la obra de precursor especial, y otros 112.610 estuvieron en la obra de precursor y precursor temporero.

Junto con todos los publicadores de congregación, de los cuales hubo un promedio de 1.753.578 por todo el año, dedicaron 371.132.570 horas a predicar las buenas nuevas del Reino. Habiendo tantas personas hablando tanto, por todo el mundo, la gente ciertamente oyó acerca del reino de Dios.

Los testigos de Jehová no pueden pasar todo su tiempo con la gente en los hogares de ésta. Tienen que ganarse su propia subsistencia, atender a sus familias y atender otras necesidades de la vida. Pero tienen sermones impresos, libros, revistas, folletos y dejan éstos en manos de la gente por una pequeña contribución. Aparte de lo que usaron para su propio estudio personal, esto es lo que distribuyeron durante el año pasado en cuanto a publicaciones: Libros encuadernados, 27.581.852; folletos, 12.409.287; revistas, 273.238.018 ejemplares. Además de eso, obtuvieron 2.387.904 nuevas suscripciones a las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* Esto, por supuesto, mantuvo muy ocupadas las imprentas de la Sociedad. Se hizo necesario producir 51.663.097 libros encuadernados, 18.239.169 folletos, 236.093.830 revistas *La Atalaya* y 235.017.799 revistas *¡Despertad!* Además de esto, imprimieron centenares de millones de tratados y otra literatura que distribuyeron en más de 160 idiomas.

Los testigos de Jehová no están solo interesados en distribuir literatura. Quieren que la gente lea lo que obtiene, y por eso hacen revisitas. El registro muestra que hicieron 151.171.555 revisitas a las personas que mostraron interés, y cada semana durante todo el año estuvieron conduciendo, como promedio, 1.351.404 estudios bíblicos de casa. Oramos que algún día, pronto, estas personas también, exclamen: ¡“Diré a Jehová: ‘Tú eres mi refugio y mi plaza fuerte.’”!—Sal. 91:2.

Queremos extender a todas estas personas con quienes estudiamos la Biblia, y otras personas a quienes les interesa, la invitación de asistir a las reuniones en nuestros Salones del Reino, y participar con nosotros en nuestra adoración como congregación de Dios. Por todo el mundo hay 34.576 congregaciones, y les interesará saber que en la noche del 7 de abril de 1974, domingo, por todo el mundo se reunieron en la celebración de la Cena del Señor 4.550.457 personas. Así que se puede ver fácilmente que la gente está interesada en lo que los testigos de Jehová están haciendo. Queremos compartir las riquezas que Dios suministra, para que todos los que oyen la verdad de la Palabra de Dios puedan ‘atesorar para sí mismos con seguridad un fundamento excelente para el futuro, para que logren asirse firmemente de la vida que lo es realmente.’—1 Tim. 6:19.

HECHOS DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ EN TIEMPOS MODERNOS

Cuando estuvo en la Tierra hace mil novecientos años, el Hijo de Dios, Jesucristo, empezó a sembrar semilla. En una parábola, Jesús se asemejó a un amo de casa que plantó semilla excelente en su campo, pero indicó que un enemigo sembró secretamente mala hierba entre la buena semilla. Para no arriesgarse a desarraigar el trigo al remover inmediatamente la mala hierba, el amo permitió que ambas cosas crecieran juntas hasta la siega, cuando la diferencia entre las dos sería inequívoca.

Jesús señaló que la mala hierba eran los hijos del inicuo; el trigo, los hijos del reino. Para los que no tuvieran discernimiento, aquella mala hierba, los cristianos de imitación, tendría apariencia de ser trigo. Y a través de los siglos el trigo y la mala hierba continuaron creciendo juntos. Al tiempo de la siega, que es "la conclusión del sistema de cosas," los segadores, que son ángeles, recogerían la mala hierba y la destruirían. Sin embargo, los cristianos de la clase del trigo resplandecerían tan brillantemente como el Sol en el reino del Padre de ellos. (Mat. 13:24-30, 36-43) Debido a esto, como muestra el *Anuario*, un gran gentío de otras personas se ha unido a ellos por todo el mundo para magnificar a Jehová y declarar que Su reino es la única esperanza para la humanidad.

Empezando en el Pentecostés de 33 E.C. la clase del trigo apareció y después de eso se hizo más numerosa. (Hech. 2:1, 41, 47; 4:4) Se establecieron congregaciones cristianas por todo Israel, y más tarde por todo el mundo conocido de entonces. Sin embargo, como se predijo, el Diablo logró sobresembrar de mala hierba el campo de trigo. Para el cuarto siglo E.C. el pensamiento religioso babilónico y la filosofía griega habían hecho su impresión en los que afirmaban ser cristianos. Había florecido plenamente la apostasía o caída desde el verdadero cristianismo y abundaba la mala hierba, los cristianos de imitación. La Reforma Protestante, en realidad una simple rebelión contra la Iglesia Católica, resultó en muchas sectas, impregnadas de error religioso. A pesar de la apostasía, hubo algunos como trigo durante los siglos de oscuridad espiritual.

Al acercarse la conclusión del sistema de cosas, el Dios Altísimo, Jehová, obró para identificar el trigo de manera destacada. Estaban sucediendo cosas muy interesantes en el campo de Dios bajo cultivo. Esto fue así especialmente durante la última mitad del siglo diecinueve en un sector de ese campo mundial. Lo que aconteció es parte de la historia moderna de los testigos cristianos de Jehová. Esa historia, que abarca más de cien años, se nos llama interesantemente a nuestra atención cuando consideramos la actividad de ellos en los Estados Unidos de América.

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Nuestra narración empieza a mediados del siglo diecinueve. Todavía las carretas cubiertas que llevaban a los colonizadores a sectores remotos del Oeste americano cruzan las extensas llanuras. Grandes hatos de bisontes o búfalos —unos veinte millones en 1850— vagan todavía entre las cordilleras de los Apalaches y las montañas Rocosas.

La devastadora guerra de Secesión americana hace estragos en el país y siembra la muerte desde 1861 hasta 1865, después de lo cual viene una era de industrialización. En 1869 se completa el primer ferrocarril transcontinental. Durante los años setenta de aquel siglo se presentan en escena por primera vez la luz eléctrica y el teléfono. El tranvía eléctrico facilita el viaje en las ciudades para los años ochenta, y para el fin del siglo unos cuantos automóviles proclaman ruidosamente su presencia.

Predecir lo que sería el clima religioso de esta época era imposible, por no decir cosa peor. Carlos Darwin había abrazado la teoría de la evolución del hombre en su obra de 1859 *Del origen de las especies.* A medida que la evolución, la alta crítica de la Biblia, el ateísmo, el espiritismo y la incredulidad asaltaron a la religión organizada, la Iglesia Católica Romana celebró el primer Concilio del Vaticano (1869-1870), esforzándose así por fortalecer su posición, que se debilitaba. Varios otros grupos esperaban ansiosamente el pronto regreso de Cristo *en la carne*... pero en vano.

Sin embargo, "la conclusión del sistema de cosas" se acercaba. Ciertamente tenía que haber "trigo" —cristianos verdaderos— en algún lugar en el campo de Dios bajo cultivo por toda la Tierra. Pero ¿dónde?

'UN DÍA DE COSAS PEQUEÑAS'

Es aproximadamente el año 1870, y el lugar es la ciudad de Allegheny, Pensilvania. Allegheny, que después llegó a ser parte de Pittsburgo, es una ciudad de muchas iglesias. Cierta noche un joven de dieciocho años transita por una de las calles de Allegheny. Según lo que él mismo admitió más tarde, su fe había sido "sacudida en cuanto a muchas doctrinas que había aceptado por largo tiempo" y él había caído "víctima fácil de la lógica de la incredulidad." Pero esta noche lo atrae cierto cantar. Entra en un salón polvoriento y oscuro. ¿Qué busca? En sus propias palabras, "ver si el puñado de personas que se reunía allí tenía algo más inteligente que ofrecer que los credos de las iglesias prominentes."

El joven se sentó y escuchó. Jonas Wendell, un segundo-adventista, pronunció el sermón. "Su exposición bíblica no era del todo clara," declaró más tarde el joven que lo escuchó. Pero aquello tuvo cierto efecto. Él tuvo que admitir esto: "Fue suficiente, bajo Dios, para restablecer mi fe vacilante en la inspiración Divina de la Biblia, y para demostrar que los

registros de los Apóstoles y los Profetas están indisolublemente enlazados. Lo que oí me envió a la Biblia a estudiar con más celo y cuidado que jamás antes.”

El joven inquisitivo era Charles Taze Russell, o Carlos Taze Russell. Nacido en Allegheny el 16 de febrero de 1852, era el segundo hijo de Joseph L. y Ann Eliza (Birney) Russell, ambos de descendencia escocesa-irlandesa. La madre de Carlos, que lo había dedicado a la obra del Señor desde el momento de su nacimiento, murió cuando él era un muchacho de nueve años. Pero de muy joven Carlos recibió de sus padres presbiterianos sus primeras impresiones en cuanto a religión. Con el tiempo se unió a la cercana Iglesia Congregacional debido a los puntos de vista más liberales de ésta.

Como simplemente un muchacho de once años, Carlos entró como socio en un negocio con su padre, y el jovencito mismo escribió los artículos de convenio según los cuales funcionó la empresa de ellos. A los quince años estaba asociado con su padre en una cadena creciente de tiendas de ropa para hombres. Con el tiempo, tenían tiendas en Pittsburgo, Filadelfia y en otros lugares.

Durante todo este tiempo, el joven Carlos era un estudiante sincero de las Escrituras. Quería servir a Dios hasta donde le permitieran sus habilidades. De hecho, en una ocasión, cuando tenía doce años, su padre lo halló en la tienda de la familia a las dos de la mañana, investigando una concordancia de la Biblia, ajeno a la hora.

A medida que creció, Russell se sintió perturbado espiritualmente. Especialmente le preocupaban las doctrinas del castigo eterno y de la predestinación. Razonaba: “Un Dios que usara su poder para crear a seres humanos de los que hubiese preconocido y predestinado que habrían de ser atormentados eternamente, no podría ser sabio, justo, ni amoroso. Su norma sería inferior a la de muchos hombres.” (1 Juan 4:8) No obstante, el joven Russell continuó creyendo en la existencia de Dios. Asaltada su mente por la preocupación en cuanto a doctrinas, examinó los varios credos de la cristiandad, estudió principales religiones orientales... y quedó gravemente desilusionado. ¿Dónde podía hallarse la verdad?

Un individuo que más tarde se asoció con Russell dice que para cuando éste tenía diecisiete años de edad razonó así: “Inútil es que trate de hallar algo razonable en cuanto al futuro en los credos o siquiera en la Biblia, así que lo que voy a hacer es olvidarme de todo y dar toda mi atención al negocio. Si obtengo dinero puedo usarlo para ayudar a la humanidad sufriente, aunque no pueda hacerles ningún bien espiritualmente.”

Fue mientras el joven Russell pensaba así que entró en aquel salón oscuro en Allegheny y oyó el sermón que ‘restableció su fe vacilante en la inspiración divina de la Biblia.’ Habló a varios jóvenes que conocía y les mencionó su intención de estudiar las Escrituras. Pronto este grupito —eran unos seis—

empezó a reunirse semanalmente para estudiar la Biblia sistemáticamente. En sus reuniones regulares durante los años 1870 a 1875 el pensamiento religioso de estos hombres experimentó cambios profundos. Con el transcurso del tiempo, Jehová los bendijo con un aumento de esclarecimiento espiritual y verdad.—Sal. 43:3; Pro. 4:18.

"Llegamos a reconocer," escribió Russell, "la diferencia entre nuestro Señor como 'el hombre que se dio a sí mismo,' y el Señor que vendría de nuevo, un ser espiritual. Vimos que los seres-espíritus pueden estar presentes, y sin embargo ser invisibles a los hombres. . . . nos sentimos grandemente apenados a causa del error de los segundo-adventistas, que esperaban a Cristo en la carne y que enseñaban que el mundo y todos los que estuvieran en él menos los segundo-adventistas serían consumidos por fuego en 1873 ó 1874, y cuyas computaciones de fechas y desengaños e ideas toscas en general sobre el tema del objeto y manera de su venida hicieron que nosotros y todos los que anhelaban y proclamaban Su Reino venidero recibiéramos cierto vituperio."

Esforzándose solícitamente por contrarrestar aquellas enseñanzas erróneas, en 1873 C. T. Russell, entonces de veintiún años, escribió y publicó a costa de sí mismo un folleto intitulado "The Object and Manner of the Lord's Return" (El objeto y manera de la vuelta del Señor). Se publicaron unos 50.000 ejemplares y se le dio amplia distribución.

Más o menos en enero de 1876 Russell recibió un ejemplar del periódico religioso *The Herald of the Morning* (El heraldo de la mañana). Por la cubierta, lo identificó con el movimiento adventista, pero su contenido le fue sorprendente. El director, N. H. Barbour, de Rochester, Nueva York, entendía que el objeto de la vuelta de Jesucristo no era destruir a todas las familias de la Tierra, sino bendecirlas, y que su venida sería como ladrón y no en la carne, sino como espíritu. De hecho, por profecías bíblicas relativas a tiempo Barbour pensaba que Cristo estaba entonces presente y que la obra de la siega de recoger el "trigo" y la "cizaña" ("mala hierba") estaba ya en tiempo de efectuarse. Russell hizo arreglos para reunirse con Barbour y, como resultado de esto, la clase bíblica de Pittsburgo de unas treinta personas se afilió con el grupo de Rochester, Nueva York, de Barbour, que era un poco mayor. De sus propios fondos Russell contribuyó dinero para imprimir el *Herald*, que casi había sido suspendido, y llegó a ser director asociado de aquella publicación.

A la edad de veinticinco años, en 1877, Russell empezó a vender sus intereses de negocio y dedicó todo su tiempo a la actividad de predicar. Entonces estuvo viajando de ciudad en ciudad y pronunciando discursos bíblicos en reuniones públicas, en las calles y en iglesias protestantes. Debido a esta obra, se le llegó a conocer como "Pastor" Russell. Él se resolvió a gastar su fortuna en la promoción de la obra, dedicar su vida a la causa, prohibir colectas en todas las reuniones y depender de

contribuciones no solicitadas para continuar la obra después que hubiese gastado todo su dinero.

En 1877, Barbour y Russell publicaron conjuntamente *Three Worlds, and the Harvest of This World* (Tres mundos, y la siega de este mundo). Este libro de 196 páginas combinaba información acerca de la Restitución con profecías bíblicas relativas a tiempo. Presentó el punto de vista de que la presencia invisible de Jesucristo y un período de cuarenta años que comenzaba con una siega de tres años y medio empezaron en el otoño de 1874.

Muy digna de nota fue la notable exactitud con la cual aquel libro señaló al fin de los Tiempos de los Gentiles, "los tiempos señalados de las naciones." (Luc. 21:24) Mostró (en las páginas 83 y 189) que este período de 2.520 años, durante el cual las naciones gentiles o no judías gobernarían la Tierra sin la interferencia de un reino de Dios, comenzó con el derribo babilónico del reino de Judá a fines del siglo séptimo a. de la E.C. y terminaría en 1914 E.C. Aun antes de esto, sin embargo, C. T. Russell escribió un artículo intitulado "Tiempos de los Gentiles: ¿Cuándo terminan?" Fue publicado en el *Bible Examiner* (El escrutador de la Biblia) de octubre de 1876, y allí Russell dijo: "Los siete tiempos terminarán en 1914 A.C." Correctamente había enlazado los Tiempos de los Gentiles con los "siete tiempos" que se mencionan en el libro de Daniel. (Dan. 4:16, 23, 25, 32) Según se había calculado, 1914 sí marcó el fin de esos tiempos y el nacimiento del reino de Dios en el cielo con Cristo Jesús como rey. ¡Imagínese! Jehová otorgó a su pueblo ese conocimiento casi cuatro décadas antes de vencerse aquellos tiempos.

Todo marchó bien por algún tiempo. Entonces vino la primavera del 1878. Barbour esperaba que los santos vivos en la Tierra serían entonces arrebatados corporalmente para estar con el Señor en el cielo para siempre. Pero esto no sucedió. Según Russell, Barbour "pareció pensar que necesariamente debería producir algo nuevo para distraer la atención del hecho de que los santos que vivían no habían sido arrebatados en masa." Pronto hizo esto. "Para penosa sorpresa nuestra," dice el relato de Russell, "el señor Barbour escribió poco después para *The Herald* un artículo en que negaba la doctrina de la expiación... en que negaba que la muerte de Cristo fuera el precio redentor para Adán y su raza, diciendo que la muerte de Cristo no tenía más mérito como pago por la pena incurrida por los pecados del hombre de lo que el pasar un alfiler a través del cuerpo de una mosca causándole sufrimiento y muerte podía ser considerado por un padre terrestre como pago justo por la mala conducta de su hijo."

En el número de septiembre del *Herald* apareció el artículo de Russell "La expiación," apoyando el rescate y contradiciendo el error de Barbour. Hasta diciembre de 1878 continuó la controversia en las páginas de aquella publicación. "Llegué a entender," escribió Russell, "que el Señor ya no quería que

ayudara monetariamente o que estuviera identificado con cualquier cosa que arrojara una influencia en oposición al principio fundamental de nuestra santa religión.” Por lo tanto, ¿qué hizo C. T. Russell? Él continúa así: “Por lo tanto, después de un esfuerzo cuidadoso, aunque infructuoso, por corregir el error, me separé completamente de *The Herald of the Morning,* y de todo compañerismo posterior con el señor Barbour.” Pero esto no era suficiente para mostrar su “lealtad continua hacia nuestro Señor y Redentor.” Por lo tanto, hizo más que aquello. Escribe Russell: “Por eso entendí que era la voluntad del Señor que yo empezara otra revista, en la cual se sostuviera en alto el estandarte de la Cruz, se defendiera la doctrina del Rescate, y se proclamaran las Buenas Nuevas de gran Gozo tan extensamente como fuera posible.”

C. T. Russell consideró que el Señor lo guiaba a dejar de viajar y a empezar a publicar una revista. Así, en julio de 1879 salió el primer número de *Zion’s Watch Tower and Herald of Christ’s Presence* (La Torre del Vigía de Sión y Heraldo de la Presencia de Cristo). Esta revista, conocida ahora mundialmente como *La Atalaya,* siempre ha sostenido la doctrina bíblica del rescate. Según escribió Russell una vez: “Desde el principio ésta ha sido una defensora especial del Rescate; y, por la gracia de Dios, esperamos que lo siga siendo hasta el fin.”

El principio de esta publicación fue un “día de cosas pequeñas,” pues su primer número consistió en solo unos 6.000 ejemplares. (Zac. 4:10) C. T. Russell, presidente de la clase bíblica de Pittsburgo, era el director y publicador. Otros cinco estudiantes maduros de la Biblia sirvieron originalmente de contribuyentes regulares a sus columnas. La revista fue dedicada a Jehová y a los intereses del reino de Dios. Se colocaba la confianza en Dios, como se indica, por ejemplo, cuando se dijo en el segundo número: “‘Zion’s Watch Tower’ tiene, según creemos, a JEHOVÁ como su apoyador, y mientras éste sea el caso nunca *mendigará* ni *hará petición* a los hombres por apoyo. Cuando Aquel que dice: ‘Todo el oro y la plata de las montañas son míos,’ deje de proveer los fondos necesarios, entonces entenderemos que habrá llegado el tiempo de suspender la publicación.” Nunca ha sido suspendida la publicación. En vez de eso, la impresión ha aumentado a un promedio de más de 8.500.000 ejemplares de cada número para fines de 1974.

La resolución firme de defender y declarar la verdad bíblica había resultado en la bendición divina para aquellos estudiantes de la Biblia de los años setenta del siglo pasado. A pesar de que había crecido mucha “hierba mala” religiosa en el campo mundial, Dios había entrado en acción para identificar el “trigo” o los verdaderos cristianos. (Mat. 13:25, 37-39) Innegablemente Jehová estaba llamando a las personas “de la oscuridad a su luz maravillosa.” (1 Ped. 2:9) En 1879 y 1880 C. T. Russell y sus asociados fundaron unas treinta congregaciones en Pensilvania, Nueva Jersey, Nueva York, Massachusetts, Delaware, Ohio y Michigan. Russell mismo hizo arreglos para hacer vi-

sitas personales a cada congregación. Según su programa tenía una o varias reuniones bíblicas con cada grupo.

Aquellas primeras congregaciones fueron llamadas “ecclesias” (del griego *ekklesía,* que significa “congregación”) y a veces se les llamó “clases.” Todos los miembros de las congregaciones votaban como congregación sobre ciertos asuntos y también elegían una junta de ancianos, que tenían la responsabilidad de dirigir los asuntos de las congregaciones. Las ecclesias estaban vinculadas entre sí por aceptar el modelo o patrón de actividad de la congregación de Pittsburgo, donde C. T. Russell y otros escritores de la *Watch Tower* eran ancianos.

Jesucristo ‘predicó liberación a cautivos aprisionados.’ (Luc. 4:16-21; Isa. 61:1, 2) Para que personas de corazón honrado del siglo diecinueve obtuvieran la libertad que Dios da, era necesario que se denunciara el error religioso. *Zion’s Watch Tower* cumplía con ese propósito. Sin embargo, hubo otra cosa que ayudó a satisfacer esa necesidad... los “Tratados para Estudiantes de la Biblia” (también llamados “Antigua teología trimestral”), escritos en 1880 y después por Russell y sus colegas. Estos tratados se suministraban gratis para que los lectores de la *Watch Tower* los distribuyeran.

C. T. Russell y sus asociados creían que estaban en el tiempo de la siega, y ellos eran pocos... solo unos cien en 1881. Pero la gente necesitaba verdad libertadora, y por la bondad inmerecida de Dios la iban a recibir. “Se solicitan 1.000 predicadores” fue el título notable de un artículo de la *Zion’s Watch Tower* de abril de 1881. A los que podían dar la mitad de su tiempo o más exclusivamente a la obra del Señor, se les sugirió: “Salir a las ciudades grandes o pequeñas, según su habilidad, como Repartidores o Evangelizadores, buscando en todo lugar a los cristianos sinceros, muchos de los cuales tendrán un celo por Dios, pero no según conocimiento; a éstos tratar de manifestar las riquezas de la gracia de Nuestro Padre, y las hermosuras de Su palabra, dándoles tratados.” Entre otras cosas, estos repartidores (llamados en inglés *colporteurs,* predecesores de los publicadores precursores de hoy) habían de obtener suscripciones a la *Watch Tower.* Por supuesto, no todos los lectores de la *Watch Tower* podían ser predicadores de tiempo cabal, o que dedicaran todo su tiempo a la obra. Sin embargo, no se dejaba fuera a los que no pudieran dedicar todo su tiempo, porque se les dijo: “Si usted tiene *media* hora, o una hora, o dos, o tres, usted puede usarlas y esto será aceptable al Señor de la siega. ¿Quién puede prever las bendiciones que quizás fluyan de una hora de servicio bajo la dirección de Dios?”

Los deseados mil predicadores no respondieron entonces a la llamada a acción. (Durante 1885 hubo unos 300 repartidores.) Pero los siervos de Jehová sabían que debían predicar las buenas nuevas. Apropiadamente, *Zion’s Watch Tower* de julio y agosto de 1881 declaró: “¿Está usted predicando? Creemos que ninguno será de la manada pequeña aparte de los predicadores . . .Sí, a todos se nos llamó para sufrir con él y para proclamar

esas *buenas nuevas* ahora, para que al tiempo debido seamos glorificados y llevemos a cabo las cosas que ahora se predican. No se nos *llamó, ni ungió* para recibir honra y para acumular riquezas, sino para gastar y ser gastados, y para *predicar* las buenas nuevas."

En aquel mismo año —1881— C. T. Russell completó dos folletos grandes. Uno se intitulaba "Tabernacle Teachings" (Enseñanzas del tabernáculo). El otro —*Food for Thinking Christians* (Alimento para cristianos pensadores)— denunciaba ciertos errores doctrinales y explicaba el propósito divino.

Originalmente la impresión de tratados y de *Zion's Watch Tower* fue hecha casi enteramente por firmas comerciales. Pero si se había de dar expansión a la distribución de literatura, y si los Estudiantes de la Biblia (como se conocía entonces a los testigos de Jehová) habían de recibir contribuciones para efectuar la obra, se necesitaría alguna forma de sociedad. Por eso, a principios de 1881 se estableció la Sociedad Zion's Watch Tower Tract como cuerpo no incorporado con C. T. Russell como su administrador. Él y otros contribuyeron generosamente unos 35.000 dólares para poner en funcionamiento esta organización de imprenta. Durante 1884 la Sociedad que anteriormente no estaba incorporada fue incorporada como la Zion's Watch Tower Tract Society (Sociedad de Tratados La Torre del Vigía de Sión), y Russell fue su presidente. Hoy esta corporación religiosa es conocida como la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania (Sociedad de Biblias y Tratados la Torre del Vigía, de Pensilvania).

"El propósito con que se constituye la corporación," dijo su escritura de constitución, "es: diseminar verdades de la Biblia en diferentes idiomas por medio de publicar tratados, folletos, papeles y otros documentos religiosos, y valiéndose de cualquier otro medio legal que su Junta Directiva, debidamente nombrada, considere conveniente para el adelanto del propósito expresado."

El "diseminar verdades de la Biblia" dio un notable paso adelante con una serie de libros intitulados "Millennial Dawn" (La Aurora del Milenio) (más tarde llamados "Studies in the Scriptures" [Estudios de las Escrituras]). El tomo I, escrito por C. T. Russell en lenguaje fácilmente entendible, se publicó en 1886. Fue llamado primero "The Plan of the Ages" (El Plan de las Edades) y más tarde "The Divine Plan of the Ages" *(El Plan Divino de las Edades)* y trató temas como "La Existencia Establecida de un Supremo e Inteligente Creador," "Venida de Nuestro Señor—Su Objeto, la Restitución de todas las Cosas," "El Día del Juicio," "El Reino de Dios" y "El Día de Jehová." Durante un período de cuarenta años se distribuyeron seis millones de ejemplares de esta publicación, y éstos ayudaron a centenares de sinceros buscadores de la verdad a salir del cautiverio a la religión falsa y entrar en la libertad cristiana.

Con el transcurso del tiempo, C. T. Russell escribió otros cinco libros de la serie "Millennial Dawn." Fueron: el tomo II, *The Time Is at Hand* (El tiempo ha llegado) (1889); el tomo III, *Thy Kingdom Come* (Venga a nos tu Reino) (1891); el tomo IV, *The Battle of Armageddon* (La batalla de Armagedón) (1897; originalmente llamado "The Day of Vengeance" [El día de la venganza]); el tomo V, *The At-one-ment Between God and Man* (La propiciación entre Dios y los hombres) (1899); el tomo VI, *The New Creation* (La nueva creación) (1904). Russell no sobrevivió para escribir un séptimo tomo de esta serie que se proponía producir.

¡Qué respuesta hubo a estas publicaciones cristianas! El espíritu de Dios impulsó a algunos individuos a entrar en acción. En algunos casos hubo un rápido retirarse de la religión falsa. "La verdad en él me cautivó el corazón inmediatamente," escribió una señora en 1889, después de leer un tomo de *Millennial Dawn.* "Inmediatamente me aparté de la Iglesia Presbiteriana en la cual por largo tiempo había estado buscando a tientas la verdad en la oscuridad, sin encontrarla." Un clérigo escribió en 1891: "Después de predicar en la iglesia M[etodista] E[piscopal] por tres años, mientras siempre buscaba solícitamente la verdad, ahora puedo, por la ayuda de Dios, 'salir de ella.'"—Rev. 18:4.

En los pensamientos que otros le expresaron a la Sociedad por carta se despliega un profundo deseo de predicar las buenas nuevas. Por ejemplo, en 1891 un hombre y su esposa escribieron: "Hemos consagrado todo cuanto tenemos al Señor y a su servicio para que se use para la gloria de él; y, si es la voluntad del Señor, voy a tratar de emprender la obra de repartidor tan pronto como pueda hacer los arreglos para ello, y si el Señor acepta mi servicio y me bendice al hacer su obra, entonces dejaremos de mantener una casa y tanto mi esposa como yo participaremos en la obra de la siega."

Muy interesante fue la correspondencia que la Sociedad recibió en 1894 de un hombre que había obtenido tomos de *Millennial Dawn* de dos repartidoras. Él leyó los libros, pidió más ejemplares, se suscribió a *Zion's Watch Tower*, y se sintió impulsado a escribir: "Mi querida esposa y yo hemos leído estos libros con el interés más profundo, y consideramos una dádiva de Dios y una gran bendición el que hayamos tenido la oportunidad de recibirlos. En verdad son una ayuda para el estudio de la Biblia. Las grandes verdades reveladas en el estudio de esta serie sencillamente han cambiado por completo nuestros anhelos terrenales; y, dándonos cuenta, hasta cierto grado por lo menos, de la gran oportunidad de hacer algo por Cristo, es propósito nuestro valernos de esta oportunidad por medio de repartir estos libros, primero, entre nuestros parientes más cercanos y amigos, y luego entre los pobres que desean leerlos pero no tengan con qué comprarlos." Esta carta

estaba firmada por J. F. Rutherford, que se dedicó a Jehová doce años después y con el tiempo sucedió a C. T. Russell como presidente de la Sociedad Watch Tower.

LA CASA BÍBLICA

Los Estudiantes de la Biblia tuvieron oficinas centrales originalmente en el número 101 de la avenida Quinta, en Pittsburgo, y después en el 44 de la calle Federal, en Allegheny, Pensilvania. Para fines de los años ochenta del siglo pasado, sin embargo, la aceleración en la obra de publicar las buenas nuevas y recoger a las personas con cualidades de oveja hizo necesario que hubiera expansión. Por eso, el pueblo de Jehová construyó su propio edificio. Este edificio de ladrillo de cuatro pisos situado en el número 56-60 (más tarde cambiado a 610-614) de la calle Arch, en Allegheny, fue completado en 1889 al costo de 34.000 dólares y fue conocido como “Bible House” (Casa Bíblica). Originalmente tuvo el título de la propiedad la Compañía Tower Publishing, una empresa particular administrada por C. T. Russell que por varios años publicó literatura para la Sociedad Watch Tower a un precio convenido. En abril de 1898 la propiedad de este establecimiento y los bienes raíces fueron transferidos por donación a la Sociedad Watch Tower, y su junta de directores tasó en 164.033,65 dólares el edificio y el equipo.

La Casa Bíblica sirvió de oficina central de la Sociedad por aproximadamente veinte años.

“¿Qué clase de experiencia era vivir en la Casa Bíblica en 1907?” pregunta Ora Sullivan Wakefield. Contestando su propia pregunta, dice, en parte: “Éramos solo treinta en la ‘familia’ y puesto que el grupo era pequeño era verdaderamente una familia. . . . Todos comíamos, dormíamos, trabajábamos y adorábamos en aquel solo edificio. La capilla también tenía un lugar que servía para bautismos debajo de la plataforma.”

¡Imagínese! Allá en 1890 había solo unos cuatrocientos asociados activos de la Sociedad Watch Tower. Pero el espíritu santo de Jehová estaba obrando y produciendo excelentes resultados. (Zac. 4:6, 10) Por consiguiente, los años noventa fueron tiempos de aumento. De hecho, centenares de personas se reunieron para la conmemoración de la muerte de Jesucristo el 26 de marzo de 1899, y un informe incompleto da la cifra de 339 grupos con 2.501 participantes. Ciertamente las personas de cualidades de oveja estaban apresurándose a entrar “en el aprisco.”—Miq. 2:12.

El desarrollo de la obra de predicar había sido estimulado por el viaje de C. T. Russell al extranjero en 1891. En este viaje de más de 27.300 kilómetros él y sus acompañantes fueron a Europa, Asia y África. Después de eso se estableció un almacén de publicaciones en Londres. Además, se hicieron arreglos para publicar la literatura de la Sociedad en alemán, francés, sueco, danés-noruego, polaco, griego y, más tarde, en italiano.

"VAMOS A LA CASA DE JEHOVÁ"

David se regocijaba cuando se decía: "Vamos a la casa de Jehová." (Sal. 122:1) Se puede comparar con esto el deleite que sentían los primeros Estudiantes de la Biblia al congregarse para reuniones y asambleas. (Heb. 10:23-25) Había muchas recompensas espirituales, pero una cosa siempre faltaba... el platillo de las colectas. A todas las reuniones y asambleas de los testigos cristianos de Jehová aplica el lema "Asientos gratis; no se hacen colectas." Y eso es muy correcto, en vista de estas palabras de Jesucristo: "Recibieron gratis, den gratis." Las contribuciones voluntarias han servido para cubrir todo gasto asociado con los lugares de reunión del pueblo de Jehová.—Mat. 10:8; 2 Cor. 9:7.

Supongamos que acompañamos a nuestros compañeros de creencia del pasado mientras viajan a sus reuniones semanales. "Antes y después del principio de este siglo," comenta Ralph H. Leffler, "eran muy, muy pocas las reuniones que nos perdíamos. En aquellos días no teníamos automóviles. La única manera en que nosotros los que vivíamos en el campo a unos ocho kilómetros del pueblo podíamos llegar a las reuniones era o caminando . . . o usando un cochecillo tirado por un caballo. Muchas, muchas veces usamos un cochecillo o coche corriente para el viaje de ida y vuelta de más de quince kilómetros dos veces cada domingo para asistir a las reuniones. Año tras año, verano e invierno, bajo lluvia o sol, nos dábamos cuenta de que teníamos el privilegio de aprender cada vez más y más acerca de las verdades de la Biblia y fortalecer nuestra fe. No queríamos perder ninguna oportunidad de asociarnos con otras personas de la misma fe." Hazelle y Helen Krull declaran: "Cuando la nieve cubría el suelo íbamos en trineo tirado por caballo, y cubríamos el caballo con una frazada durante la reunión. A veces el caballo esperaba pacientemente y a veces pateaba con impaciencia."

¿Cómo eran aquellas reuniones del principio? Una de ellas se basaba en *Tabernacle Shadows of the Better Sacrifices, (Sombras del Tabernáculo de los Sacrificios Mejores)* publicado originalmente por la Sociedad en 1881. Esta publicación consideraba el significado profético del tabernáculo de Israel y los sacrificios que se ofrecían allí. Hasta los niñitos se beneficiaban mucho de estos estudios. Sara C. Kaelin, recordando estas reuniones como se celebraron en cierto hogar, dice lo siguiente: "El grupo había aumentado y a veces los niños tenían que sentarse en los escalones que llevaban al piso alto, pero todos tenían que aprender y contestar preguntas. ¿Qué representaba el toro? ¿El Patio? ¿El Santo? ¿El Santísimo? ¿El Día de la Expiación? ¿El sumo sacerdote? ¿El subsacerdote? Quedaba tan grabado en nuestra mente que podíamos visualizar al sumo sacerdote ejecutando sus deberes y sabíamos lo que aquello significaba."

Los miércoles por la noche se celebraban "Reuniones de las Cabañas." Estas también llegaron a conocerse como Reuniones

de Oración, Alabanza y Testimonio. De ellas Edith R. Brenisen escribe: "Después de un himno y una oración, el que dirigía leía un texto bíblico apropiado, hacía unos comentarios, y entonces la reunión pasaba a los hermanos para que comentaran como quisieran. A veces era una experiencia gozosa que habían tenido en la obra del servicio o alguna evidencia de dirección o protección especial de Jehová. Uno tenía libertad para ofrecer una oración o pedir que se cantara cierto himno, cuyas palabras a menudo expresaban los pensamientos del corazón de uno mejor de lo que uno pudiera hacerlo. Era una noche para meditar en el cuidado amoroso de Jehová y para asociarnos estrechamente con nuestros hermanos y hermanas. Mientras escuchábamos algunas de sus experiencias llegábamos a conocerlos mejor. El observar su fidelidad, ver cómo vencían sus dificultades, a menudo nos ayudaba a resolver algunas de nuestras propias perplejidades." Esta reunión fue precursora de lo que desde entonces ha llegado a ser la reunión de servicio, que celebran hoy los testigos de Jehová cada semana y que tan útil les es en su obra de predicar.

En aquellos días del principio, los viernes por las noches se celebraban los "Círculos de la Aurora." Estos estudios bíblicos se llamaban así debido a que se usaban tomos de *Millennial Dawn* (La Aurora del Milenio). Ralph H. Leffler recuerda que se acostumbraba dedicar la noche del domingo a un estudio bíblico o un discurso acerca de las Escrituras. Era posible que se pronunciara lo que se conocía como un "discurso del mapa." ¿Qué era esto? El hermano Leffler explica: "Debajo de la cubierta anterior del tomo I de *Estudios de las Escrituras* había una tabla gráfica larga . . . Aquella tabla se amplió al tamaño de un letrero largo . . . y podía comprarse de la Casa Bíblica en Allegheny, Pensilvania. Aquella tabla gráfica se colgaba de la pared frente al auditorio para que todos la vieran mientras el discursante de la ocasión explicaba sus muchos arcos y pirámides. La tabla era una ilustración gráfica de los principales acontecimientos bíblicos desde la creación del hombre hasta el fin del milenio y el principio de las 'edades o épocas venideras.' . . . Aprendíamos mucho acerca de la historia bíblica por medio de estos discursos del 'mapa.' Y se pronunciaban con frecuencia."

Los "discursos del mapa" se podían presentar en los lugares de reunión corrientes del pueblo de Jehová o en otros lugares. ¿Eran eficaces estos discursos? C. E. Sillaway recuerda lo siguiente: "Los discursos tienen que haber llevado algún fruto, porque el grupito creció de seis adultos a unos quince en menos de dos años." En cierta ocasión, William P. Mockridge pronunció un discurso del mapa en una iglesia bautista en Long Island City, Nueva York, "con el resultado de que varios miembros de la iglesia [del predicador bautista] entraron en la verdad y el ministro . . . C. A. Erickson también entró en la verdad y llegó a ser uno de los oradores . . . viajantes de la Sociedad."

La conmemoración anual de la muerte de Jesucristo ofrecía a los Estudiantes de la Biblia de aquellos principios oportunidades de celebrar asambleas. (1 Cor. 11:23-26) Una de aquellas reuniones se celebró en Allegheny, Pensilvania, del 7 al 14 de abril de 1892. En el auditorio hubo unos 400 siervos de Jehová y personas que mostraban interés de unos veinte estados y de Manitoba, Canadá. Desde entonces, por supuesto, se han celebrado asambleas del pueblo de Dios espiritualmente recompensadoras en muchas ciudades por los Estados Unidos y el mundo. ¡Y cómo ha hecho crecer las cosas Jehová! ¡La Asamblea Internacional "Voluntad Divina" de los Testigos de Jehová en 1958, atrajo a la ciudad de Nueva York un auditorio combinado de 253.922 personas de más de 123 países al Estadio Yanqui y el Polo Grounds!

ANIMOSOS Y DE CORAZÓN FUERTE EN EL SERVICIO DE DIOS

"¡Se desean voluntarios!"... ése fue el notable título de un artículo de *Zion's Watch Tower* del 15 de abril de 1899. En él se proponía un nuevo método de diseminar las verdades bíblicas... uno que indudablemente sorprendería al clero de la cristiandad. Para participar en esta obra, se tendría que ser animosos y de corazón fuerte. (Sal. 31:24) El pueblo de Jehová de aquel tiempo recibió la oportunidad de participar en una distribución gratuita, en escala grande, de 300.000 ejemplares de un nuevo folleto intitulado "The Bible vs. Evolution" (La Biblia contra la evolución). Este se entregaría a la gente cuando salieran de las iglesias los domingos. Voluntarios cristianos por miles respondieron de todo corazón, y se hizo una gran obra en los Estados Unidos, Canadá y Europa.

Esta obra voluntaria continuó por años, especialmente los domingos, y con el tiempo llegó a incluir la distribución de tratados de casa en casa. Se publicaban nuevos tratados por lo menos dos veces al año y se entregaban por millones a los que asistían a las iglesias. Desde 1909 en adelante, la Sociedad Watch Tower presentó una nueva serie de tratados llamados "Peoples Pulpit" (El púlpito de la gente) (que después fue llamado "Everybody's Paper" [El periódico de todos] y más tarde "The Bible Students Monthly" [Mensuario de los Estudiantes de la Biblia]). Por medio de estos tratados mensuales se denunciaba el error religioso, se explicaban verdades bíblicas y se advertía a las naciones acerca del año muy significativo de 1914. Caricaturas e ilustraciones hacían más eficaces estos tratados. Por medio de esta distribución de tratados, los siervos de Dios se hicieron cada vez más conocidos al público, y llegaron a ser conocidos extensamente como Estudiantes de la Biblia y Estudiantes Internacionales de la Biblia.

"Cada clase tenía un Capitán Voluntario que planeaba la obra," dice Edith R. Brenisen, "y a los trabajadores se les llamaba Voluntarios. . . . Pasábamos los domingos por la mañana

en esta obra de voluntarios. Íbamos a las puertas de las iglesias. Entregábamos los tratados a la gente a medida que salían de las iglesias. . . . A las doce en punto, mientras la gente salía, les entregábamos la literatura y entonces esperábamos hasta la una para rendir el mismo servicio a los que permanecían allí para la escuela dominical. Casi todos tomaban los tratados. Algunos arrojaban el suyo al suelo, y por supuesto, nosotros los recogíamos. El mensaje que contenían los tratados era ‘Salid de ella, pueblo mío.’”

Se pasaban muchas noches agradables preparando los tratados para la distribución. Margaret Duth recuerda las noches en las cuales compañeros cristianos se reunían en su hogar con ese fin, y escribe: “Abríamos la mesa del comedor a toda su extensión y algunos de nosotros separábamos los tratados mientras otros los doblaban; otro grupo estampaba en ellos la hora y el lugar del discurso del domingo por la tarde.”

Después venía la distribución misma. Según Samuel Van Sipma, ésta “era una actividad de los Estudiantes de la Biblia en la cual casi todos participábamos.” Añade: “Muchos de nosotros nos levantábamos temprano el domingo por la mañana [como a las cinco] y dejábamos tratados en las entradas o debajo de la puerta de los hogares en una sección asignada de territorio; dos o cuatro por lo general trabajábamos juntos. Por supuesto, también se distribuían tratados en otras ocasiones . . . Algunos, sin equivocarse, han llamado a esta actividad de los tratados una de esparcir piedras preciosas como el rocío matutino, y sin duda alguna muchos individuos ciertamente fueron refrescados como resultado de leer estas inspiradoras páginas de verdad divina.”

Hasta los niños cristianos participaban en la obra de distribuir los tratados. Grace A. Estep recuerda que ella y sus dos hermanos mayores “subían de puntillas a las entradas de las casas los domingos por la mañana y metían los tratados por debajo de las puertas.” Ciertamente era posible encontrarse con oposición, según continúa diciendo la hermana Estep: “A veces, de repente se abría una puerta y aparecía una persona mayor que era un verdadero gigante, y por lo general salía gritando insultos y a veces nos hacía correr con escobas o bastones o brazos que azotaban el aire, y nos amenazaba para que no nos atreviéramos a volver jamás. . . . Sin embargo, en algunas ocasiones alguien aceptaba el tratado o se sonreía con nosotros, y entonces nos apresurábamos a casa a decírselo a nuestros padres.”

El uso de tratados produjo buenos resultados. Por ejemplo, Victor V. Blackwell nos dice: “Fue un *tratado* lo que llevó la verdad del Reino a nuestro hogar. Un *tratado* fue el principio de un sólido fundamento de verdad bíblica para mi padre, mi madre, para mí mismo y los hijos, además de muchas otras personas que aceptaron y abrazaron la información inspiradora de verdadera esperanza y fe acerca del gobierno del Reino para toda la humanidad.”

UTILIZANDO LA PRENSA PÚBLICA

"Otro rasgo [de la obra] que no puede pasarse livianamente por alto," dice George E. Hannan, "fue la publicación de los sermones del Pastor Russell en los periódicos." Se organizó un sindicato periodístico internacional que presentaba los sermones de C. T. Russell. Aunque Russell estuviera viajando, semanalmente enviaba a este grupo sindicado, compuesto de cuatro miembros del personal de la central de la Sociedad, un sermón de aproximadamente dos columnas periodísticas de largo. Ellos, en cambio, lo telegrafiaban de nuevo a periódicos de los Estados Unidos, Canadá y Europa. La Sociedad pagaba el gasto telegráfico, pero el espacio periodístico se suministraba gratis.

Una publicación llamada "The Continent" declaró lo siguiente en cierta ocasión acerca de C. T. Russell: "Se dice que cada semana sus escritos tienen mayor circulación periodística que los de cualquier otro hombre viviente; indudablemente mayor que la circulación combinada de los escritos de todos los sacerdotes y predicadores de la América del Norte; y aun mayor que la obra de Arthur Brisbane, Norman Hapgood, George Horace Lorimer, el Dr. Frank Crane, Frederick Haskins, y otra docena de los más conocidos redactores y escritores sindicados puestos juntos." Pero lo importante no era Russell como hombre. La amplia circulación de las buenas nuevas era vitalmente significativa. "Más de 2.000 periódicos, con una circulación combinada de quince millones de lectores, publicaron en cierto tiempo sus discursos," dijo *The Watch Tower* del 1 de diciembre de 1916. "En total, más de 4.000 periódicos publicaron estos sermones." Esto era pues, otro medio de esparcir las verdades bíblicas.

"OBRA DE EXTENSIÓN DE LAS CLASES"

Las valerosas actividades de los siervos de Jehová se intensificaron a medida que otro rasgo de su obra se manifestó en 1911. Esta obra, conocida como la "obra de extensión de las clases," fue una extensa campaña de discursos públicos. Cuarenta y ocho ministros viajantes empezaron esta nueva obra, al ser enviados en rutas asignadas como oradores públicos. Pero la "obra de extensión de las clases" envolvía más que esto. Se obtenían los nombres y las direcciones de las personas que mostraban interés y asistían a las conferencias, y estos individuos eran visitados en sus hogares por Estudiantes de la Biblia, todo en un esfuerzo por recoger a éstos y formar nuevas congregaciones. Los repartidores ayudaban a organizar estas congregaciones, y se formaron muchas nuevas. De hecho, para 1914 funcionaban 1.200 congregaciones relacionadas con la Sociedad Watch Tower por toda la Tierra.

"Una vez que se obtenía el uso de un salón para un discurso público," dicen Hazelle y Helen Krull, "hacíamos arreglos para publicar anuncios en los periódicos semanales y visitábamos a la gente para invitarla personalmente. También colocábamos

a la entrada del salón un cartel, con un anuncio de la reunión escrito en tiza. En muchos de estos salones solo había luz de lámpara. Si en la reunión inicial se mostraba interés, pronunciábamos otros discursos después. Nos asegurábamos de saludar y hablar personalmente con cada persona del grupito que se reunía (y por lo general era un grupo *pequeñito*) y visitar los hogares de los que mostraban interés para aumentar su interés."

VIAJANDO CON LOS PEREGRINOS

En la fecha temprana de 1894, veintiún representantes viajantes de la Sociedad Watch Tower fueron enviados para celebrar reuniones públicas y edificar espiritualmente a las congregaciones de Estudiantes de la Biblia. Estos viajaban en una ruta fija, y a medida que el número de congregaciones creció, más peregrinos, como se les llamaba, fueron enviados. Los peregrinos atendieron los intereses del pueblo de Dios desde la década de los noventa del siglo diecinueve hasta fines de la década de los veinte del siglo veinte. Tenían una actitud como la de Pablo, quien dijo a cristianos romanos: "Anhelo verlos, para impartirles algún don espiritual a fin de que sean hechos firmes; o, más bien, para que haya un intercambio de estímulo entre ustedes, por cada uno mediante la fe del otro, tanto la de ustedes como la mía."—Rom. 1:11, 12.

Las características personales de los peregrinos viajantes variaban, como variaron las de los apóstoles de Jesucristo. (Luc. 9:54; Juan 20:24, 25; 21:7, 8) "El hermano Thorn se comportaba con gran mansedumbre, era un hombrecito que presentaba una muy bien arreglada apariencia, y lucía una pequeña barba puntiaguda," comenta Grant Suiter, y añade: "Los peregrinos presentaban una apariencia impresionantemente nítida. . . . Lo más importante era que ayudaban a los que les escuchaban a desarrollar fe en la Palabra de Dios." Cuando Harold B. Duncan vio por primera vez al hermano Thorn, "quedó una impresión duradera de amor." El hermano Duncan dice: "Su discurso al grupo era como el habla de un padre que estuviera dando consejo amoroso y afectuoso a sus hijos e hijas, y nietos, como si fuera a la manera de un patriarca de la antigüedad."

Grace A. Estep recuerda lo siguiente: "Al hermano Hersee le agradaba mucho la música, y después que nosotros los niños habíamos sido enviados a la cama, mamá tocaba el piano, papá el violín, y el hermano Hersee cantaba los 'himnos.' . . . De los otros a quienes conocíamos y amábamos tanto —el hermano [Clayton J.] Woodworth, el hermano Macmillan y otros cuyas vidas eran tan excelente ejemplo de perseverancia— hay un afecto especial para el hermano Van Amburgh. Él estaba tan lleno de gentileza y ternura para con los 'muy amados' que muchas veces me hacía pensar en que así debería haber sido el amado apóstol Juan."

Mirando atrás a los días de su juventud cuando hermanos peregrinos se alojaban en su hogar, Ethel G. Rohner declara:

"Siempre estaban interesados en nosotros los jóvenes... también en mi hermana y mi hermano. Sus visitas eran siempre un gozo para nosotros. Como jovencita, me impresionaba hasta cierto grado la tranquila confianza y fe de ellos... que aceptaban todas las cosas como la voluntad de Jehová. Realmente dejaron para nosotros los jóvenes un excelente ejemplo de fortaleza y fe cristiana."

Indudablemente muchos de los peregrinos también inspiraron afecto en sus compañeros de creencia porque se comportaban como "en su casa" cuando visitaban. "¿Qué hacía tan agradable la visita?" pregunta Mary M. Hinds. Contesta: "Terminados los saludos, el peregrino le hace preguntas a papá acerca de las reuniones públicas, si tiene o no preguntas en cuanto a los artículos de *The Watch Tower,* cómo van las cosas en el pueblecito, si hay otra persona que esté mostrando interés desde la última visita, y otras preguntas rutinarias. Por unos momentos dirige la atención a nosotros los niños (tres de nosotros para este tiempo) antes de retirarse a su habitación. '¡Qué amable es! ¡Nos habla!' Quedamos emocionados y con un buen principio para disfrutar de cada minuto de su visita a nosotros, un período que por lo general era de un día o dos. Pudiera ser Benjamin Barton, que me ha dado una tarjeta postal que trajo de la asamblea de 1910 en Chatauqua Lake, y él ha pegado su fotografía detrás. O quizás el hermano J. A. Bohnet le ha hecho una cometa a mi hermano y está ayudándolo a hacerla volar. . . . Quizás el hermano A. H. Macmillan toma un momento para ir con nosotros al sembrado de maíz y seleccionar seis buenas mazorcas de maíz para su comida."

"Algunos de los peregrinos tenían peculiaridades personales que, por supuesto, se notaban," admite Harold P. Woodworth, "pero había cualidades sobresalientes... dádivas del espíritu santo que dejaban una influencia profunda y duradera." La hermana Newell, esposa del hermano Earl E. Newell, dice: "Nunca jamás olvidaré una declaración que hizo el hermano Thorn que me ha ayudado hasta este día. Dijo, y cito: 'Cuando llego a pensar demasiado de mí mismo, me llevo a un rincón, por decirlo así, y me digo: "Mira, motita de polvo. ¿Qué tienes para que se te suba el orgullo?"'" Un rasgo notable, ciertamente, porque "el resultado de la humildad y del temor de Jehová es riquezas y gloria y vida."—Pro. 22:4.

A estos peregrinos viajantes no les era cosa fácil viajar de un lugar a otro continuamente. Acerca de los viajes de su esposo Edward, que en un tiempo rindió servicio de peregrino, Edith R. Brenisen escribió: "Con frecuencia para llegar a algunos de los lugares remotos era necesario viajar por tren, diligencia, carretas de toda clase y hasta a caballo. Algunos de aquellos viajes eran muy emocionantes. . . Una asignación fue en Klamath Falls, Oregón, o cerca. Para llegar a aquel lugar después de viajar parte de la distancia por tren él tuvo que hacer un viaje de toda la noche por diligencia. El día si-

guiente lo recibió en un pueblecito un hermano que lo esperaba en un *buckboard*. (Por si usted nunca ha visto uno ni ha viajado en uno, le diré que es solo un carro de madera montado sobre cuatro ruedas fijadas sobre los ejes, sin muelles o resortes. Si antes de viajar en él a uno no le dolía la espalda, no cabe duda de que después sí le dolería.) Hicieron un largo viaje montañas adentro y llegaron a la hacienda del hermano en un hermoso valle al lado de un río montañés.”

¿Qué se puede decir acerca de aquella visita de peregrino en particular? La hermana Brenisen añade: “Pronto el patio estuvo repleto de coches y carros de toda clase, que traían a los hermanos desde lejos para oír al peregrino. La reunión empezó a las tres en punto con un discurso de dos horas, después de lo cual se les invitó a hacer preguntas, y hubo muchas. Sí hubo una pausa lo suficientemente larga como para una buena cena que las hermanas habían provisto, y después hubo otro discurso de dos horas, seguido de más preguntas.” Aquella noche las hermanas durmieron en la casa y los hermanos sobre el heno. En la casa se había reservado un cuarto para el peregrino, pero el hermano Brenisen prefirió irse a la granja junto con los hermanos. “Vino la mañana,” dice la hermana Brenisen, “y después de un buen desayuno el hermano ensilló tres caballos, uno para cargar cosas y los otros para ellos. Para llegar al tren que les llevaría a su siguiente asignación tuvieron que hacer un viaje de casi cien kilómetros a través del terreno inculto a la estación de ferrocarril más cercana. Algún tiempo después Edward recibió de la hermana una carta en que ésta le decía que después que él salió ella fue a la granja a recoger la almohada y allí estaba con la impresión que la cabeza de él había hecho en ella. Cuando ella la levantó, precisamente debajo de aquel lugar estaba una gran culebra de cascabel bien enroscada; había disfrutado del calor de la cabeza de él. A la culebra no le gustó que la hubieran perturbado y lo mostró. ¡Ciertamente muchas veces es mejor no saber de ciertas cosas!”

¿Qué se dice de los discursos de los peregrinos? ¿Cómo eran? Acerca de un peregrino, el hermano Toutjian, Ray C. Bopp dice: “Este hermano era un instructor. Enseñaba por medio de ilustraciones. . . . [Tenía] un modelo a escala del tabernáculo del desierto y lo colocaba sobre una mesa . . . El santo, el santísimo, el patio con el altar de la ofrenda quemada y la palangana estaban encerrados con una valla de tela de unos diez centímetros de altura que colgaba como cortinas de pequeñas barras de metal. Él colocaba en sus lugares correctos figurillas de sacerdotes en vestiduras auténticamente representadas y las movía mientras ejecutaban sus funciones . . . [mientras el hermano Toutjian] describía cada observancia con su significado profético, basándose en el libro de consulta *Sombras del Tabernáculo.”*

“Siempre se hacían arreglos para tener un discurso público,”

comenta Mary M. Hinds, “y frecuentemente los peregrinos pronunciaban un discurso acerca del Mapa, explicando las ‘dispensaciones’ y ‘edades’ o ‘épocas’ marcadas en él. Por lo menos un hermano, M. L. Herr, tenía una conferencia ilustrada. Usando diapositivas, hacía que la pequeña Ruthie de su discurso viniera a la vida por medio de la resurrección. Sí, estos hermanos hacían impresiones que duraban toda la vida; eran el eslabón que conectaba en aquellos días a la oficina central de esta organización creciente con los suscritores aislados de la *Watch Tower* y las ‘ecclesias’ que estaban siendo organizadas.” Ollie Stapleton expresa su sentir, diciendo: “Estas visitas eran ocasiones para edificación e instrucción espiritual, y nos ayudaban a trabajar en unidad más estrecha con la organización de Jehová.”

EXPANSIÓN AL ACERCARSE EL FIN DE LOS TIEMPOS DE LOS GENTILES

Al encontrarse los Estudiantes de la Biblia en la primera década del siglo veinte, sabían que a las naciones se les estaba acabando el tiempo. Por mucho tiempo el pueblo de Dios había esperado el año 1914 como aquel en que terminarían los 2.520 años de los Tiempos de los Gentiles. (Luc. 21:24, *Versión Moderna*) Ahora faltaban muy pocos años para aquello, y C. T. Russell se preparó para emprender una campaña mundial por todo medio posible como testimonio a las naciones. Pero para tan extensa obra internacional la Casa Bíblica en Allegheny era demasiado pequeña.

Por lo tanto, en 1908 varios representantes de la Sociedad Watch Tower, incluso J. F. Rutherford (que entonces era su consejero jurídico), fueron enviados a la ciudad de Nueva York. ¿Por qué? Para conseguir un local más conveniente, propiedad que Russell mismo había encontrado en un viaje anterior. Esto lo hicieron, comprando el viejo “Plymouth Bethel” (Betel de Plymouth), en 13-17 de la calle Hicks, Brooklyn, Nueva York. Era un edificio misional completado en 1868 por la cercana Iglesia Congregacional de Plymouth, donde Henry Ward Beecher había servido de pastor. La delegación de la Sociedad también compró el viejo edificio arenisco de color pardo-rojizo de cuatro pisos que servía de rectoría en el número 124 de Columbia Heights, a pocas manzanas de distancia.

La antigua residencia de Beecher pronto llegó a ser el nuevo hogar del personal de la central de la Sociedad, más de treinta personas, y fue llamado “Bethel” (Betel), que significa “Casa de Dios.” El edificio remodelado de la calle Hicks llegó a ser conocido como “The Brooklyn Tabernacle” (El Tabernáculo de Brooklyn). En él se ubicaron las oficinas de la Sociedad y un excelente auditorio. El 31 de enero de 1909 hubo 350 personas presentes para la dedicación de la nueva central de la Sociedad.

En Betel estaba el estudio de C. T. Russell. En el piso de

abajo estaba el comedor, con una larga mesa que podía acomodar a cuarenta y cuatro personas. Aquí se reunía la familia para cantar un himno, leer el “Voto” y orar juntos antes del desayuno. Al principio del desayuno se leía un texto bíblico del *Daily Heavenly Manna for the Household of Faith* (Maná celestial diario para la casa de la fe), y esto se consideraba durante el desayuno.

¿Quisiera usted oír el voto que se grababa cada día en sus mentes? Intitulado “Mi voto solemne a Dios,” dice así:

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Entre tu dominio en mi corazón cada vez más, y hágase tu voluntad en mi cuerpo mortal. Confiando en la ayuda de tu gracia prometida para auxiliar en todo tiempo de necesidad, por medio de Jesucristo nuestro Señor, hago este Voto.

“Diariamente recordaré ante el trono de gracia celestial los intereses generales de la obra de la siega, y particularmente la parte de la cual tengo el privilegio de disfrutar en esa obra, y los amados colaboradores del Betel de Brooklyn, y en todas partes.

“Hago el Voto de todavía escudriñar más cuidadosamente, si es posible, mis pensamientos y palabras y hechos, con el fin de estar mejor capacitado para servirte, y a tu rebaño amado.

“Hago el Voto a ti de que me mantendré alerta para resistir todo lo semejante al Espiritismo y Ocultismo, y que, recordando que hay solo dos amos, resistiré estos lazos de toda manera razonable, considerando que son del Adversario.

“Además hago el Voto de que, con las excepciones que se mencionan abajo, en todo tiempo y en todo lugar, me conduciré para con las personas de sexo distinto en privado exactamente como lo haría con ellas en público... en la presencia de una congregación del pueblo del Señor, y hasta donde sea razonablemente posible evitaré estar solo en la misma habitación con una persona de sexo distinto, a menos que la puerta al cuarto esté abierta de par en par: —En el caso de un hermano— esposa, hijos, madre y hermanas exceptuados. En el caso de una hermana... esposo, hijos, padre y hermanos exceptuados.”

La recitación de este voto fue descontinuada más tarde entre el pueblo de Dios en Betel y en todo otro lugar. Sin embargo, los elevados principios incorporados en sus palabras todavía son buenos.

A unas tres manzanas de Betel estaba el Tabernáculo de Brooklyn, un pintoresco edificio de ladrillos rojos que consistía en dos pisos y un sótano. Allí estaban las oficinas generales de la Sociedad, la sala de composición, donde se preparaba el tipo para *The Watch Tower,* un cuarto para las existencias de literatura y también una sala de envíos. En el segundo piso había un auditorio con asientos para 800 personas. Aquí el hermano Russell hablaba con regularidad.

Por un tiempo el personal de la central de la Sociedad estuvo alojado mayormente en el 124 de Columbia Heights. Más tarde se compró el edificio adjunto en el 122 de Columbia Heights,

y así se amplió el hogar Betel. En el año 1911 se completó detrás del edificio una añadidura que se extendía nueve pisos hacia abajo por un precipicio que llegaba a la calle Furman. Suministraba mucho más espacio para viviendas y otras instalaciones o servicios, incluso un nuevo comedor. Para tener el título de aquellas propiedades, en 1909 los siervos de Jehová formaron la People's Pulpit Association (Asociación del Púlpito de la Gente), conocida ahora como la Watchtower Bible and Tract Society of New York, Incorporated. Esta y otras corporaciones formadas por el pueblo de Dios en diferentes países cooperan unas con otras y con el cuerpo gobernante de los testigos de Jehová.

'BENDICIENDO A JEHOVÁ ENTRE LAS MULTITUDES CONGREGADAS'

Las asambleas regulares y otras reuniones públicas de los Estudiantes de la Biblia eran excelentes ocasiones para 'bendecir a Jehová entre las multitudes congregadas,' aun como habían hecho en el pasado los siervos de Dios. (Sal. 26:12) ¿Qué clase de acontecimientos eran éstos? Veamos.

'Aun aquí, en el balcón más alto del mundialmente famoso Teatro Auditorium, hogar de la Gran Opera de Chicago, no hay un asiento desocupado. Mientras miro siete pisos abajo hacia el escenario, a media manzana de distancia, me pregunto si será necesario hacer gran esfuerzo para oír. Después de la introducción por el presidente, Carlos Taze Russell se pone de pie, coloca el dedo índice de su izquierda en la palma de su mano derecha y comienza a hablar en un tono de voz normal. No tiene notas. No hay atril. Se mueve con libertad en la plataforma. Toda palabra se entiende claramente, mientras describe el fin profético de los Tiempos de los Gentiles y la introducción de la Edad Milenaria.'

Esto es lo que recuerda Ray C. Bopp. Es solo un ejemplo. El lugar pudiera haber sido también la sala Royal Albert Hall de Londres, donde C. T. Russell habló a grandes auditorios en mayo de 1910. Además, pudiera haber sido el conocido Teatro Hippodrome de la ciudad de Nueva York, donde Russell habló a un gran auditorio judío el domingo 9 de octubre de 1910. Acerca de ese discurso, el *American* de Nueva York del 10 de octubre de 1910 dijo, en parte: "El espectáculo extraordinario de 4.000 judíos que aplaudieron entusiásticamente a un predicador gentil, después de haber escuchado un sermón que él les dirigió acerca de la propia religión de ellos, se presentó ayer por la tarde en el Hippodrome, donde el pastor Russell, el famoso director del Tabernáculo de Brooklyn, condujo un servicio muy poco usual." Veintenas de rabinos y maestros estuvieron presentes. "No hubo preliminares," dijo el periódico. "El pastor Russell, alto, erecto y con barba blanca, cruzó la plataforma sin introducción, levantó la mano, y su cuarteto doble del Tabernáculo de Brooklyn cantó el himno: 'El día de alegría de Sión.'"

Según se informó, al fin el auditorio se hizo ‘receptivo’ al orador. Después hubo aplauso y finalmente respuesta entusiástica. Al terminar el discurso, Russell hizo otra señal y el coro “entonó las notas singulares y de sonido extranjero del himno de Sión, ‘Nuestra esperanza,’ una de las obras maestras del excéntrico poeta del East Side, Imber.” ¿Qué efecto tuvo esto? Este, según el relato de prensa: “El incidente sin precedente de voces cristianas que cantaban el himno judío fue una tremenda sorpresa. Por un momento los oyentes hebreos quedaron casi sin poder creer lo que oían. Entonces, al asegurarse de que era su propio himno, primero aclamaron y aplaudieron con tanto entusiasmo que la música no se podía oír, y después, a la segunda estrofa, empezaron a cantar también por centenares. Durante lo más intenso del entusiasmo por la dramática sorpresa que preparó, el pastor Russell salió del escenario y la reunión terminó al terminar el himno.”

Los tiempos han cambiado, y lo mismo los puntos de vista cristianos de las profecías bíblicas que en cierto tiempo se pensó que aplicaban a los judíos naturales de nuestro día. Al aumentar la luz que Dios ha dado, su pueblo ha discernido que estas palabras predicen buenas cosas para el “Israel de Dios” espiritual, los seguidores ungidos de Jesucristo. (Rom. 9:6-8, 30-33; 11:17-32; Gál. 6:16) Pero hemos estado repasando el principio del siglo veinte, y así eran las cosas en aquellos días.

Puesto que el hermano Russell era tan extensamente conocido y habló a grandes auditorios en muchas ocasiones, usted quizás se pregunte qué impresión causaría el oírlo. “¡Qué diferente del predicador ordinario!” exclama C. B. Tvedt, y añade: “No había oratoria, no había emocionalismo. No había súplicas histéricas por conversiones. ¡Había algo mucho más eficaz y poderoso que todas estas cosas puestas juntas! Eso era la explicación sencilla, calmada y con aplomo de la Palabra de Dios... dejar que un texto bíblico abriera el entendimiento de otro hasta que aquello llegaba a ser, por decirlo así, un imán poderoso. En esta manera el hermano Russell cautivaba la atención indivisa de su auditorio.” Ralph H. Leffler dice que antes de pronunciar un discurso el hermano Russell hacía varias elegantes reverencias al auditorio. Al hablar, por lo general se paraba en una plataforma sin atril y andaba por ella, usando espontáneamente los brazos en ademanes. “Nunca usaba notas . . . sino que siempre hablaba espontáneamente desde el corazón,” según el hermano Leffler, que continúa diciendo: “No mantenía elevada la voz, pero ésta tenía la peculiaridad de transportarse a gran distancia. Sin jamás usar equipo amplificador (no había ninguno en aquellos días), podía ser oído y entendido por grandes auditorios, y los mantenía como fascinados por una, dos y a veces tres horas a la vez.”

Sin embargo, el hombre no era importante. El mensaje lo era, y la verdad bíblica estaba siendo declarada a multitudes. Había muchos cristianos capacitados proclamando las buenas nuevas en aquellos días, y algunas personas escuchaban sus palabras con

aprecio. Había muchos opositores, por supuesto, y ellos a veces se esforzaban por promover sus puntos de vista no bíblicos en debate público con los siervos de Jehová.

En lo que más tarde pareció ser un intento por la alianza ministerial de Pittsburgo para desacreditar la erudición y los puntos de vista bíblicos de C. T. Russell, el 10 de marzo de 1903 el Dr. E. L. Eaton, ministro de la Iglesia Episcopal Metodista de la Avenida Norte, retó a Russell a un debate de seis días. Durante cada sesión de este debate, celebrado aquel otoño en el Carnegie Hall de Allegheny, en general Russell salió victorioso. Entre otras cosas, sostuvo bíblicamente que las almas de los muertos están inconscientes mientras sus cuerpos están en el sepulcro y que el objeto tanto de la segunda venida de Cristo como del milenio es bendecir a todas las familias de la Tierra. Russell también negó muy vigorosamente y bíblicamente la doctrina de un infierno de fuego. Según informes, un clérigo se le acercó después de la última sesión del debate y le dijo: “Me alegro de verle dirigir la manguera al infierno y apagar el fuego.” Es interesante el hecho de que, después de este debate, muchos miembros de la congregación de Eaton se hicieron Estudiantes de la Biblia.

Otro debate significativo aconteció del 23 al 28 de febrero de 1908, en Cincinnati, Ohio, entre C. T. Russell y L. S. White de la confesión “Discípulo.” Hubo una concurrencia de miles de personas. Russell sostuvo valerosamente enseñanzas bíblicas como el estado de inconsciencia de los muertos entre la muerte y la resurrección, y sostuvo bíblicamente que la segunda venida de Cristo precede al milenio y que el objeto de ambas cosas es bendecir a todas las familias de la Tierra. Hazelle y Helen Krull estuvieron allí y nos dicen: “La belleza y la armonía de la verdad y los excelentes argumentos bíblicos sobre cada tema del debate resaltaron en vivo contraste con las enseñanzas confusas de los hombres. Hubo un momento en que el ‘anciano White,’ el vocero y debatiente a favor de los puntos de vista de la oposición, dijo desesperado que recordaba el anuncio que había sobre el taller de un herrero y que decía: ‘Toda clase de torcedura y vueltas se hacen aquí.’ Pero, para el que buscaba honradamente la verdad, era una demostración de ‘manejar la palabra de la verdad correctamente’ [por parte de Russell; 2 Tim. 2:15], y el resultado era armonía.” Las hermanas Krull recuerdan que Jehová bendijo al hermano Russell con Su espíritu para que presentara la verdad hábilmente, y llamaron aquel acontecimiento “un triunfo de la verdad sobre el error.”

J. F. Rutherford aceptó un desafío bautista a un debate en representación de la Sociedad Watch Tower contra J. H. Troy. Esto aconteció en abril de 1915 en el auditorio Trinity, en Los Ángeles, California, ante un auditorio de 12.000 personas (y se calculó que 10.000 no pudieron entrar debido a que no había espacio) durante las cuatro noches del debate. Rutherford salió victorioso al defender valerosamente la verdad bíblica.

En los doce años posteriores al debate entre Eaton y Russell,

los siervos de Dios aceptaron otros desafíos para debatir, aunque los opositores, quizás por miedo, por lo general desistían de presentarse. C. T. Russell mismo no favorecía los debates, porque sabía que no eran ventajosos para los cristianos. En *The Watch Tower* del 1 de mayo de 1915 señaló, entre otras cosas, que 'los que son de la verdad se dirigen por la Regla de Oro y su presentación tiene que ser absolutamente justa, mientras que parece que sus opositores no tienen restricción.' "Toda clase de argumento," escribió Russell, "prescindiendo del contexto, prescindiendo de la Regla de Oro, prescindiendo de todo, se considera permisible." También declaró: "En lo que respecta al director, él no desea más debates. No favorece los debates, cree que raras veces logran bien y a menudo despiertan cólera, malicia, amargura, etc., tanto en los discursantes como en los que los escuchan. Más bien pone delante de los que deseen oírlo, oralmente e impreso, el mensaje de la Palabra del Señor y deja a los opositores las presentaciones del error que les parezca propio hacer y tengan oportunidad de explotar.—Hebreos 4:12."

Los discursos bíblicos mismos ofrecían mejores oportunidades de presentar las verdades bíblicas, y C. T. Russell a menudo habló a grandes auditorios. Durante los años de 1905 a 1907, por ejemplo, recorrió los Estados Unidos y el Canadá por tren especial o automóvil y condujo una serie de asambleas de un día. Su discurso público entonces era "Ida y vuelta al infierno." Este discurso, presentado en salones atestados en casi toda ciudad grande de ambos países, presentaba un humorístico viaje imaginario de ida y vuelta al infierno. Louise Cosby recuerda que Russell concordó en pronunciar esta conferencia en Lynchburg, Virginia, y dice: "Mi padre mandó hacer grandes cartelones que anunciaban esta conferencia y obtuvo permiso para colocarlos en la parte del frente de los tranvías. Esto resultaba algo cómico y la gente preguntaba: Si este vehículo nos lleva al infierno, ¿nos traerá de vuelta?"

También se pronunciaban conferencias bíblicas durante los viajes de C. T. Russell al extranjero. En 1903 había hecho un segundo viaje a Europa, y hablado a auditorios en varias ciudades. Entonces, desde diciembre de 1911 hasta marzo de 1912, Russell, como presidente de un comité de siete hombres, hizo una gira alrededor del mundo, viajando al Hawai, Japón, China, y por el sur de Asia al África, de allí a Europa y de regresó a Nueva York. Se hizo un estudio de las misiones extranjeras de la cristiandad y se dictaron muchas conferencias, esparciéndose así semillas de la verdad que, con el tiempo, llevaron a actividad fructífera a grupos de cristianos ungidos en zonas de la Tierra muy distantes unas de otras. Además de esta gira mundial, sin embargo, C. T. Russell viajó a Europa con regularidad y viajó extensamente por toda la América del Norte en trenes especiales de "gira de asambleas," acompañado por muchos colaboradores.

EN UN "TREN DE ASAMBLEAS"

Con el transcurso del tiempo, aumentaron las solicitudes de presentaciones personales de C. T. Russell. Para cumplir con algunos compromisos de discursante, a veces había viajado, acompañado de un grupito, en un "coche de asambleas" especial del ferrocarril. Pero se organizaron grupos más grandes en "trenes de asambleas," y en cierta ocasión hasta 240 personas viajaron con Russell. Varios coches del ferrocarril se conectaban y el grupo viajaba de una ciudad a otra según un horario arreglado de antemano. Al llegar a una ciudad particular, los ayudantes de Russell anunciaban el discurso público distribuyendo hojas sueltas. En la reunión saludaban a los individuos, obtenían los nombres y direcciones de los que mostraban interés y, cuando era posible, visitaban a éstos y establecían congregaciones. No era inusitado el que se usaran estos "trenes de asambleas" para visitar a ciudades grandes de los Estados Unidos y el Canadá.

¿Por qué no subir a un "tren de asambleas" y viajar con una alegre compañía de cristianos? En junio de 1913 se consiguió un tren especial para más de 200 Estudiantes de la Biblia que acompañarían a C. T. Russell desde Chicago, Illinois, en un viaje que los llevaría a Texas, California, Canadá y entonces a una asamblea en Madison, Wisconsin, con un breve viaje secundario a Rockford, Illinois. Malinda Z. Keefer suministra estos detalles: "Nuestro tren había de salir desde la estación de Dearborn por el Ferrocarril de Wabash al mediodía del 2 de junio. Los hermanos empezaron a llegar más o menos a las diez, y fue una ocasión emocionante y feliz, al poder ver a viejos amigos que no había visto por mucho tiempo y llegar a conocer a otros. No necesitamos mucho tiempo para darnos cuenta de que éramos una gran familia. . . . y el tren era nuestro hogar por un mes."

Finalmente, es tiempo de partir. "Mientras el tren salía de la estación en su viaje de casi trece mil kilómetros," continúa la hermana Keefer, "los hermanos que habían venido a despedirnos cantaban 'Bendito el vínculo que une' y 'Dios los acompañe hasta que nos volvamos a ver,' mientras ondeaban sombreros y pañuelos hasta que ya no nos podían ver, y nosotros íbamos en un muy memorable viaje. Recogimos a unos hermanos en Saint Louis, Misuri, y a otros en varios otros lugares hasta que al fin fuimos doscientos cuarenta. El hermano Russell subió al tren en Hot Springs, Arkansas, donde estaba en sesión una asamblea de ocho días."

Fue un viaje verdaderamente edificador en sentido espiritual. Dice la hermana Keefer: "En cada parada del viaje se estaban celebrando asambleas... la mayoría por tres días, y pasamos un día en cada asamblea. Durante estas paradas el hermano Russell pronunciaba dos discursos, uno a los hermanos en la tarde, y otro al público en la noche sobre el tema 'Más allá del sepulcro.'" En cuanto a lo que ella misma pensó acerca del viaje, la hermana Keefer dice: "No puedo expresar con

palabras lo mucho que aprecié el compañerismo de los hermanos en toda la ruta y los discursos e instrucciones espiritualmente edificadores que había recibido durante aquel viaje. Agradecí a Jehová haber tenido aquel privilegio.”

En aquellas primeras asambleas del pueblo de Dios algunas cosas eran algo diferentes de lo que son hoy. Considere por ejemplo la “fiesta de amor.” ¿Qué era eso? Recordando este rasgo de las primeras asambleas, J. W. Ashelman dice: “Algunas prácticas que no se necesitaban o no fueron continuadas sí parecían una bendición en aquel tiempo, como la de que los discursantes se alinearan enfrente de la plataforma mientras sostenían platos en que había pan cortado en cubitos mientras el auditorio pasaba por la línea participando del pan y dando la mano a cada discursante y cantando junto con ellos ‘Bendito el vínculo que une nuestros corazones en amor cristiano.’” Allí estaba... la “fiesta de amor.” Y era una experiencia conmovedora. Edith R. Brenisen prontamente lo admite: “El amor de unos a otros llenaba nuestro corazón hasta rebosar, y muchas veces esto se manifestaba por las lágrimas de gozo que bajaban por nuestras mejillas. No nos avergonzábamos de nuestras lágrimas ni tratábamos de ocultarlas.”

A veces los primeros cristianos celebraban “fiestas de amor,” pero la Biblia no las describe. (Jud. 12) Algunos piensan que eran ocasiones en las cuales cristianos que eran más materialmente prósperos que otros celebraban banquetes a los cuales invitaban a sus compañeros de adoración que no eran tan prósperos. Pero las Escrituras no hacen obligatorias las “fiestas de amor,” sea lo que haya sido su naturaleza temprana, y por eso no se acostumbran entre los cristianos verdaderos hoy.

UNA NUEVA MANERA DE DECLARAR LAS BUENAS NUEVAS

Los Estudiantes de la Biblia también estaban muy al tanto de esta profecía de Jesucristo: “Será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio á todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin.” (Mat. 24:14, *Versión Valera*) Por eso, a medida que se acercaba aquel año significativo de 1914, el pueblo de Dios emprendió una campaña de esfuerzo máximo y proporciones mundiales... una obra educativa y de advertencia sin paralelo hasta entonces. Emplearon un método nuevo y denodado de declarar las buenas nuevas.

Digamos que estamos en el año 1914. Imagínese sentado entre centenares de personas en un auditorio oscurecido. Ante usted hay una gran pantalla de proyectar películas. Para sorpresa suya, aparece la figura de un hombre de pelo blanco y vestido de levita, y este hombre, sin tener una nota a la mano, empieza a hablar. Bueno, usted ha ido al cine antes. Pero esta película es diferente. El hombre habla y usted oye sus palabras. Esta no es ninguna película común del cine silencioso. Es algo especial, tanto técnicamente como por el mensaje que comunica,

y usted queda impresionado. ¿Quién es el hombre? Es Carlos Taze Russell. ¿Qué producción es ésta? Es el "Foto-Drama de la Creación."

C. T. Russell reconoció que las películas eran un medio excelente de llegar a las masas de la gente. En 1912, por lo tanto, empezó a preparar el Foto-Drama de la Creación. Resultó ser una producción de transparencias fotográficas y películas que duraba ocho horas, a colores y con sonido. El Foto-Drama, preparado para ser exhibido en cuatro partes, llevaba a los espectadores desde la creación a través de la historia humana a la culminación del propósito de Dios para la Tierra y la humanidad al fin del reinado de mil años de Jesucristo. Las transparencias o diapositivas pictóricas y las películas estaban sincronizadas con grabaciones fonográficas de discursos y música. Se habían llevado a cabo diversos experimentos con películas a colores y de sonido, pero pasarían años antes que se usaran con buen éxito comercialmente. Hubo que esperar hasta 1922 para ver una película que fuera a todo color y tuviera la duración apropiada para una exhibición. Y los aficionados al cine en general tuvieron que esperar hasta 1927 para oír tanto diálogo como música combinados en una película comercial. Sin embargo, el Foto-Drama de la Creación no estuvo sin el color, la palabra hablada y la música. ¡Se había adelantado por años a su tiempo, y millones de personas la vieron gratis!

La Sociedad gastó lo que en aquellos días era una fortuna —unos 300.000 dólares— en la producción del Foto-Drama. Y del trabajo envuelto en ello Russell escribió: "Dios bondadosamente veló nuestros ojos con respecto a la cantidad del trabajo que estaba conectado con el DRAMA. Si hubiéramos sabido de antemano el costo en cuanto a tiempo y dinero y paciencia para el comienzo, nunca hubiéramos principiado. Pero tampoco teníamos idea de antemano del gran éxito que tendría el DRAMA." Se prepararon grabaciones musicales selectas, y noventa y seis discursos grabados para fonógrafo. Se hicieron transparencias *estereópticon* de excelentes cuadros artísticos que ilustraban la historia mundial, y fue necesario hacer centenares de nuevas pinturas y dibujos. Todas las transparencias a color y las películas tuvieron que ser pintadas a mano, y parte de este trabajo se efectuó en el propio Estudio de Arte de la Sociedad. ¡Y, nótese! Esto tuvo que hacerse repetidamente, porque se prepararon por lo menos veinte juegos de cuatro partes, para que fuera posible mostrar una porción del Drama en ochenta diferentes ciudades en un día dado.

¿Qué aconteció tras bastidores durante las exhibiciones del Foto-Drama de la Creación? "El Drama comenzaba con una película que mostraba al hermano Russell," dice Alice Hoffman. "Cuando él aparecía en la pantalla y sus labios empezaban a moverse, se comenzaba a tocar un fonógrafo en aquel mismo instante y disfrutábamos de escuchar su voz."

El abrirse de una flor y la incubación de un pollito estuvieron

entre los rasgos dignos de recordarse de las películas del Foto-Drama. Estos ejemplos de fotografía en que se acumulaba el paso del tiempo realmente impresionaron a los espectadores. “Al mismo tiempo que se mostraban estas fotos,” comenta Karl F. Klein, “se presentaba un acompañamiento de música muy fina, gemas como Narciso y *Humoreske.”*

También hubo muchas otras cosas dignas de recordarse. “En este mismo momento,” dice Martha Meredith, “me parece ver a Noé y su familia entrando en el arca con los animales, y el cuadro de Abrahán e Isaac caminando al monte Moría donde Abrahán se proponía sacrificar su hijo. Cuando vi a Abrahán poner a su hijo en el altar —este hijo a quien él amaba profundamente— derramé lágrimas. No es maravilla que Jehová llamara amigo suyo a Abrahán . . . sabía que Abrahán obedecería su voz siempre.”—Sant. 2:23.

Además del Foto-Drama de la Creación corriente, había equipos del “Drama Eureka.” Uno estaba compuesto de noventa y seis conferencias grabadas, así como grabaciones musicales. El otro consistía en las grabaciones y las transparencias. Aunque el Drama Eureka último no tenía películas cinematográficas, se tuvo muy buen éxito con él cuando se exhibió en zonas de menos población.

Durante 1914 el Foto-Drama de la Creación se exhibió gratis por todos los Estados Unidos. Esto fue muy costoso, tanto para la Sociedad como para los Estudiantes de la Biblia locales, que contribuían dinero para alquilar lugares convenientes para exhibirlo. Por eso, con el transcurso del tiempo ya no se exhibió a auditorios grandes. Pero el Foto-Drama de la Creación había hecho una gran obra en cuanto a familiarizar a la gente con la Palabra de Dios y Sus propósitos.

He aquí un ejemplo: En una carta a C. T. Russell, cierto individuo escribió: “Mi esposa y yo verdaderamente agradecemos a nuestro Padre celestial la grande e inestimable bendición que nos ha venido por medio de ustedes. Fue su hermoso Foto-Drama lo que hizo que viéramos y aceptáramos la verdad como cosa nuestra.” Y Lily R. Parnell nos dice: “Estas demostraciones pictóricas de los propósitos de Jehová para la humanidad despertaron el interés de muchos pensadores, de modo que la congregación [de Greenfield, Massachusetts] creció, puesto que hacían de la Biblia un libro viviente, y probaban a los que meditaban sobre la información preciosa que nuestro Dios había hecho provisión para la salvación de los que aprovecharan su provisión.”

Por lo tanto, no fue sin razón que Demetrius Papageorge, que por mucho tiempo ha sido miembro del personal de la central de la Sociedad, dijo: “El Foto-Drama fue una obra maestra como proyecto, cuando consideramos que los Estudiantes de la Biblia eran pocos y los fondos que estaban disponibles eran, proporcionalmente, una pequeña cantidad. ¡Realmente era el espíritu de Jehová lo que estaba tras ello!”

LOS REPARTIDORES 'FULGURAN CON EL ESPÍRITU'

Por muchos años antes de 1914 celosos repartidores —hombres y mujeres cristianos 'fulgurantes con el espíritu'— habían estado esparciendo las buenas nuevas extensamente. (Rom. 12:11) El servicio de repartidores empezó en 1881, cuando *Zion's Watch Tower* presentó el artículo "Se solicitan 1.000 predicadores." A las personas que no tenían familias dependientes y que podían ofrecer la mitad o más de su tiempo a la obra del Señor se les sugirió un plan. Era que fueran a ciudades grandes y pequeñas como repartidores o evangelizadores. ¿Con qué fin? Dijo la *Watch Tower:* "Buscando en todo lugar a los cristianos sinceros . . . a éstos tratar de manifestar las riquezas de la gracia de Nuestro Padre, y las hermosuras de Su palabra." Las publicaciones bíblicas habían de colocarse en las manos de aquellas personas, y se permitía que los repartidores pagaran sus propios gastos con el dinero que recibieran de las colocaciones de la literatura y de las suscripciones a la *Watch Tower* que obtuvieran.

Para los repartidores *Zion's Watch Tower* de mayo de 1887 tuvo unas excelentes sugerencias en cuanto a qué decir al estar a las puertas de la gente. También dijo: "Lleven un *corazón grande* lleno de *amor* a Dios y a las personas a quienes ustedes quieren llevar a la luz, lleno de *fe* en Dios y confianza en sus promesas, y lleno de *esperanza* en que Dios se complacerá en usarlos para su gloria ahora así como de ahora en adelante."

Los repartidores, dispuestos a trabajar vigorosamente en el servicio de Jehová, dejaron su impresión. Dondequiera que iban —en ciudades, pueblos, aldeas— se hacían notar. Un escritor de *The Gospel Messenger* de fines de los años noventa del siglo pasado se sintió impulsado a decir: "En la ciudad de Birmingham [Alabama] trabajan ahora varias personas que se llaman 'Cristianos No Sectarios.' . . . Han trabajado esta ciudad de casa en casa, vendiendo AURORA DEL MILENIO y distribuyendo otra literatura breve. Expresan su religión en toda oportunidad y predican el domingo. Se llaman 'Repartidores.' Han distribuido más de dos mil ejemplares de sus libros en esta ciudad. . . . Pues bien, ¿por qué no podemos nosotros diseminar nuestra literatura y doctrina bíblica, según la entendemos, de esta manera? La realidad es, temo yo, que nos hemos estancado en los métodos, y Dios nos está indicando gradualmente que, si no nos ponemos a adelantar, nos pondrá en el asiento de atrás."

"Sí, en aquellos primeros días los repartidores trabajaban los pueblos y las zonas rurales," escribe Henry Farnick. Él los recuerda bien: "A veces trocaban la literatura por productos de granja, pollos, jabón y lo que fuera, que usaban o vendían a otros. A veces, en alguna zona no muy poblada, pasaban la noche en el alojamiento que les brindaran agricultores y rancheros, y en ciertas ocasiones hasta dormían sobre montones de heno . . . Estos fieles seguían adelante por años y años hasta que la edad los vencía." A través de los años Jehová suministró generosamente lo

que necesitaron los fieles repartidores. Por eso, realmente no les faltó nada esencial. (Sal. 23:1) “Vivíamos frugalmente de las contribuciones que recibíamos por la colocación de la literatura,” dice Clarence S. Huzzey: “Para eso se necesitaba fe en las provisiones amorosas de Jehová y puedo decir honradamente que nunca pasamos hambre y que tuvimos el abrigo y la ropa necesarios durante los muchos años que estuvimos en el ministerio de tiempo cabal. (Sal. 37:25) ¡Qué maravillosamente suministró Jehová lo que se necesitaba!”

El costo de la vida no era muy alto años atrás, pero eso no significaba que los repartidores podían darse el lujo de ser derrochadores. Tome por ejemplo el año 1910. Malinda Z. Keefer recuerda una asignación de repartidora en Council Bluffs, Iowa, y escribe: “Council Bluffs era territorio más difícil, pero si se iba con una actitud positiva se podía subsistir. El costo de la vida era mucho más barato en aquellos días. Nuestro modo de transportación (caminar) no costaba mucho, ni el alimento: el pan costaba 5c de dólar la hogaza, el azúcar estaba a 5c la libra, la carne de res a 25c la libra... y esto era un verdadero deleite, si podíamos conseguirlo. El alquiler de los cuartos era razonable y el pasaje en los tranvías costaba 5c. ¡Qué mundo diferente en comparación con lo que sucede en los años setenta de este siglo!”

A fines de 1921 George E. Hannan entró en el servicio de repartidor. Acerca del costo de la vida, una vez escribió: “Por mi alimento tenía que pagar cuatro dólares por semana. Tenía una comida caliente cada día, y las otras dos consistían en frutas secas y algunos vegetables que recibía en trueque por la literatura. Cuando se me preguntaba qué haría cuando se me acabaran los fondos, decía: ‘Pues, esperar para ver lo que Jehová me depara.’ Había oído de algunos que habían cesado de hacer la obra al llegar a sus últimos 50 dólares. Yo pensaba que no se necesitaba que Jehová interviniera en el asunto mientras uno tuviera 50 dólares o hasta 10 dólares o un dólar. Confiaba en que él me ayudaría a pagar el gran costo de la vida, no el costo de una gran vida.”

¿Qué se dice de la transportación? Bueno, Charles H. Capen recuerda que trabajó varios condados de Pensilvania “a pie.” Para otros repartidores la bicicleta fue una buena ayuda. “En los años desde 1911 a 1914, había repartidores trabajando condados de nuestra sección de Ohio,” comenta LaRue Witchey, y continúa: “Se afanaban en el servicio, viajando muchos kilómetros en bicicleta, cargados con ‘Estudios de las Escrituras.’” Por supuesto, el primer viaje de un repartidor en una bicicleta podía ser una experiencia especial.

Quizás un caballo era mejor. Malinda Z. Keefer tiene buenos recuerdos del viejo Dobbin. “Dobbin era un caballo manso y nunca había que atarlo. Esperaba por mí cuando iba a las puertas y después caminaba al lado mío hasta el siguiente lugar.”

Pero, por supuesto, no todos los caballos eran como el viejo Dobbin, según aprendieron las repartidoras Anna E. Zimmerman y Esther Snyder. Imagínese a dos jóvenes en un cochecito alquilado tirado por un caballo que acababa de ser enviado del oeste. La hermana Zimmerman nos dice que el caballo "no dejaba que nada le pasara, ni siquiera el tren, que corría en una vía paralela a la carretera por varios kilómetros antes de llegar a la cochería de alquiler. Le grité al maquinista: '¿Puede esperar en la estación hasta que llevemos el caballo a la cochería?' Replicó: 'Bien. No hay prisa.' El caballo continuó su galope tendido tan rápido como siempre. Llegamos bien a la cochería y el dueño se excusó por haber estado ausente comiendo cuando alquilamos el caballo, y dijo que el muchacho que atendía los caballos, temiéndole al caballo, al cual se suponía que domara, me había dejado el trabajo a mí."

Hubo también el automóvil, usado por algunos repartidores años después. Hoy, por supuesto, las carreteras bien pavimentadas son cosa común en la mayor parte de los Estados Unidos. Pero no era así hace unas décadas. Por eso, el viaje en auto podía presentar problemas, también. En cierta ocasión, por ejemplo, "un hoyo que había sido cubierto era tan grande y el terreno con el que había sido llenado era tan blando, que de repente el auto se hundió en el hoyo hasta el eje," escriben Hazelle y Helen Krull. "Para salir de este problema no bastó con la pala que tanto usábamos," recuerdan. "Un vecino bondadoso nos permitió utilizar su mula, pero, además, buscamos por los lados de la carretera maderos, palos o ramas para ayudar a levantar la parte trasera del auto, que estaba muy hundida. Así, con potencia de mula al frente, potencia de motor en el medio y vigorosa potencia de empuje desde atrás, después de muchos intentos inútiles hubo para todos un momento de felicidad cuando el automóvil al fin salió del hoyo. Pero el día tuvo sus gozos. Antes que esto sucediera habíamos hecho unas visitas interesantes, algunas bien en el interior a un lado de la carretera, a las que caminamos; de modo que la dificultad estuvo equilibrada con el gozo. Como en el caso de David, muchas veces nuestros corazones suplicaban: 'Oye, sí, oh Dios, mi clamor rogativo. De veras presta atención a mi oración.'—Sal. 61:1."

De aspecto mucho más significativo que los problemas que encontraban eran las actividades de predicación de los repartidores. Imagínese que los acompañamos ahora mientras visitan los hogares de la gente. William P. Mockridge trabajó junto con Vincent C. Rice en la obra de los repartidores durante 1906 en Schenectady, Nueva York. Él nos ayuda a transportarnos mentalmente a aquellos días al decir: "El primer día trabajé todo el día sin lograr ni una sola colocación y sin embargo se suponía que yo era un gran vendedor. Aquella noche oré a Jehová que me ayudara a sacar de la mente el 'asbesto' y las cosas materiales y a aprender a seguir la manera humilde y bondadosa de tratar del hermano Rice, quien siempre tenía una palabra alegradora para el que venía a la puerta.

Así, pronto comencé a colocar en las manos de la gente muchos libros encuadernados, usando un ‘prospecto’ suministrado por la Sociedad. . . . ‘Tomábamos pedidos’ para los primeros tres tomos [de *Estudios de las Escrituras*] por 98c de dólar o por los seis tomos por 1,98 dólares. Estos pedidos se entregaban en ‘el día de pago,’ por lo general el primero o quince del mes.”

¿Notó usted que el hermano Mockridge mencionó que usaba, un “prospecto”? Por años eso fue usado por los repartidores y otros Estudiantes de la Biblia que participaban en la obra de predicar de casa en casa. Era una agrupación de cubierta, para seis tomos de la *Aurora del Milenio (Estudios de las Escrituras),* unidos a manera de acordeón. A la puerta el ministro extendía esto a lo largo de su brazo y hablaba sobre el tema de cada tomo. Anotaba los pedidos y entregaba la literatura más tarde.

“Los días de entrega eran difíciles,” admite Pearl Wright, “porque era difícil cargar por dondequiera una maleta llena de libros.” Ciertamente era difícil. Supóngase que un repartidor o repartidora obtuviera pedidos para cincuenta tomos de *Estudios de las Escrituras.* Esta cantidad pesaba dieciocho kilos, una carga pesada para mujeres y hasta para muchos hombres. Con el tiempo, sin embargo, el repartidor James H. Cole inventó un aparato de dos ruedas, cubierto de níquel, en el cual podía ajustarse la maleta para moverla.

“Atraía la atención de la gente,” según Anna E. Zimmerman, que nos dice: “Recuerdo una ocasión mientras servía de repartidora en el pueblo de Hollidaysburg, Pensilvania, en que tuve que llevar mi maleta sobre las ruedas a través del sector de los negocios durante la hora del almuerzo. Temía tener que hacerlo, pero seguí adelante haciendo rodar mi maleta al lado mío, cuando súbitamente un caballero bien vestido se acercó cortésmente desde detrás de mí y, agarrando el asidero de la maleta, preguntó: ‘¿Me permite hacer rodar esto un poco? Quisiera saber cómo funciona. Parece que a usted se le hace muy fácil.’ Bueno, la hizo rodar a través de todo el sector de los negocios y yo no tuve que hacer nada. Me enteré de que era el director del periódico del pueblo.” El día siguiente hubo un informe detallado en el periódico local.

Con motivos altruistas, los fieles repartidores trabajaron diligentemente, dependiendo de Jehová.Y sus esfuerzos fueron recompensados.A veces se desarrollaban congregaciones como resultado de la actividad del repartidor. Había pro-fundas satisfacciones y abundantes recompensas espirituales. Con gozo Edythe Kessler y su hermana Clara empezaron a participar en el servicio de los repartidores allá en 1907. Caminaban mucho, y tenían que entregar muchos tomos en el “día de las entregas.” Sí, se cansaban, pero Edythe parece hablar por los fieles repartidores de los viejos tiempos en general cuando dice: “Éramos jóvenes y nos sentíamos felices en el servicio, nos deleitábamos en gastar nuestras fuerzas en el servicio de Jah.”

‘NINGÚN ARMA FORMADA CONTRA TI TENDRÁ ÉXITO’

Durante todos los años que fieles repartidores y otros Estudiantes de la Biblia proclamaron celosamente las buenas nuevas, Satanás el Diablo nunca aflojó su mano ni se detuvo en sus esfuerzos por aplastarlos y destruirlos. Lo hubiera logrado también, si no fuera por la protección divina que tenían. (1 Ped. 5:8, 9; Heb. 2:14) En ellos se realizó la veracidad de esta promesa de Dios a su pueblo de la antigüedad: “Cualquiera que sea el arma que se forme contra ti no tendrá éxito, y cualquiera que sea la lengua que se levante contra ti en el juicio la condenarás.”—Isa. 54:17.

Jesucristo fue perseguido, y sus seguidores pueden esperar el mismo tratamiento por parte de los que practican la religión falsa y del mundo en general. (Juan 15:20) Sin embargo, a veces el ataque de Satanás ha sido interno, se ha originado de individuos sin escrúpulos dentro de la organización cristiana, brotando de incidentes en que han estado envueltas personas que realmente “no . . . son de nuestra clase.”—1 Juan 2:19.

Se recordará que en la década de los setenta del siglo pasado C. T. Russell dejó de asociarse con N. H. Barbour, publicador de *The Herald of the Morning.* Hizo esto porque Barbour negó la doctrina bíblica del rescate, que Russell sostenía firmemente. Entonces, temprano en la década de los noventa del siglo pasado ciertas personas que eran prominentes en la organización trataron de apoderarse inescrupulosamente del control de la Sociedad Watch Tower. Los conspiradores tenían planes de hacer explotar verdaderas “bombas” que tenían el propósito de poner fin a la popularidad de Russell y hacer que dejara de ser el presidente de la Sociedad. Después de hervir por casi dos años, la conspiración estalló en 1894. Principalmente, las quejas y las falsas acusaciones tenían que ver con supuesta falta de honradez en su actividad por parte de C. T. Russell. Ciertamente algunas de las acusaciones eran muy mezquinas y manifestaban la intención fundamental de los acusadores... difamar a C. T. Russell. Compañeros de creencia imparciales investigaron los asuntos y hallaron que Russell tenía la razón. Así, el plan de los conspiradores para “volar en pedazos al señor Russell y su obra” fue un fracaso completo. Igual que el apóstol Pablo, el hermano Russell había experimentado dificultades debido a “falsos hermanos,” pero se reconoció que esta prueba fue una trama de Satanás, y desde entonces en adelante se consideró a los conspiradores como personas que no merecían disfrutar del compañerismo cristiano.—2 Cor. 11:26.

Por supuesto, con esto no terminaron las pruebas y dificultades de C. T. Russell. Todavía sería tocado de manera muy personal, por circunstancias que surgirían dentro de su propia casa. Durante la dificultad de 1894, la esposa de C. T. Russell (anteriormente conocida como Maria Frances Ackley, con quien

Russell se había casado en 1879) emprendió una gira desde Nueva York a Chicago, reuniéndose con Estudiantes de la Biblia de diferentes lugares de aquella ruta y hablando a favor de su esposo. Puesto que era una señora educada e inteligente, fue bien recibida cuando visitó las congregaciones en aquel tiempo.

La Sra. Russell estaba entre los directores de la Sociedad Watch Tower y sirvió de secretaria-tesorera por algunos años. También contribuía con regularidad a las columnas de *Zion's Watch Tower* y por un tiempo fue directora asociada de esta publicación. Con el tiempo, se esforzó por hacer valer más su voz en cuanto a lo que debería publicarse en la *Watch Tower.* Una ambición de esa índole era comparable a la de Míriam, la hermana de Moisés, que se levantó contra su hermano como caudillo de Israel bajo Dios y trató de hacerse prominente... un proceder que recibió la censura divina.—Núm. 12:1-15.

¿Qué había contribuido a esta actitud por parte de la Sra. Russell? "Yo no lo sabía en aquel tiempo," escribió C. T. Russell en 1906, "pero más tarde supe que los conspiradores se habían esforzado por sembrar semillas de discordia en el corazón de mi esposa por medio de adulación, argumentos en cuanto a 'derechos de la mujer,' y así por el estilo. Sin embargo, cuando vino la sacudida [en 1894], por providencia del Señor no tuve la humillación de ver a mi esposa entre aquellos conspiradores. . . . A medida que los asuntos empezaron a tranquilizarse, las ideas de 'derechos de la mujer' y la ambición personal comenzaron a salir a la superficie de nuevo, y percibí que la campaña activa de la Sra. Russell en mi defensa, y la muy cordial recepción que los queridos hermanos le dieron en aquel tiempo por todo un viaje . . . le habían causado daño al aumentar la estima en que a sí misma se tenía. . . . Gradualmente pareció llegar a la conclusión de que nada era precisamente apropiado para las columnas de la WATCH TOWER excepto lo que ella había escrito, y me hostigaba continuamente con sugerencias de alteraciones para mis escritos. Me dolió notar el desarrollo de esta disposición tan ajena a la mente humilde que la caracterizó durante los primeros trece felices años."

La Sra. Russell comenzó a mostrarse muy renuente a cooperar, y continuó habiendo relaciones tirantes. Pero a principios de 1897 ella enfermó y su esposo le dio mucha atención. Este cuidado él lo dio gustosamente y pensó que su atención bondadosa llegaría al corazón de ella y le restauraría su condición anterior de corazón amoroso y tierno. Sin embargo, al recuperarse, la Sra. Russell convocó un comité y se reunió con su esposo "especialmente con el objeto de que los hermanos me dieran la instrucción de que ella tenía un derecho igual al mío en las columnas de la WATCH TOWER, y me dijeran que le estaba causando mal a ella al no otorgarle las libertades que deseaba," escribió C. T. Russell. Pero resultó que el comité le dijo a ella que ni ellos ni ninguna otra persona tenían el derecho

de interferir en la administración de la *Watch Tower* por el esposo de ella. La Sra. Russell dijo, en esencia, que, aunque no podía concordar con el comité, trataría de considerar los asuntos desde el punto de vista de ellos. Russell informó además: "Entonces le pedí en presencia de ellos que me diera la mano. Vaciló, pero finalmente me dio la mano. Entonces le dije: 'Ahora, ¿por qué no me das un beso, amor, como muestra del grado de cambio de opinión que has indicado?' De nuevo vaciló, pero al fin sí me besó y manifestó de otras maneras una renovación de afecto en presencia de su comité."

De modo que los Russells 'se reconciliaron con un beso.' Más tarde, por solicitud de la Sra. Russell, su esposo hizo arreglos para que hubiera una reunión semanal de "Las Hermanas de la Iglesia de Allegheny," con ella como directora. Esto produjo más dificultad... el esparcimiento de declaraciones calumniadoras acerca de C. T. Russell. Sin embargo, esta dificultad también se arregló.

No obstante, con el tiempo el resentimiento que crecía hizo que la Sra. Russell cortara su relación con la Sociedad Watch Tower y con su esposo. Sin notificación, se separó de él en 1897, después de casi dieciocho años de matrimonio. Vivió en separación por casi siete años, durante los cuales C. T. Russell le suministró una casa por separado y también le suministró lo financieramente necesario para su mantenimiento. En junio de 1903 la Sra. Russell puso en el Tribunal de Causas Comunes de Pittsburgo, Pensilvania, una demanda por separación legal. Durante abril de 1906 se vio el caso ante el juez Collier y un jurado. Casi dos años después, el 4 de marzo de 1908, se emitió un decreto que llevaba el título de "De Divorcio." El lenguaje del decreto es: "Por la presente se ordena, juzga y decreta que Maria F. Russell, la Demandante; y Carlos T. Russell, el Demandado, estén en separación de cuerpos." "Separación de cuerpos" es el lenguaje tanto del decreto como de las anotaciones de apuntamiento por el escribano del tribunal. Era una separación legal y nunca hubo un divorcio absoluto, como algunos han sostenido erróneamente. El *Bouvier's Law Dictionary* (por la casa publicadora Banks-Baldwin Law Publishing Company, 1940) define esta acción como "Un divorcio parcial o limitado, por medio del cual a las partes se les separa y prohíbe vivir o cohabitar juntas, sin que se afecte el matrimonio mismo. 1 Bl. Com. 440." (Página 314) En la página 312 dice que "más correctamente podría llamarse una separación legal."

C. T. Russell mismo entendió cabalmente que el tribunal no había otorgado un divorcio absoluto, sino que esto era una separación legal. En Dublín, durante una gira a Irlanda en 1911, le preguntaron: "¿Es *cierto* que usted está divorciado de su esposa?" De su respuesta, Russell escribió: "'No estoy divorciado de mi esposa. Lo que el tribunal decretó no fue *divorcio,* sino *separación,* otorgada por un jurado comprensivo, que declaró que ambos estaríamos más felices separados. La

acusación de mi esposa fue crueldad, pero la única crueldad que se presentó en evidencia fue que en cierta ocasión yo había rehusado darle un beso cuando ella lo había pedido.' Aseguré a mi auditorio que yo impugnaba la acusación de crueldad y creía que no había mujer que jamás hubiera sido mejor tratada por su esposo. El aplauso mostró que el auditorio creía mis declaraciones."

Lo que aconteció en el funeral de C. T. Russell en Pittsburgo en 1916 también es significativo con relación a esto. Anna K. Gardner, cuyos recuerdos son similares a los de otros que estuvieran allí, nos dice esto: "Precisamente antes de los servicios en Carnegie Hall sucedió algo que era una refutación de las mentiras que se dijeron en el periódico acerca del hermano Russell. La sala se llenó mucho antes de la hora en que habían de comenzar los servicios y reinaba gran silencio, y entonces se vio una figura velada que se dirigió por el pasillo central al ataúd y colocó algo sobre él. Al frente se podía ver lo que era... un ramillete de lirios de los valles, la flor favorita del hermano Russell. El ramillete tenía una cinta que decía: 'A mi amado esposo.' Era la Sra. Russell. Nunca se habían divorciado y esto era un reconocimiento de ello en público."

Uno sólo puede imaginarse el dolor de corazón y la tensión emocional que le causaron a C. T. Russell sus dificultades domésticas. En una carta manuscrita sin fecha a la Sra. Russell en cierto momento de sus dificultades maritales, escribió: "Para cuando ésta te llegue habrá pasado solo una semana desde que abandonaste a aquel a quien prometiste delante de Dios y del hombre amar y obedecer y servir, 'para bien o para mal, hasta que la muerte los separe.' Ciertamente es verdad que 'la experiencia es excelente maestro.' Solamente *ella* podría haberme persuadido de esto por parte de ti, de quien verdaderamente puedo decir que en un tiempo no pudo haber habido ayudante más amorosa y devota. Tengo la seguridad de que si hubieras sido otra cosa no me habrías sido dada por el Señor. Él lo hace todo bien. Todavía le doy gracias por Su providencia para conmigo en ese sentido, y rememoro con placenteras sensaciones el tiempo cuando me besabas por lo menos treinta veces al día, y repetidamente me decías que no veías cómo podrías vivir sin mí; y que temías que yo muriera primero . . . Y reflexiono en que algunas de estas manifestaciones de amor me las diste hace solo año y medio, aunque por un año antes tu amor había sido menos fervoroso... por celos y suposiciones, a pesar de que te confirmaba la intensidad de mi amor por ti, repitiéndolo cien veces, como todavía lo afirmo."

A Russell sí le parecía que el gran Adversario tenía entonces "muy firmemente asida" a su esposa. Dijo: "He orado solícitamente al Señor por ti," y también se esforzó por ayudarla. Entre otras cosas, escribió: "No pondré sobre ti las cargas de relatos de mi tristeza, ni trataré de ejercer influencia en tus simpatías describiendo mis emociones, cuando de vez en cuando

veo trajes tuyos y otros artículos que vívidamente me recuerdan tu persona de antes... tan llena de amor y simpatía y disposición de ayudar... el espíritu de Cristo. Mi corazón clama: 'Ay, que yo la hubiera enterrado, o que ella me hubiera enterrado a mí, en aquel tiempo de felicidad.' Pero manifiestamente las dificultades y pruebas no habían adelantado lo suficiente. . . . Considera, por favor, con oración lo que voy a decir. Y puedes estar segura de que el poder heridor de mi dolor, su acerbidad, no es que me hallaré solo yo por el resto del viaje de la vida, sino tu caída, mi amor, tu pérdida eterna, *hasta donde puedo ver."*

NO INMORAL

Como si no bastara con la tensión de las dificultades matrimoniales de Russell, sus enemigos se rebajaron a levantar acusaciones difamatorias contra él diciendo que era inmoral. Estas falsedades deliberadas giraron alrededor del llamado cuento de la "medusa." Durante el juicio de abril de 1906, la Sra. Russell testificó que cierta Srta. Ball le dijo que en una ocasión C. T. Russell había dicho: "Yo soy como una medusa. Voy flotando por aquí y por allá. Toco a ésta y a aquélla, y si responde la traigo a mí, y, si no, sigo flotando hacia otras." En la silla de los testigos C. T. Russell negó enfáticamente el cuento de la "medusa," y todo este asunto fue tachado del registro del tribunal; además el juez dijo al aconsejar al jurado: "Este pequeño incidente acerca de esta muchacha que estaba en la familia, eso está fuera de la base de la demanda y no tiene nada que ver con el caso."

La muchacha en cuestión vino a los Russells en 1888 como huérfana de unos diez años de edad. Ellos la trataban como si fuera su propia hija y ella daba las buenas noches con un beso tanto al Sr. Russell como a su esposa cada noche cuando se retiraba. (Registro del Tribunal, páginas 90 y 91) La Sra. Russell testificó que aquel suceso alegado ocurrió en 1894, cuando esta muchacha no pudiera haber tenido más de quince años de edad. (Registro del Tribunal, página 15) Después de eso, la Sra. Russell vivió con su esposo por tres años y se separó de él por unos siete años más antes de poner demanda para conseguir una separación. En su demanda de separación no se hizo referencia a este asunto. Aunque la Srta. Ball vivía entonces y la Sra. Russell sabía dónde, no hizo ningún esfuerzo por conseguirla como testigo y no presentó ninguna declaración procedente de ella. C. T. Russell mismo no pudiera haber conseguido que la Srta. Ball estuviera presente para testificar porque él no tuvo notificación ni indicación de que su esposa hubiera de sacar tal asunto a relucir en el caso. Además, tres años después del incidente que se alegó, cuando la Sra. Russell había reunido un comité delante del cual ella y su esposo consideraron ciertas diferencias, ni siquiera hubo insinuación del cuento de la "me-

dusa.” En la demanda en que se pidió mantenimiento por separado, el abogado de la Sra. Russell había dicho: “No hacemos ninguna acusación de adulterio.” Y el registro (página 10) muestra que en realidad la Sra. Russell jamás creyó que su esposo fuera culpable de conducta inmoral. Su propio abogado le preguntó a la Sra. Russell: “Usted no quiere decir que su esposo fuera culpable de adulterio, ¿verdad?” Ella respondió: “No.”

A través del penoso período de las dificultades domésticas de Carlos Taze Russell y las penurias relacionadas con ellas, Jehová lo sostuvo por medio del espíritu santo. Dios continuó utilizando a Russell durante aquellos años, no solo para escribir material para *Zion’s Watch Tower,* sino para cumplir con otros deberes de peso y para escribir tres tomos de *La Aurora del Milenio* (o *Estudios de las Escrituras*). ¡Qué animador es esto para los cristianos hoy mientras siguen haciendo la voluntad divina aunque se enfrenten a varias pruebas! Especialmente alentadora para los fieles seguidores ungidos de Jesús son estas palabras de Santiago: “Feliz es el hombre que sigue aguantando la prueba, porque al llegar a ser aprobado recibirá la corona de la vida, que Jehová prometió a los que continúan amándolo.”—Sant. 1:12.

TRIGO MILAGROSO

No fueron solo los asuntos domésticos de C. T. Russell lo que sus enemigos usaron contra él, sino también otras “armas.” Por ejemplo, sus enemigos han levantado la acusación de que él vendió una gran cantidad de semillas ordinarias de trigo bajo el nombre de “Trigo Milagroso” a un dólar la libra, o sesenta dólares el *bushel.* Han dicho que por medio de esto Russell obtuvo enorme beneficio personal. No obstante, estas acusaciones son absolutamente falsas. ¿Cuál es la realidad?

En 1904 el Sr. K. B. Stoner notó una planta poco usual que crecía en su jardín en Fincastle, Virginia. Resultó ser trigo de una clase singular. La planta tenía 142 tallos y cada uno tenía una cabeza de trigo plenamente maduro. En 1906 él la llamó “Trigo Milagroso.” Con el tiempo otros la obtuvieron y cultivaron, y disfrutaron de cosechas extraordinarias. De hecho, el Trigo Milagroso ganó premios en varias ferias. C. T. Russell estaba muy interesado en todo lo que estuviera relacionado con las predicciones bíblicas de que “el yermo se gozará, y florecerá como la rosa” y “la tierra dará su fruto.” (Isa. 35:1; Eze. 34:27, *Valera*) El 23 de noviembre de 1907, H. A. Miller, auxiliar en asuntos agrícolas del Gobierno de los Estados Unidos, presentó en el Departamento de Agricultura un informe en el cual daba encomio por este trigo cultivado por el Sr. Stoner. Por todo el país la prensa pública tomó en consideración aquel informe. Esto le llamó la atención a C. T. Russell, y por eso en *Zion’s Watch Tower* del 15 de marzo de 1908, en la página 86, publicó unos comentarios de prensa y porciones que sacó del informe gubernamental. Entonces, concluyendo, comentó: “Aun-

que estos relatos solo dijeran la mitad de la verdad, es testimonio fresco de que Dios puede suministrar las cosas que se necesitan para los ‘tiempos de la restitución de todas las cosas que Dios ha hablado por boca de todos los santos profetas desde el comienzo del mundo.’—Hechos 3:19-21.”

El Sr. Stoner no era Estudiante de la Biblia ni asociado de C. T. Russell, como no lo eran varias otras personas que hicieron experimentos con el Trigo Milagroso. No obstante, en 1911 J. A. Bohnet de Pittsburgo, Pensilvania, y Samuel J. Fleming de Wabash, Indiana, lectores de la *Watch Tower*, le regalaron a la Sociedad Watch Tower Bible and Tract el conjunto de unos 30 *bushels* de este trigo y propusieron que se vendiera a un dólar la libra y que la Sociedad recibiera los réditos como una donación procedente de ellos, para que se usara en su obra religiosa. La Sociedad recibió el trigo y lo envió y los réditos totales alcanzaron la suma de aproximadamente 1.800 dólares. Russell mismo no recibió ni un centavo de este dinero. Él simplemente publicó una declaración en *The Watch Tower* indicando que el trigo había sido contribuido y podía obtenerse a un dólar la libra. La Sociedad misma no alegó nada para el trigo por propio conocimiento y el dinero que se recibió fue como donación a la obra misional cristiana. Cuando otros criticaron esta venta, a todos los que habían contribuido se les informó que si no estaban satisfechos se les devolvería su dinero. De hecho, el dinero mismo que se recibió para el trigo fue retenido por un año con ese fin. Pero ni una sola persona pidió que se le devolviera. El comportamiento del hermano Russell y de la Sociedad con relación al Trigo Milagroso fue completamente franco y sin engaño.

Debido a que Carlos Taze Russell enseñó la verdad de la Palabra de Dios, fue odiado y difamado, a menudo por el clero religioso. Pero, después de todo, los cristianos de tiempos modernos esperan esta clase de tratamiento, porque Jesús y sus apóstoles recibieron trato semejante de los opositores religiosos.—Luc. 7:34.

“JEHOVÁ NO ABANDONARÁ A SU PUEBLO”

Jehová es un Dios fiel. El profeta Samuel aconsejó al pueblo de Israel que sirviera a Dios con todo su corazón, y declaró: “Jehová no abandonará a su pueblo por amor de su gran nombre, porque Jehová ha tomado a su cargo hacerlos pueblo suyo.”—1 Sam. 12:20-25.

Ciertamente los Estudiantes de la Biblia vieron que esto fue cierto en el caso de ellos. Algunas de sus experiencias durante los años de 1914 hasta 1916, por ejemplo, trajeron desilusión y tristeza. Sin embargo, Jehová sostuvo a su pueblo, y jamás los abandonó.—1 Cor. 10:13.

ESPERANDO GRANDES COSAS

En aquel tiempo también hubo razones para manifestar regocijo. Por años el pueblo de Dios había señalado a 1914 como el

año que marcaría el fin de los Tiempos de los Gentiles. No fueron desilusionados en lo que esperaban. El 28 de julio de 1914 estalló la I Guerra Mundial, y a medida que el tiempo siguió su marcha hacia el 1 de octubre, más y más naciones e imperios se envolvieron en ella. Como los testigos cristianos de Jehová saben por su estudio de la Biblia, el período de gobernación mundial gentil ininterrumpida terminó en 1914, con el nacimiento del reino celestial de Dios con Jesucristo como rey. (Rev. 12:1-5) Pero también se esperaban otras cosas en cuanto a 1914. Sobre éstas, el hermano A. H. Macmillan escribió en su libro *Faith On the March* (La fe en marcha): “El 23 de agosto de 1914, como bien recuerdo, el pastor Russell empezó un viaje al noroeste, bajando por la costa del Pacífico y pasando a los estados del Sur, y terminando entonces en Saratoga Springs, Nueva York, donde celebramos una asamblea del 27 al 30 de septiembre. Aquel fue un tiempo muy interesante debido a que unos cuantos de nosotros pensábamos seriamente que nos iríamos al cielo durante la primera semana de aquel octubre.”

Entre algunos Estudiantes de la Biblia estaba muy arraigada la idea de irse al cielo en 1914. “Pensábamos,” dice la hermana Kenyon, esposa de Dwight T. Kenyon, “que la guerra pasaría a una revolución y de allí a la anarquía. Entonces los ungidos o consagrados en aquel tiempo morirían y serían glorificados. Cierta noche soñé que toda la ecclesia (congregación) estaba en un tren que iba a algún lugar. Hubo truenos y relámpagos, y de pronto los hermanos empezaron a morirse alrededor de mí. Pensé que eso estaba bien, pero por más que yo trataba, no podía morir. ¡Esto me inquietó mucho! Entonces de pronto morí y me sentí muy aliviada y satisfecha. Cuento esto solo para mostrar lo seguros que estábamos de que todo terminaría pronto en lo que tenía que ver con este viejo mundo y que el resto del ‘rebaño pequeño’ sería glorificado.—Luc. 12:32.”

Hazelle y Helen Krull recuerdan que durante 1914 los asuntos que se consideraban en la mesa del comedor de Betel solían girar alrededor del fin de los Tiempos de los Gentiles. De vez en cuando, se dice, el hermano Russell hablaba por largo tiempo, instando a mostrar fidelidad y explicando que los rasgos que tenían que ver con tiempo habían sido repasados y todavía parecían exactos, pero también que “si esperábamos más de lo que las Escrituras garantizaban, entonces teníamos que doblegarnos ante la voluntad de Jehová y ajustar nuestra mente y corazón con fe a Su camino, todavía vigilando y esperando con fe el desenvolvimiento de los acontecimientos asociados.”

Algo que sucedió en la asamblea de Saratoga Springs destaca el punto de vista del hermano Macmillan en cuanto a “irse a casa” al cielo en aquel año. Escribió él: “Tenía una invitación para hablar el miércoles (30 de septiembre) sobre el tema: ‘El fin de todas las cosas se ha acercado; por lo tanto seamos sobrios, vigilantes y oremos.’ Bueno, como diría uno, eso era lo que me gustaba. Yo mismo lo creía sinceramente... que la igle-

sia 'se iría a casa' en octubre. Durante aquel discurso hice esta lamentable declaración: 'Probablemente éste sea el último discurso público que pronunciaré porque pronto nos iremos a casa.'"

La mañana siguiente, el 1 de octubre de 1914, unos quinientos Estudiantes de la Biblia disfrutaron de un hermoso viaje por el río Hudson en un vapor de Albany a Nueva York. El domingo los delegados habían de empezar las sesiones en Brooklyn, donde terminaría la asamblea. Un buen número de delegados se alojó en Betel, y, por supuesto, los miembros del personal de la central estuvieron presentes a la mesa del desayuno el viernes 2 de octubre por la mañana. Todos estaban ya sentados cuando entró el hermano Russell. Como de costumbre, dijo alegremente: "Buenos días a todos." Pero esta mañana en particular pasó algo diferente. En vez de ir prontamente a su asiento, palmoteó y anunció gozosamente: "Los tiempos de los gentiles han terminado; sus reyes ya han tenido su día." "¡Cómo aplaudimos!" exclama Cora Merrill. El hermano Macmillan admitió lo siguiente: "Estábamos intensamente excitados y no me hubiera sorprendido si en aquel momento sencillamente hubiéramos empezado a elevarnos, como señal de empezar a ascender al cielo... pero, por supuesto, no hubo nada semejante, realmente." La hermana Merrill añade: "Después de una breve pausa él [Russell] dijo: '¿Se siente desilusionado alguien? Yo no. ¡Todo sigue moviéndose precisamente a su tiempo!' De nuevo aplaudimos."

C. T. Russell dijo unas cosas, pero no pasó mucho tiempo antes que A. H. Macmillan se hiciera el foco de la atención. Afablemente, Russell dijo: "Vamos a hacer unos cambios en el programa para el domingo. A las 10:30 de la mañana este domingo el hermano Macmillan nos pronunciará un discurso." Eso hizo que todos se rieran con gusto. Después de todo, precisamente aquel miércoles próximo pasado el hermano Macmillan había pronunciado lo que él pensaba que probablemente sería su "último discurso público." "Bueno," escribió A. H. Macmillan años después, "entonces tuve que ponerme a buscar algo que decir. Hallé Salmo 74:9: 'No vemos ya nuestras señales; no hay más profeta, ni entre nosotros hay quien sepa hasta cuándo.' Pues, eso era diferente. En aquel discurso traté de hacer que los hermanos vieran que algunos de nosotros quizás nos habíamos apresurado un poquito al pensar que nos iríamos al cielo inmediatamente, y lo que teníamos que hacer era mantenernos ocupados en el servicio del Señor hasta que él determinara cuándo cualquiera de sus siervos aprobados sería llevado a casa al cielo."

C. T. Russell mismo había advertido contra conjeturas particulares. Por ejemplo, consideró el fin de los Tiempos de los Gentiles y entonces dijo en *The Watch Tower* del 1 de diciembre de 1912: "Finalmente, recordemos que no nos consagramos [dedicamos] ni a octubre de 1914 ni a octubre de 1915 ni a

ninguna otra fecha, sino 'hasta la muerte.' Si por alguna razón el Señor nos ha permitido calcular mal las profecías, las señales de los tiempos nos aseguran que no nos podemos haber equivocado mucho en los cálculos. Y si la gracia y paz del Señor está con nosotros en el futuro como en el pasado, según Su promesa, nos regocijaremos igualmente en irnos o quedarnos en cualquier tiempo, y estar en Su servicio, sea a este lado del velo o al otro lado [en la Tierra o en el cielo], según mejor le plazca a nuestro Amo."

Aun al empezar el año culminante de 1914, Russell escribió en *The Watch Tower* del 1 de enero: "Quizás no leamos los rasgos de *tiempo* con la misma certeza absoluta que los rasgos *doctrinales;* porque en las Escrituras el tiempo no se declara tan definitivamente como las doctrinas básicas. Todavía andamos por fe y no por vista. Sin embargo, no somos gente sin fe y descreída, sino gente de fe y que espera. Si más tarde se demuestra que la Iglesia no es glorificada para octubre de 1914, trataremos de sentirnos contentos con lo que sea la voluntad del Señor."

Así, pues, muchos Estudiantes de la Biblia esperaban grandes cosas en cuanto a 1914. Pero también habían recibido amonestación sana en las páginas de *The Watch Tower.* En realidad, algunos cristianos pensaban que 'se irían a casa' al cielo en el otoño de aquel año. "Pero," dice C. J. Woodworth, "el 1 de octubre de 1914 llegó y pasó —y los años se acumularon después de aquella fecha— y los ungidos estaban todavía aquí en la Tierra. Algunos se amargaron y apostataron de la verdad. Los que pusieron su confianza en Jehová vieron que 1914 fue verdaderamente un tiempo marcado —el 'principio del fin'— pero también se dieron cuenta de que el concepto anterior de ellos acerca de la 'glorificación de los santos,' como se declaraba, estaba equivocado. Ahora percibieron que todavía quedaba mucho trabajo para los fieles ungidos... y de ese grupo mi padre [Clayton J. Woodworth] fue uno."

Pero las desilusiones acerca de ir al cielo en 1914 en realidad eran una cosa muy pequeña, en comparación con las grandes cosas esperadas que se realizaron con relación a aquel año. Durante los primeros seis meses de 1914, nada les pasó a las naciones gentiles, aunque los Estudiantes de la Biblia por mucho tiempo habían señalado que los Tiempos de los Gentiles caducarían en aquel año. Por lo tanto, líderes religiosos y otras personas ridiculizaron a C. T. Russell y a la Sociedad Watch Tower. Sin embargo, Jehová ciertamente no había abandonado a su pueblo ni había permitido que fueran extraviados. Impulsados por Su espíritu santo, ellos siguieron efectuando su trabajo de testimonio, pues no esperaban el fin de los Tiempos de los Gentiles sino hasta el otoño de aquel año. A medida que los meses pasaron, la tensión aumentó por toda Europa, y todavía aumentaba la mofa contra el mensaje del Reino. Sin embargo,

cuando nación tras nación se vio envuelta en la primera guerra mundial hubo una diferencia. Esto llamó atención prominentemente a la obra de los testigos cristianos de Jehová.

Una típica respuesta de la prensa de aquel tiempo se vio en *The World,* que entonces era un periódico prominente de la ciudad de Nueva York. Su sección de revista dominical del 30 de agosto de 1914 contuvo el artículo “Fin de todos los reinos en 1914.” Allí se declaró, en parte:

“El tremendo estallido de guerra en Europa ha cumplido una profecía extraordinaria. Durante el pasado cuarto de siglo, por medio de predicadores y por medio de la prensa, los ‘Estudiantes Internacionales de la Biblia,’ a quienes se conoce mejor como ‘Auroristas Milenarios,’ han estado proclamando al mundo que el Día de la Ira profetizado en la Biblia amanecería en 1914. ‘¡Tengan cuidado con 1914!’ ha sido el lema de centenares de evangelizadores viajeros que, en representación de este credo raro, han viajado por todo el país enunciando la doctrina de que ‘el Reino de Dios se ha acercado.’ . . .

“El Rdo. Carlos T. Russell es el hombre que ha estado presentando esta interpretación de las Escrituras desde 1874. . . . ‘En vista de esta evidencia fuerte de la Biblia,’ escribió el Rdo. Russell en 1889, ‘consideramos como una verdad establecida el que el fin cabal de los reinos de este mundo y el establecimiento completo del reino de Dios se realizarán para el fin de 1914 d. de J.C.’ . . .

“Pero el decir que la tribulación habría de culminar en 1914... eso era raro. Por algún motivo extraño, tal vez porque el Rdo. Russell tiene en sus escritos un estilo que es sereno, típico de la matemática superior, más bien que los modales rimbombantes de los que predican en las esquinas de las calles, el mundo en general casi no lo ha tomado en cuenta. Los estudiantes allá en su ‘Tabernáculo de Brooklyn’ dicen que esto había de esperarse, que el mundo en ningún tiempo escuchó las advertencias divinas y que nunca lo hará, hasta que haya pasado el día de la tribulación. . . .

“Y en 1914 viene la guerra, la guerra que todo el mundo temía pero que al mismo tiempo todo el mundo pensaba que no podía suceder en verdad. El Rdo. Russell no está diciendo: ‘Les dije que sería así’; tampoco está enmendando las profecías para hacerlas cuadrar con la historia corriente. Él y sus estudiantes están satisfechos con esperar... esperar hasta octubre, fecha que ellos calculan será el fin verdadero de 1914.”

Es verdad que los Estudiantes de la Biblia no fueron ‘llevados a casa’ al cielo en octubre de 1914. Pero los Tiempos de los Gentiles de 2.520 años de duración terminaron entonces. Y, como más tarde comprendieron más plenamente los siervos de Jehová, tenían mucho trabajo que hacer después de aquel tiempo aquí mismo en la Tierra en la predicación de las buenas

nuevas del reino establecido de Dios. Evidentemente muchos todavía habían de responder favorablemente a la verdad bíblica. En cuanto a esto, Russell escribió en *The Watch Tower* del 15 de febrero de 1915: “Hay ciertas indicaciones de que el Señor tiene una gran obra para todo Su pueblo, Sus santos vigilantes, en la actualidad. . . . Hay algunos de los hijos del Señor que parecen estar dominados por la idea de que ‘la puerta se ha cerrado,’ y que no hay más oportunidad para servicio. De modo que llegan a hacerse indolentes con respecto a la obra del Señor. ¡No debemos perder tiempo soñando que la puerta se ha cerrado! Hay personas que están buscando la Verdad... personas que están sentadas en las tinieblas. Nunca ha habido un tiempo como el actual. Nunca ha habido tantas personas dispuestas a escuchar el buen Mensaje. En todos los cuarenta años de la Siega nunca ha habido oportunidades para proclamar la Verdad como las que ahora se están presentando. La gran guerra y las señales ominosas de los tiempos están despertando a la gente, y muchas personas ahora están inquiriendo. De manera que el pueblo del Señor debería ser muy diligente, haciendo con sus fuerzas lo que su mano halla que hacer.”

“HAY UNA GRAN OBRA ESPERANDO”

En esencia, pues, al pueblo de Dios se le dijo que permaneciera firme y que ‘tuviera mucho que hacer en la obra del Señor.’ (1 Cor. 15:58) Otro indicio de que el hermano Russell estaba convencido de que a los siervos de Jehová les esperaba una gran obra fue un suceso que relató años más tarde A. H. Macmillan. C. T. Russell siempre pasaba sus mañanas, desde las ocho hasta el mediodía, preparando artículos de la *Watch Tower* y escribiendo otras cosas y haciendo investigación bíblica. Macmillan escribió: “Nadie se acercaba jamás al estudio durante aquellas horas a menos que se le llamara o tuviera algo muy importante. Unos cincos minutos después de las ocho, un mecanógrafo bajó corriendo las escaleras y me dijo: ‘El hermano Russell quiere verlo en el estudio.’ Pensé: ‘¿Y ahora qué he estado haciendo?’ El ser llamado al estudio por la mañana quería decir que había algo importante.” Escuche lo que sigue narrando el hermano Macmillan:

“Fui al estudio y él dijo: ‘Entre, hermano. Por favor pase a la sala.’ Era una extensión del estudio. Dijo: ‘Hermano, ¿está usted tan profundamente interesado en la verdad como lo estuvo cuando comenzó?’ Reflejé sorpresa. Él dijo: ‘No se sorprenda. Eso fue solo una pregunta que sugiere la respuesta.’ Entonces me describió su condición física, y yo sabía lo suficiente en cuanto a diagnosis física para saber que él no viviría muchos meses más a menos que recibiera algún alivio. Dijo: ‘Pues bien, hermano, lo que yo quería decirle es esto. Ya no puede seguir haciendo la obra por más tiempo, y sin embargo hay una gran obra que hacer. . . .’

“Dije: ‘Hermano Russell, no veo que esté saliendo claro lo que usted dice. No puedo entenderlo bien.’

“‘¿Qué quiere decir, hermano?’ preguntó.

“‘¿Que usted va a morir y esta obra va a seguir?’ contesté. ‘Lo que va a pasar es que cuando usted muera todos vamos a cruzarnos de brazos complacientemente y esperar irnos al cielo con usted. Entonces dejaremos de trabajar.’

“‘Hermano,’ dijo él, ‘si eso es lo que usted piensa, no ve la cuestión. Esto no es la obra del hombre. Yo no soy importante para esta obra. La luz está haciéndose más brillante. Hay una gran obra esperando.’ . . .

“Después de bosquejar el trabajo que nos esperaba, el hermano Russell dijo: ‘Mire, lo que quiero es alguien que entre aquí para tomar de mí la responsabilidad. Todavía dirigiré el trabajo, pero no puedo atenderlo como lo he hecho en el pasado.’ De modo que consideramos a varias personas. Finalmente, cuando salí y pasé por una puerta corrediza al pasillo, dijo: ‘Aguarde un minuto. Vaya a su cuarto y háblele al Señor sobre este asunto y venga y dígame si el hermano Macmillan quiere aceptar este trabajo.’ Cerró la puerta sin que yo dijera nada más. Bueno, creo que me quedé allí medio aturdido. ¿Qué podía hacer yo para ayudar al hermano Russell en este trabajo? Esto exigía un hombre que tuviera algunas habilidades de administración, y todo lo que yo sabía era predicar religión. Sin embargo, reflexioné en cuanto a ello y más tarde regresé y le dije: ‘Hermano, haré todo lo que pueda. No importa dónde me ponga.’”

C. T. Russell, convencido de que le esperaba muchísimo trabajo al pueblo de Dios, dijo a los que estaban estrechamente asociados con él que se prepararan para un aumento en la cantidad de asociados. Hizo ciertos cambios que significarían mayor unión en la organización, y recomendó cambios futuros por si no podía efectuarlos personalmente. A. H. Macmillan fue colocado a cargo de la oficina y del hogar Betel. Entonces, a pesar de que la salud de Russell iba fallando rápidamente y él se encontraba en situación de extrema incomodidad física para el otoño de 1916, salió a efectuar una gira de conferencias ya fijada.

UN VIAJE FINAL

Partiendo de Nueva York el 16 de octubre de 1916, el hermano Russell y su secretario, Menta Sturgeon, viajaron a Detroit, Michigan, por vía de Canadá. Los dos hombres siguieron entonces a Chicago, Illinois, cruzando por Kansas y siguiendo adelante a Texas. La condición de salud de Russell era tal que su secretario tuvo que sustituir por él en varios compromisos de discursante. En la noche del martes 24 de octubre, en San Antonio, Texas, Russell pronunció su último discurso público, sobre el tema “El mundo en fuego.” Durante este discurso tuvo que salir de la plataforma tres veces, y ser sustituido por su secretario.

El martes por la noche el hermano Russell y su secretario y viajero asociado estaban en un tren que se dirigía a California. Russell, enfermo, permaneció en cama todo el día el miércoles. En una ocasión, tomando la mano del enfermo, el asociado de viaje de Russell dijo: "¡Esa es la más grande mano aplastadora de credos que he visto!" Russell contestó que no pensaba que aquella mano aplastaría más credos.

Los dos hombres tuvieron que permanecer un día en Del Río, Texas, porque un puente había sido quemado y hubo que levantar otro. Salieron de Del Río el jueves por la mañana. El viernes por la noche cambiaron de tren en un punto de empalme en California. Durante todo el sábado Russell sintió grandes dolores y experimentó gran debilidad. Llegaron a Los Ángeles el domingo 29 de octubre, y allí aquella noche C. T. Russell pronunció su último discurso a una congregación. Para entonces estaba tan débil que no pudo estar de pie para el discurso. "Lamento que no puedo hablar con vigor o potencia," dijo Russell. Entonces le pidió al presidente que quitara el atril y le trajera una silla, diciendo mientras se sentaba: "Perdónenme que me siente, por favor." Habló por unos cuarenta y cinco minutos, entonces contestó preguntas por un rato. Dwight T. Kenyon dice de aquella ocasión: "Tuve el privilegio de asistir al último discurso del hermano Russell en Los Ángeles el 29 de octubre de 1916. Él estaba muy enfermo y permaneció sentado durante su discurso acerca de Zacarías 13:7-9. ¡Cómo me impresionó su texto de despedida, Números 6:24-26!"

Dándose cuenta de que su grave condición no le permitiría seguir, Russell decidió cancelar los demás compromisos de pronunciar conferencias y regresar rápidamente al hogar Betel en Brooklyn. El martes 31 de octubre C. T. Russell estaba a punto de morir. En Panhandle, Texas, un médico solicitado previamente por telégrafo subió temporeramente al tren y observó la condición de Russell, reconociendo los síntomas críticos. Entonces el tren partió de nuevo. Poco después, temprano en la tarde del martes 31 de octubre de 1916, murió Carlos Taze Russell en Pampa, Texas, a los sesenta y cuatro años de edad.

'DIOS TODAVÍA AL TIMÓN'

Las muchas pruebas, actividades de predicación, responsabilidades de escritor y otros deberes de Carlos Taze Russell habían gastado mucho su vitalidad. Por unos treinta y dos años había servido de presidente de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract. Según informes, viajó más de un millón seiscientos mil kilómetros como conferenciante, y predicó más de 30.000 sermones. Escribió literatura que en total alcanzó la cifra de más de 50.000 páginas, y a menudo dictó mil cartas al mes, mientras administraba una campaña de evangelización mundial que en un tiempo utilizó a 700 discursantes. Además, Russell personal-

mente compiló el más informativo drama bíblico que se ha exhibido, el Foto-Drama de la Creación.

Puesto que el hermano Russell había desempeñado tan prominente papel en la obra de declarar las buenas nuevas, muchos Estudiantes de la Biblia lo echaron mucho de menos. “Cuando leí el telegrama acerca de su muerte a la familia de Betel en el desayuno la mañana siguiente,” dice A. H. Macmillan, “hubo gemidos por todo el comedor.” Entre el pueblo de Dios en general hubo una variedad de respuestas a esta situación. Arden Pate, quien, de paso, era acomodador en el Teatro Majestic de San Antonio cuando C. T. Russell pronunció su último discurso público, menciona lo siguiente: “Algunos dijeron: ‘Se acabó,’ y para ellos se acabó porque no veían a Jehová conduciendo a su pueblo, sino que esperaban demasiado de un solo hombre.” En los servicios funerales de Russell el domingo 5 de noviembre de 1916, en el Templo de la ciudad de Nueva York, varios de los que habían estado estrechamente asociados con él hablaron acerca de la gran pérdida. No obstante, hubo también exhortaciones a continuar en fidelidad. Se celebraron servicios separados en el Carnegie Music Hall de Pittsburgo (Allegheny), Pensilvania, comenzando a las dos de la tarde del 6 de noviembre, y el entierro se efectuó en el terreno de la Familia de Betel en el cementerio llamado Rosemont United Cemeteries, en Allegheny, al crepúsculo de aquel día.

Durante el servicio funeral de la mañana en la ciudad de Nueva York, A. H. Macmillan mencionó la conversación que el hermano Russell tuvo con él poco antes de su muerte, y señaló también ciertos pasos que Russell dio con relación al trabajo en las oficinas centrales de la Sociedad. Entonces, entre otras cosas Macmillan declaró: “La obra que nos espera es grande, pero el Señor nos dará la gracia y fortaleza que necesitamos para efectuarla. . . . algunos trabajadores de corazón débil quizás piensen que ha llegado el tiempo de poner a un lado nuestros instrumentos de siega y esperar hasta que el Señor nos llame a casa. Este no es tiempo para oír a los que se aflojan. Es un tiempo para acción... ¡acción más resuelta que nunca!”

Casi al fin de su discurso en el servicio de la noche, J. F. Rutherford dijo: “Mis amados hermanos —nosotros los que estamos aquí, y todos los que hay en la Tierra— ¿qué haremos? ¿Aflojaremos nuestro celo por la causa de nuestro Señor y Rey? ¡No! Por su gracia *aumentaremos* nuestro celo y energía, para terminar nuestra carrera con gozo. No temeremos ni vacilaremos, sino que estaremos hombro a hombro, contendiendo por la fe, regocijándonos en nuestro privilegio de proclamar el Mensaje de su Reino.”

Dignas de nota, también fueron las declaraciones del secretario-tesorero de la Sociedad, W. E. Van Amburgh. En los servicios funerales de Russell, declaró: “Esta gran obra mundial no es la obra de una sola persona. Es demasiado grande para eso. Es la obra de Dios y no cambia. Dios ha usado muchos

siervos en el pasado y sin duda usará a muchos en el futuro. No estamos consagrados a un hombre, ni a la obra de un hombre, sino *a hacer la voluntad de Dios,* como Él nos la revelará por Su Palabra y modos de dirigir providenciales. Dios todavía está al timón."

Para el pueblo de Dios aquellos ciertamente fueron días difíciles. Sin embargo, esperaban la ayuda de Jehová. (Sal. 121:1-3) Dios levantaría a otros para llevar responsabilidades principales en su organización. La predicación continuaría.

Los siervos de Jehová acababan de pasar por un tiempo difícil, pero les esperaban años de crisis. Habiendo muerto C. T. Russell el 31 de octubre de 1916, la Sociedad Watch Tower estaba sin presidente. Hasta su reunión anual el 6 de enero de 1917, un comité ejecutivo administró los asuntos de la Sociedad. Durante aquel período, por supuesto, surgió la pregunta de quién sería el siguiente presidente. Cierto día el hermano Van Amburgh le preguntó a A. H. Macmillan: "Hermano, ¿qué piensa en cuanto a esto?" "Solo hay una persona, gústele a uno o no," respondió Macmillan. "Solo hay un hombre que puede encargarse de esta obra ahora, y ése es el hermano Rutherford." Tomando la mano de Macmillan, el hermano Van Amburgh dijo: "Soy de la misma opinión." J. F. Rutherford no sabía nada de esto y no hizo ninguna campaña electoral por votos. Pero en la reunión anual de la Sociedad el 6 de enero de 1917 fue presentado como candidato y elegido presidente de la Sociedad Watch Tower.

Asumiendo su nueva responsabilidad humildemente, el hermano Rutherford habló brevemente en aquella ocasión, solicitando las "oraciones unidas, profunda comprensión y cooperación completa" de sus compañeros de creencia. Les aseguró: "El que hasta ahora nos ha conducido continuará conduciéndonos. Tengamos corazones valerosos, mentes dispuestas y manos prestas, confiando siempre implícitamente en el Señor, buscando Su guía. Él nos conducirá a la victoria segura. Renovando nuestro Pacto con Él hoy, unidos en los vínculos sagrados del amor cristiano, salgamos a proclamar al mundo: 'El Reino de los Cielos se ha acercado.'"

ANTECEDENTES DE RUTHERFORD

Rutherford mismo era un animoso combatiente por la verdad. Nació de padres bautistas en el condado de Morgan, Misuri, el 8 de noviembre de 1869. De la hermana Ross, la hermana carnal mayor de Joseph Franklin Rutherford, o José Franklin Rutherford, A. D. Schroeder aprendió esto: "El padre de ellos era un firme bautista allá en Misuri donde la familia vivía. José el hermano menor de ella nunca pudo aceptar la enseñanza bautista de un infierno de fuego. Como resultado de esto hubo muchos debates acalorados en la casa aun antes que hubieran oído acerca de la verdad. El hermano de ella siempre había sido una persona de profundas convicciones con un profundo

sentido de la justicia. Desde la juventud quiso ser abogado y juez. El padre de ellos quería que él se quedara en la granja en vez de ir a la universidad a estudiar jurisprudencia. José tuvo que conseguir un amigo que le prestara dinero, no solo para alquilar a alguien que lo reemplazara en la granja de su padre, sino también para pagarse sus estudios de derecho.”

José Rutherford se pagó sus propios estudios. Entre otras cosas, se hizo perito en taquigrafía, una habilidad que le fue muy útil años después para hacer rápidos apuntes de sus pensamientos para artículos bíblicos y otros asuntos. Mientras todavía estaba en la escuela, José Rutherford llegó a ser estenógrafo de tribunal. Esto le permitió terminar de pagar su curso de estudios y también le suministró experiencia práctica. Después de completar su educación académica, Rutherford pasó dos años bajo la tutela del juez E. L. Edwards. A los veinte años de edad, José Rutherford llegó a ser el relator oficial para los tribunales del Circuito Judicial Decimocuarto de Misuri. Cuando tenía veintidós años, fue admitido al ejercicio de la abogacía en Misuri. Según los registros del Tribunal de Circuito de Cooper, obtuvo su licencia para practicar el derecho en aquel estado el 5 de mayo de 1892. Rutherford comenzó a ejercer la abogacía en Boonville, Misuri, como abogado de tribunal con la empresa de abogados de Draffen y Wright.

J. F. Rutherford sirvió más tarde por cuatro años de fiscal público en Boonville, Misuri. Después de eso llegó a ser juez especial en el mismo Distrito Judicial Decimocuarto de Misuri. En esta capacidad, si el juez ordinario no podía presidir, Rutherford presidía como juez sustituto. Los registros del tribunal confirman que fue nombrado juez especial en más de una ocasión. Por eso, llegó a ser conocido como el “juez” Rutherford.

Hazelle y Helen Krull recuerdan que oyeron a J. F. Rutherford contar cómo se interesó originalmente en la verdad que proclamaban los siervos de Jehová. Nos dicen: “Durante una de sus visitas el hermano Rutherford sugirió un paseo a la luz de la Luna en el campo. Mientras caminábamos, habló, y contó acerca de su vida de joven y cómo se interesó en la verdad. Fue criado en una granja, pero deseaba estudiar derecho. Su padre pensaba que necesitaba su ayuda en la granja pero finalmente consintió en dejarlo ir si él se pagaba sus propios estudios y también le pagaba a un ayudante que tomara su lugar en la granja. Durante las vacaciones del verano él vendía libros para cumplir con este acuerdo. . . . Se hizo una promesa a sí mismo de que cuando llegara a ser abogado practicante, si alguien venía alguna vez a su oficina a vender libros, los compraría. Aquel día vino [en 1894], pero su socio de abogacía habló a la visitante. Era una ‘repartidora’ —la hermana Elizabeth Hettenbaugh— y estaba presentando tres tomos de la *Aurora del Milenio*. El socio de Rutherford no estaba interesado en lo que se le ofreció y la despidió a ella [y a su compañera repartidora, la hermana Beeler]. El hermano Rutherford, saliendo de su oficina particular por haber

oído algo acerca de libros y recordando la decisión que había hecho, la hizo regresar, tomó los libros y los colocó en su biblioteca en su casa y allí permanecieron por un tiempo. Cierto día mientras convalecía de una breve enfermedad abrió uno de los libros y comenzó a leer. Ese fue el principio de un interés de toda la vida y una devoción y servicio sin cesar a su Dios.”

No se celebraban reuniones de los Estudiantes de la Biblia cerca del hogar de Rutherford. No obstante, Clarence B. Beaty dice: “Desde 1904 en adelante se celebraron reuniones en nuestro hogar. La hermana Rutherford y el juez Rutherford vinieron desde Boonville, Misuri, para el Memorial [de la muerte de Cristo]. . . . Él participó de su primer Memorial y pronunció su primer discurso de peregrino a los hermanos en nuestro hogar. No había nadie en la verdad en Boonville excepto ellos.”

Pero, ¿cómo comenzó a ser predicador de las buenas nuevas J. F. Rutherford? Bueno, A. H. Macmillan fue en gran medida responsable de esto. Macmillan conoció a Rutherford en 1905 en Kansas City durante un viaje que él y el hermano Russell hacían a través de los Estados Unidos. Poco tiempo después el hermano Macmillan se detuvo para visitar al juez Rutherford por un día o dos. Una conversación entre ellos fue así:

“Juez, usted debería estar predicando la verdad por aquí.”

“No soy predicador. Soy abogado.”

“Pues, mire, juez, le voy a mostrar lo que puede hacer. Vaya y saque un ejemplar de la Santa Biblia y busque un grupito de personas, y enséñeles sobre la vida, la muerte y el más allá. Muéstreles de dónde obtuvimos nuestra vida, por qué entramos en la condición de muerte y lo que significa la muerte. Tome las Escrituras como testigo, y entonces termine, diciendo: ‘Ahí está; todo lo he cumplido como dije,’ tal como lo haría ante el jurado en un juicio, y remáchelo para concluir.”

“Eso no parece muy difícil.”

¿Qué sucedió después de eso? ¿Hizo Rutherford algo en cuanto a aquel consejo? El hermano Macmillan informó: “Había un individuo de color que trabajaba en una pequeña granja que estaba junto a la casa que él tenía en la ciudad, al borde casi de la población. Allí había unas quince o veinte personas de color, y él fue allí a darles un sermón sobre ‘La vida, la muerte y el más allá.’ Mientras él hablaba ellos seguían diciendo: ‘¡Alabado sea el Señor, juez! ¿Dónde aprendió todo eso?’ Fue una ocasión feliz para él. Aquélla fue la primera conferencia bíblica que pronunció.”

Poco después de eso, en 1906, J. F. Rutherford simbolizó su dedicación a Jehová Dios. Escribió el hermano Macmillan: “Tuve el privilegio de bautizarlo en Saint Paul, Minnesota. Fue una de las 144 personas que bauticé personalmente en agua aquel día. Por eso, fue un placer especial para mí cuando él llegó a ser presidente de la Sociedad.”

En 1907 Rutherford llegó a ser el consejero jurídico de la Sociedad Watch Tower, y sirvió en las oficinas centrales de Pittsburgo de ésta. Tuvo el privilegio de negociar los asuntos cuando la Sociedad transfirió sus operaciones a Brooklyn, Nueva York, en 1909. Para hacer esto, solicitó admisión al colegio de abogados de Nueva York y fue aceptado, de modo que llegó a ser abogado reconocido para ese estado. El 24 de mayo de aquel mismo año Rutherford fue también admitido para ejercer la abogacía delante del Tribunal Supremo de los Estados Unidos.

J. F. Rutherford con frecuencia pronunciaba discursos como peregrino, representante viajante de la Sociedad Watch Tower. Viajó extensamente como conferenciante bíblico en los Estados Unidos, habló en muchos colegios y universidades por solicitud, y también a grandes auditorios por toda Europa. Rutherford visitó a Egipto y Palestina, y en 1913, acompañado por su esposa, viajó a Alemania, donde habló a auditorios que alcanzaron un total de 18.000 personas.

SUS CARACTERÍSTICAS

Jesucristo dijo que todos sus seguidores eran "hermanos" y que "el mayor entre ustedes tiene que ser su ministro." (Mat. 23:8-12) Por eso, ningún verdadero cristiano da a ningún compañero de creencia importancia indebida. Sin embargo, la Biblia revela las características de varios siervos de Dios. Moisés, por ejemplo, fue notable por su mansedumbre; Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, por su entusiasmo fervoroso. (Núm. 12:3; Mar. 3:17; Luc. 9:54) Puesto que a José F. Rutherford se le encomendó mucha responsabilidad en la organización terrestre de Dios, resulta interesante notar sus rasgos y cualidades.

"Rutherford siempre había manifestado un profundo amor cristiano a sus asociados," dijo A. H. Macmillan, "y era de corazón muy bondadoso; pero no tenía naturalmente la misma disposición tierna y tranquila de Russell. Era directo y franco y no escondía lo que sentía. Su brusquedad al expresarse, aun cuando la bondad lo impulsaba a hablar, a veces se entendía mal. Pero solo había sido presidente por corto tiempo cuando quedó manifiesto que el Señor había escogido al hombre que se necesitaba para la tarea."

Se aprende más acerca de la personalidad de Rutherford por lo que aconteció en el viejo Tabernáculo de Londres de los Estudiantes de la Biblia cuando pronunció el discurso del Memorial allí el 18 de abril de 1924. Acerca de esto, la hermana Heath, esposa del hermano William P. Heath, escribe: "El Tabernáculo era una vieja iglesia episcopal que la Sociedad había comprado a poco costo, y que se usaba para reuniones dominicales como nosotros usamos un Salón del Reino hoy. . . . El lugar para el orador estaba bien arriba hacia el techo, a

seis metros del piso. Solo se le veía la cabeza cuando hablaba al auditorio. Quizás por esta razón el hermano Rutherford llamaba a aquello ‘el comedero de los caballos.’ Rehusó hablar desde allí, de hecho, sacudió a los hermanos al bajar y pararse al mismo nivel en que ellos estaban.”

Cuando originalmente el hermano Rutherford entró en la presidencia de la Sociedad Watch Tower, se necesitaba valor, fidelidad y resolución. Él manifestó esas cualidades. Por ejemplo, Esther I. Morris recuerda un discurso que Rutherford pronunció delante de un gran auditorio como peregrino en lo que entonces era el mayor teatro de Boise, Idaho. Declara ella: “Su denunciación de la religión falsa despertó la ira de varios clérigos locales, que trataron de interrumpir su discurso y desafiarlo, pero su enfático ‘¡Siéntense! ¡Exijo la protección de la ley!’ le hizo posible continuar. Estudiantes de la Biblia de pueblos adyacentes vinieron y alquilamos un salón y así tuvimos una pequeña asamblea. Él dejaba saber muy enfáticamente que este mensaje y ministerio no era nada pequeño.”

Un punto algo conmovedor acerca de la naturaleza del hermano Rutherford lo suministra Anna Elsdon. Recordando su juventud, ella escribe: “Muchas veces visitamos al hermano Rutherford. En cierta ocasión varios de nosotros los jóvenes nos habíamos reunido y el hermano Rutherford vino adonde estábamos. Le hicimos muchas preguntas acerca de la escuela, el saludo a la bandera, etc., y él nos habló por largo tiempo. Cuando estaba para despedirse, tomó muy amorosamente las manos de nosotros cinco en sus dos grandes manos, y tenía lágrimas en los ojos. Le alegraba y emocionaba mucho vernos, tan jóvenes y sin embargo hablando de las cosas profundas de la verdad. Nunca lo he olvidado. Tal como el hermano Russell era amoroso, sentimos también el amor de este gran hermano Rutherford.”

¡ADELANTE CON LA OBRA!

El hermano Rutherford estaba resuelto a seguir adelante con la obra de predicar el Reino. Por años, bajo la guía del espíritu santo de Jehová, los Estudiantes de la Biblia habían efectuado una campaña notablemente extensa de declarar la verdad de Dios. Imagínese, desde 1870 hasta 1913 inclusive habían distribuido 228.255.719 tratados y folletos y 6.950.292 libros encuadernados. Tan solo en el año importante de 1914 los siervos de Jehová distribuyeron 71.285.037 tratados y folletos y 992.845 libros encuadernados. Sin embargo, en los años 1915 y 1916 hubo una disminución en las actividades de publicación debido a la expansión de la I Guerra Mundial y el rompimiento de las comunicaciones. Pero en 1917 la obra empezó a mostrar adelanto. ¿Por qué?

El nuevo presidente de la Sociedad prontamente reorganizó la oficina central en Brooklyn. Además, se puso en acción para

hacer revivir la obra en el campo. Sin embargo, estos cambios y los programas que él aceleró eran los que C. T. Russell había comenzado. El número de representantes peregrinos de la Sociedad fue aumentado de sesenta y nueve a noventa y tres. Se aceleró la distribución de tratados gratis en algunos domingos frente a las iglesias y con regularidad de casa en casa. Se publicó un nuevo tratado de cuatro páginas, *The Bible Students Monthly* (Mensuario de los Estudiantes de la Biblia), y tan solo en 1917 se distribuyeron 28.665.000 ejemplares gratis.

También se aceleró una nueva actividad que había empezado antes de la muerte de C. T. Russell. Esta obra, llamada la “obra pastoral,” fue precursora de las revisitas que ahora hacen los testigos cristianos de Jehová. En el tiempo de Russell esta actividad se limitaba a unas 500 congregaciones que voluntariamente lo habían elegido su pastor. En una carta a éstas él describía aquella empresa como “una importante Obra de Atender el Interés que es posible con relación a las direcciones que recibimos en las Reuniones Públicas, en las Exhibiciones del DRAMA, de las Listas de los Repartidores, etc.... a personas que supuestamente tienen algún interés en asuntos religiosos y supuestamente responderían más o menos dócilmente a la Verdad.”

Las mujeres de la congregación que estaban interesadas en efectuar esta obra elegían a una de entre ellas para que sirviera de teniente y a otra como secretaria-tesorera. Una ciudad se dividía en distritos territoriales, asignados a hermanas individualmente, y éstas visitaban a las personas cuyos nombres se les habían suministrado como de personas que mostraban interés. Las visitantes prestaban libros, que podían ser leídos y estudiados por la persona que los tomaba prestados. “Entonces nadie tenía la excusa de ‘no tengo dinero,’ puesto que era un préstamo gratis,” dice Esther I. Morris. Al fin de la visita se le decía al amo de casa que pronto se presentaría en aquel distrito un discurso con un cuadro gráfico acerca del “Plan Divino,” y se estimulaba a asistir a las personas que mostraban interés. Después se hacían otras visitas para suministrar ayuda a los individuos que asistían, en un esfuerzo por comenzar un estudio con el primer tomo de *Estudios de las Escrituras,* intitulado “El Plan Divino de las Edades.” Así, la culminación de aquel programa era recoger en “clases” a las personas, primero para que escucharan discursos del mapa o cuadro gráfico y más tarde para que llegaran a ser grupos regulares llamados “clases bereanas.”—Hech. 17:10, 11.

El nuevo presidente de la Sociedad, J. F. Rutherford, dio otros pasos para hacer revivir la predicación. Dio expansión al servicio de repartidor. Esto hizo que el total de repartidores subiera de 373 a 461. Para ayudarlos, a principios de 1917 la Sociedad comenzó a publicar un periódico llamado “Bulletin” (Boletín). Este contenía instrucciones periódicas para el ser-

vicio desde la central. Más tarde, después de octubre de 1922, el *Bulletin* se hizo disponible mensualmente a los Estudiantes de la Biblia en general. (Con el tiempo fue llamado “Director,” entonces “Informant” [“Informador”] y después de eso “Kingdom Ministry” [“Ministerio del Reino”].) La hermana H. Gambill dice que, después, “tuvo testimonios preparados que llamábamos ‘recorridos’ y se nos animaba a aprenderlos de memoria para usarlos en el servicio del campo. Mi cuñada . . . me seguía de cuarto en cuarto tratando de aprenderse cada palabra con la mayor precisión. Se esforzaba mucho por aprenderlo bien.” Reflexionando en el hecho de que el *Bulletin* contenía testimonios preparados, Elizabeth Elrod dice: “Yo apreciaba esto, porque no teníamos un arreglo como el que tenemos ahora de que una persona acompañe a otra para entrenarla y ayudarla a hacerse publicador eficaz. Esto unificaba el mensaje que salía.”

Al continuar la campaña de rejuvenecimiento, la nueva administración de la Sociedad tomó otras medidas allá en 1917. Por ejemplo, se celebraron varias asambleas regionales. Estas tenían el propósito de estimular a los Estudiantes de la Biblia a seguir adelante con su obra y no cansarse de hacer el bien.

Precisamente antes de 1914 C. T. Russell dio énfasis a un programa de discursos públicos. Ahora había llegado el tiempo para hacer arreglos para que más discursantes capacitados representaran a la Sociedad Watch Tower desde la plataforma pública. ¿Cómo se hizo esto? El programa que se usó fue el arreglo de V. D. M. Estas letras representaban las palabras latinas *Verbi Dei Minister,* que significan “Ministro de la Palabra de Dios.” El programa consistía en un cuestionario que se facilitaba tanto a los hombres como a las mujeres que se asociaban con las congregaciones de los Estudiantes de la Biblia.

He aquí unas muestras de las preguntas que se presentaban en el cuestionario V. D. M. ¿Qué contestaciones daría usted? (1) ¿Cuál fue el primer acto de creación de Dios? (4) ¿Cuál es el castigo divino por el pecado para los pecadores? ¿y quiénes son los pecadores? (6) ¿De qué naturaleza fue el Hombre Cristo Jesús desde la infancia hasta la muerte? (7) ¿De qué naturaleza es Jesús desde la resurrección; y cuál es su relación oficial con Jehová? (13) ¿Cuál será la recompensa o bendiciones que le vendrán al mundo de la humanidad por medio de la obediencia al reino del Mesías? (16) ¿Se ha vuelto usted del pecado para servir al Dios vivo? (17) ¿Ha consagrado plenamente su vida y todas sus facultades y talentos al Señor y su servicio? (18) ¿Ha simbolizado esta consagración por bautismo en agua? (22) ¿Cree que tiene un conocimiento sustancial y permanente de la Biblia que le hará más eficaz como siervo del Señor durante el resto de su vida?

Los que enviaban sus respuestas al departamento V. D. M. de la Sociedad recibían una respuesta que incluía “unas suge-

rencias y puntos bondadosos” respecto a sus respuestas. Entre otras cosas, se deseaba que las preguntas fueran contestadas por los individuos en sus propias palabras.

George E. Hannan explica un poco más estos asuntos al escribir: “Estas preguntas habían de servir de guía para determinar lo bien que el individuo entendía las doctrinas fundamentales de la Biblia. A la persona dedicada que obtenía una calificación de 85 por ciento se le consideraba capacitada para enseñar. Todos aquellos hermanos estaban capacitados para pronunciar discursos públicos y discursos del cuadro o mapa. Estas preguntas estimulaban a todos los que se asociaban con la Sociedad a leer los seis tomos de *Estudios de las Escrituras* y buscar todas las referencias a la Biblia.”

Así fue que, como nuevo presidente de la Sociedad Watch Tower, J. F. Rutherford dio pasos inmediatos para acelerar la obra de predicar las buenas nuevas del reino de Dios. Vinieron bendiciones. En el año 1917 hubo un aumento en la actividad del campo para alabanza de Jehová Dios.

“NO ESTÉN PERPLEJOS A CAUSA DEL INCENDIO ENTRE USTEDES”

No todas las personas dentro de la organización, sin embargo, se alegraron cuando J. F. Rutherford fue elegido presidente. De hecho, desde principios de 1917 varios individuos se esforzaron ambiciosamente por obtener el control administrativo de la Sociedad. Mostraron mucha falta de cooperación, y por eso comenzó un período de prueba ardiente. Por supuesto, los cristianos esperan que enemigos mundanos se opongan a ellos y los persigan. Pero a menudo las pruebas que se originan dentro de la organización cristiana misma son inesperadas y es más difícil soportarlas. Sin embargo, con ayuda divina todas estas dificultades se pueden sobrellevar. Pedro dijo a compañeros de creencia: “Amados, no estén perplejos a causa del incendio entre ustedes, que les está sucediendo para prueba, como si algo extraño les sobreviniese. Al contrario, sigan regocijándose por cuanto son partícipes de los sufrimientos del Cristo.”—1 Ped. 4:12, 13.

Jehová y su “mensajero del pacto,” Jesucristo, vinieron a inspeccionar el templo espiritual en 1918 E.C. Entonces comenzó el juicio con la “casa de Dios” y un período de refinación y limpieza. (Mal. 3:1-3; 1 Ped. 4:17) Otra cosa también sucedió. Hombres que manifestaban las marcas de un “esclavo malo” se presentaron y figurativamente empezaron a “golpear” a sus coesclavos. Jesucristo había predicho cómo se trataría con éstos. Al mismo tiempo mostró que una clase del “esclavo fiel y discreto” se manifestaría, y dispensaría alimento espiritual.—Mat. 24:45-51.

La identidad del “esclavo fiel y discreto,” o “siervo fiel y

prudente" *(Versión Valera),* fue un asunto de mucho interés allá en aquellos años. Mucho antes, en 1881, C. T. Russell escribió: "Nosotros creemos que todo miembro de este cuerpo de Cristo está participando, sea directa o indirectamente, en la obra bendita de dar alimento a su tiempo a la familia de la fe. '¿Quién, pues, es aquel *siervo fiel* y *prudente,* a quien su Señor ha puesto sobre su familia,' para darles el alimento a su tiempo? ¿No es esa 'manada pequeña' de siervos consagrados que está cumpliendo *fielmente* sus votos de consagración —el cuerpo de Cristo— y no es verdad que el entero cuerpo, individual y colectivamente, está dando alimento a su tiempo a la familia de la fe... a la gran compañía de creyentes?"

De manera que se entendía que el "siervo" que Dios usaba para dispensar el alimento espiritual era una clase. Sin embargo, con el transcurso del tiempo la idea que en general adoptaron muchos fue que C. T. Russell mismo era el "siervo fiel y prudente." Esto hizo que algunos cayeran en el lazo de la adoración de criaturas. Pensaron que toda la verdad que Dios quería revelar a su pueblo había sido presentada a su pueblo por medio del hermano Russell, que nada más podía salir. Annie Poggensee escribe: "Esto causó un gran zarandeo que sacó a los que optaron por quedarse atrás con las obras de Russell." En febrero de 1927 se aclaró este pensamiento erróneo de que Russell mismo fuera el "siervo fiel y prudente."

Poco después que el hermano Rutherford llegó a ser presidente de la Sociedad Watch Tower, se produjo una verdadera conspiración. Se plantó la semilla de rebelión y entonces se esparció la dificultad, como se explica abajo.

C. T. Russell había visto la necesidad de enviar a una persona de las oficinas centrales a la Gran Bretaña para fortalecer a los Estudiantes de la Biblia allí después del estallido de la I Guerra Mundial. Tenía intenciones de enviar a Paul S. L. Johnson, un judío que había abandonado el judaísmo y se había hecho ministro luterano antes de llegar a conocer la verdad de Dios. Johnson había servido de discursante viajante de la Sociedad y era bien conocido por su aptitud. Por respeto al deseo de Russell, el comité ejecutivo que sirvió por poco tiempo antes de la elección de Rutherford como presidente envió a Johnson a Inglaterra, dándole ciertos documentos que le facilitarían la entrada en aquel país. Se suponía que aprendiera todo lo que pudiera acerca de la obra en Inglaterra y entonces hiciera un informe completo a la Sociedad, pero no había de hacer cambios en el personal de la central británica. No obstante, la recepción que se le dio en Inglaterra durante noviembre de 1916 aparentemente torció su juicio y finalmente su razón, "hasta que," según declaró A. H. Macmillan, "llegó a la ridícula conclusión de que era el 'mayor-domo' de la parábola del denario de Jesús. Más tarde pensó que era el sumo

sacerdote del mundo.” En discursos a Estudiantes de la Biblia por toda Inglaterra, Johnson se caracterizó como el sucesor de Russell, y afirmó que el manto del pastor Russell había caído sobre él tal como la capa (“prenda de vestir oficial”) de Elías cayó sobre Eliseo.—2 Rey. 2:11-14.

Evidentemente, las aspiraciones de Johnson se habían desarrollado aun antes de esto, porque Edythe Kessler recuerda lo siguiente: “En 1915 salí de Betel y, antes de partir para Arizona, visité a dos viejos amigos a quienes había conocido por años, y mientras estuve allí ellos tuvieron como huésped a un peregrino, de nombre P. S. L. Johnson. Satanás ya estaba mostrando sus feos métodos disimulados de obtener control, sin importar cómo. Johnson dijo: ‘Quisiera hablar con ustedes. Sentémonos en la sala,’ lo cual hicimos. Comenzó diciendo: ‘Hermana, sabemos que es posible que el hermano Russell muera en cualquier momento, pero no es necesario que los hermanos estén en temor cuando eso suceda. Yo puedo ocupar su lugar y encargarme inmediatamente de las cosas sin que la obra tenga que detenerse.’”

Mientras estuvo en Inglaterra, Johnson se esforzó por apoderarse completamente del control del campo de actividad británico, y hasta trató, sin autoridad, de despedir a ciertos miembros del personal de la oficina central de Londres. Como resultado hubo tanta confusión que el superintendente de la sucursal se quejó al hermano Rutherford. En cambio, Rutherford nombró una comisión de varios hermanos de Londres que no eran miembros del personal de la central. Estos se reunieron, oyeron y pesaron los hechos y recomendaron que se llamara a Johnson a los Estados Unidos. Rutherford le dijo a Johnson que regresara. En vez de hacer eso, Johnson envió cartas y cablegramas acusando al comité de prejuicio, y también tratando de justificar su proceder. Esforzándose por hacer que su puesto fuera indispensable en la Gran Bretaña, impropiamente utilizó los documentos que la Sociedad le había suministrado y se apropió de sus fondos en el banco de Londres. Más tarde se hizo necesario acudir a los tribunales para obtener este dinero de nuevo.

Johnson finalmente regresó a Nueva York, donde persistentemente intentó persuadir a J. F. Rutherford para que lo enviara de regreso a Inglaterra, pero no tuvo éxito. Johnson, que pensaba que Rutherford no era el hombre apropiado para el puesto que ocupaba, estaba seguro de que él mismo debería ser el presidente de la Sociedad. Se esforzó por ejercer influencia en la junta de directores. Haciendo que pareciera que el hermano Rutherford era inepto como presidente, Johnson persuadió a cuatro de los siete miembros de la junta a ponerse de parte de él. Los cuatro se opusieron al presidente, vicepresidente y secretario-tesorero de la Sociedad, y los directores disidentes

se esforzaron por quitarle el control administrativo al presidente.

J. F. Rutherford celebró reuniones con los opositores y trató de razonar con ellos. A. H. Macmillan dice que Rutherford "hasta vino a varios de nosotros y preguntó: '¿Debo renunciar como presidente y dejar que los que se oponen se encarguen de las cosas?' Todos respondimos: 'Hermano, el Señor lo puso a usted donde está, y el renunciar o salirse sería deslealtad al Señor.' Además, el personal de la oficina amenazó con irse si estos hombres obtenían el control."

En una sesión de la reunión anual de 1917 de la Sociedad que duró más de lo ordinario, los cuatro directores disidentes trataron de presentar una resolución en enmienda de los reglamentos de la Sociedad. El propósito de esto era colocar los poderes de administración en manos de la junta de directores. Puesto que esto iba en contra tanto del arreglo de organización que funcionó durante la presidencia del hermano Russell como del deseo de los accionistas, Rutherford declaró fuera de orden la moción y el plan fracasó. Después de eso la oposición se hizo más firme, pero sucedieron ciertas cosas que los opositores nunca esperaban.

"THE FINISHED MYSTERY"

Durante su entera administración como presidente de la Sociedad, el hermano Russell, junto con el vicepresidente y el secretario-tesorero, había tomado decisiones en cuanto a las nuevas publicaciones. No se había consultado a la junta de directores como grupo. Rutherford siguió la misma norma. Por eso, con el transcurso del tiempo los tres oficiales de la Sociedad tomaron una decisión trascendental.

Carlos Taze Russell había escrito seis tomos de *Millennial Dawn* (Aurora del Milenio), o *Estudios de las Escrituras,* pero con frecuencia habló acerca de escribir un séptimo tomo. "Cuando halle la clave," dijo, "escribiré el Séptimo Tomo; y si el Señor da la clave a otro, él puede escribirlo." Los oficiales de la Sociedad hicieron arreglos para que dos Estudiantes de la Biblia, Clayton J. Woodworth y George H. Fisher, compilaran un libro que consistiera en comentarios sobre Revelación, El Cantar de los Cantares y Ezequiel. Estos redactores asociados recogieron material de los escritos del hermano Russell y esto fue publicado bajo el título "The Finished Mystery" (El misterio terminado) como el séptimo tomo de *Estudios de las Escrituras.* Esta obra, que contenía en su mayor parte el pensamiento y comentarios de C. T. Russell, fue llamada la "obra póstuma del pastor Russell."

Para mediados de 1917 llegó el tiempo de hacer público el nuevo libro. Aquel día significativo fue el 17 de julio. "Yo estaba de servicio en el comedor [del Betel de Brooklyn] cuando el teléfono sonó," dice Martin O. Bowin. "Nos estábamos preparando para la comida del mediodía. Yo era el que más

cerca estaba del teléfono, de modo que contesté. El hermano Rutherford llamaba. ‘¿Quién está ahí con usted?’ preguntó. Respondí: ‘Louis.’ Dijo que fuéramos a su estudio inmediatamente, y ‘No se molesten en tocar a la puerta.’ Se nos entregó un apilamiento de libros, con órdenes de colocar uno en el lugar de cada persona a la mesa y terminar antes que la familia llegara para la comida del mediodía.” Pronto el comedor se llenó de miembros de la familia de Betel.

“Como de costumbre,” continúa el hermano Bowin, “se dieron gracias a Dios. ¡Entonces comenzó aquello! . . . Encabezada por . . . P. S. L. Johnson, . . . empezó esta manifestación contra el estimado hermano Rutherford. Arrojando crueles acusaciones en voz alta, anduvieron de un lado a otro, deteniéndose solo enfrente de la mesa del hermano Rutherford para sacudir los puños contra él y seguir denunciándolo. . . . Todo esto duró unas cinco horas. Entonces todo el mundo se levantó de la mesa, quedando todavía allí todos los platos y muchísimo alimento sin tocar, lo que tuvo que ser limpiado por hermanos sin mucha energía con la cual hacerlo.”

Este incidente reveló que algunos miembros de la familia de Betel simpatizaban con los opositores. Si continuaba aquella oposición, con el tiempo perturbaría todo el funcionamiento de Betel. En vista de eso, J. F. Rutherford tomó acción para corregir aquella situación. Aunque estaba plenamente familiarizado con la estructura jurídica o legal de la Sociedad, Rutherford había consultado a un prominente abogado de corporaciones de Filadelfia, Pensilvania, acerca del *status* de la junta de directores de la Sociedad. La opinión escrita que recibió reveló que los cuatro disidentes no eran miembros legítimos de la junta. ¿Por qué?

C. T. Russell había nombrado directores a aquellos hombres, pero la escritura de constitución de la Sociedad exigía que los directores fueran electos por el voto de los accionistas. Rutherford le había dicho a Russell que los nombrados tenían que ser confirmados por voto en la siguiente reunión anual, pero Russell nunca dio aquel paso. Por eso, solo los oficiales que habían sido electos en la reunión anual de Pittsburgo eran miembros de la junta debidamente constituidos. Los cuatro nombrados no eran miembros legítimos de la junta. Rutherford estuvo al tanto de esto durante todo el período de dificultad, pero no lo había mencionado, con la esperanza de que estos miembros de la junta dejaran de presentar oposición. Sin embargo, la actitud de ellos mostró que no calificaban para directores. Correctamente Rutherford los despidió y nombró a cuatro nuevos miembros de la junta cuyo nombramiento podría ser confirmado en la siguiente reunión general de la corporación, a principios de 1918.

El hermano Rutherford no despidió inmediatamente de la organización cristiana a los anteriores directores. En vez de

eso, les ofreció puestos de peregrino. Ellos rehusaron, salieron de Betel voluntariamente y comenzaron a esparcir su oposición por medio de una extensa campaña de conferencias y de escribir cartas por todos los Estados Unidos, Canadá y Europa. Por consiguiente, después del verano de 1917 muchas congregaciones de Estudiantes de la Biblia estuvieron compuestas de dos partidos... los que eran leales a la organización de Jehová y otros que habían caído en soñolencia espiritual y víctimas del habla blanda de los opositores. Estos últimos empezaron a no querer cooperar y no querían participar en la obra de predicar las buenas nuevas del reino de Dios.

ESFUERZOS INÚTILES POR OBTENER EL CONTROL

El grupo de oposición que recientemente había salido de Betel pensaba que podría controlar la asamblea de los Estudiantes de la Biblia que se celebró en Boston, Massachusetts, en agosto de 1917. Mary Hannan, que asistió a aquella asamblea, informa: “El hermano Rutherford esperaba este esfuerzo por parte de ellos y no les dio oportunidad de subir a la plataforma en ningún momento durante las sesiones. Presidió continuamente.” La asamblea fue un éxito rotundo, para alabanza de Jehová, y los opositores no pudieron desbaratarla.

J. F. Rutherford sabía que la reunión anual de la corporación el 5 de enero de 1918 presentaría a los disidentes otra oportunidad de apoderarse del control. Él estaba razonablemente seguro de que los Estudiantes de la Biblia en general no favorecían tal acción. Sin embargo, ellos no tendrían oportunidad de expresarse en las elecciones, puesto que era un asunto del cual se encargarían solo los miembros de la corporación legalmente constituida, la Sociedad Watch Tower Bible and Tract. Por eso, ¿qué podía hacer Rutherford? Podía dar a todos los siervos dedicados de Jehová la oportunidad de expresarse. Por consiguiente, *The Watch Tower* del 1 de noviembre de 1917 sugirió que cada congregación tomara un voto plebiscitario. Para el 15 de diciembre, 813 congregaciones enviaron sus votos y la encuesta indicó que 10.869 de los 11.421 votos favorecían a J. F. Rutherford como presidente de la Sociedad. Entre otras cosas, el voto plebiscitario también mostró que se prefería a todos los miembros fieles de la junta de directores según reconstituida en julio de 1917 y se rechazaba a los individuos rebeldes que afirmaban ser miembros de la junta.

En la reunión anual de accionistas del sábado 5 de enero de 1918 los siete individuos que recibieron el más alto número de votos fueron J. F. Rutherford, C. H. Anderson, W. E. Van Amburgh, A. H. Macmillan, W. E. Spill, J. A. Bohnet y George H. Fisher. Ninguno de los opositores logró establecerse en la junta. Los oficiales de la Sociedad fueron elegidos entonces de entre los miembros de la junta debidamente seleccionados,

y J. F. Rutherford recibió todos los votos que se depositaron para presidente, Charles H. Anderson todos los de vicepresidente y W. E. Van Amburgh todos los votos para secretario-tesorero. Por lo tanto, estos hombres fueron debidamente elegidos como oficiales de la Sociedad. El intento de los opositores por obtener el control había sido completamente frustrado.

Ya no podía haber reconciliación entre los fieles y los opositores. El grupo de la oposición formó una organización enteramente separada encabezada por un “Comité de Siete.” Ciertamente la separación quedó completa para el 26 de marzo de 1918, cuando los opositores celebraron el Memorial de la muerte de Cristo aparte, separados de las congregaciones fieles del pueblo de Dios. La unidad de los que formaban el grupo de la oposición no duró mucho, sin embargo, porque en la asamblea que celebraron en el verano de 1918 surgieron diferencias y hubo una división. P. S. L. Johnson organizó un grupo con su central en Filadelfia, Pensilvania, donde publicó *The Present Truth and Herald of Christ’s Epiphany* (La verdad presente y el heraldo de la epifanía de Cristo). Allí permaneció, caracterizándose como el “gran sumo sacerdote de la Tierra” hasta su muerte. Más disensiones desde 1918 en adelante causaron divisiones hasta que el grupo disidente original que se había separado de la Sociedad Watch Tower se desintegró en una cantidad de sectas cismáticas.

Muchos que se apartaron en los años posteriores a la muerte de C. T. Russell no se opusieron activamente a sus anteriores asociados cristianos. Algunos regresaron, se arrepintieron de sus acciones y se asociaron de nuevo con el pueblo de Dios. Este fue un tiempo de prueba severa, como lo indica Mabel P. M. Philbrick al declarar: “Mi propio dolor fue grande cuando me di cuenta de que mi propio padre y mi muy amada madrastra que estaban en vías de recibir el premio celestial estaban apostatando. Hice muchos esfuerzos y derramé muchas lágrimas hasta que me hice firme, porque bien sabía que el que perdía su corona no podía esperar la vida en ningún lugar. El pensamiento de que ellos cayeran en la muerte segunda me parecía insoportable. No obstante, un día en oración Jehová me dio mucho consuelo mientras empecé a querer plenamente que se hiciera su voluntad. Súbitamente empecé a comprender que el amor y justicia de él eran mucho mayores que los míos y que, si él no los consideraba dignos de la vida, yo tampoco podía apegarme a ellos, porque mi padre y mi madre no eran diferentes del padre y la madre de otra persona. Desde aquel momento en adelante tuve paz mental.”

Los que se apartaron de los fieles siervos de Jehová en aquellos días no solo se dividieron en sectas, sino que, en la mayoría de los casos, menguaron en número y sus actividades se hicieron insignificantes o cesaron enteramente. De seguro no están cumpliendo la comisión de Jesús a sus seguidores de predicar

las buenas nuevas en toda la Tierra y hacer discípulos.—Mat. 24:14; 28:19, 20.

¿Cuántos abandonaron el cristianismo verdadero durante los años críticos de 1917 y 1918? Un informe mundial incompleto muestra que el Memorial de la muerte de Jesucristo el 5 de abril de 1917 tuvo una concurrencia de 21.274 personas. (Debido a dificultades dentro y fuera de la organización en 1918, no se recogieron cifras de concurrencia en ese año.) Para la celebración del Memorial del 13 de abril de 1919 un informe parcial dio una concurrencia de 17.961 personas. Aunque incompletas, estas cifras muestran claramente que mucho menos de 4.000 personas habían cesado de andar con sus asociados anteriores en el servicio de Dios.

LOS CRISTIANOS EN EL CRISOL

Durante 1917 a 1919 los Estudiantes de la Biblia fueron también el objeto de una conspiración internacional fomentada particularmente por el clero de la cristiandad. *The Finished Mystery* (El misterio terminado), el séptimo tomo de *Estudios de las Escrituras,* despertó la ira clerical de éstos. Dentro de siete meses de haber visto la luz pública inicialmente, esta publicación estuvo disfrutando de una circulación sin paralelo. Los impresores de afuera que imprimían para la Sociedad estaban ocupados con la edición de 850.000 ejemplares. Para fines de 1917 el libro también se podía obtener en sueco y francés, y se estaba traduciendo a otros idiomas.

El 30 de diciembre de 1917 comenzó la distribución masiva de 10.000.000 de ejemplares del nuevo número del tratado de cuatro páginas de tamaño de periódico ilustrado *The Bible Students Monthly* (Mensuario de los Estudiantes de la Biblia). Este tratado intitulado “The Fall of Babylon” (La caída de Babilonia) y con los subtítulos “Ancient Babylon a Type—Mystic Babylon the Antitype—Why Christendom Must Now Suffer—the Final Outcome” (La antigua Babilonia un tipo —La Babilonia mística el antitipo—Por qué la cristiandad tiene que sufrir ahora—el resultado final), tenía citas del Séptimo Tomo, con muy directas referencias al clero. En su última página aparecía una caricatura gráfica que pintaba un muro que se derrumbaba. Algunas de sus piedras tenían palabras como “Protestantismo,” “Teoría del tormento eterno,” “Doctrina de la trinidad,” “Sucesión apostólica” y “Purgatorio.” Con fundamento bíblico el tratado mostró que la mayoría grande del clero “han sido hombres infieles, desleales, injustos” que llevaban más responsabilidad que cualquier otra clase en la Tierra por la guerra que entonces rabiaba y la gran dificultad que vendría después de ella. Como parte de la campaña para distribuir el tratado, en aquel mismo día se pronunciaron discursos públicos que recibieron amplio anuncio.

¿Le gustaría distribuir un tratado como aquél? C. B. Tvedt admite que 'nunca olvidará aquel día en particular,' y declara: "Era un día extremadamente frío. Pero el mensaje que yo distribuía ciertamente era candente. . . . Yo tenía mil de estos impresos para distribuirlos por debajo de las puertas de las casas de apartamentos y a veces directamente a individuos al encontrarme con ellos. No puedo negar que prefería hacer la distribución por debajo de las puertas, porque me daba cuenta de que éste era un mensaje candente y resultaría en repercusiones explosivas."

Para fines de 1917 y comienzos de 1918 *The Finished Mystery* se estaba distribuyendo en cantidades cada vez mayores. El clero, encolerizado, alegó falsamente que ciertas declaraciones de este libro eran de naturaleza sediciosa. Se resolvieron a "atrapar" a la Sociedad Watch Tower y, como los líderes religiosos judíos del tiempo de Jesús en la Tierra, quisieron que el Estado les hiciera ese trabajo. (Compare con Mateo 27:1, 2, 20.) Tanto clérigos católicos come protestantes dieron a entender falsamente que los Estudiantes de la Biblia eran empleados del gobierno alemán. Por ejemplo, refiriéndose a la obra de la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia, una agencia jurídica del pueblo de Dios, el doctor Case de la Escuela de Divinidad de la Universidad de Chicago publicó esta declaración: "Se gastan dos mil dólares por semana en el esparcimiento de su doctrina. No se sabe de dónde viene el dinero; pero hay fuerte sospecha de que viene de fuentes alemanas. Es mi opinión que esos fondos serían un lucrativo campo para la investigación gubernamental."

"Esto, estimulado por acusaciones similares de parte de otros eclesiásticos nominales, evidentemente tuvo algo que ver con que oficiales de la Información Secreta del Ejército se apoderaran de los libros del tesorero de la Sociedad," dijo *The Watch Tower* del 15 de abril de 1918. Continuó: "Sin duda alguna las autoridades pensaban que hallarían alguna evidencia que daría sustancia a la acusación de que nuestra Sociedad trabaja en el interés del gobierno alemán. Por supuesto, los libros no revelan nada de eso. Todo el dinero que utiliza nuestra Sociedad es contribuido por personas que están interesadas en predicar el Evangelio de Jesucristo y Su reino, y nada más." La publicidad nacional que los periódicos dieron a la toma de los libros de la Sociedad tendió a despertar sospechas.

El 12 de febrero de 1918 fue una fecha marcada para el pueblo de Dios en el Canadá. La Sociedad Watch Tower fue entonces proscrita en todo aquel país. Un despacho de la prensa pública declaró: "El secretario de Estado, bajo los reglamentos de la censura de la prensa, ha emitido decretos prohibiendo la posesión en el Canadá de varias publicaciones, entre ellas el libro publicado por la Asociación Internacional de Estudiantes

de la Biblia, intitulado ‘STUDIES IN THE SCRIPTURES—The Finished Mystery,’ conocido generalmente como la publicación póstuma del pastor Russell. La circulación de ‘The Bible Students Monthly,’ también publicado por esta Asociación en su oficina de Brooklyn, Nueva York, también queda prohibida en el Canadá. La posesión de todo libro prohibido deja al poseedor expuesto a una multa que no excederá de 5.000 dólares y cinco años en prisión.”

¿A qué se debió la proscripción? El *Tribune* de Winnipeg, Manitoba, arroja alguna luz sobre eso, al decir: “Se alega que las publicaciones proscritas contienen declaraciones sediciosas y contra la guerra. Extractos de uno de los números de fechas reciente de ‘The Bible Students Monthly’ fueron denunciados desde el púlpito hace unas semanas por el Rdo. Charles G. Paterson, pastor de la Iglesia de San Esteban. Después de eso el fiscal de la corona, Johnson, pidió al Rdo. Paterson un ejemplar de la publicación. Se cree que la orden del censor es el resultado directo.”

Poco después de la proscripción inspirada por el clero en el Canadá, se hizo patente la naturaleza internacional de la conspiración. En febrero de 1918 el Departamento de Información Secreta del Ejército de los Estados Unidos en la ciudad de Nueva York empezó a investigar la oficina central de la Sociedad Watch Tower. No solo se había dado a entender falsamente que la Sociedad estaba en comunicación con el enemigo alemán; también se le había informado mentirosamente al gobierno de los Estados Unidos que la oficina central de la Sociedad en Brooklyn era un centro para la transmisión de mensajes al régimen alemán. Con el tiempo la prensa pública informó que agentes del gobierno se habían apoderado de un aparato inalámbrico que se había erigido y estaba listo para usarse en el hogar Betel. Pero, ¿cuál era la realidad?

En 1915 a C. T. Russell le dieron un pequeño receptor inalámbrico. Personalmente él no estaba muy interesado en el aparato, pero en el techo de Betel se levantó una pequeña antena y a algunos de los hermanos jóvenes se les dio la oportunidad de aprender a trabajar con el equipo. No obstante, no se obtuvo mucho éxito en cuanto a recibir mensajes. Cuando los Estados Unidos estaban por entrar en la guerra, se requirió que todos los instrumentos inalámbricos fueran desmantelados. Por eso, la antena fue removida y los palos fueron cortados y se utilizaron con otros fines, mientras que el instrumento mismo fue empacado cuidadosamente en el Estudio de Arte de la Sociedad. Por más de dos años no había sido utilizado en absoluto cuando dos agentes de la Información Secreta del Ejército supieron acerca del equipo mientras conversaban con un miembro de la familia de Betel. Fueron llevados al techo y se les mostró dónde había estado. Entonces se les mostró el instrumento mismo, todo empacado. Con consentimiento, estos hombres se lo

llevaron porque no había uso para aquello en Betel. El aparato era solo un *receptor,* no un *transmisor.* Nunca hubo un instrumento de *enviar* mensajes en Betel. De modo que era imposible transmitir un mensaje a lugar alguno.

La oposición y presión contra el pueblo de Jehová continuó aumentando. El 24 de febrero de 1918, J. F. Rutherford pronunció una conferencia pública en Los Ángeles, California, a un auditorio de 3.500 personas. La mañana después el *Tribune* de Los Ángeles imprimió un informe de la conferencia que ocupó una página completa. Esto despertó la indignación de los clérigos locales. La asociación ministerial celebró una reunión el lunes por la mañana y envió su presidente a los adminstradores del periódico, exigiendo que explicaran por qué habían publicado tanto acerca de la conferencia. El jueves siguiente, el Departamento de Información Secreta del Ejército se apoderó de la central de los Estudiantes de la Biblia en Los Ángeles, y también se apoderó de muchas publicaciones de la Sociedad.

El lunes 4 de marzo de 1918 Clayton J. Woodworth (uno de los compiladores de *The Finished Mystery*) fue arrestado en Scranton, Pensilvania, junto con varios otros hermanos. Se les acusó falsamente de conspiración y se les puso bajo fianza para comparecer para juicio en mayo. Además, a medida que la presión externa aumentó rápidamente contra la Sociedad, más de veinte Estudiantes de la Biblia fueron detenidos en campamentos del ejército y prisiones militares debido a que se les negó exención militar. Algunos de ellos fueron sometidos a juicios de tribunal de guerra y sentenciados a largos términos de prisión. El 14 de marzo de 1918 el Ministerio o Departamento de Justicia de los Estados Unidos se refirió a la distribución de *The Finished Mystery* como una violación del Acta contra Espionaje.

Una contraofensiva por el pueblo de Dios... eso era una necesidad. Tenía que haber una denuncia de la oposición que el clero fomentaba a la obra cristiana de los Estudiantes de la Biblia. Por eso, el 15 de marzo de 1918 la Sociedad Watch Tower publicó un tratado de tamaño de periódico, de dos páginas, el *Kingdom News* (Noticias del Reino) Núm. 1. Este llevaba el encabezamiento en letras muy visibles: "Intolerancia religiosa—Los seguidores del pastor Russell perseguidos porque hablan la verdad a la gente—Tratamiento de los Estudiantes de la Biblia huele a 'edad del oscurantismo.'" Este tratado ciertamente denunció la persecución inspirada por el clero contra los testigos cristianos de Jehová en Alemania, Canadá y los Estados Unidos. Se distribuyeron millones de ejemplares.

Es interesante el hecho de que este tratado decía: "Reconocemos que el Gobierno de los Estados Unidos, siendo una institución política y económica, tiene el poder y la autoridad, bajo su ley fundamental, de declarar la guerra y de reclutar a sus ciudadanos para el servicio militar. No tenemos disposición alguna de estorbar el reclutamiento o la guerra de manera

alguna. El hecho de que algunos de nuestros miembros hayan tratado de recibir la protección de la ley se ha usado como otro medio de persecución.”

El *Kingdom News* Núm. 2 salió el 15 de abril de 1918. Su notable encabezamiento decía “‘The Finished Mystery’ y por qué suprimido.” Bajo el subtítulo “El clero tiene parte en ello,” este tratado mostró que el clero estimuló a las agencias gubernamentales a hostigar a la Sociedad, arrestar a algunos, levantar objeciones a *The Finished Mystery* y ejercer presión en los Estudiantes de la Biblia para que cortaran ciertas páginas (247-253) de aquella obra. Además, el tratado explicó por qué los clérigos se oponían a los siervos de Jehová, y mostró claramente la posición de ellos en cuanto a la guerra, así como su creencia en cuanto a la iglesia verdadera.

Se circuló una petición con relación a la distribución de este *Kingdom News.* Dirigida al presidente Wilson de los Estados Unidos, la petición decía: “Nosotros, los suscritos americanos, sostenemos que cualquier intervención de parte del clero contra el estudio independiente de la Biblia es intolerante, antiamericano y anticristiano; y que cualquier tentativa por unir la Iglesia con el Estado es radicalmente incorrecta. En los intereses de la independencia y la libertad religiosa, nosotros protestamos solemnemente contra la supresión de *The Finished Mystery,* y pedimos al Gobierno la remoción de todas las restricciones que gobiernan su uso, para que se le permita a la gente comprar, vender, poseer y leer esta ayuda para el estudio de la Biblia, sin intervención o molestia.”

El 1 de mayo de 1918, solo seis semanas después de salir el primer *Kingdom News* (Noticias del Reino), salió el *Kingdom News* Núm. 3, con el encabezamiento “Dos grandes batallas se pelean—La caída de la autocracia es segura” y el subtítulo “Estrategia satánica destinada al fracaso.” Este número trataba de la Descendencia Prometida contra la descendencia de Satanás el Diablo. (Gén. 3:15) Describía el desarrollo del anticristo desde su nacimiento hasta los actos del momento del clero católico y protestante. Denodadamente este tratado mostraba cómo el Diablo usaba a aquellos agentes en un esfuerzo por destruir al resto de los seguidores ungidos de Jesucristo en la Tierra.

Se necesitó valor para distribuir los números de *Kingdom News* que entonces se publicaron. Algunos Estudiantes de la Biblia fueron arrestados. A veces los suministros de *Kingdom News* fueron confiscados temporeramente. Los siervos de Jehová, aunque se hallaron en un crisol de oposición y persecución, mantuvieron la fidelidad a Dios y continuaron efectuando su obra cristiana.

SE COMETEN ATROCIDADES

Se cometieron atrocidades contra los siervos de Jehová a medida que aumentó la oposición de clero y legos. Una publicación

de la Sociedad Watch Tower que salió más tarde dio un informe parcial de las increíbles persecuciones que padecieron los Estudiantes de la Biblia, y dijo en parte:

“El 12 de abril de 1918, en Medford, Oregón, una chusma atacó y echó del pueblo a E. P. Taliaferro por publicar el evangelio, y a George R. Maynard lo desnudaron, lo pintaron y lo echaron del pueblo por permitir que en su hogar se estudiara la Biblia. . . .

“El 17 de abril de 1918, en Shawnee, Oklahoma, G. N. Fenn, George M. Brown, L. S. Rogers, W. F. Glass, E. T. Grier y J. T. Tull fueron encarcelados. Durante el juicio el fiscal dijo: ‘Al infierno con su Biblia; ustedes deberían estar en el infierno con sus espaldas rotas; deberían ser ahorcados.’ Cuando G. F. Wilson, de Oklahoma City, trató de obrar como abogado para la defensa, él también fue arrestado. A cada uno le impusieron una multa de 55 dólares y el costo; la ofensa, distribución de literatura protestante. El juez del juicio incitó a la chusma para que tomara acción después del juicio, pero las chusmas fueron frustradas.

“El 22 de abril de 1918, en Kingsville, Texas, L. L. Davis y Daniel Toole fueron perseguidos por una chusma dirigida por el alcalde y el juez del condado y subsecuentemente se les prendió y encerró en la cárcel sin orden de arresto. Davis fue despedido de su empleo. En mayo de 1918, en Tecumseh, Oklahoma, prendieron y encerraron a J. J. May por trece meses en un asilo de dementes por orden de un juez, después de habérsele amenazado e insultado. A su familia no se le avisó lo que le habían hecho. . . .

“El 17 de marzo de 1918, en Grand Junction, Colorado, una reunión para estudiar la Biblia fue desbaratada por una chusma compuesta del alcalde, periodistas prominentes y otros hombres de prominencia en los negocios. . . .

“El 22 de abril de 1918, en Wynnewood, Oklahoma, a Claud Watson primeramente lo encarcelaron y entonces lo soltaron deliberadamente a una chusma formada por predicadores, comerciantes y otros que lo derribaron a golpes, hicieron que un individuo de color lo azotara y, cuando se hubo recobrado parcialmente, que lo azotara de nuevo. Entonces lo cubrieron completamente con brea y plumas, frotando y haciendo que penetrara en su pelo y el cuero cabelludo. El 29 de abril de 1918, en Walnut Ridge, Arkansas, W. B. Duncan, de 61 años de edad, Edward French, Charles Franke, un Sr. Griffin y una Sra D. Van Hoesen fueron encarcelados. La cárcel fue invadida por una chusma que usaba lenguaje vil y obsceno, la cual los azotó, los cubrió de brea y plumas y los sacó del pueblo. A Duncan se le obligó a caminar a pie cuarenta y dos kilómetros a su hogar y casi no se recuperó. Griffin quedó virtualmente ciego y murió de resultas del ataque pocos meses después.”

Después de todos estos años, T. H. Siebenlist recuerda bien

lo que le sucedió a su padre en Shattuck, Oklahoma. Escribe:

"En septiembre de 1917 comencé a asistir a la escuela y todo fue bien hasta aproximadamente marzo cuando se exigió que todos los niños de la escuela compraran un botón de la Cruz Roja. Al mediodía llevé la nota a casa. Papá estaba en el trabajo y mamá solo podía leer alemán en aquel tiempo. Sin embargo, el hermano Howlett, un hermano peregrino, estaba visitando a la 'clase' y se encargó del asunto. ¡No compramos ningún botón!

"Fue poco después de esto que los funcionarios fueron a buscar a papá en el trabajo y trataron de hacer que se pusiera de pie sobre el libro *The Finished Mystery* y saludara la bandera... esto allí mismo en la calle Main en Shattuck. Lo llevaron a la cárcel . . .

"Poco después de esto fueron a buscar a papá de nuevo y lo retuvieron por tres días. Esta vez le dieron poco alimento. La manera en que salió de la cárcel esta vez fue otra historia. Aproximadamente a medianoche tres hombres simularon un 'asalto' a la cárcel. Le pusieron una cobertura a mi padre en la cabeza y le hicieron caminar apresuradamente, descalzo, al borde occidental del pueblo. Aquel terreno era áspero y lleno de espinos. Aquí lo desnudaron hasta la cintura y lo azotaron con un látigo para caballos que tenía un alambre en el extremo. Entonces le aplicaron brea caliente y plumas y, dándolo por muerto, se fueron. Él logró levantarse y andar y arrastrarse alrededor del pueblo hacia el sudeste. Entonces pensaba encaminarse al norte y a su hogar. Sin embargo, un amigo de él lo encontró y lo trajo a casa. Nunca lo vi aquella noche, pero fue una sacudida terrible para mamá, especialmente habiendo un infante pequeñito en la casa, y la abuela Siebenlist se desmayó al verlo. Mi hermano Juan había nacido solamente unos cuantos días antes de suceder todo esto. Sin embargo, mamá se sostuvo muy bien en medio de toda esta dificultad, y jamás perdió de vista el poder protector de Jehová. . . .

"Abuela y tía Katie, la medio hermana de papá, empezaron a atenderlo y lo revivificaron. La brea y las plumas se habían incrustado en su carne; por eso usaron grasa de ganso para sanar las heridas y gradualmente la brea salió. . . . Papá nunca vio el rostro de sus asaltantes, pero había reconocido sus voces y sabía quiénes eran. Nunca les dijo. De hecho, era difícil hacer que alguna vez hablara de aquello. Sin embargo, llevó aquellas cicatrices consigo hasta la tumba."

"CAUTELOSOS COMO SERPIENTES"

La proscripción de *The Finished Mystery* y ciertas otras publicaciones cristianas puso a los siervos de Jehová en circunstancias difíciles. Sin embargo, tenían que hacer la obra que Dios les había dado y siguieron adelante con ella, resultando "cautelosos como serpientes y sin embargo inocentes como palomas." (Mat.

10:16) En armonía con eso, a veces escondían las ayudas para el estudio de la Biblia en diferentes lugares... quizás en una guardilla, o en la carbonera, bajo la madera de los pisos o en los muebles.

El hermano C. W. Miller nos cuenta esto: "Puesto que nuestro hogar era la central local de los Estudiantes de la Biblia en aquel tiempo, los hermanos venían a medianoche en un camión para traer la literatura y nosotros escondíamos las cajas de libros en una pollera, camuflada con gallinas rojas de Rhode Island y follaje."

El hermano D. D. Reusch, recordando un incidente que ocurrió en aquellos días, escribe: "En casa de la familia Reed, los libros estaban almacenados afuera de modo que no se vieran, detrás de la casa, y, al acercarse la policía, los Reeds retuvieron el aliento con aprensión al ver a la policía acercarse al lugar donde la literatura estaba escondida. Precisamente entonces cayó del techo una gran precipitación de nieve que cubrió completamente aquella sección."

"FORJANDO PENOSO AFÁN POR MEDIO DE DECRETO"

Hace siglos el salmista preguntó: "¿Acaso el trono que causa adversidades estará aliado contigo mientras está forjando penoso afán por medio de decreto?" (Sal. 94:20) Los siervos de Jehová siempre obedecen todas las leyes de las naciones que no están fuera de armonía con las leyes de Dios. Pero, como pudiera esperarse, cuando hay un conflicto entre las exigencias de simples hombres y las leyes de Dios, los cristianos adoptan la posición apostólica y 'obedecen a Dios como gobernante más bien que a los hombres.' (Hech. 5:29) A veces leyes buenas se aplican mal en un esfuerzo por detener su obra. En otros casos, los enemigos logran hacer que se aprueben decretos que causan daño al pueblo de Dios.

El Acta de Reclutamiento Selectivo fue aprobada por el Congreso de los Estados Unidos el 15 de junio de 1917. Estipulaba el reclutamiento de los hombres, pero también la exención a los hombres que, por creencias religiosas, no pudieran participar en la guerra. Muchos jóvenes de todo el país escribieron a la Sociedad Watch Tower, preguntándole al juez Rutherford qué proceder tomar. Él dijo más tarde acerca de esto: "Muchos jóvenes de todo el país me preguntaron qué proceder tomar con relación a esto. En todo caso mi consejo fue en este sentido, dado a jóvenes que lo solicitaron, a saber: 'Si usted no puede por conciencia participar en la guerra, la Sección 3 del Acta de Reclutamiento Selectivo estipula que debe solicitar exención. Debe registrarse y someter su solicitud de exención, dando la razón para ello, y la junta de reclutamiento juzgará su solicitud.' Nunca hice otra cosa sino aconsejarles que aprovecharan esta acta del Congreso. Siempre insistí en que todo ciudadano debe obedecer la ley del país mientras esa ley no esté en conflicto con la ley de Dios."

Allá en la era de la I Guerra Mundial se manifestó una conspiración clara contra los siervos de Jehová. Para darle adelanto, muchos clérigos celebraron una conferencia en Filadelfia, Pensilvania, en 1917. Allí nombraron un comité para que visitara la capital de la nación, Washington, D.C., e insistiera en que se revisara el Acta de Reclutamiento Selectivo y la Ley contra Espionaje. El comité visitó el Departamento de Justicia. Por urgirlo los clérigos, se seleccionó a John Lord O'Brian, miembro del departamento, para que preparara una enmienda a la Ley contra Espionaje e hiciera que ésta fuera presentada en el Senado de los Estados Unidos. Esta enmienda estipulaba que todas las ofensas que se cometieran en violación de la Ley contra Espionaje fueran juzgadas por un tribunal militar y que se impusiera la pena de muerte a los que fueran hallados culpables. No obstante, el proyecto de ley no fue aprobado.

Una estipulación conocida como la "Enmienda France" se presentó cuando el Congreso empezó a enmendar la Ley contra Espionaje. Esta enmienda eximía de la estipulación del Acta a cualquier persona que expresara "lo que es cierto, con buenos motivos y con fines justificables."

No obstante, el 4 de mayo de 1918 el senador Overman hizo que en el *Congressional Record* (4 de mayo de 1918, páginas 6052, 6053) se pusiera un memorándum procedente del ministro de justicia o procurador general. Este declaraba, en parte:

"La opinión de la Rama de la Información Secreta Militar se opone enteramente a la enmienda a la ley contra espionaje en el sentido de que la sección 3, Título I, no haya de aplicar a los que expresan: 'lo que es cierto, con buenos motivos y con fines justificables.'

"La experiencia enseña que una enmienda de esa índole nulificaría a buen grado el valor de la ley y haría que cada juicio se convirtiera en un debate académico acerca de enigmas insolubles en cuanto a lo que es la verdad. Los motivos humanos son demasiado complicados para ser objetos de consideración, y la palabra 'justificable' es demasiado elástica para uso práctico. . . .

"Uno de los ejemplos más peligrosos de esta clase de propaganda es el libro llamado 'The Finished Mystery,' una obra escrita en lenguaje extremadamente religioso y distribuida en cantidades enormes. El único efecto de esto es hacer que los soldados desacrediten nuestra causa e inspirar un sentimiento de resistencia al reclutamiento en el sector doméstico.

"El Kingdom News, de Brooklyn, imprime una solicitud en la cual exige que se remuevan las restricciones que se han impuesto a 'The Finished Mystery' y obras similares, 'para que a la gente se le permita, sin interferencia o molestia, comprar, vender, tener y leer esta ayuda para el estudio de la Biblia.' El aprobar esta enmienda abriría de nuevo nuestros campamentos a esta influencia venenosa.

"La Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia pretende tener los motivos más religiosos, pero hemos hallado que por mucho tiempo se ha informado que sus oficinas centrales son lugar frecuentado por agentes alemanes. . . .

"El aprobar esta enmienda debilitaría grandemente la eficacia americana y solo ayudaría al enemigo. Los resultados son lo que cuenta en la guerra, no los motivos, y por lo tanto la ley y los que la ejecutan deben interesarse en procurar los resultados deseables y evitar los resultados peligrosos, dejando los motivos a la misericordia de los jueces o a la perspectiva de los historiadores."

Como consecuencia de estos esfuerzos por el Departamento de Justicia, el Acta contra Espionaje enmendado fue aprobada el 16 de mayo de 1918, sin la "Enmienda France."

"¡SABEMOS CÓMO ATRAPARLO, Y LO VAMOS A HACER!"

Para este tiempo, unos jóvenes asociados con los Estudiantes de la Biblia fueron llamados para el servicio militar y, como objetores por conciencia, habían sido enviados al campamento Upton en Long Island, Nueva York. Este campamento estaba bajo la superintendencia del general James Franklin Bell. Él visitó a J. F. Rutherford en la oficina de éste y se esforzó por hacer que éste diera a estos hombres la instrucción de desempeñar cualquier servicio que Bell les asignara, fuera en ultramar o en cualquier otro lugar. Rutherford rehusó. El general insistió y finalmente Rutherford escribió una carta, que decía, en esencia: "Cada uno de ustedes tiene que decidir por sí mismo si desea participar en servicio militar activo o no. Hagan lo que consideren su deber y lo que sea correcto a la vista del Dios Todopoderoso." Esta carta no satisfizo de ninguna manera a Bell.

Pocos días después, J. F. Rutherford y W. E. Van Amburgh visitaron al general Bell en el campamento Upton. Bell, en la presencia de su teniente y Van Amburgh, le contó a Rutherford acerca de la conferencia de clérigos de Filadelfia. Mencionó que ellos habían seleccionado a John Lord O'Brian para presentar los asuntos al Senado, con el resultado de que se presentó un proyecto de ley para que todos los casos contra la Ley contra Espionaje fueran vistos ante un tribunal militar, con la muerte como pena. El general Bell "se mostró considerablemente acalorado," según Rutherford, quien informó: "Delante de él, en su escritorio, había un paquete de documentos, y con su índice los golpeó y, dirigiéndose a mí, dijo con verdadera emoción: '¡Ese proyecto de ley no fue aprobado, porque Wilson lo impidió; pero sabemos cómo atraparlo, y *lo vamos a hacer!'* A esa declaración respondí: 'General, usted sabrá dónde encontrarme.'"

GOLPE DE MUERTE A LOS “DOS TESTIGOS”

Después del principio de octubre de 1914, los seguidores ungidos de Cristo proclamaron que los Tiempos de los Gentiles habían terminado y que las naciones se acercaban a su destrucción en Armagedón. (Luc. 21:24; Rev. 16:14-16) Estos “dos testigos” figurativos declararon este mensaje de lamentación para las naciones por 1.260 días, o tres años y medio (del 4/5 de octubre de 1914 al 26/27 de marzo de 1918). Entonces el sistema político bestial del Diablo guerreó contra los “dos testigos” de Dios, y con el tiempo ‘los mató’ en cuanto a la obra atormentadora que ellos hacían de profetizar “vestidos de saco,” para gran alivio de sus enemigos religiosos, políticos, militares y judiciales. (Rev. 11:3-7; 13:1) Esa era la profecía, y se cumplió. Pero, ¿cómo?

El 7 de mayo de 1918 el Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito Oriental de Nueva York emitió una orden para el arresto de ciertos siervos principales de la Sociedad Watch Tower. Esto envolvía al presidente J. F. Rutherford, el secretario-tesorero W. E. Van Amburgh, Clayton J. Woodworth y George H. Fisher (los dos compiladores de *The Finished Mystery*), F. H. Robison (miembro del comité redactor de la *Watch Tower*), A. H. Macmillan, R. J. Martin y Giovanni DeCecca.

El mismo día siguiente, 8 de mayo de 1918, los de este grupo que estaban en el Betel de Brooklyn fueron arrestados. Con el tiempo todos fueron arrestados. Poco después tuvieron que presentarse en el Tribunal Federal, bajo la presidencia del juez Garvin. Todos tuvieron que enfrentarse a una acusación previamente hecha por el Gran Jurado, que levantaba contra ellos el cargo de:

“(1, 3) La ofensa de ilegal, criminal y voluntariosamente causar insubordinación, deslealtad y negación de servicio en las fuerzas militares y navales de los Estados Unidos de América, en, por y mediante incitaciones personales, cartas, discursos públicos, distribuyendo y haciendo circular públicamente a través de los Estados Unidos de América cierto libro llamado ‘Volume Seven—SCRIPTURE STUDIES—The Finished Mystery’; y distribuir y hacer circular públicamente por todos los Estados Unidos ciertos artículos presentados en folletos llamados: ‘BIBLE STUDENTS MONTHLY,’ ‘THE WATCH TOWER,’ ‘KINGDOM NEWS’ y otros folletos no mencionados, etcétera;

“(2, 4) La ofensa de obstruir ilegalmente, criminalmente y voluntariosamente el reclutamiento y servicio de alistamiento de los Estados Unidos cuando los Estados Unidos estaban en guerra.”

Principalmente, la acusación se basaba en un solo párrafo de *The Finished Mystery*. Este decía: “En ningún lugar en el Nuevo Testamento se estimula el Patriotismo (un odio de miras estrechas a otros pueblos). En todo lugar y siempre

se prohíbe el asesinato en toda forma; y sin embargo, bajo pretexto del Patriotismo los gobiernos civiles de la Tierra exigen de hombres que aman la paz que se sacrifiquen a sí mismos y sacrifiquen a sus amados y que degüellen a sus semejantes, y aclaman esto como un deber que exigen las leyes del cielo.”

Los hermanos Rutherford, Van Amburgh, Macmillan y Martin se enfrentaron a una segunda acusación de hacer negocios con el enemigo, basada en la alegación de que los oficiales de la Sociedad habían enviado 500 dólares al administrador de la sucursal suiza de la Sociedad en Zurich. A cada hermano acusado se le retuvo bajo fianza de 2.500 dólares por cada una de las acusaciones. Se les puso en libertad bajo fianza y comparecieron ante el tribunal el 15 de mayo de 1918. El juicio se fijó para el 3 de junio de 1918 en el Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito Oriental de Nueva York. Los hermanos se declararon “inocentes” a ambas acusaciones y se consideraron completamente inocentes de todos los cargos.

Debido a las emociones que se manifestaron en audiencias preliminares, los acusados presentaron declaraciones juradas que mostraban por qué pensaban que el juez Garvin estaba prejuiciado contra ellos. Con el tiempo, se trajo al juez de distrito de los Estados Unidos Harland B. Howe para que presidiera en el juicio. Según A. H. Macmillan, aunque los acusados no estaban al tanto de los puntos de vista de Howe, el gobierno sabía que él “tenía prejuicio especial a favor de la prosecución de la ley y en contra de los acusados de violarla.” Macmillan también declaró: “Pero no quedamos largo tiempo en la oscuridad. Desde la primera conferencia de los fiscales en las cámaras del juez antes que comenzara el juicio se manifestó su animosidad, y él indicó: ‘Les voy a dar a estos acusados todo lo que les corresponde.’ No obstante, ahora era demasiado tarde para que nuestros abogados sometieran una declaración jurada acerca de prejuicio por parte del juez.”

Macmillan dijo que la acusación, según se presentó originalmente, decía que los acusados habían entrado en una conspiración en algún tiempo entre el 6 de abril de 1917, cuando los Estados Unidos declararon la guerra, y el 6 de mayo de 1918. Por moción, el gobierno especificó que la fecha de la ofensa alegada estuvo entre el 15 de junio de 1917 y el 6 de mayo de 1918.

ESCENAS EN EL TRIBUNAL

Los Estados Unidos estaban en guerra. Un juicio de Estudiantes de la Biblia bajo acusación de sedición por eso atrajo gran atención. ¿Qué hay del sentir del público? Favorecía todo lo que diera adelanto al esfuerzo de guerra. Fuera del tribunal las bandas tocaban y los soldados marchaban alrededor cerca del Ayuntamiento de Brooklyn. Dentro del tribunal siguió el juicio de quince días, acumulando una verdadera montaña de

testimonio. Pasemos adelante y seamos testigos de lo que sucede.

A. H. Macmillan, uno de los acusados, nos ayuda a captar el ambiente, porque más tarde escribió: “Durante el juicio el gobierno dijo que si uno se paraba en la esquina de la calle y repetía el padrenuestro con la intención de desanimar a los hombres de ingresar en el ejército, podía ser enviado a la penitenciaría. De modo que se puede ver lo fácil que era para ellos interpretar intención. Pensaban que podían saber lo que otra persona estaba pensando, y por eso obraron contra nosotros con esa base aunque testificamos que jamás en tiempo alguno conspiramos para hacer cosa alguna que afectara el reclutamiento y nunca estimulamos a nadie a resistirlo. De nada sirvió. Ciertos caudillos religiosos de la cristiandad y sus aliados políticos estaban determinados a acabar con nosotros. El fiscal, con consentimiento del juez Howe, tuvo como mira el fallo de culpabilidad, insistiendo en que nuestro motivo era inaplicable y que la intención debería deducirse de nuestros actos. Fui hallado culpable únicamente por haber refrendado un cheque, el propósito del cual no pudo ser determinado, y porque firmé una declaración de hecho que fue leída por el hermano Rutherford en una reunión de la junta. Aun entonces no pudieron probar que aquélla era mi firma. La injusticia de esto nos ayudó más tarde en nuestra apelación.”

En cierto punto del proceso, cierto individuo que había sido oficial de la Sociedad presentó juramento como testigo. Después de mirar a un documento que llevaba dos firmas, dijo que reconocía una de ellas como la de W. E. Van Amburgh. Aquí la Transcripción del Registro dice:

“P. Pongo en sus manos el Documento 31 para identificación, y le pido que mire a las dos firmas o supuestas firmas, de Macmillan y Va[n] Amburgh, y le pregunto primero en cuanto a Van Amburgh, si en su opinión, ¿es ésa una copia al mimeógrafo de su firma? R. Creo que sí. La reconozco como tal.

“P. ¿La del Sr. Macmillan? R. La del Sr. Macmillan no se puede reconocer al mismo grado, pero creo que es su firma.”

Acerca de la defensa que presentaron los que estaban siendo sometidos a juicio, el hermano Macmillan escribió más tarde:

“Después que el Gobierno había completado su caso presentamos nuestra defensa. Esencialmente mostramos que la Sociedad es una organización completamente religiosa; que los miembros aceptan como principios de creencia de ellos la santa Biblia según la explica Carlos T. Russell; que C. T. Russell durante su vida escribió y publicó seis tomos, *Estudios de las Escrituras,* y que ya en 1896 prometió el séptimo tomo que consideraría Ezequiel y Revelación; que en su lecho de muerte declaró que otro escribiría el séptimo tomo; que poco después de su muerte el comité ejecutivo de la Sociedad autorizó a C. J. Woodworth y George H. Fisher a escribir y presentar un manuscrito para consideración sin que hubiera promesa acerca

de que sería publicado; que el manuscrito sobre Revelación fue completado antes que los Estados Unidos entraran en la guerra y que todo el manuscrito del libro entero (excepto un capítulo acerca del Templo) estaba en manos del impresor antes de la aprobación de la Ley contra Espionaje; por lo tanto, era imposible que se hubiera entrado en ninguna conspiración como la alegada para violar la ley.

"Testificamos que en ningún tiempo nos combinamos, ni concordamos o conspiramos para hacer cosa alguna que afectara el reclutamiento o interfiriera con el Gobierno en la prosecución de la guerra, ni tuvimos idea alguna de hacer aquello; que nunca tuvimos intención alguna de interferir de modo alguno con la guerra; que nuestra obra era enteramente religiosa y en ningún sentido política; que no solicitábamos miembros y jamás aconsejábamos o estimulábamos a nadie a resistir el reclutamiento; que las cartas que se habían escrito eran para aquellos de quienes sabíamos que eran cristianos dedicados que bajo la ley tenían derecho a consejo; que no nos oponíamos a que la nación fuera a la guerra, pero como cristianos dedicados no podíamos participar en combate mortal."

Pero no todo lo que se dijo e hizo en aquel juicio se hizo franca y abiertamente. Más tarde Macmillan informó: "Algunos de los nuestros que estaban observando el juicio me dijeron más tarde que uno de los abogados del Gobierno había salido a la galería, donde habló en voz baja con algunos de los que habían dirigido la oposición dentro de la Sociedad. Dijeron: 'No dejen que se vaya ese individuo [Macmillan]; es el peor de ellos. Si no se lo llevan con los otros va a hacer que las cosas sigan.'" Recuerde que en este tiempo unos hombres ambiciosos habían estado tratando de obtener el control de la Sociedad Watch Tower. No extraña que más tarde Rutherford diera la siguiente advertencia a los hermanos que quedaron a cargo de Betel: "Se nos informa que siete que se opusieron a la Sociedad y su obra durante el año pasado asistieron al juicio y prestaron ayuda a nuestros acusadores. Les advertimos amados, contra los esfuerzos sutiles que harán algunos de ellos para adularlos servilmente ahora en la tentativa de apoderarse de la Sociedad."

Finalmente, después del largo juicio, llegó el día esperado del fallo. El 20 de junio de 1918, como a las cinco de la tarde el caso fue al jurado. J. F. Rutherford más tarde recordó: "El jurado vaciló por largo tiempo antes de dar el fallo. Finalmente el juez Howe les envió el mensaje de que tenían que traer un veredicto de 'Culpables,' según nos declaró más tarde uno de los jurados." Después de unas cuatro horas y media de deliberación, a las 9:40 de la noche, el jurado regresó con su veredicto... "Culpables."

La sentencia se dictó el 21 de junio. La sala del tribunal estaba llena. Cuando se les preguntó si tenían algo que decir,

los acusados no respondieron. Entonces vino la sentencia por parte del juez Howe. Coléricamente dijo: “La propaganda religiosa en que participan estos hombres es más dañina que una división de soldados alemanes. No solo han puesto en tela de juicio a los oficiales de la ley del Gobierno y al departamento de información secreta del ejército, sino que han denunciado a todos los ministros de todas las iglesias. Su castigo debe ser severo.”

Lo fue. Siete de los acusados fueron sentenciados a ochenta años en la penitenciaría (veinte años por cada uno de cuatro cargos, a servirse consecutivamente). La sentencia para Giovanni DeCecca se tardó, pero al fin recibió cuarenta años, o diez años por cada uno de los mismos cuatro cargos. Los acusados habían de cumplir sus sentencias en la penitenciaría de los Estados Unidos en Atlanta, Georgia.

El juicio había durado quince días. El testimonio que se había registrado había sido voluminoso y a menudo los procedimientos habían sido injustos. De hecho, más tarde se demostró que el juicio contuvo más de 125 errores. Con el tiempo el Tribunal de Apelaciones solo necesitó unos cuantos de éstos para condenar todo el procedimiento como injusto.

“Fui y lo sufrí todo con los hermanos mientras se les sometía a esta prueba injusta,” comenta James Gwin Zea, que estuvo presente como observador. Continúa: “Todavía puedo ver al juez negándole al hermano Rutherford la oportunidad de defenderse. ‘La Biblia no rige en este tribunal’ fue su comentario. Me alojé con el hermano M. A. Howlett en Betel aquella noche y como a las diez vino la noticia de que se les había hallado culpables. El día siguiente fueron sentenciados.”

A pesar de que se les había hallado culpables injustamente y de las sentencias severas que habían recibido, el hermano Rutherford y sus asociados permanecieron sin arredrarse. Es interesante que el *Tribune* de Nueva York del 22 de junio de 1918 informó: “José F. Rutherford y seis de los otros ‘russelistas,’ convictos por violación de la Ley contra Espionaje, fueron sentenciados ayer a 20 años en la penitenciaría de Atlanta, por el juez Howe. ‘Este es el día más feliz de mi vida,’ dijo el Sr. Rutherford, en camino desde el tribunal al presidio, ‘el sufrir castigo terrestre por la creencia religiosa de uno es uno de los privilegios más elevados que el hombre puede tener.’ Una de las manifestaciones más raras que se han presenciado en la oficina del alguacil en el Tribunal Federal de Brooklyn, fue llevada a cabo por los familiares y amigos íntimos de los hombres convictos poco después que los prisioneros fueron llevados al cuarto del Gran Jurado. La compañía entera hizo resonar el viejo edificio con las melodías de ‘Bendito el vínculo que une.’ ‘Todo esto es la voluntad de Dios,’ se decían unos a otros, con rostros casi resplandecientes. ‘Algún día el mundo se dará cuenta del significado de todo esto. Mientras tanto,

estemos agradecidos por la gracia de Dios que nos ha sostenido a través de nuestras pruebas, y esperemos el Gran Día que ha de venir.'"

Mientras se apelaba el caso, dos veces los hermanos trataron de obtener fianza, pero primero el Juez Howe y más tarde el juez Martin T. Manton la negaron. Mientras tanto, originalmente los tuvieron en la cárcel de la calle Raymond en Brooklyn, "el hoyo más sucio en que me he metido," según A. H. Macmillan. Clayton J. Woodworth lo llamaba bromeando el "Hotel de Raymondie." Aquella estadía desagradable de una semana fue seguida por otra semana en la prisión de Long Island City. Finalmente, el cuatro de julio, el Día de la Independencia de los Estados Unidos, aquellos hombres que habían sido injustamente condenados fueron enviados por tren a la penitenciaría de Atlanta, Georgia.

Estados Unidos de América (Parte 2)

LOS ENEMIGOS SE REGOCIJAN

El encarcelamiento de estos testigos cristianos de Jehová fue un golpe de muerte figurativo, que deleitó y alivió mucho a sus enemigos. Se cumplieron las palabras de Revelación 11:10: "Y los que moran en la tierra se regocijan sobre ellos y gozan, y se enviarán dones los unos a los otros, porque estos dos profetas atormentaron a los que moran en la tierra." Los enemigos religiosos, judiciales, militares y políticos de los "dos testigos" sí 'se enviaron dones' unos a otros, porque se felicitaron unos a otros por el papel que desempeñaron en obtener victoria sobre sus atormentadores.

En su libro *Preachers Present Arms,* Ray H. Abrams consideró el juicio de J. F. Rutherford y sus asociados y hace esta declaración:

"Un análisis de todo el caso lleva a la conclusión de que las iglesias y el clero estuvieron originalmente detrás del movimiento encaminado a acabar con los russelistas. . . .

"Cuando la noticia de las sentencias de veinte años llegó a los redactores de la prensa religiosa, virtualmente todas estas publicaciones, grandes y pequeñas, se regocijaron por el acontecimiento. No he podido descubrir palabras de simpatía en ninguna de las publicaciones religiosas ortodoxas. 'No puede haber duda,' concluyó Upton Sinclair, de que 'la persecución . . . surgió en parte del hecho de que se habían atraído el odio de los cuerpos religiosos "ortodoxos."' Lo que los esfuerzos combinados de las iglesias no habían podido hacer el gobierno ahora aparentemente había tenido buen éxito en lograrlo para ellas... el aplastamiento de estos 'profetas de Baal' para siempre."

OPTIMISMO A PESAR DEL 'CAUTIVERIO BABILÓNICO'

Desde 607 hasta 537 a. de la E.C. los judíos languidecieron en el cautiverio en la antigua Babilonia. De manera paralela,

adoradores dedicados de Jehová ungidos con su espíritu santo entraron en un cautiverio babilónico y en el exilio durante el período de la I Guerra Mundial de 1914-1918. Especialmente sintieron las profundidades de su cautiverio cuando los ocho hermanos fieles procedentes de la oficina central de la Sociedad fueron encarcelados en la penitenciaría federal de Atlanta, Georgia.

Pero durante todo este período de dificultad, ni un solo número de *The Watch Tower* dejó de salir impreso. Un comité de redacción nombrado mantuvo en circulación esta publicación. Además, a pesar de las dificultades que se presentaron en aquel tiempo, las actitudes que desplegaron los Estudiantes de la Biblia fieles fueron ejemplares. El hermano T. J. Sullivan nos dijo: “Tuve el privilegio de visitar el Betel de Brooklyn a fines del verano de 1918 durante el tiempo en que los hermanos estuvieron en la cárcel. Los hermanos a cargo de la obra en Betel no mostraban ningún miedo ni se hallaban desanimados. De hecho, lo contrario sucedía. Desplegaban optimismo y tenían confianza en que Jehová daría finalmente la victoria a su pueblo. Tuve el privilegio de estar a la mesa para el desayuno el lunes por la mañana cuando los hermanos que habían sido enviados en asignaciones en el fin de semana presentaron sus informes. Se obtuvo un excelente cuadro de la situación. En todo caso los hermanos mostraban confianza y esperaban que Jehová siguiera dirigiendo sus actividades.”

Es interesante el hecho de que, una mañana después del juicio del hermano Rutherford y sus asociados, R. H. Barber recibió una llamada de Rutherford pidiéndole que fuera a la estación de Pensilvania, donde los hermanos estaban esperando por varias horas un tren que los llevaría a Atlanta. El hermano Barber y otros se apresuraron a presentarse en la estación. Allí el hermano Rutherford dijo que si la policía hostigaba mucho a los hermanos en la oficina central, deberían vender Betel y el Tabernáculo de Brooklyn y mudarse a Filadelfia, Harrisburg o Pittsburgo, puesto que la Sociedad Watch Tower era una corporación de Pensilvania. Se sugirieron precios de 60.000 dólares para Betel y 25.000 para el Tabernáculo.

¿En qué resultó esto? Bueno, los que entonces estaban a cargo de la Sociedad sí se enfrentaron a muchos problemas. Por ejemplo, había escaseces de papel y carbón. Había muchas exhibiciones de patriotismo y muchas personas consideraban impropiamente a los testigos cristianos de Jehová como traidores. En Brooklyn había gran animosidad contra la Sociedad, y parecía imposible continuar las operaciones allí. Por eso, el comité ejecutivo que estaba encargado en la oficina central consultó con otros hermanos y se decidió que lo mejor era vender el Tabernáculo de Brooklyn y clausurar el hogar Betel. Con el tiempo el Tabernáculo fue vendido por 16.000 dólares, según lo que recuerda R. H. Barber. Más tarde, se hicieron

todos los arreglos necesarios para la venta de Betel al gobierno excepto por la transferencia del dinero efectivo. Pero algo interfirió... el armisticio. La venta nunca se efectuó plenamente.

Sin embargo, el 26 de agosto de 1918 la oficina central de la Sociedad había sido transferida de Brooklyn, Nueva York, a Pittsburgo, Pensilvania. "Al remontarme al pasado," comenta Hazel Erickson, "puedo ver que aunque los Estudiantes de la Biblia se sintieron aturdidos por el aprisionamiento de los hermanos, nunca dejaron de testificar. Solo que quizás eran un poco más cautelosos." La hermana H. M. S. Dixon recordaba que "la fe de los hermanos permaneció fuerte y las reuniones se celebraban con regularidad." Los testigos cristianos de Jehová continuaron desplegando fe en Dios. Es verdad que estaban en un crisol de dificultades y persecución. Pero el espíritu santo de Dios estaba sobre ellos. ¡Si tan solo pudieran perseverar y aguantar, de seguro que el Divino los salvaría de sus perseguidores y les otorgaría liberación de su estado de 'cautiverio babilónico'!

LOS MESES DE PRISIÓN

Para mediados de 1918 J. F. Rutherford y sus siete asociados se encontraron en la penitenciaría federal de Atlanta, Georgia. Una carta escrita por A. H. Macmillan el 30 de agosto de 1918 nos permite enterarnos de lo que pasaba detrás de las paredes de aquella prisión. Una copia que envió Melvin P. Sargent dice, en parte:

"Estoy seguro de que les gustaría saber algo acerca de nuestra condición en la prisión. Voy a decirles brevemente unas cuantas cosas acerca de la vida aquí. El hermano Woodworth y yo compartimos una celda. Nuestra celda es muy limpia, está bien ventilada y tiene buena iluminación. Mide 3 por 2 por 2 metros, tiene dos literas con dos colchones de paja, dos sábanas, frazadas y almohadas, dos sillas, una mesa y muchas toallas limpias y jabón. Además tenemos un armario en el cual guardar nuestros artículos de tocador. . . .

"Todos los hermanos trabajan juntos en la sastrería. Este salón es un lugar bien ventilado y bien iluminado que mide 18 por 12 [metros]. El hermano Woodworth y yo hacemos ojales para botones y cosemos botones a las camisas y vestiduras de los prisioneros. Los hermanos Van Amburgh, Robison, Fisher, Martin y Rutherford hacen, o más bien ayudan a hacer, casacas y pantalones para los prisioneros. Un total de aproximadamente cien hombres trabajan en este departamento. Desde donde yo trabajo puedo ver a todos los hermanos, y les aseguro que es interesante ver al hermano Van Amburgh sentado a la máquina de coser, cosiendo las partes que unen las porciones orientales y occidentales de un par de pantalones. . . . El hermano Rutherford casi perdió toda esperanza de aprender a coser una casaca. No creo que haya terminado

una todavía, aunque ha estado trabajando por unas tres semanas. Cuando lo observo parece que está ocupado, pero creo que en realidad pasa la mayor parte de su tiempo tratando de enhebrar una aguja. [Un guarda lo trató tan irrazonablemente que otros prisioneros tomaron la chaqueta y la completaron. Con el tiempo, el hermano Rutherford fue transferido a un lugar donde se encontraba más 'a gusto'... la biblioteca.] . . .

"Lo primero que hacemos al llegar a nuestras celdas después de la cena es leer los periódicos de la tarde. Entonces por una hora, de seis a siete, todo el que desee puede tocar cualquier instrumento musical que tenga. ¡Qué variedad! Creo que tocan toda clase de instrumento que se hace excepto el birimbao, y estoy pensando en conseguirme uno, pues es lo único que puedo tocar a excepción del arpa de diez cuerdas. Durante esto, que el hermano Woodworth llama 'el Infierno de Dante,' jugamos dominó. Después leemos las Auroras o la Biblia hasta el tiempo de acostarnos a las diez de la noche, cuando las luces se apagan. El día siguiente hacemos lo mismo, y así hasta el sábado. El sábado por la tarde todos los presos salen al patio. Hay un juego de pelota que se juega bien, en el cual los hombres se interesan mucho. Yo por lo general paso la tarde jugando tenis. Los otros hermanos andan alrededor y conversan. Las diferentes clases de hombres se reúnen en grupitos... anarquistas, socialistas, falsificadores, destiladores clandestinos, favorecedores de Alemania, cajeros de banco, abogados, farmacéuticos, médicos, asaltadores de trenes, escaladores, ministros (de los cuales hay una buena cantidad), etc., etc., etc. La banda de la prisión toca varias selecciones durante la tarde."

Los ocho Estudiantes de la Biblia encarcelados tuvieron oportunidades de predicar las buenas nuevas del reino de Dios a otros prisioneros. De todos los prisioneros se exigía que asistieran al servicio religioso de la capilla el domingo por la mañana y los que lo deseaban podían permanecer allí para la escuela dominical después. Los ocho hermanos formaron una clase para estudiar y tener compañerismo. Con el tiempo otros prisioneros se les unieron y los hermanos enseñaron por turnos para beneficio de la clase. Algunos de los guardas hasta se acercaban para escuchar. El interés aumentó hasta que hubo una concurrencia de noventa personas.

El poder transformador de la verdad de Dios tuvo un efecto profundo en algunos prisioneros. Por ejemplo, uno declaró: "Tengo setenta y dos años de edad, y tuve que llegar a estar tras las rejas de la prisión para oír la verdad. Por esto me alegro de haber sido enviado a la penitenciaría. Por cincuenta y siete años he hecho preguntas a los ministros, y nunca pude obtener respuestas satisfactorias. Toda pregunta que les he hecho a estos hombres [los Estudiantes de la Biblia aprisionados] me ha sido contestada a satisfacción."

En aquel tiempo azotó la influenza o gripe española y esto puso fin a las clases de la escuela dominical. Sin embargo, precisamente antes que los ocho Estudiantes de la Biblia fueran puestos en libertad de la penitenciaría de Atlanta, todos los grupos que habían recibido enseñanza de ellos fueron unidos y J. F. Rutherford habló por unos cuarenta y cinco minutos a los que se habían congregado. Hubo algunos guardas presentes, y muchos de los presos derramaron lágrimas de gozo por la esperanza de la libertad que le ha de venir a la humanidad bajo la gobernación del Reino. Cuando se les puso en libertad, los Estudiantes de la Biblia dejaron en prisión un grupito que permaneció fiel.

EXPRESIONES DE CONFIANZA

El armisticio fue firmado el 11 de noviembre de 1918 y la I Guerra Mundial terminó. Pero los ocho Estudiantes de la Biblia todavía estaban en prisión. Allí permanecieron mientras sus compañeros de creencia celebraron una asamblea en Pittsburgo, Pensilvania, del 2 al 5 de enero de 1919. Esta asamblea fue combinada con la muy significativa reunión anual de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract el sábado 4 de enero de 1919.

J. F. Rutherford se dio cuenta de que en esta reunión de la corporación los opositores que estaban dentro de la organización tratarían de reemplazar a él y a los otros oficiales de la Sociedad con hombres seleccionados por ellos. Aquel sábado, el 4 de enero, A. H. Macmillan estaba jugando en la pista de tenis de la prisión. Rutherford se le acercó, y, según Macmillan, esto fue lo que sucedió:

“Rutherford dijo: ‘Mac, quiero hablarte.’

“‘¿De qué me quiere hablar?’

“‘Quiero hablarte de lo que está pasando en Pittsburgo.’

“‘Pues yo quisiera jugar en esta competencia aquí.’

“‘¿No te interesa lo que está pasando? ¿No sabes que hoy es cuando se elige a los oficiales? Pudieras ser pasado por alto y rechazado y nos quedaremos aquí para siempre.’

“‘Hermano Rutherford,’ dije, ‘déjeme decirle algo en que quizás usted no haya pensado. Esta es la primera vez desde que la Sociedad fue incorporada en la cual se puede hacer claramente evidente a quién Jehová Dios quisiera tener de presidente.’

“‘¿Qué quieres decir con eso?’

“‘Quiero decir que el hermano Russell tenía un voto controlador y él nombraba a los diferentes oficiales. Ahora cuando parece que nosotros no podemos hacer nada el asunto es diferente. Pero, si saliéramos a tiempo para subir a esa asamblea para esa reunión de negocios, iríamos allí y seríamos aceptados para tomar el lugar del hermano Russell con el mismo honor que recibió él. Entonces parecería obra del hombre, no de Dios.’

“Rutherford solo se puso pensativo y se fue.”

Aquél fue un día memorable en Pittsburgo. “Cuando llegó la hora para la reunión de negocios, había grandes tensiones,” recuerda Mary Hannan. “Observamos que allí había algunos de la oposición, que esperaban elegir al hombre que querían.”

Una carta del hermano Rutherford fue leída al auditorio. En ella él envió amor y saludos a todos y les advirtió contra las amenazas principales de Satanás: el orgullo, la ambición y el temor. Mostrando un deseo de someterse a la voluntad de Jehová, hasta humildemente sugirió hombres convenientes por si se elegía a otros oficiales de la Sociedad.

Se había pasado ya algún tiempo discutiendo cuando el hermano E. D. Sexton habló, diciendo:

“Acabo de llegar. Mi tren se retardó cuarenta y ocho horas, aislado debido a la nieve. Tengo algo que decir y, para sentirme bien, mejor lo digo ahora. Mis queridos hermanos, he venido aquí, como los demás de ustedes lo han hecho, con ciertas ideas en la mente... a favor y en contra. Pudiéramos decir, con todo el debido respeto a nuestros amigos jurisconsultos, que hemos estado hablando a otros abogados. Para mí que se parecen mucho a los médicos. Están en desacuerdo a veces. Pero supongo que lo que diré estará en concordancia perfecta con lo que ellos han dicho. No hay obstáculo legal en el camino. Si deseamos elegir a nuestros hermanos que están en el Sur a cualquier puesto que puedan ocupar, no puedo ver, ni descubrir al considerar el consejo que he recibido, cómo esto, de ninguna manera o forma, haya de interferir con el aspecto de su caso ante el Tribunal Federal o ante el público.

“Creo que la mejor fineza que podemos mostrarle a nuestro amado hermano Rutherford sería reelegirlo presidente de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract. No creo que haya pregunta alguna en la mente del público en cuanto a nuestra posición en lo que se refiere a esta proposición. Si nuestros hermanos violaron técnicamente de alguna manera una ley que no entendían, nosotros sabemos que los motivos de ellos son buenos. Y delante del Dios Todopoderoso no han violado ninguna ley de Dios ni del hombre. Pudiéramos manifestar la mayor confianza si reeligiéramos presidente de la Asociación al hermano Rutherford.

“Yo no soy abogado, pero en lo que tiene que ver con lo legal de la situación sé algo acerca de la ley del leal. Lealtad es lo que Dios exige. No puedo imaginarme que pudiéramos manifestar mayor confianza sino teniendo elecciones y *reeligiendo presidente al hermano Rutherford.”*

Hubo proposición de candidatos, se votó, y J. F. Rutherford fue electo presidente, C. A. Wise vicepresidente, y W. E. Van Amburgh secretario-tesorero. Mirando al pasado, Anna K. Gardner dice: “Hubo profunda felicidad después de aquella reunión al ver de nuevo que Jehová daba guía visible a su pueblo.”

La escena cambia a la penitenciaría de Atlanta. Es el domingo 5 de enero de 1919. J. F. Rutherford toca en la pared en la celda del hermano Macmillan y dice: "Saca la mano." Con eso, le entrega un telegrama a Macmillan. ¿Con qué mensaje? Rutherford había sido reelecto presidente. Más tarde en aquel día Rutherford le dijo a A. H. Macmillan: "Quiero decirte algo. Ayer hiciste una observación en la cual he estado pensando en cuanto a ser puestos nosotros en el lugar del hermano Russell y que habríamos influido en las elecciones si hubiéramos estado en Pittsburgo y el Señor no hubiera tenido la oportunidad de mostrar a quién quería. Pues, hermano, si alguna vez salgo de aquí, por la gracia de Dios aplastaré todo este asunto de adoración de criaturas. Lo que es más, tomaré la daga de la verdad, y le destrozaré los intestinos a la vieja Babilonia. Nos metieron aquí, pero saldremos." Rutherford hablaba en serio. Desde el tiempo en que fue soltado de prisión hasta su muerte a principios de 1942, cumplió aquella promesa denunciando la iniquidad de la religión falsa.

ESFUERZOS POR CONSEGUIR QUE SE LES SOLTARA

En febrero de 1919, por toda la nación ciertos periódicos comenzaron una agitación para que J. F. Rutherford y sus asociados encarcelados fueran puestos en libertad. Los Estudiantes de la Biblia escribieron centenares de cartas a directores de periódicos, congresistas, senadores y gobernadores, instándolos a obrar a favor de los ocho cristianos aprisionados. Muchas de las personas que recibieron aquellas solicitudes se expresaron a favor de que fueran puestos en libertad e indicaron que harían algo por ayudar.

Por ejemplo, una carta del congresista E. W. Saunders, de Virginia, dijo: "He recibido su carta relativa al caso de los Estudiantes de la Biblia ahora encerrados en Atlanta. Quiero decir que favorezco el que se perdone a estos hombres, y con mucho gusto yo también haré una recomendación en ese sentido. Estas personas no son criminales en el sentido ordinario de la palabra, aunque pueden haber sido culpables de una violación técnica de la ley. Pero la guerra ha terminado ya, y debemos tratar de dejarla en el pasado tan rápidamente como sea posible." Y el alcalde Henry W. Kiel, de Saint Louis, Misuri, escribió al presidente Woodrow Wilson, de los Estados Unidos, y declaró: "Permítame añadir mi solicitud individual a las que ya le han sido enviadas pidiendo que a los señores Rutherford et. al., de la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia, se les permita pagar fianza hasta que haya una decisión final de su caso por parte de los tribunales superiores, y, si es posible, que se otorgue indulto en estos casos."

En marzo de 1919 hubo un nuevo esfuerzo por conseguir que el hermano Rutherford y sus asociados fueran puestos en libertad. Se circuló una solicitud por toda la nación y en corto tiem-

po se obtuvieron 700.000 firmas. La petición fue la más grande de su tiempo. Sin embargo, nunca fue presentada al presidente Wilson ni al gobierno, porque antes que eso ocurriera se habían dado pasos para poner en libertad a los ocho Estudiantes de la Biblia. No obstante, la petición fue un testimonio sobresaliente.

En cuanto a la obra con aquella petición, la hermana Claus, esposa de Arthur L. Claus, dice: “Por supuesto, tuvimos experiencias de toda clase. Unos firmaban gustosamente y podíamos darles un testimonio, mientras que otros se mostraban hostiles y decían: ‘¡Que se queden allí y se pudran!’ Ordinariamente esto hubiera sido una obra humillante, pero sentíamos que el espíritu de Jehová estaba dirigiéndonos; de modo que disfrutamos de todo y seguimos adelante hasta el fin.”

SOLTADOS DE LA PRISIÓN

El 2 de marzo de 1919 el juez que presidió en el juicio, el juez Harland B. Howe del Distrito Federal, envió un telegrama al procurador general Gregory en Washington, D.C., recomendando una “conmutación inmediata” de las sentencias impuestas a los ocho Estudiantes de la Biblia que habían sido aprisionados. Gregory le había enviado a Howe un telegrama solicitando que hiciera esto. Parece que este paso se dio debido a que los hermanos encarcelados habían hecho una apelación y ni el procurador general ni Howe deseaban que este caso se viera en los tribunales superiores. (Los ocho hermanos estuvieron en prisión mientras su apelación estaba pendiente solamente debido a que el juez Howe y más tarde el juez Manton habían negado fianza.) Es interesante, además, la carta del juez Howe del 3 de marzo de 1919 al procurador general. Decía:

“El honorable procurador general,

“Washington, D.C.

“Señor:

“En respuesta a su telegrama del 1^er^ inst., le cablegrafié aquella noche como sigue:

“‘Recomiendo conmutación inmediata para José Rutherford, William E. Van Amburgh, Robert J. Martin, Fred H. Robison, George H. Fisher, Clayton J. Woodworth, Giovanni DeCecca, A. Hugh Macmillan. Todos fueron acusados en el mismo caso en el Distrito Oriental de Nueva York. Mi posición es la de ser generosos ahora que ha terminado la guerra. Ellos causaron mucho daño al predicar y publicar sus doctrinas religiosas.’

“La sentencia severa de veinte años se impuso a cada uno de los acusados excepto a DeCecca. La de él fue de diez años. Mi propósito principal era presentar un ejemplo, como advertencia a otros, y creía que el presidente los pondría en libertad al terminar la guerra. Como dije en mi telegrama, hicieron mucho daño y bien se pudiera alegar que no deberían ser puestos en libertad tan pronto, pero como ya no pueden causar más daño, estoy a favor de ser tan clemente como fui severo al imponer la

sentencia. Creo que la mayoría de ellos fueron sinceros, si no todos, y no estoy a favor de mantener encerradas a esas personas después que ha pasado su oportunidad de causar dificultades. Su caso no ha sido visto todavía en el Tribunal de Apelaciones del Circuito.

"Respetuosamente,
(firmado) HARLAND B. HOWE,
Juez de Distrito de los Estados Unidos."

El 21 de marzo de 1919 el juez Louis D. Brandeis, del Tribunal Supremo de los Estados Unidos, ordenó que se pusiera en libertad bajo fianza a los ocho hermanos aprisionados e instruyó que se les debería dar el derecho a una apelación el 14 de abril de aquel año. Prontamente se les puso en libertad y el martes 25 de marzo partieron de la penitenciaría de Atlanta por tren. En Brooklyn, el 26 de marzo de 1919, las autoridades federales pusieron en libertad a los hermanos bajo una fianza de 10.000 dólares cada uno, hasta nuevo juicio.

¡GOZOSA BIENVENIDA!

"Entre los hermanos hubo gran gozo cuando se les notificó que [los aprisionados] habían sido puestos en libertad, y se presentaron para darles la bienvenida," recuerda Louise Paasch, y añade: "Rápidamente se hicieron arreglos para un gran banquete en el hogar Betel de Brooklyn. Recuerdo que mi padre fue a Brooklyn para ayudar a preparar las salas y participar en el gozo de ellos al dar la bienvenida a los hermanos que regresaban."

¡Qué gozoso fue aquel momento! Mabel Haslett escribe: "Recuerdo que hice cien buñuelos que aparentemente les gustaron a los hermanos . . . Todavía puedo ver al hermano Rutherford extendiendo la mano para tomarlos. Aquella ocasión en que él y los otros relataron sus experiencias fue inolvidable. También recuerdo que el hermano DeCecca, que era de corta estatura, se paró sobre una silla para que todos pudieran verlo y oír lo que decía." Giusto Battaino declara: "Se preparó una comida de pollo y éramos tantos que tuvimos que quedarnos de pie para comer. ¡Qué gozo fue entonces oír las experiencias de los hermanos! . . . Una de las cosas que dijo el hermano DeCecca fue: 'Hermanos, mientras mayor la dificultad, mayor la bendición.' Y verdaderamente yo podía ver la abundante bendición de Jehová sobre Su pueblo."

El 1 de abril de 1919 por la noche el personal de la oficina e la Watch Tower celebró otro banquete para los hermanos que habían sido puestos en libertad en el hotel Chatham, en Pittsburgo. T. J. Sullivan dijo: "No tenía límites el gozo que le vino al pueblo de Jehová debido a que nuestros hermanos habían sido puestos en libertad de la prisión federal de Atlanta el martes 25 de marzo de 1919. . . . El que su devoción a Jehová seguía se manifestó por el hecho de que inmediatamente se

pusieron a trabajar para proclamar al pueblo de Dios por todas partes el conocimiento de la liberación que Jehová había dado, por medio de la asamblea de 1919 en Cedar Point.”

LIBRADOS COMPLETAMENTE DE CULPA

El caso de los ocho Estudiantes de la Biblia había de verse en apelación el 14 de abril de 1919. Entonces tuvieron una audiencia ante el Tribunal Federal de Apelaciones del Segundo Circuito en la ciudad de Nueva York. El 14 de mayo de 1919 los fallos condenatorios contra ellos fueron revocados. Presidían entonces los jueces Ward, Rogers y Manton. El juez Ward dijo en la opinión al trasladar el caso para nueva audiencia: “Los acusados de este caso no recibieron el juicio calmado e imparcial a que tenían derecho, y por esa razón el fallo ha sido revocado.”

El juez Martin T. Manton disintió. El 1 de julio de 1918 este juez católico, sin dar razón para ello, había rehusado fianza a Rutherford y sus compañeros acusados, y como resultado éstos estuvieron aprisionados injustamente por nueve meses mientras estaba pendiente su apelación. De paso, el papa Pío XI más tarde hizo al juez Manton “caballero de la orden de San Gregorio el Grande.” Al fin, sin embargo, quedó revelada la falta de interés de Manton en la justicia. El 3 de junio de 1939 fue sentenciado a la pena máxima de dos años de prisión además de una multa de 10.000 dólares por haber abusado vergonzosamente de su puesto de juez federal encumbrado al haber aceptado 186.000 dólares en soborno por seis fallos.

El que se revocaran los fallos condenatorios erróneos contra los ocho Estudiantes de la Biblia el 14 de mayo de 1919 significó que estaban libres a menos que el gobierno optara por someterlos a juicio de nuevo. Pero la guerra había pasado y las autoridades se dieron cuenta de que con los hechos reales como base sería imposible obtener un fallo condenatorio. Por eso, en tribunal abierto en Brooklyn el 5 de mayo de 1920, el abogado del gobierno anunció que no se proseguiría con la vista del caso. Las acusaciones fueron retiradas por acción de *nolle prosequi.* Así fue que estos ocho cristianos quedaron completamente exonerados de un juicio ilegal.

La revocación del fallo y la remoción de las acusaciones significaron que J. F. Rutherford y sus siete asociados quedaron completamente exonerados de culpa. Algunos han dicho que el juez Rutherford era un “ex-convicto,” pero sin base alguna. La acción del tribunal el 14 de mayo de 1919 estableció definitivamente que él y sus asociados habían sido enviados a prisión por un fallo condenatorio ilegal. El que no se consideraba al hermano Rutherford un ex-convicto lo prueba decisivamente el hecho de que más tarde ejerció su abogacía ante el Tribunal Supremo de los Estados Unidos, lo cual es una imposibilidad para el que ha sido reo convicto. Veinte años después de haber

sido aprisionado injustamente, o en el otoño de 1939, los nueve jueces del Tribunal Supremo escucharon el argumento que presentó Rutherford en el caso de *Schneider* contra *Nueva Jersey*. El tribunal decidió ocho a uno a favor de la cliente de Rutherford, Clara Schneider, testigo cristiana de Jehová.

Durante los años culminantes de 1918 y 1919 el pueblo de Jehová se enfrentó a grandes dificultades. Pero con la ayuda de Dios aguantaron y perseveraron. (Rom. 5:3-5) Satanás, por varios medios, había fracasado en cuanto a acallar los labios de los que alababan a Dios. ¡Qué apropiado fue el texto del año de los Estudiantes de la Biblia para 1919! Fue: "Ningún arma que se forje contra ti prosperará . . . Esta es la herencia de los siervos del SEÑOR".—Isa. 54:17, *King James Version*.

NUEVO PUNTO DE VISTA

Después de su período de prueba de 1917-1919, el pueblo de Jehová se sometió a sí mismo a escrutinio. Dándose cuenta de que habían obrado de maneras que no tenían la aprobación de Dios, buscaron perdón por medio de la oración, y se arrepintieron de su proceder anterior. Esto hizo que recibieran el perdón y la bendición de Jehová.—Pro. 28:13.

Una transigencia había sido el cortar páginas de *The Finished Mystery,* hecho para complacer a los que se habían erigido en censores. Otra ocurrió cuando *The Watch Tower* del 1 de junio de 1918 declaró: "De acuerdo con la resolución del Congreso del 2 de abril, y con la proclamación del presidente de los Estados Unidos del 11 de mayo, se sugiere que el pueblo del Señor en todas partes haga del 30 de mayo un día de oración y súplica." Comentarios subsiguientes elogiaban a los Estados Unidos y no estaban en armonía con la posición cristiana de neutralidad.—Juan 15:19; Sant. 4:4.

Durante la I Guerra Mundial surgieron preguntas entre los Estudiantes de la Biblia en cuanto a la posición que deberían adoptar con relación al servicio militar. Algunos rehusaban participar en todo sentido, mientras que otros aceptaban servicio de no combatiente. Surgieron preguntas relacionadas en cuanto a si se debería comprar bonos y sellos de guerra. El no hacer esto a veces resultaba en persecución, hasta tratamiento brutal. Cuando los siervos de Jehová de hoy consideran cualquier programa o actividad de las naciones, obran en armonía con principios bíblicos como el que se da en Isaías 2:2-4, que concluye con las palabras: "Y tendrán que batir sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzará espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra."

Un nuevo punto de vista. Eso tenía el pueblo de Jehová al entrar en los años veinte. Habían pasado por años difíciles, pero los seguidores ungidos de Cristo, los simbólicos "dos testigos," estaban vivos de nuevo espiritualmente y listos para entrar en acción. ¿Qué llevó a esto? ¿Qué aconteció en los meses que vi-

nieron inmediatamente después que el hermano Rutherford y sus siete asociados fueron soltados de la prisión?

UNA PRUEBA DE BUEN ÉXITO

Cuando Rutherford salió de prisión, tenía una gran pregunta en la mente: ¿Precisamente cuánto interés hay en el mensaje del Reino? Él era en aquel tiempo un hombre enfermo, del cual razonablemente se esperaría que se interesara principalmente en su salud, pero sencillamente tenía que tener una respuesta a aquella importante pregunta.

La situación era que, durante los meses de su encarcelamiento en la penitenciaría de Atlanta, los hermanos Rutherford y Van Amburgh habían compartido una celda que no tenía circulación del aire debido al mal funcionamiento de un ventilador. No pudiendo conseguir suficiente oxígeno, el organismo de ellos se había llenado de venenos. Mientras Rutherford estuvo en prisión, de hecho, se le había desarrollado una enfermedad pulmonar que siguió con él durante el resto de su vida terrestre. Poco después de ser puesto en libertad contrajo pulmonía. El hermano Rutherford enfermó tanto que se dudó que sobreviviría. Debido a su condición física y debido al hecho de que su familia estaba en California, fue a aquel lugar.

Tratando de determinar precisamente cuánto interés había de hecho en el mensaje del Reino, el hermano Rutherford hizo arreglos para celebrar una reunión pública en el Auditorio de Clune, en Los Ángeles, el domingo 4 de mayo de 1919. Por medio de extenso anuncio en los periódicos, prometió explicar en este discurso precisamente por qué se había declarado ilegalmente culpables a los oficiales de la Sociedad Watch Tower.

El clero local pensaba que los Estudiantes de la Biblia y la Sociedad habían sido acabados, que nadie se presentaría para el discurso anunciado, "La esperanza para la humanidad angustiada." Pero estaban equivocados. Tres mil quinientas personas se presentaron, y hubo que negar entrada a unas seiscientas debido a falta de espacio. Rutherford prometió hablarles el lunes por la noche. Aunque había estado enfermo todo el día, pronunció aquel discurso a un auditorio de 1.500 personas. Sin embargo, estaba tan enfermo que después de aproximadamente una hora tuvo que ser reemplazado por un asociado. No obstante, la prueba en Los Ángeles había tenido buen éxito. Había notable cantidad de interés en el mensaje del Reino.

"¿SERÁ RESTAURADO EL HOGAR BETEL?"

Esa era otra gran pregunta. El Tabernáculo de Brooklyn había sido vendido. Aunque Betel todavía pertenecía a la Sociedad, estaba casi sin muebles y las operaciones de la oficina central habían sido transferidas a Pittsburgo. Allí los hermanos tenían poco dinero y su alojamiento en la calle Federal estaba

muy lejos de ser adecuado para la expansión. Faltaban instalaciones de imprenta, y hasta muchas de las planchas que se usaban para imprimir la literatura de la Sociedad habían sido destruidas. Eran tristes las perspectivas.

No obstante, durante la estadía de J. F. Rutherford en California sucedió una cosa interesante en la oficina central de la Sociedad en Pittsburgo. Cierta mañana un cristiano, George Butterfield, una persona considerablemente pudiente, entró en la oficina. A. H. Macmillan habló con él en la sala, y le informó que el hermano Rutherford estaba en California, y entonces lo siguiente sucedió, según el propio informe de Macmillan:

"Dijo: '¿Tienes un cuarto privado aquí?'

"'Bueno, cerraremos con llave esta puerta; esto es privado. ¿Qué quieres hacer, George?'

"Él empezó a quitarse la camisa mientras yo le hablaba. Pensé que se había vuelto loco. Él lucía un poco sucio y ajado por el viaje, mientras que por lo general era un hombre de apariencia nítida y bien cuidada. Cuando llegó a su camisilla quiso un cuchillo. Entonces cortó un pequeño remiendo que tenía allí y sacó un paquete de dinero. Era como 10.000 dólares en billetes.

"Me entregó aquello y dijo: 'Eso te ayudará a poner en camino esta obra. No quise enviar un cheque porque no sabía quién estaba aquí. No viajé en tren dormitorio porque no quería que nadie viniera y me quitara esto si sospechaban que lo tenía, de modo que me quedé sentado toda la noche. No sabía quién estaba a cargo de la obra, pero ahora que los veo a ustedes los hermanos aquí, a quienes conozco y en quienes confío, ¡me alegro de haber venido!' . . . Aquello fue una agradable sorpresa y ciertamente un estímulo."

Cuando el hermano Rutherford regresó a las oficinas de la Sociedad en Pittsburgo, le dio al vicepresidente de la Sociedad, C. A. Wise, la instrucción de ir a Brooklyn y encargarse de reabrir Betel y alquilar lugares donde la Sociedad pudiera comenzar operaciones de imprenta. La conversación que se desarrolló fue así:

"Vaya y vea si es la voluntad del Señor que volvamos a Brooklyn."

"¿Cómo podré determinar si es la voluntad del Señor que volvamos o no?"

"Fue el no poder conseguir suministros de carbón en 1918 lo que nos obligó a salir de Brooklyn y regresar a Pittsburgo. Hagamos la prueba con el carbón. Vaya y pida carbón." [En Nueva York todavía estaba siendo racionado el carbón al fin de la guerra.]

"¿Cuántas toneladas cree usted que debo pedir para hacer la prueba?"

"Pues, haga una buena prueba; pida quinientas toneladas."

Eso fue precisamente lo que hizo el hermano Wise. Y al solicitar el carbón a las autoridades, se le otorgó un certificado para

conseguir quinientas toneladas de carbón. Inmediatamente envió un telegrama a J. F. Rutherford. Esa cantidad de carbón aseguraría el poder funcionar por varios años. Pero, ¿dónde podrían ponerlo todo? Grandes secciones del sótano del hogar Betel fueron convertidas en espacio de almacenaje para carbón. Esta prueba de buen éxito fue tomada como indicación inequívoca de que era la voluntad de Dios que se efectuara la mudanza a Brooklyn. Así se hizo, el 1 de octubre de 1919.

REUNIÓN GOZOSA

Poco antes de que Betel fuera reabierto, el pueblo de Jehová en general tuvo una reunión gozosa, un acontecimiento verdaderamente sobresaliente. Poco después de las reuniones públicas de buen éxito del hermano Rutherford en Los Ángeles en mayo de 1919, él decidió celebrar una gran asamblea. Al fin el lugar escogido fue Cedar Point, Ohio. Esta asamblea del 1 al 8 de septiembre de 1919 resultó ser de extraordinario beneficio espiritual.

Los hoteles de Cedar Point podían alojar a unas tres mil personas, y los Estudiantes de la Biblia habían hecho arreglos para ocupar todo su alojamiento para el mediodía del primer día de la asamblea, el lunes 1 de septiembre. Hubo un poco de desilusión cuando solo mil personas se presentaron para la sesión de apertura. Pero la gente siguió viniendo, en trenes especiales y de otras maneras. Pronto había largas filas de delegados alegres que esperaban alojamiento. ¿Y quiénes estaban ocupados detrás del mostrador entregando las asignaciones de alojamiento? Pues, nada menos que dos anteriores habitantes de la penitenciaría de Atlanta... ¡A. H. Macmillan y R. J. Martin! Ahora mire allí. El hermano Rutherford y muchos otros están deleitándose en rendir servicio como portadores de maletas y ayudando a los compañeros delegados a llegar a sus habitaciones. La actividad continuó hasta después de la medianoche.

Los felices delegados siguieron viniendo. De unos 3.000 que estaban presentes en la noche del primer día, la concurrencia ascendió a 6.000 el viernes. Y para la conferencia pública del domingo hubo unas 7.000 personas presentes. En esta gozosa asamblea más de 200 personas simbolizaron su dedicación a Dios sometiéndose al bautismo en agua.

Acerca del discurso público “La esperanza para la humanidad angustiada,” Arden Pate escribe: “Se hicieron arreglos para tener el discurso público afuera y habló el hermano Rutherford. . . . Habiendo aquella cantidad pequeña de personas, no se hacía muy difícil oír.”

LAS ENIGMÁTICAS LETRAS “GA”

Tan pronto como llegaban los delegados a la asamblea en Cedar Point notaban algo muy interesante. Ursula C. Serenco recuerda lo siguiente: “Observamos un gran cartel o rótulo que cruzaba el salón sobre la plataforma del discursante con dos

letras mayúsculas: 'GA.' Toda la semana estuvimos a la expectativa, pensando en el significado de aquellas dos iniciales. El hermano Macmillan subió al escenario y de su modo usual le dijo al auditorio que él también se había estado preguntando toda la semana cuál sería el significado de aquellas dos letras, 'GA.' Había llegado a una conclusión: 'Amigos, he llegado a la conclusión de que eso significa "Guess Again" [inglés para "Adivine de nuevo"].' El auditorio, por supuesto, se echó a reír."

Para obtener alivio de la curiosidad que cundía entre ellos, los delegados a la asamblea tuvieron que esperar hasta el viernes 5 de septiembre... "El Día de los Colaboradores." Imagínese que está entre aquellas felices muchedumbres mientras J. F. Rutherford pronuncia el discurso "Anunciando el Reino." En él anunció la publicación de una nueva revista, *The Golden Age* (La edad de oro).

El misterio había terminado. Aquellas letras "GA" representaban la *Golden Age* (que llegó a conocerse en español como *Luz y verdad* y hoy *¡Despertad!*). Después del hermano Rutherford en el programa vino R. J. Martin, que bosquejó métodos para una nueva obra de obtener suscripciones para *The Golden Age.* Esta revista de treinta y dos páginas publicada cada dos semanas llevaría mucha materia religiosa en explicación de los sucesos de la actualidad a la luz de la profecía divina. Su primer número, con fecha del 1 de octubre de 1919, contuvo material sobre temas como el trabajo y la economía, la manufactura y la minería, asuntos financieros, comercio y transportación, agricultura y cría de animales domésticos, ciencia e invención y religión, incluso un artículo basado en las Escrituras e intitulado "¿Hablando con los muertos?"

Era director de la *Golden Age* uno de los hermanos que habían estado en prisión con el hermano Rutherford. Este era Clayton J. Woodworth. Su hijo, C. James Woodworth, da estos detalles interesantes: "Mi padre restableció un hogar para nosotros en Scranton [Pensilvania], y en 1919, cuando se comenzó *The Golden Age* como revista compañera para *The Watch Tower,* la Sociedad lo nombró director de ésta. Se le hacía necesario usar gran parte de su tiempo de hecho en Brooklyn, de modo que bondadosamente la Sociedad hizo un arreglo que le permitía trabajar por dos semanas en Brooklyn y dos semanas en casa... un arreglo que continuó por un buen número de años. Bien recuerdo que muchas veces a las cinco de la mañana oía el sonido de la máquina de escribir de mi padre... mientras él escribía o redactaba materia para *The Golden Age* y la enviaba a Brooklyn en el correo temprano."

Clayton J. Woodworth sirvió fielmente de director de *The Golden Age* y su sucesora *Consolation* (publicada desde el 6 de octubre de 1937 hasta el 31 de julio de 1946 inclusive). Debido a la vejez, su trabajo fue pasado a otro cuando la nueva publicación *Awake! (¡Despertad!)* reemplazó a *Consolation (Consolación),* con el número del 22 de agosto de 1946. No obstante,

el hermano Woodworth permaneció fielmente en otros deberes del servicio de Dios hasta la muerte el 18 de diciembre de 1951 a los ochenta y un años de edad.

“ÍBAMOS A TRABAJAR”

La asamblea de 1919 en Cedar Point produjo mayor conciencia del alcance mundial de la obra de predicación que había de hacer el pueblo de Jehová. Como lo señaló A. H. Macmillan: “De modo que empezó a arraigarse la idea de que: ‘Ahora tenemos algo que hacer.’ No íbamos a estar parados sin hacer nada y esperar ir al cielo; íbamos a trabajar.”

El pueblo de Dios ciertamente ‘iba a trabajar.’ Se tomó acción positiva con relación a dar adelanto a la adoración verdadera. Por ejemplo, en el año 1919 se revivificó la obra de los repartidores. En la primavera de aquel año había 150 personas activas en este ramo del servicio de Dios, pero para el otoño había 507.

También se revivificó el servicio de los peregrinos. El número de representantes viajantes de la Sociedad ascendió a ochenta y seis y se les enviaba a las congregaciones a recoger a los que habían sido esparcidos durante la persecución de tiempos de guerra. También estimularon el interés por medio de este contacto estrecho con la oficina central de la organización terrestre de Jehová. En esto también estaban adelantando los intereses de la adoración verdadera.

¡AL CAMPO!

The Watch Tower del 1 y 15 de agosto de 1919 presentó el artículo de dos partes “Benditos son los intrépidos.” Este mostró claramente la necesidad de tomar acción fiel y denodada en el servicio de Dios. La respuesta a esta llamada a acción intrépida por parte del pueblo de Jehová fue entusiástica y valerosa. Celosamente emprendieron la obra de dar publicidad al Reino que ahora se les presentó. Revivieron espiritualmente en el servicio activo de Jehová como sus embajadores. Así se cumplió el cuadro profético de la resurrección de los “dos testigos” de Dios como se describe en Revelación 11:11, 12.

En 1920 se sintió más profundamente la responsabilidad personal de predicar a medida que los que participaban en la obra de dar testimonio entregaron un informe semanal de actividad. Antes de 1918 solo los repartidores habían hecho informes de servicio de predicación en el campo. Además, para facilitar la predicación, a las congregaciones se les dio asignación específica de territorio. ¿Qué efectos tuvo esto? En 1920 había 8.052 “trabajadores de clase” y 350 repartidores. Para 1922, de más de 1.200 congregaciones en los Estados Unidos 980 habían sido plenamente reorganizadas para participar en el servicio del campo. En éstas había 8.801 trabajadores que colocaban literatura bíblica en manos de los amos de casa por una contribución. El promedio *semanal* era de 2.250.

Cuando la obra con *The Golden Age* comenzaba, se bosquejó de esta manera: “La obra de THE GOLDEN AGE es un recorrido

de casa en casa con el mensaje del reino, proclamando el día de la venganza de nuestro Dios y consolando a los que lloran. Además del recorrido, se dejará un ejemplar de THE GOLDEN AGE en cada hogar, sin importar si se toma una suscripción o no. Se suministrarán muestras gratis. . . . Los trabajadores de clase adquirirán sus muestras del director.” Las congregaciones que deseaban participar se registraban ante la Sociedad Watch Tower como organizaciones de servicio. En cambio, la Sociedad nombraba a un individuo de la congregación local para que sirviera de “director.” Puesto que había sido nombrado, no estaba sujeto a las elecciones anuales locales, como lo estaban los ancianos en aquel tiempo.

Supongamos que participamos brevemente con los demás en la obra con *The Golden Age.* Elva Fischer nos dice esto acerca de esta obra: “En 1919 recibimos nuestra primera cantidad asignada de la nueva revista *The Golden Age*. . . . Ninguno de nosotros tenía automóvil en aquel tiempo, de manera que mi esposo y su hermano carnal, Audie Bradshaw, cargaron nuestro pequeño coche de caballos de un solo asiento con las revistas y allá se fueron a predicar las buenas nuevas desde el cochecillo. Mi cuñada se quedó en casa para atender el ganado y a nuestros hijos, puesto que todos vivíamos en granjas. Los muchachos pasaron dos días enteros colocando estas revistas en manos de la gente, pues habían de colocar una *Golden Age* en cada hogar. Todos nos alegramos mucho de tener esta oportunidad de participar en la predicación.”

“Se pidieron voluntarios para obtener suscripciones para la revista,” declara Fred Anderson, y añade: “Respondí y sentí el primer verdadero gozo de efectuar testificación activa. Desde entonces he obtenido muchas suscripciones y colocado centenares de ejemplares de la revista ahora llamada *Awake!* [*¡Despertad!*]. Ha sido un instrumento poderoso para despertar a las personas a los tiempos críticos y les ha dado una maravillosa esperanza de vida y paz en una Tierra limpiada.”

LA OBRA “ZG”

El 21 de junio de 1920 se presentó para distribución una edición como de periódico de *The Finished Mystery.* Se le llamó comúnmente la “ZG.” (“Z” quería decir *Zion’s Watch Tower*, el nombre original de *La Atalaya* en inglés, y “G,” la séptima letra del alfabeto inglés, designaba este séptimo tomo de *Estudios de las Escrituras.*) Esta edición especial de *The Watch Tower* (1 de marzo de 1918) fue almacenada mientras el libro estuvo proscrito y ahora pudo ser colocada en manos de la gente por veinte centavos el ejemplar.

Recordando su obra con la “ZG,” Beulah E. Covey dice: “Dentro había una ilustración de página entera de una iglesia con . . . dos predicadores, cada uno bajando por un pasillo con una pistola en una mano y un plato de colecta en la otra. Todo lo que teníamos que hacer para colocar esta ‘ZG’ era mostrar

este cuadro y era muy común colocar cuarenta o cincuenta al día en el campo.”

La obra con esta edición de revista de *The Finished Mystery* fue fructífera. Por ejemplo, Annie Poggensee escribe: “Visité a una señora que tomó la ‘ZG’ y cerró la puerta. Poca cuenta me daba entonces de los resultados que traería esta colocación. Pocas semanas más tarde alguien dejó una hoja suelta en la puerta del mismo lugar. Ella reconoció que esto era lo mismo, y por eso asistió al discurso que se anunciaba en la hoja. Continuó viniendo a las reuniones, y finalmente su esposo y dos hijas empezaron a asistir. Pronto toda la familia Andreson estuvo en la verdad.”

LA “GA” NÚM. 27

Con el tiempo apareció la *Golden Age* Núm. 27. “Fue el número del 29 de septiembre de 1920, que detallaba la persecución y el abuso que se cometió contra los hermanos y hermanas durante el período de la opresión,” escribe Roy E. Hendrix, que participó en distribuirla. Amelia y Elizabeth Losch añaden: “Denunciaba la impía persecución que se amontonó sobre los Estudiantes Internacionales de la Biblia durante la I Guerra Mundial a manos de los clérigos religiosos de la cristiandad y sus aliados, políticos y militares. . . . Nueve de la congregación rehusaron participar en esta obra y firmaron una petición para no hacerla. Carecían de fe en el ‘esclavo fiel y discreto.’ Como resultado, nosotros, junto con otros tres, mantuvimos la fe, distribuimos 25.000 ejemplares en solo dos semanas. Al fin de la campaña estábamos cansados, pero felices, pues sabíamos que estábamos andando fielmente a la luz de la Palabra de Dios.”

Se imprimieron cuatro millones de ejemplares de la *Golden Age* Núm. 27. Éstas se dieron gratis o se colocaron en manos de la gente por una contribución voluntaria de diez centavos el ejemplar. Principalmente, la distribución se efectuó de casa en casa.

LA OBRA EN EL EXTRANJERO

Aumentaron las demandas de literatura bíblica. Esto fue cierto en el Canadá, por ejemplo, donde la censura que había sido impuesta sobre las publicaciones de la Watch Tower fue removida el 1 de enero de 1920. Parecía que la persecución en aquel país había agitado al pueblo de Dios con mayor celo en la predicación y en dar adelanto a la adoración verdadera.

El 12 de agosto de 1920 J. F. Rutherford y unos cuantos asociados embarcaron hacia Europa. Se celebraron asambleas en Londres, Glasgow y otras ciudades británicas. Con otros, Rutherford viajó a Egipto y Palestina. Varias oficinas y clases bíblicas fueron visitadas y fortalecidas espiritualmente. Se estableció una oficina sucursal de la Sociedad en Ramallah. En un informe del fin del año, el hermano Rutherford reveló que la Sociedad esta-

ba estableciendo una Oficina de Europa Central para superentender la predicación en Suiza, Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Austria e Italia.

LA “CAMPAÑA DE LOS MILLONES”

Una nueva actividad de predicación contribuyó a la obra de hacer discípulos en aquellos días... la “Campaña de los Millones.” Era la distribución del libro de 128 páginas *Millions Now Living Will Never Die* [*Millones que ahora viven no morirán jamás*], colocado a la gente por una contribución de 25 centavos de dólar el ejemplar. El libro se usaba en combinación con un programa de discursos públicos que empezó el 25 de septiembre de 1920 y que giraba alrededor de una conferencia (originalmente intitulada “El mundo ha terminado—¡Millones que ahora viven quizás nunca mueran!”) pronunciada por J. F. Rutherford en Los Ángeles el 24 de febrero de 1918 y publicada en el nuevo libro en 1920.

Mirando al pasado, Lester L. Roper dice: “Entonces me llegó el tiempo para pronunciar un discurso público sobre el tema ‘Levanten un estandarte para el pueblo, millones que ahora viven que jamás morirán.’ Yo estaba acostumbrado a tratar con el público, pero aquello era diferente. Me imaginaba que el piso se levantaría y me daría en la cara en cualquier momento. Y supongo que aquello sí requería fortaleza interna, puesto que entonces había solo un número muy pequeño de personas en la verdad en todo el mundo... ¡y decirles que ‘Millones que ahora vivían jamás morirían’!”

Con el tiempo *Millones que ahora viven no morirán jamás* fue traducido y publicado en varios idiomas. A diferencia de la “obra pastoral,” que había constado de prestar libros a la gente, ejemplares del libro “Millones” eran colocados por una contribución, y las personas que se interesaban en el mensaje podían obtener más tarde tomos de *Estudios de las Escrituras.* La “Campaña de los Millones” duró por algún tiempo, y de esta manera se dio un gran testimonio. Anuncios periodísticos y carteleras con las palabras “Millones que ahora viven no morirán jamás” se utilizaron para atraer a aquel mensaje la atención pública. Tan extensa fue la campaña que el lema ha sido recordado a través de los años.

Rufus Chappell, recordando el efecto de la “Campaña de los Millones,” escribe: “Habíamos ofrecido la publicación *Millones que ahora viven no morirán jamás* en Zion [Illinois] y sus alrededores y hubo resultados interesantes. Recuerdo un gran anuncio eléctrico que relampagueaba sobre el edificio del Lavado en Seco de Waukegan en la carretera de North Sheridan a unos ocho kilómetros de Zion, que decía: ‘Teñimos para los millones que ahora viven que no morirán jamás.’ Este era un tema muy popular en aquel tiempo, y muchas personas habían hecho preguntas acerca de aquella frase y habían aprendido la verdad por medio de esta publicación.”

UN NUEVO LIBRO PROMUEVE PROGRESO

Por años los Estudiantes de la Biblia habían leído y distribuido ampliamente tomos de *Estudios de las Escrituras.* Sin embargo, en 1921 se publicó un nuevo libro... *El Arpa de Dios,* escrito por J. F. Rutherford. Con el tiempo este libro tuvo una circulación de 5.819.037 ejemplares en 22 idiomas. "Cuando salió *El Arpa de Dios,* aquello fue realmente una bendición, una respuesta a nuestras oraciones," dice Carrie Green, y continúa: "Simplificó la verdad, toda la verdad; todos los diferentes temas fueron presentados ilustrativamente como las 'cuerdas del arpa.'"

Esta publicación bosquejaba el propósito de Jehová presentándolo como "diez cuerdas del Arpa de Dios, la Biblia." Las 'diez cuerdas' o encabezamientos del libro eran: La Creación, Manifestación de la Justicia, La Promesa Abrahámica, El Nacimiento de Jesús, El Rescate, La Resurrección, El Misterio Revelado, La Vuelta de Nuestro Señor, La Glorificación de la Iglesia, y La Restauración. Este libro para principiantes contenía preguntas que se podían utilizar para estudiar individualmente y como clase. Al trabajar de casa en casa, los Estudiantes de la Biblia ofrecían con esta publicación un curso por correspondencia completo. Las doce tarjetas al estilo de cuestionario que componían el curso se enviaban por correo, una a la semana. La congregación media podía tener hasta de 400 a 500 tarjetas que atender semanalmente con relación a este curso. Esta obra se efectuó por varios años y fue muy beneficiosa. Hazel Burford dice: "También se celebraban estudios en los hogares de las personas que mostraban interés, como sucede en nuestra obra de estudios bíblicos de casa de hoy, excepto que asistía un grupo entero de publicadores, como en nuestros estudios de libro de congregación."

INSTALACIONES Y EQUIPO PARA DAR ADELANTO A LA PREDICACIÓN

El año después de la I Guerra Mundial la Sociedad Watch Tower quiso comprar una gran prensa rotativa para efectuar alguna impresión. En el país había solo unas cuantas, y todas estaban siendo utilizadas. Aparentemente no había probabilidad de obtener una por muchos meses. Pero la mano de Jehová no se ha acortado, y los trabajadores de la central pusieron en operación una gran rotativa en 1920. Esta, llamada afectuosamente el "viejo acorazado," produjo a través de los años millones de revistas, folletos y otras publicaciones.

Al adquirir el "viejo acorazado," la Sociedad alquiló espacio de fábrica en el 35 de la avenida Myrtle en Brooklyn. Al llegar a Betel el 22 de enero de 1920, W. L. Pelle y W. W. Kessler recibieron la asignación de trabajar en aquel edificio. El hermano Pelle nos dice: "Nuestro primer trabajo fue lavar las paredes del primer piso en el 35 de la avenida Myrtle. Fue el trabajo más sucio que yo había tenido, pero era diferente. Está-

bamos contentos. Era la obra del Señor y eso hacía que valiera la pena. Necesitamos como tres días para efectuar toda la limpieza y entonces estuvo listo el lugar para establecer allí el departamento de envíos. Abajo en el sótano se estaba armando la rotativa (el 'acorazado') y arriba en el segundo piso se estaban preparando la prensa de platina, el plegador y la máquina de coser."

En poco tiempo estuvo en funcionamiento el equipo. El hermano Pelle pasa a decir: "Dos hermanos, experimentados maquinistas y operadores de prensa, operaban la prensa de platina, el hermano Kessler el plegador, y yo la máquina de coser. Entonces salió el mismísimo primer ejemplar de *The Watch Tower* de nuestra propia prensa —1 de febrero de 1920— ¡un momento emocionante, una ocasión muy dichosa! Poco tiempo después salió *The Golden Age* Núm. 27 de la prensa del 'acorazado' en el sótano. Un comienzo pequeño, ¡pero nunca ha dejado de crecer!"

La obra de predicar aumentaba. Para 1922 había una demanda de literatura mucho mayor. Por eso, desde el 1 de marzo de 1922 la Sociedad mudó su fábrica al edificio de seis pisos en el 18 de la calle Concord en Brooklyn. Primero ocupó cuatro pisos y al fin los seis. Allí fue que la Sociedad originalmente emprendió la impresión de sus propios libros encuadernados. El edificio de la avenida Myrtle se utilizó para almacenar papel y literatura.

Una tarea de tamaño considerable que estuvo envuelta en la transferencia desde la avenida Myrtle a la calle Concord fue la transportación del "viejo acorazado." Se efectuó de esta manera, según el relato que una vez dio Lloyd Burtch:

"El 1 de marzo de 1922 mudamos nuestro equipo de impresión desde la avenida Myrtle a un local más amplio en el 18 de la calle Concord en Brooklyn. Con un camión pequeño mudamos la mayor parte de las cosas pesadas. Cuando llegó el turno de los grandes cilindros de la prensa 'acorazado,' descubrimos que eran demasiado pesados para transportarlos en el camión. Quedamos estupefactos. No sabíamos cómo podríamos llevarlos al nuevo lugar, pero cuando despertamos la mañana siguiente nuestro problema estaba resuelto.

"Cinco centímetros de nieve cayeron inesperadamente durante la noche, y eso resolvió nuestro problema. Hicimos una plataforma que pudiera deslizarse sobre la nieve e hicimos rodar los cilindros hasta la plataforma. Enganchando el camión a la plataforma, la arrastramos al nuevo lugar; la plataforma se deslizó suavemente sobre la nieve. Bajamos entonces los cilindros por la ventana del sótano en el lugar de la calle Concord. Por años después de eso, el administrador de la fábrica, R. J. Martin, se complacía en narrar a los hermanos en las asambleas la historia de esta nevada inesperada que resolvió nuestro problema de mudanza."

Pronto el “viejo acorazado” estuvo funcionando de nuevo, en la fábrica de la calle Concord. ¡Y cómo hacía que aquella vieja estructura temblara! Hasta se dice que el administrador de la fábrica, R. J. Martin, decía: ‘Los ángeles están sosteniendo este edificio.’

SOLO CON LA AYUDA DE JEHOVÁ

“El que personas de poca o ninguna experiencia previa pudieran imprimir con buen éxito libros y Biblias en rotativas es evidencia de la superintendencia de Jehová y la dirección de su espíritu,” declara Charles J. Fekel. Él ha estado en el servicio de Betel desde 1921. El hermano Fekel ha participado en los desenvolvimientos de la oficina central de la Sociedad por medio siglo y nos asegura: “Siempre se encontró, sin duplicación o esfuerzo desperdiciador, a personas que ejecutaran cada tarea. Tareas enormes planeadas de antemano fueron completada como se requería a pesar de la oposición de Satanás.”

Cuando la Sociedad mudó su fábrica al 18 de la calle Concord, en Brooklyn, allá en 1922, se obtuvo un equipo completo de componer tipo, galvanoplastia, impresión y maquinaria de encuadernación, la mayoría equipo nuevo. El presidente de una importante empresa impresora que había estado efectuando mucho del trabajo de la Sociedad vio el equipo y dijo: “Miren, ustedes tienen un establecimiento impresor de primera clase en sus manos, y no hay nadie en este lugar que sepa nada en cuanto a qué hacer con él. En seis meses todo esto será un montón de hierro viejo; y verán que los que deben imprimir para ustedes son los que siempre lo han hecho, y que hacen de eso su negocio.”

Es verdad que había problemas formidables. Pero con ayuda divina los hermanos lograron maravilloso progreso. Note este ejemplo: No muchos años atrás un mecánico perito de Alemania y varios ayudantes necesitaron *dos meses* para erigir una prensa grande que la Sociedad obtuvo. Dentro de los siguientes dos años otra prensa del mismo tamaño y hechura fue erigida en la oficina central por un hermano y auxiliares en Betel en solo *tres semanas.*

Los hermanos de la oficina central de la Sociedad se aplicaron. Aprendieron, y dentro de poco tiempo estuvieron produciendo buenos libros. Al principio pudieron imprimir solo 2.000 al día. Sin embargo, para 1927 estaban produciendo de 10.000 a 12.000 libros diariamente.

REGRESO A CEDAR POINT

La Sociedad no había estado operando por mucho tiempo su imprenta en la calle Concord en Brooklyn, Nueva York, cuando el pueblo de Dios se reunió para una asamblea internacional del 5 al 13 de septiembre de 1922. ¿El lugar? Cedar Point,

Ohio, ubicación de la asamblea general de los Estudiantes de la Biblia en 1919. En los tres años que habían transcurrido hasta entonces había habido aumento. Los delegados a la asamblea de 1922 vinieron de los Estados Unidos, Canadá y Europa. La concurrencia media de cada día fue de 10.000 personas, y el domingo hubo entre 18.000 y 20.000 personas presentes. El número de los bautizados fue de 361. Se celebraron reuniones en inglés y en lenguajes extranjeros simultáneamente; hasta once se celebraron a la misma vez.

Imagínese en Cedar Point para aquella asamblea espiritualmente recompensadora. Note los grandes carteles, los pequeños letreros de madera en los árboles y las tarjetas blancas en postes y otros lugares. Todos llevan las letras "A D V." ¿Qué significan?" Algunos dicen que significan "Al Difunto Victoria," puesto que los del resto ungido todavía están muy interesados en 'irse a casa' al cielo. Otros piensan que estas letras significan "Avísenle al Diablo que se Vaya."

La ansiedad duró hasta el viernes 8 de septiembre, conocido como "El Día." El juez Rutherford habló entonces acerca de "El Reino." T. J. Sullivan dijo: "Los que tuvieron el privilegio de asistir a aquella reunión pueden todavía captar mentalmente la intensidad de sentimiento del hermano Rutherford cuando dijo a las pocas personas inquietas que estaban andando por el lugar debido al intenso calor que 'SE SENTARAN' y 'ESCUCHARAN' el discurso a todo costo." Entre otras cosas, el hermano Rutherford habló acerca del fin de los Tiempos de los Gentiles en 1914 y citó la declaración blasfema del Concilio Federal de Iglesias aclamando a la Sociedad de Naciones como la "expresión *política* del reino de Dios en la Tierra." Imagínese en aquel auditorio mientras Rutherford se acerca a la conclusión dramática de su discurso. Usted escucha atentamente mientras él dice:

" . . . Desde 1914 el Rey de gloria ha tomado su poder y reina. Ha limpiado los labios de la clase del templo y los envía con el mensaje. La importancia del mensaje del reino no se puede exagerar. Es el mensaje de todos los mensajes. Es el mensaje de la hora. Les incumbe a todos los que son del Señor declararlo. El reino del cielo se ha acercado; el Rey reina; el imperio de Satanás está cayendo; millones que ahora viven jamás morirán.

"¿Creen ustedes esto? . . .

"¡Entonces otra vez al campo, oh hijos del Dios altísimo! ¡Cíñanse la armadura! Sean sobrios, sean vigilantes, sean activos, sean valientes. Sean fieles y verdaderos testigos para el Señor. Sigan adelante en la lucha hasta que todo vestigio de Babilonia quede desolado. Proclamen el mensaje lejos y extensamente. El mundo tiene que saber que Jehová es Dios y que Jesucristo es el Rey de reyes y Señor de señores. Este es el día de todo día. ¡Miren, el Rey reina! Ustedes son sus agentes

de publicidad. Por lo tanto, anuncien, anuncien, anuncien, al Rey y su reino.”

En aquel mismo momento se desenrolla sobre la plataforma del discursante un letrero a tres colores y de casi once metros de largo. En él aparece un cuadro grande de Cristo en el centro y las palabras “Anunciad al Rey y Reino.” Ahora está claro. Las letras enigmáticas “A D V” significan “ADVERTISE” (anuncien o anunciad). ¿Anuncien o anunciad qué? ¡Pues “Anunciad al Rey y Reino”! “Uno puede imaginarse el entusiasmo,” exclama George D. Gangas, “el gozo y la emoción de los hermanos. Nunca antes había sucedido algo como aquello en la vida de ellos. . . . Era algo que se escribió indeleblemente en mi mente y corazón, que nunca será olvidado mientras yo viva.” C. James Woodworth, que entonces era un muchacho de dieciséis años de edad en la orquesta de la asamblea, recuerda lo siguiente: “Aquel fue un momento dramático. ¡Cómo aplaudió el auditorio! El viejo hermano Pfannebecker sacudió su violín por encima de la cabeza y, volviéndose a mí, dijo en voz alta: *‘Ach, Ya! Und now ve do it, no?’* (¡Ah, sí! Y ahora lo haremos, ¿no?).”

MOVIDOS A DAR ANUNCIO AL REINO

¡Y lo hicieron! De hecho, los siervos de Dios han estado haciéndolo desde entonces. Denodadamente han estado anunciando al Rey y su Reino. Cuando los Estudiantes de la Biblia partieron de Cedar Point estaban fulgurantes con el espíritu, ardiendo de entusiasmo para la predicación que tenían que efectuar. “Las palabras no pueden describir el sentimiento de moverse adelante, de volver a casa y anunciar,” declara Ora Hetzel. La hermana Bennecoff, esposa de James W. Bennecoff, añade: “Se nos despertó para que ‘anunciáramos, anunciáramos, anunciáramos al Rey y su reino’... Sí, con más celo y amor que nunca en nuestros corazones.”

De hecho, a los que estaban en la asamblea se les ofreció la oportunidad de anunciar el Reino antes de siquiera partir de Cedar Point. El lunes 11 de septiembre de 1922 fue el “Día de Servicio.” Varios centenares de automóviles se utilizaron, cada uno con cinco o más pasajeros y un buen suministro de literatura bíblica, todos listos para dar anuncio al Rey y su Reino en el servicio del campo. “Mi tarjeta de ‘Instrucción a los Trabajadores’ era la núm. 144,” dice Dwight T. Kenyon. “Mi tarjeta decía: ‘Los automóviles se alinearán a las 6:30 de la mañana en punto frente al lago (Cedar Point) según el número puesto sobre el radiador. El número de su automóvil es 215, su número de Trabajador es 5, . . .’ Yo estaba en un grupo de siete. Fuimos en un automóvil vivienda, operado por dos repartidores. Nuestra asignación era Milan, Ohio, a unos kilómetros de allí. Recuerdo que el hermano Rutherford estuvo en aquel lugar de encuentro a aquella temprana hora para vernos partir.”

Sí, J. F. Rutherford estuvo allí para ‘verlos partir.’ Pero hubo más que eso. “El hermano Rutherford estuvo en el primer automóvil que salió aquella mañana,” dice Sara C. Kaelin. John Fenton Mickey añade: “El auto del hermano Rutherford era el primero. Él había invitado a mi esposa y a mí, a la hermana de ella, Clara Myers, y a Richard Johnson y su esposa. Yo no pude ir, puesto que nuestra hijita había enfermado . . . Bueno, el territorio para el primer automóvil fue la carretera entre Cedar Point y Sandusky, Ohio. El hermano Rutherford tomó la primera casa, Clara Myers la siguiente, y así por el estilo hasta que el servicio fue completado y regresaron a la asamblea.”

RESPONDIENDO A LAS LLAMADAS A MAYOR SERVICIO AL REINO

Los siervos de Jehová habían predicado de casa en casa hasta cierto grado por años. Sin embargo, ahora esta obra fue acelerada. En octubre de 1922 la predicación de casa en casa fue hecha mucho más fácil por medio de información que se presentó en la hoja mensual de instrucciones para el servicio, la *Bulletin* (Boletín).

Las reuniones de los Estudiantes de la Biblia continuaron suministrando abundante alimento espiritual. Estudios de *The Watch Tower* en grupo fueron organizados originalmente en 1922. Se imprimieron preguntas que ayudarían a estudiar. Las reuniones cristianas también se mantuvieron al paso con el énfasis intensificado en el servicio del campo. Especialmente fue afectada la Reunión de Oración, Alabanza y Testimonio de mediados de semana. Por mucho tiempo había sido una ocasión para entonar cánticos, dar testimonios y participar en oración. Pero a principios de los años veinte aconteció un cambio que estuvo enlazado con la proclamación del Reino de casa en casa. En cuanto a esto, James Gardner escribe: “Hubo un adelantamiento importante que empezó el 1 de mayo de 1923. Se separó el primer martes de cada mes como Día de Servicio, para que los trabajadores de clase participaran en el servicio del campo con el ‘director’ nombrado por la Sociedad. Como estímulo para esta obra y para animar más a los hermanos, se hicieron arreglos para que desde este tiempo en adelante las reuniones de oración de las congregaciones que se celebraban cada miércoles por la noche dedicaran media hora del programa a relatar testimonios de experiencias en la obra del campo.” T. H. Siebenlist añade: “Más tarde la reunión del miércoles por la noche incluyó una consideración de la hoja impresa del servicio en el campo de la Sociedad, la hoja *Bulletin.* Por eso, cuando se comenzó a dar énfasis al servicio en el campo, la compañía [congregación] de Shattuck, Oklahoma, se ocupó intensamente en la obra de predicar y se aprendió de memoria los recorridos [testimonios] según salían en la hoja *Bulletin.”*

También en 1923 la Sociedad empezó a apartar varios domingos al año para un "testimonio mundial." Esto envolvía un esfuerzo unido por celebrar reuniones públicas simultáneas por toda la Tierra. A todos los Estudiantes de la Biblia se les estimulaba a anunciar conferencias como "El imperio de Satanás va cayendo... millones que ahora viven jamás morirán."

A principios de 1927 en los Estados Unidos la obra de distribuir libros y folletos de casa en casa por una contribución comenzó a efectuarse cada domingo. "Algunos se preguntaban qué sucedería, sabiendo que el mundo estaba en contra de nosotros," comenta James Gardner y añade: "Sí dio lugar a una ola de persecución en algunos lugares. Pero era una llamada procedente del 'esclavo fiel y discreto,' y por eso, ¿por qué vacilar? ¡Qué alegremente salimos! Y mientras que algunos se quejaban acerca de que 'se viniera en los domingos con libros,' y así por el estilo, pronto se vio que Jehová estaba dirigiendo a su pueblo por todo el mundo. Hasta este día el domingo es buen día para salir, y lo hacemos constantemente."

A LAS PUERTAS

¿Le gustaría acompañar a unos agentes de publicidad del Reino en su predicación de casa en casa del pasado? Explicando la actividad, Myrtle Strain dice: "En la mayoría de los casos explicábamos lo que los libros contenían y usábamos una buena cantidad de arte de vendedor, también. A menudo, sin embargo, se nos invitaba a entrar en los hogares y entonces, cuando el amo de casa mostraba interés, presentábamos todo el bosquejo del propósito de Dios, comenzando con la caída de Adán y siguiendo hasta la restitución del hombre. A veces pasábamos una hora más o menos en una casa."

"Aquellos primeros días en asociación con el pueblo de Jehová están llenos de muchos recuerdos que jamás podré borrar de la mente," declara Martha Holmes. "Recuerdo nuestro grupito de cinco trabajando los pueblos del exterior en la zona de Des Moines, Iowa. A veces partíamos antes del amanecer y permanecíamos en el trabajo hasta después del anochecer. En aquellos días nuestro automóvil no tenía cubierta dura, ni frenos de potencia, ni dirección de potencia, ni aire acondicionado, ni calentador. La mayor parte del tiempo teníamos que manejar por carreteras sin empedrar. Nos atascábamos en el fango y teníamos que usar tablas de empuje bajo las ruedas para ponernos en marcha de nuevo. Nuestro auto tenía cortinas que se abotonaban a los lados y que usábamos cuando llovía o nevaba. Llevábamos meriendas en cajas y comíamos en el frío automóvil. Cierto día después de pasar varias horas en la obra en Newton, Iowa, a unos cuarenta y ocho kilómetros de Des Moines, se presentó una fuerte tormenta de viento. Era difícil mantener el automóvil sobre la carretera, puesto que los vientos tenían fuerza de tempestad. Además, el viento había arrancado del

frente parte de la cubierta de lona y ésta aleteaba sin cesar atrás al viento. Finalmente logramos llegar a Des Moines, todos calados hasta los huesos. Estoy segura de que los observadores pensaban: '¡Qué gente más loca!'"

Muchas veces sus esfuerzos eran recompensados con excelentes resultados, sin embargo. Por ejemplo, Julia Wilcox no ha olvidado cierto día de los años veinte cuando era una nueva agente de publicidad del Reino que trabajaba sola de casa en casa en Washington, Carolina del Norte. Se encontró con una señora que manifestó gran interés en el folleto de la Sociedad *Hablando con los muertos* y aceptó alguna literatura. Dice la hermana Wilcox:

"No queriendo detenerla, comencé a salir, pero ella no me dejaba ir. Esta es su historia:

"'Sé que el Señor la ha enviado a este lugar hoy. Usted es la respuesta a nuestras oraciones. Mi madre y yo hemos estado orando a Dios que nos conduzca a la luz. Hemos sido miembros de la Iglesia Metodista toda nuestra vida, pero recientemente hemos dejado de ir a la iglesia porque no estábamos obteniendo nada allí. Solo oímos hablar de dinero, dinero y más dinero. Unos días atrás mi madre vio un anuncio en una revista acerca de un libro sobre el "espiritismo" y cómo uno podría hablar directamente con Dios. Me dijo que pidiera el libro y viera lo que podíamos aprender de aquello. Bueno, tengo la carta escrita pidiendo el libro, pero por alguna razón se me olvidó enviarla. [Aquella carta nunca fue enviada.] Ahora leeré primero estos libros que he conseguido de usted, y cuando mamá venga a alojarse de nuevo conmigo ella los leerá también. ¿Me promete que volverá a vernos pronto?'

"Por supuesto, prometí. Esa había de ser mi primera revisita. La obra de revisitas no recibía estímulo entonces. Lo que recibía énfasis era abarcar el territorio y dejar literatura en manos de la gente. De todos modos, regresé como había prometido, cuando la madre de ella estaba allí. Habían 'devorado' la literatura que dejé en la primera visita y querían más. Desde aquel tiempo en adelante aceptaron toda pieza de literatura publicada por la Sociedad. . . . Me da gran gozo informar que la hermana [Sophia] Carty, mi primera revisita, fue fiel en el servicio y en la concurrencia a las reuniones hasta su muerte en 1963."

SIETE ÁNGELES TOCAN SUS TROMPETAS

Allá en los años veinte, los siervos de Jehová estuvieron ocupados dando anuncio al Rey y el Reino, con excelentes resultados. Además, aunque el pueblo de Dios no se daba cuenta de ello en aquel tiempo, entonces llegaron a estar envueltos en el emocionante cumplimiento de profecías apocalípticas. A medida que siete trompeteros angélicos tocaron sus trompetas, los cristianos verdaderos desempeñaron un papel en acontecimientos dramáticos en la Tierra y continúan participando en ellos hasta el mismo momento actual.—Rev. 8:1–9:21; 11:15-19.

Desde el tiempo en que el *primer ángel tocó su trompeta,* la cristiandad ha sido golpeada por una figurativa granizada devastadora, denuncias de peso basadas en la verdad bíblica. (Rev. 8:7) Todo empezó durante la asamblea de septiembre de 1922 de los Estudiantes de la Biblia en Cedar Point. Allí el pueblo de Dios adoptó entusiásticamente una resolución intitulada “Un desafío.” Denodadamente esta resolución denunciaba la deslealtad del clero a Dios por su participación en la guerra y después repudiar Su reino mesiánico por medio de sostener que la Sociedad o Liga de Naciones era la expresión política de ese reino. Aquel octubre de 1922 se empezó la distribución, por toda la Tierra, de 45.000.000 de ejemplares de la resolución y el material que la apoyaba. Desde aquel tiempo en adelante, se ha denunciado a la cristiandad (su clero católico y protestante y los miembros de sus iglesias) como falsa al alegar que son verdaderos seguidores de Jesucristo.

Bajo la dirección del *segundo trompetero angélico,* los Estudiantes de la Biblia celebraron una asamblea regional en Los Ángeles, California, del 18 al 26 de agosto de 1923. Allí aprobaron por gran mayoría la histórica resolución intitulada “Amonestación.” Esta denunciaba que el clero de la cristiandad no había ayudado a proclamar el mensaje del Reino y hacía una llamada a las personas de cualidades de oveja para que se volvieran al reino de Dios como el “único remedio para los males nacionales e individuales,” y no a la Sociedad de Naciones apoyada por el clero. El fracaso del clero con relación a esto ha sido un factor de importancia en el sufrimiento de elementos radicales, revolucionarios, representados por el “mar” inquieto. Pero esos elementos radicales no pueden dar vida a la humanidad tampoco, tal como sangre derramada del cuerpo humano no puede dar vida. En diciembre de 1923 comenzó a imprimirse el tratado “Proclamación... Una amonestación a todos los cristianos,” que contenía la resolución de la asamblea. Además de los millones de ejemplares que se publicaron en el extranjero, en los Estados Unidos se imprimieron 13.478.400 ejemplares. La distribución en masa de esta Proclamación fue solo el principio. Hasta este día, los seguidores ungidos de Jesús han hecho muchas proclamaciones abogando por el reino de Dios.—Rev. 8:8, 9.

Cuando el *tercer ángel tocó su trompeta,* una tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo. (Rev. 8:10, 11) Es significativo el hecho de que, en la asamblea de los Estudiantes de la Biblia del 20 al 27 de julio de 1924, en Columbus, Ohio, el pueblo de Dios entusiásticamente adoptó una resolución llamada “Acusación.” Esta denunció las doctrinas falsas y que resultan en difamación para Dios que enseñaba el clero apóstata de la cristiandad y mostró lo mortífero del proceder religioso en el cual ellos y sus asociados políticos iban dirigiendo a la gente. En realidad, los clérigos estaban haciendo que la gente bebiera

agua amarga como el ajenjo que resultaría en la muerte espiritual de ésta y su destrucción al fin. La resolución de la asamblea fue incorporada en el tratado intitulado "Eclesiásticos denunciados," del cual se imprimieron 13.545.000 ejemplares en los Estados Unidos. Otros millones se publicaron en idiomas extranjeros en el exterior. Con el tiempo se distribuyeron 50.000.000 de ejemplares. La Acusación también se publicó en *The Watch Tower*. De nuevo, aquello fue solo el principio. Por la radio, libros, folletos, revistas y testimonios verbales los siervos de Jehová han continuado señalando que las enseñanzas del clero de la cristiandad no son aguas de vida, sino que llevan a la muerte.

Vino el año 1925 y el *cuarto trompetero angélico* estuvo listo para acción. Tocó su trompeta y una tercera parte del sol, la luna y las estrellas fueron heridas y se oscurecieron. (Rev. 8:12) Durante una asamblea regional en Indianápolis, Indiana, del 24 al 31 de agosto de 1925, los siervos de Dios apoyaron vigorosamente una resolución intitulada "Mensaje de esperanza." En ella había expresiones amorosas, pero también se mostraba que la gente había caído en oscuridad en la cristiandad, que afirma ser la luz espiritual del mundo. Además de publicarse la resolución en *The Watch Tower* y *The Golden Age,* con el tiempo se circularon muchos millones de ejemplares de ella en forma de tratado en varios idiomas. Así se le informó a la gente que la cristiandad no disfrutaba de la luz de la verdad celestial y el favor divino.

Se anunció el ataque de langostas simbólicas cuando el *quinto ángel tocó su trompeta* en la primavera de 1926. (Rev. 9:1-11) Del 25 al 31 de mayo de aquel año los Estudiantes de la Biblia celebraron una asamblea internacional en Londres, Inglaterra. Allí adoptaron vigorosamente una resolución intitulada "Un testimonio a los gobernantes del mundo." Esta resolución y el discurso público en apoyo de ella, "Por qué tambalean las potencias mundiales... el remedio," pronunciado el domingo 30 de mayo por el hermano Rutherford a un vasto auditorio en la sala Royal Albert Hall, denunció el origen satánico de la Sociedad de las Naciones y señaló que el clero no había apoyado el reino mesiánico de Dios. Información similar salió en el libro que acababa de ver la luz pública entonces, *Liberación,* y en el folleto *El estandarte para los pueblos.* El lunes por la mañana, el periódico *The Daily News* de Londres dedicó una página entera a la resolución y a un resumen del discurso público del domingo, junto con un anuncio del discurso que presentaría Rutherford el lunes por la noche. El espacio en el periódico había sido comprado por una suma de dinero considerable, y un millón o más de ejemplares de esta edición llegó al público.

Con el tiempo, más de 50.000.000 de ejemplares de la resolución "Un testimonio" se distribuyeron por toda la Tierra en forma de tratado en muchos idiomas. Esta denuncia y desen-

mascaramiento de los proyectos humanos ideados contra el reino de Dios en el nombre de la religión hirió como lo haría el aguijón de la cola de un escorpión, y continúa haciendo eso.

Cuando el *sexto ángel tocó su trompeta,* cuatro ángeles simbólicos fueron desatados y 200.000.000 de caballos simbólicos salieron "para matar la tercera parte de los hombres." Esos "caballos" representan los medios de dar publicidad a un aterrorizante mensaje de juicio, particularmente por la página impresa. Esta acción comenzó con un notable acontecimiento de 1927... una asamblea internacional de los Estudiantes de la Biblia en Toronto, Ontario, Canadá. (Rev. 9:13-19) Allí, en el Coliseo el domingo 24 de julio, unas 15.000 personas escucharon a J. F. Rutherford leer una resolución dirigida "A los pueblos de la cristiandad," que encierra aproximadamente la tercera parte de la humanidad. En ella se instaba a las personas sinceras a abandonar la cristiandad para no ser destruidas con ella. A los pueblos se les instaba a dar su devoción y lealtad de corazón completamente a Jehová Dios y su Rey y reino. Al fin del discurso de apoyo presentado por Rutherford, "Libertad para las gentes," un atronador ¡Sí! brotó de los presentes, al ponerse ellos de pie y gritar en aprobación de la resolución. Millones de personas escucharon por la radio lo que sucedía a través de una cadena internacional de cincuenta y tres emisoras, la más grande red de transmisión hasta aquel tiempo. "Gigantesca cadena radial escucha a Rutherford," declaró el periódico *World* de Nueva York del lunes 25 de julio de 1927. "La mayor cadena de emisoras esparce a todas partes del mundo un discurso que condena al clero organizado."

¡Cómo deben haber sufrido los apoyadores de la cristiandad bajo el calor ardiente de ciertas declaraciones de aquella emocionante resolución! Ella y el discurso público acompañante fueron publicados en el folleto *Libertad para las gentes.* Con el tiempo millones de ejemplares fueron puestos en las manos de la gente común y los gobernantes. Así, millones de caballos simbólicos empezaron a lanzar un ataque contra la cristiandad, haciéndolo bajo el control del resto ungido, los "cuatro ángeles." A través de los años, publicaciones cristianas como ésas han sido producidas en centenares de millones de ejemplares, y miles de personas han respondido favorablemente, saliendo de Babilonia la Grande, el imperio mundial de la religión falsa.—Rev. 9:13-19; 18:2, 4, 5.

Acontecimientos dramáticos se produjeron cuando el *séptimo ángel tocó su trompeta.* "Ocurrieron voces fuertes en el cielo, diciendo: 'El reino del mundo sí llegó a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo, y él gobernará como rey para siempre jamás.'" Aunque el reino del mundo de la humanidad legítimamente pertenece a Dios, desde 607 a. de la E.C. en adelante él permitió que el reinado por un representante ungido del rey David fuera interrumpido por "siete tiempos," ó 2.520 años. Ese período caducó alrededor del 4/5 de octubre de 1914 E.C.

Era necesario que la gente supiera que por medio del reino mesiánico entonces establecido Jehová gobernaba como rey, que pronto ‘causaría la ruina de los que estaban arruinando la tierra’ y que las personas que temían Su nombre colaborarían con él en hacer de la Tierra un paraíso.—Rev. 11:15-18.

¿Cuándo serían proclamadas mundialmente esas cosas como con el toque de la trompeta del “séptimo ángel”? Aquel anuncio alrededor del globo terráqueo empezó en 1928, cuando los Estudiantes de la Biblia se reunieron en asamblea en Detroit, Michigan, del 30 de julio al 6 de agosto. Especialmente digno de nota fue el domingo 5 de agosto, porque entonces los delegados escucharon la emocionante resolución “Declaración en contra de Satanás y de adhesión a Jehová,” así como el discurso público en apoyo de ella, “El Gobernante para la gente,” pronunciado por J. F. Rutherford. Entre otras cosas, aquella resolución declaraba que debido a que Satanás no quiere entregar el dominio inicuo que ejerce sobre las naciones y los pueblos, Jehová, con su oficial ejecutivo Jesucristo, obrará contra el Diablo y sus fuerzas del mal, con el resultado de que Satanás será completamente restringido y su organización será completamente derribada. Además, señaló que Dios por medio de Cristo establecerá la justicia en la Tierra, emancipará a la humanidad del mal y traerá bendiciones eternas a todas las naciones de la Tierra. “Por lo tanto,” decía la resolución al concluir, “ha llegado el debido tiempo en que todos aquellos que aman la justicia se pongan al lado de Jehová, y le obedezcan y le sirvan con un corazón puro, para que reciban las bendiciones ilimitadas que el Dios Todopoderoso tiene en reserva para ellos.”

Informes de esa “Declaración en contra de Satanás y de adhesión a Jehová” y el discurso público en apoyo de ésta se publicaron en *The Golden Age* y *The Watch Tower*. Además, la resolución y el discurso también se pusieron en circulación en varios idiomas por millones de ejemplares en el folleto *El amigo de la gente.* Así fue proclamado como por trompeta hace más de cuatro décadas un mensaje que apoyaba el reino de Dios por Jesucristo y levantaba un desafío al dominio mundial por Satanás y sus instrumentos. Pero, por medio de la página impresa y los discursos públicos, se le ha dejado oír por toda la Tierra desde entonces con volumen cada vez mayor a medida que los siervos de Jehová continuamente llevan el mensaje del reino de Dios a los pueblos de la Tierra.

UNA “PIONERA” DEL AIRE LEVANTA SU VOZ

“La radio dice al mundo que el milenio se acerca,” declaró el *Record* de Filadelfia del 17 de abril de 1922, y continuó: “Discurso del juez Rutherford transmitido desde la Metropolitan Opera House. Habla directamente al transmisor. El mensaje se lleva a través de millas de alambres telefónicos de la compañía Bell a la estación de Howlett.” Así empezó un informe periodístico acerca del primer discurso radiodifundido de

J. F. Rutherford, pronunciado el domingo 16 de abril de 1922, en la Metropolitan Opera House de Filadelfia, Pensilvania. ¿El tema? “Millones que ahora viven no morirán jamás.” Su auditorio visible era meramente un puñado de personas en comparación con el cálculo de 50.000 residentes de Pensilvania, Nueva Jersey y Delaware que escucharon el discurso en radios primitivos en sus hogares.

Aquéllos eran los días primitivos de la comunicación por radio. En los Estados Unidos no fue sino hasta 1920 que se efectuaron radiodifusiones comerciales con regularidad desde la estación KDKA de Pittsburgo y WWJ de Detroit, Michigan. En aquel tiempo uno podía comprar un equipo de cristal hecho en una fábrica con audífonos, pero los radios con altavoces intraconstruidos y antenas no se construyeron sino hasta los años treinta.

Los siervos de Jehová a principios de los años veinte eran relativamente pocos. Para 1924 en los Estados Unidos había, como promedio, solo 1.064 Estudiantes de la Biblia predicando de casa en casa semanalmente. Por eso, durante aquel período el pueblo de Dios reconoció los efectos trascendentales de la radio y la consideró un medio excelente de hacer llegar a las masas el mensaje del Reino.

En 1922 J. F. Rutherford y unos cuantos consejeros adquirieron originalmente título de propiedad de unas diez hectáreas en Staten Island en el distrito municipal de Richmond, ciudad de Nueva York. Lloyd Burtch, llevándonos atrás a aquel tiempo interesante, declaró en cierta ocasión: “Cierto sábado por la tarde el presidente de la Sociedad, el hermano Rutherford, llevó a algunos de nosotros consigo a Staten Island. Al llegar a la propiedad que había sido comprada, señaló a un lugar en el centro de la arboleda en el terreno y dijo: ‘Bien, muchachos. Aquí es donde empezamos a cavar. Vamos a construir una estación de radio en nuestro terreno.’ ¡Y cómo cavamos! Todo fin de semana durante aquel verano estuvimos haciéndolo.” Durante todo el invierno y en adelante hasta dentro del verano de 1923 la construcción siguió a paso apresurado, y muchos jóvenes de la oficina central de la Sociedad en Brooklyn ayudaron en los fines de semana.

En 1923 Ralph H. Leffler enseñaba teoría de la radio en la escuela secundaria de Alliance, Ohio. Cierto día recibió una carta de la oficina del presidente de la Sociedad Watch Tower. Preguntaba: “Notando que usted enseña acerca de la radio . . . ¿consideraría dedicar todo su tiempo en el servicio del Señor en algo relacionado con esto?” El hermano Leffler vio claramente la mano de Jehová en esto y no pudo negarse a aceptar esta oportunidad. Para mediados de octubre llegó a Betel ¡y lo pusieron a trabajar lavando platos! “¿No había yo lavado suficientes platos en el ejército? pensé,” escribió él más tarde. “Entonces recordé el texto que dice: ‘El SEÑOR tu Dios te prueba, para saber si amas al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.’ (Deu. 13:3, *Authorized Version*)

Sí, es otra prueba, concluí.” Pero un mes más tarde comenzó a trabajar en asuntos de radiodifusión. “En la ciudad se localizó un transmisor compuesto de radio de 500 vatios y fue comprado para la emisora,” recuerda el hermano Leffler. Él instaló esto rápidamente y todo estuvo listo para la primera transmisión.

“Nos agitaba la emoción,” admite el hermano Leffler. “¿Tendría buen éxito la primera transmisión? ¿Podrían oírnos? Se había obtenido licencia del gobierno para transmitir. Y las letras de llamada eran WBBR. Todo estaba ahora listo para la primera transmisión. Eso aconteció el domingo 24 de febrero de 1924 por la noche. Tuve el privilegio de encargarme del interruptor para dejar pasar la energía para aquella primera transmisión y allá fuimos, esperando lo mejor.”

Aquel primer programa por WBBR duró dos horas, desde las 8:30 hasta las 10:30 de la noche. Hubo solos de piano, cantar, y en medio estuvo la parte principal del programa, la conferencia por el presidente de la Sociedad, J. F. Rutherford, sobre el tema “La radio y la profecía divina.” Después de eso, cada noche, desde las 8:30 hasta las 10:30 de la noche, y los domingos desde las tres hasta las cinco de la tarde, se transmitieron programas de buena música y discursos educativos.

Se presentaron oportunidades para obra dramática por WBBR. Maxwell G. Friend participó en esto. Él había recibido intenso entrenamiento dramático en el famoso Teatro de la Ciudad en Zurich, Suiza. Años más tarde Jehová favoreció al hermano Friend con el privilegio inesperado de producir y dirigir dramas bíblicos y reproducciones apegadas a la realidad de juicio celebrados a testigos cristianos de Jehová por jueces y fiscales bajo la influencia clerical y prejuiciados en los Estados Unidos de América. Estos dramas los exponían a la vergüenza pública y mostraban la inocencia de los siervos de Dios. Los actores y músicos entrenados que trabajaban en estas presentaciones componían “El Teatro del Rey.”

En 1928, en South Amboy, Nueva Jersey, algunos de los siervos de Jehová fueron arrestados por predicar las buenas nuevas en domingo. Eso marcó el principio de la “Batalla de Nueva Jersey,” que duró una década. “El Teatro del Rey” desempeñó un papel en esto. Durante los juicios de cristianos verdaderos, a menudo los jueces locales eran católicos que manifestaban prejuicio en la sala del tribunal, y usaban lenguaje grosero y hasta revelaban la influencia de aliados eclesiásticos que querían permanecer en el fondo de los acontecimientos, ocultos. Los intercambios de palabras del tribunal se registraban en taquigrafía. Actores entrenados asistían a los juicios y estudiaban la voz y entonaciones del juez, el fiscal, y así por el estilo. Pocos días después “El Teatro del Rey” copiaba las escenas del tribunal con asombroso realismo. Así se usaron las ondas aéreas para denunciar al enemigo, y con el tiempo los jueces se asustaron tanto de que se les hubiera hecho centro de atención, lo mismo que a los miembros de la policía y

fiscales extraviados, que muchos se hicieron más astutos al tratar casos que tenían que ver con el pueblo de Jehová.

Por unos treinta y tres años WBBR glorificó a Jehová y esparció la verdad bíblica extensamente. Comenzó sus transmisiones con un transmisor de 500 vatios. Tres años más tarde se compró un nuevo transmisor de 1.000 vatios. En 1947 la Comisión Federal de Comunicaciones otorgó a WBBR permiso para aumentar su potencia a 5.000 vatios, si esto no interfería con otras estaciones que funcionaban en la misma frecuencia en partes ampliamente esparcidas de los Estados Unidos. La instalación de un sistema de antena direccional de tres torres resolvió ese problema y este arreglo aumentó la potencia de 5.000 vatios a más de 25.000 vatios en la dirección del nordeste donde había mayor población. WBBR se escuchaba en la zona de la Nueva York metropolitana y los estados colindantes de Nueva Jersey y Connecticut. Sin embargo, se recibían cartas acerca de sus programas desde Inglaterra, Alaska, California y otros lugares distantes.

La Sociedad vendió la estación el 15 de abril de 1957. ¿Por qué? Bueno, cuando la estación comenzó a funcionar en 1924, había una sola congregación de unos 200 Estudiantes de la Biblia abarcando los cinco distritos municipales de la ciudad de Nueva York, así como Long Island y hasta partes de Nueva Jersey. Sin embargo, para 1957 había 62 congregaciones dentro de la ciudad de Nueva York y un máximo de 7.256 proclamadores del Reino, además de 322 publicadores de tiempo cabal de las buenas nuevas. De modo que se estaba dando un buen testimonio. Además, es mucho más eficaz hablar a la gente en sus hogares, donde pueden hacer preguntas y recibir más instrucción de la Palabra de Dios. El dinero que se gastaba en funciones que tenían que ver con la emisora podía usarse de alguna otra manera para dar adelanto a los intereses del reino de Dios.

Sin embargo, la obra de la Sociedad relativa a emisoras fue más que aquello. Cierto día J. F. Rutherford entró en la habitación de Ralph Leffler, colocó un mapa de los Estados Unidos sobre la mesa y, señalando con el dedo, dijo: “Pienso ubicar emisoras aquí y aquí y aquí. ¿Estaría usted dispuesto a encargarse de la construcción de estas estaciones?” “Con mucho gusto,” fue la respuesta. Por eso, cuando llegó noviembre de 1924, el hermano Leffler iba de camino a la zona de Chicago a trabajar en la construcción de otra emisora que sería propiedad de la Sociedad, una que se conocería como la emisora WORD. El hermano Leffler también instaló transmisores para otras estaciones, que no eran propiedad directa de la Sociedad pero que eran administradas por sus representantes.

CREANDO HISTORIA EN LA RADIODIFUSIÓN

Durante los años veinte el pueblo de Jehová no solo obró como precursor o pionero en el establecimiento de una de las primeras emisoras, la W B B R. Como ya se ha indicado, los

siervos de Jehová crearon historia en la radiodifusión el domingo 24 de julio de 1927 cuando J. F. Rutherford habló por cincuenta y tres emisoras desde Toronto, Ontario, Canadá... la más grande cadena de radiodifusión formada hasta aquel tiempo.

¿Qué llevó a esta transmisión sin precedente por una red de emisoras? Una serie de acontecimientos. Entre WBBR y el dueño de la estación WJZ, de la ciudad de Nueva York, se había hecho un arreglo para compartir el tiempo, pero el arreglo no fue observado. Más tarde, se asignó a WBBR a transmitir en otra longitud de onda, y más tarde todavía fue asignada de nuevo a una longitud de onda menos favorable. Según el Acta de Emisoras de 1927 la estación de la Sociedad comenzó un pleito judicial ante la Comisión Federal de Radiodifusiones para que se le asignara una longitud de onda más deseable. En la audiencia (14 y 15 de junio de 1927) el presidente Merlin Hall Aylesworth, de la National Broadcasting Company, testificó acerca del gran servicio que rendían las emisoras WEAF y WJZ de Nueva York, aparentemente para mostrar que no sería correcto permitir que WBBR ocupara parte del tiempo, aunque tanto WJZ como WEAF tenían longitudes de onda separadas. Durante la repregunta por J. F. Rutherford, se le hizo esta pregunta al señor Aylesworth: "¿Es su propósito darle a la gente por medio de la radio el mensaje de los mayores financieros, los más prominentes estadistas, y los más famosos clérigos del mundo?" La respuesta fue afirmativa.

"Si a usted se le convenciera de que el gran Dios del universo pronto pondrá en funcionamiento Su plan para bendecir a todas las familias y naciones de la Tierra con paz, prosperidad, vida, libertad y felicidad, ¿haría usted arreglos para radiodifundirlo?" Hubiera sido muy difícil decir No, y por eso la respuesta fue Sí. Entonces el Sr. Aylesworth voluntariamente dijo que con gusto transmitiría una conferencia por el presidente de la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia. Naturalmente, J. F. Rutherford aceptó la oferta.

Así fue que mientras el hermano Rutherford hablaba a un auditorio de asamblea de unas 15.000 personas en Toronto, Ontario, Canadá, el domingo 24 de julio de 1927, otros millones de personas lo escucharon por medio de una red de emisoras hasta entonces sin paralelo. En una carta que la Sociedad recibió de la National Broadcasting Company, se declaró: "Supongo que ayer por la tarde el juez Rutherford no tuvo menor auditorio que el mayor que haya tenido cualquier hombre viviente por la radio."

Los Estudiantes de la Biblia estuvieron envueltos en otro notable acontecimiento de la radiodifusión en 1928. En Detroit, Michigan, el domingo 5 de agosto, cuando J. F. Rutherford pronunció el discurso público "El Gobernante para la gente" a un auditorio de 12.000 personas, éste fue transmitido por una red de emisoras que comprendió 107 estaciones, requirió 53.910

kilómetros de líneas telefónicas y 147.095 kilómetros de líneas telegráficas, y fue transmitido por onda corta a Australia y Nueva Zelanda.

La cadena Watchtower o “Blanca” fue organizada en 1928, especialmente para rendir servicio en aquella asamblea de Detroit. Tuvo tanto éxito que la Sociedad Watch Tower decidió tener en función una red semanal de estaciones por todos los Estados Unidos y Canadá. Se hicieron arreglos para un programa de una hora y éste salía de WBBR. Estas eran transmisiones en directo, con una conferencia por el hermano Rutherford, y música introductoria y de conclusión suministrada por una orquesta mantenida por la Sociedad. Todos los domingos desde el 18 de noviembre de 1928 hasta el fin del año 1930 los radioescuchas podían, pues, sintonizar “La Hora Watch Tower.”

Los programas de la radio ocupaban mucho del tiempo del hermano Rutherford. Se daba un excelente testimonio, pero él no podía viajar ni organizar asambleas en varias partes de la Tierra. Por eso en 1931 la Sociedad decidió presentar programas reproducidos. Se organizaron doscientas cincuenta estaciones para presentar estas reproducciones de quince minutos, hechas por Rutherford a su conveniencia y presentadas por las radioemisoras a la hora que escogieran. En 1932 este servicio de radiodifusión (llamado la Cadena de Cera) fue expandido a 340 estaciones. Para 1933, el año del máximo, 408 estaciones estaban siendo utilizadas para llevar el mensaje a seis continentes, y 23.783 discursos bíblicos separados fueron transmitidos, la mayoría de ellos siendo estas reproducciones eléctricas de quince minutos. En aquellos días uno podía mover la aguja de sintonización y oír transmisiones de la Watch Tower desde estaciones extensamente separadas al mismo tiempo. A menudo las ondas aéreas estaban llenas de palabras de verdad que glorificaban a Dios.

UNA FÁBRICA PROPIA

El pueblo de Jehová iba atrayendo cada vez más la atención del público. Sus encadenamientos históricos de emisoras de fines de los años veinte no podían ser pasados por alto. Tampoco podía la gente pasar por alto a estos proclamadores del Reino, porque su obra de predicar de casa en casa aumentaba en intensidad. Había mayor demanda de literatura bíblica y las instalaciones para publicación de la Sociedad tuvieron que mantenerse al paso con eso. Recordando la segunda mitad de los años veinte, C. W. Barber declara: “El edificio de la fábrica en el 18 de la calle Concord [Brooklyn, Nueva York] ahora había llegado a ser demasiado pequeño e inconveniente para lo que necesitábamos.”

Estaba claro. Los Estudiantes de la Biblia necesitaban otra fábrica. Decidieron construir. Puesto que no había suficiente dinero para construir la fábrica sin que el usarlo causara daño

a la obra en otras partes de la Tierra, la Sociedad decidió levantar fondos por medio de hipotecar y poner como garantía de una emisión de obligaciones sus bienes raíces en una cantidad que no excediera de la mitad de su valor real. Se emitieron pagarés en designaciones de 100 dólares, 500 dólares y 1.000 dólares, y tenían interés de cinco por ciento, pagadero anualmente. Por medio de un suplemento que salió en *The Watch Tower* la oportunidad de suscribirse a estos pagarés se ofreció a los Estudiantes de la Biblia, más bien que venderlos en el mercado público.

Allá en 1926 y 1927, miembros de la familia del Betel de Brooklyn se deleitaron al ver que la fábrica del 117 de la calle Adams empezaba a tomar forma. No pasó mucho tiempo antes que los ocho pisos de esta excelente estructura de hormigón armado, con muchas ventanas, estuviera lista para ser usada. Este edificio, moderno y a prueba de fuego, tenía más de 6.500 metros cuadrados de superficie horizontal utilizable. Para febrero de 1927 llegó el tiempo de mudarse desde el 18 de la calle Concord. "Recuerdo que el hermano R. J. Martin [el administrador de la fábrica] bailó de gozo junto con los muchachos cuando la maquinaria fue mudada," dice Harry Petros. El entusiasmo del hermano Martin por la nueva fábrica se manifestó en su informe al presidente de la Sociedad que se publicó en el *Year Book of the International Bible Students Association* (Anuario de la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia) para 1928. En él declaró que hasta los críticos de la fábrica ahora admitían que era "una de las más excelentes imprentas en el centro mundial de la imprenta, a saber, la ciudad de Nueva York." El informe incluía esta descripción del funcionamiento de la fábrica:

"El plan general del edificio es perfecto para nuestra obra. Todo el trabajo se mueve hacia abajo de piso a piso por gravedad, y en el orden natural: Las oficinas en el piso superior, donde pertenecen; la composición del tipo en el siguiente, donde pertenece lógicamente; las planchas bajan al siguiente piso, el sexto, donde se imprime, el departamento de correspondencia en salida y de folletos ocupa el quinto piso; la encuadernación se hace en el cuarto; almacenaje en el tercero; el departamento de envíos en el segundo; existencias de papel, el garaje y la planta de energía eléctrica, en el primero. No se puede mejorar este arreglo."

Puesto que el personal de la central era ya de casi 200 miembros, se dio expansión al hogar Betel. Durante diciembre de 1926 la Sociedad compró el local próximo a su propiedad en el 124 de Columbia Heights en Brooklyn. A principios de enero de 1927 los tres edificios con los números 122, 124 y 126 fueron removidos y comenzó la construcción de un edificio de nueve pisos que contuviera unas ochenta habitaciones. Este fue conectado con el edificio de la Sociedad completado en 1911 en la parte de atrás y que daba hacia la calle Furman.

‘ENSEÑADOS POR JEHOVÁ’

Jehová ciertamente bendijo a su pueblo allá en los años veinte y les suministró las cosas que necesitaban para dar adelanto a los intereses del Reino. También demostró que era un Dios de revelación progresiva. Los Estudiantes de la Biblia, en cambio, vieron que les fue necesario ajustar su pensar hasta cierto grado. Pero agradecieron la guía de Dios y estuvieron dispuestos a ser ‘enseñados por Jehová.’—Juan 6:45; Isa. 54:13.

Por ejemplo, el pueblo de Dios tuvo que ajustar su manera de pensar acerca de 1925. Se habían cifrado expectativas de restauración y bendición en ese año debido a que ellos creían que ese año señalaría el fin de setenta jubileos de cincuenta años cada uno desde que los israelitas entraron en Canaán. (Lev. 25:1-12) A. D. Schroeder dice: “Se pensaba que entonces el resto de seguidores ungidos de Cristo se iría al cielo para ser parte del Reino y que los hombres fieles de la antigüedad, como Abrahán, David y otros, serían resucitados como príncipes para encargarse del gobierno de la Tierra como parte del reino de Dios.”

El año de 1925 vino y pasó. Los seguidores ungidos de Jesús todavía estaban en la Tierra como clase. Los hombres fieles de la antigüedad —Abrahán, David y otros— no habían sido resucitados para llegar a ser príncipes en la Tierra. (Sal. 45:16) Por eso, según recuerda Anna MacDonald: “1925 fue un año de tristeza para muchos hermanos. Algunos de ellos tropezaron; sus esperanzas fueron destrozadas. Habían esperado ver a algunos de los ‘beneméritos de la antigüedad’ [hombres de la antigüedad como Abrahán] resucitados. En vez de considerar aquello una ‘probabilidad,’ quisieron entender que era una ‘certeza,’ y algunos hicieron preparaciones para sus propios amados, pues esperaban la resurrección de éstos. Yo personalmente recibí una carta de la hermana que me trajo la verdad. Me avisó que había hecho algo malo por lo que me había dicho. . . . [Pero] yo apreciaba el haber sido liberada de Babilonia. ¿A qué otro lugar se podía ir? Yo había aprendido a conocer y amar a Jehová.”

Los siervos fieles de Dios no se habían dedicado a él solo hasta cierto año. Estaban resueltos a servirle para siempre. Para aquellas personas las cosas que esperaban para 1925 y que no se cumplieron no presentaron un gran problema ni afectaron adversamente su fe. “Para los fieles,” declara James Poulos, “1925 fue un año maravilloso. Jehová por medio de su ‘esclavo fiel y discreto’ llamó nuestra atención al significado del capítulo doce de Revelación. Aprendimos acerca de la ‘mujer,’ la organización universal de Dios; la guerra en el cielo y la derrota y expulsión de Satanás y sus demonios de las cortes celestiales, por Jesucristo y sus santos ángeles; el nacimiento del reino de Dios.” Evidentemente el hermano Poulos piensa en el muy notable artículo “Nacimiento de la

nación," que salió en *The Watch Tower* del 1 de marzo de 1925. Por medio de éste, el pueblo de Dios discernió claramente cómo estaban simbolizadas estas dos organizaciones en oposición... la de Jehová y la de Satanás. Entonces aprendieron, también, que el Diablo ha tenido que limitar sus operaciones a la Tierra desde que fue echado del cielo como resultado de la "guerra en el cielo" que empezó en 1914.

CELEBRACIONES Y DÍAS DE FIESTA

"En nuestras primeras asambleas, entre las sesiones mientras los hermanos conversaban," escribe Anna E. Zimmerman, "uno pudiera haber visto a algunos hermanos entregarle su libro 'Maná' [*Daily Heavenly Manna for the Household of Faith* (Maná celestial diario para la casa de la fe)] y pedirle que escribiera su nombre y dirección en su 'Maná.' Uno lo escribía en la página en blanco frente a la fecha del cumpleaños de uno, y cuando venía el cumpleaños de uno y otros leían su texto del día aquella mañana pudiera ser que optaran por escribirle a uno una tarjeta o carta, deseándole un feliz cumpleaños."

Sí, en aquellos días del principio los cristianos dedicados conmemoraban los cumpleaños. Entonces, ¿por qué no celebrar el supuesto cumpleaños de Jesús? Eso también lo hicieron por muchos años. En los días del pastor Russell se celebraba la Navidad en la vieja Casa Bíblica de Allegheny, Pensilvania. Ora Sullivan Wakefield recuerda que el hermano Russell daba a los miembros de la familia de la Casa Bíblica monedas de oro que valían cinco o diez dólares en la Navidad. Mabel P. M. Philbrick dice: "Una costumbre que ciertamente no se observaría hoy era la celebración de la Navidad con un árbol de Navidad en el comedor de Betel. El acostumbrado 'Buenos días, todos' del hermano Russell cambiaba a 'Felices pascuas, todos.'"

¿Qué hizo que los Estudiantes de la Biblia dejaran de celebrar la Navidad? Richard H. Barber dio esta respuesta: "Se me pidió que pronunciara un discurso de una hora por una cadena [de emisoras] sobre el tema de la Navidad. Lo presenté el 12 de diciembre de 1928, y fue publicado en *The Golden Age* Núm. 241 y de nuevo un año después en el Núm. 268. Aquel discurso señaló el origen pagano de la Navidad. Después de eso, los hermanos de Betel jamás celebraron de nuevo la Navidad."

"¿Tuvimos inconveniente en eliminar de nosotros aquellas cosas paganas?" pregunta Charles John Brandlein. "De ninguna manera. Esto era sencillamente cumplir con las nuevas cosas que aprendíamos, y nunca antes habíamos sabido que eran paganas. Fue precisamente como quitarnos una prenda de vestir sucia y tirarla." Después, las celebraciones de cumpleaños y del Día de las Madres fueron eliminadas... más adoración de criaturas. La hermana Lilian Kammerud rememora: "¡Qué

rápidamente todos los hermanos eliminaron estos días de fiesta y admitieron que se alegraban de estar libres de ellos! Las nuevas verdades siempre nos hacen felices y . . . pensábamos que era un privilegio para nosotros conocer cosas que los otros ignoraban.”

OTROS CAMBIOS EN PUNTO DE VISTA

El adelanto en el entendimiento de la Palabra de Dios produjo otros ajustes en el pensamiento cristiano. Según Grant Suiter, los últimos años de los años veinte fueron dignos de nota en este sentido. Dice: “Durante estos años la modificación de puntos de vista respecto a textos bíblicos y asuntos de procedimiento pareció constante. Por ejemplo, fue en 1927 que *The Watch Tower* señaló que los miembros fieles del cuerpo de Cristo que dormían no habían sido resucitados en 1878 [como antes se pensaba], que la vida está en la sangre y que el asunto de usar vestiduras sombrías sería debidamente modificado.” (Vea *The Watch Tower* de 1927, páginas 150-152, 166-169, 254, 255, 371, 372.) En cuanto a eso, el año antes, durante la asamblea que se celebró en Londres, Inglaterra, del 25 al 31 de mayo de 1926, el hermano Rutherford habló desde la plataforma mientras vestía un traje de calle corriente, en vez de la formal levita negra que por mucho tiempo habían usado los discursantes públicos entre los testigos cristianos de Jehová.

Otro cambio en punto de vista tuvo que ver con el símbolo de la “cruz y la corona,” que apareció en la cubierta de *The Watch Tower* desde el número de enero de 1891. De hecho, por años muchos Estudiantes de la Biblia usaron un broche de ese tipo. A manera de descripción de él, C. W. Barber escribe: “Realmente era un distintivo que tenía como ribete una guirnalda de hojas de laurel, y dentro de la guirnalda había una corona con una cruz que la atravesaba diagonalmente. Tenía apariencia muy atractiva y era la idea que teníamos en aquel tiempo de lo que significaba llevar nuestra ‘cruz’ y seguir a Cristo Jesús para poder llevar la corona de la victoria al tiempo debido.”

Acerca de llevar los “broches de cruz y corona,” Lily R. Parnell comenta: “Esto, según lo que pensaba el hermano Rutherford, era babilónico y debería descontinuarse. Nos dijo que cuando íbamos a los hogares de la gente y empezábamos a hablar, *eso* era el testimonio en sí mismo.” En armonía con eso, al reflexionar sobre la asamblea de 1928 de los Estudiantes de la Biblia en Detroit, Michigan, Grant Suiter escribe: “En la asamblea se mostró que los emblemas de la cruz y la corona no solo eran innecesarios, sino también reprochables. Por eso nos deshicimos de estos artículos de joyería.” Unos tres años después de eso, comenzando con su número del 15 de octubre de 1931, *The Watchtower* ya no llevó el símbolo de una cruz y una corona en su cubierta.

Unos años después el pueblo de Jehová aprendió por primera

vez que Jesucristo no murió en una cruz de forma de T. El 31 de enero de 1936 el hermano Rutherford presentó a la familia de Betel el nuevo libro *Riches (Riquezas).* Bíblicamente, en la página 26 de la edición en español decía, en parte: "Él [Jesús] fué crucificado, no en una cruz de madera como las que se exhiben en muchas imágenes y cuadros hechos por los hombres; Jesús fué crucificado clavando su cuerpo en un madero."

"VOSOTROS . . . SOIS MIS TESTIGOS, DICE JEHOVÁ"

Para el mundo hubo una sacudida el "Martes Negro," el 29 de octubre de 1929. El mercado de valores se desplomó. En el *Times* de Nueva York, la noticia de esto se dio bajo el encabezamiento de "Precios de valores bajan 14.000.000.000 de dólares en desbandada nacional por vender en grandes cantidades; banqueros apoyarán el mercado hoy." Así empezó la Gran Depresión Económica que se extendió a través de los años treinta. Sin embargo, durante este tiempo de gran angustia económica Jehová suministró abundantes provisiones espirituales para su pueblo. Y también los puso muy al tanto del profundo significado de las palabras: "¡Vosotros . . . sois mis testigos, dice Jehová, y yo soy Dios!"—Isa. 43:12, *Mod.*

Se estaba colocando más énfasis en el nombre divino. Por ejemplo, considere los artículos principales de los primeros misioneros de enero de *The Watch Tower* por varios años. Fueron: "¿Quién quiere honrar a Jehová?" (1926), "Jehová y sus obras" (1927), "Honrad Su nombre" (1928), "Alabaré a mi Dios" (1929) y "Cantad a Jehová" (1930).

En cuanto a exaltar el nombre de Jehová, sin embargo, la asamblea del pueblo de Jehová en Columbus, Ohio, del 24 al 30 de julio de 1931, fue un acontecimiento especial. Aquella asamblea fue singular por el hecho de que por toda la Tierra se programaron asambleas que eran extensiones de la principal, en 165 otros lugares. Pero ése no fue el factor más importante. Hubo algo mucho más significativo. Estaba enlazado con las enigmáticas letras "JW" que aparecían en el programa impreso de la asamblea y la portada del periódico de la asamblea, *The Messenger* (El Mensajero),... de hecho, se veían en muchos lugares. "Cuando nos acercamos al terreno de la asamblea," dice Burnice E. Williams, Sr., "vimos 'JW' por todo el lugar. Pero, no sabiendo qué representaban, nos preguntábamos: '¿Qué significa esto de JW?'" La hermana Nelson, esposa de Herschel Nelson, recuerda lo siguiente: "Se presentaban suposiciones en cuanto a lo que JW significaba... *Just Wait* [Esperen y verán], *Just Watch* [Vigilen y verán], y el significado correcto . . . "

El significado de "JW" fue revelado el domingo 26 de julio de 1931 cuando asambleístas emocionados adoptaron vigoro-

samente una resolución presentada por J. F. Rutherford e intitulada “Un nuevo nombre.” Decía, en parte:

“AHORA, POR LO TANTO, para que se sepa nuestra verdadera posición, y creyendo que esto está en armonía con la voluntad de Dios, según se expresa en su Palabra, RESUÉLVASE, como sigue, a saber:

“QUE amamos mucho al hermano Charles T. Russell, por su obra, y que gustosamente reconocemos que el Señor lo utilizó y bendijo grandemente su obra, pero no podemos en consistencia con la Palabra de Dios consentir en ser llamados por el nombre ‘russelistas’; que la Watch Tower Bible and Tract Society y la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia y la Peoples Pulpit Association son meramente nombres de corporaciones que como compañía de gente cristiana poseemos, controlamos y usamos para ejecutar nuestra obra en obediencia a los mandamientos de Dios, pero ninguno de estos nombres propiamente se adhieren o aplican a nosotros como cuerpo de cristianos que seguimos en las huellas de nuestro Señor y Maestro, Cristo Jesús; que somos estudiantes de la Biblia, pero, como cuerpo de cristianos que formamos una asociación, rehusamos asumir, o ser llamados por, el nombre ‘Estudiantes de la Biblia’ o nombres semejantes como medio de identificación de nuestra debida posición ante el Señor; rehusamos llevar o ser llamados por el nombre de hombre alguno;

“QUE, habiendo sido comprados con la sangre preciosa de Jesucristo nuestro Señor y Redentor, justificados y engendrados por Jehová Dios y llamados a su reino, sin vacilación declaramos nuestra completa lealtad y devoción a Jehová Dios y su reino; que somos siervos de Jehová Dios comisionados para hacer una obra en su nombre, y, en obediencia a su mandamiento, para entregar el testimonio de Jesucristo, y dar a conocer a la gente que Jehová es el verdadero Dios Omnipotente; por lo tanto gozosamente aceptamos el nombre que la boca del Señor Dios ha pronunciado, y deseamos ser conocidos como, y llamados por el nombre de, *testigos de Jehová*.”

Ahora era obvio. Aquellas letras enigmáticas “JW” significaban Testigos de Jehová [en inglés, “*J*ehovah’s *W*itnesses”]. “Nunca olvidaré el tremendo grito y el aplauso que vibraron por todo aquel lugar de reunión cuando finalmente se dio a saber la información,” declara Arthur A. Worsley. Herbert H. Boehk añade: “Por toda la ciudad de Columbus los rótulos que había en las vitrinas —‘Bienvenidos I.B.S.A.’— fueron removidos y ahora otros decían: ‘Bienvenidos, Testigos de Jehová.’”

Fue emocionante recibir el nombre de testigos de Jehová. Los miles de seguidores ungidos de Cristo congregados en Columbus no solo adoptaron gozosamente la resolución intitulada “Un nuevo nombre.” Más tarde las congregaciones adoptaron individualmente la misma resolución. Los testigos de Jehová tenían un nombre que nadie más en el mundo quería.

Pero los siervos de Dios estaban profundamente agradecidos por él.—Isa. 43:12.

A. H. Macmillan, a los ochenta y ocho años de edad, asistió a la Asamblea "Fruto del Espíritu" de los Testigos de Jehová en aquella misma ciudad. Allí, el 1 de agosto de 1964, el hermano Macmillan presentó estos interesantes comentarios en cuanto a cómo llegó a adoptarse aquel nombre:

"Fue mi privilegio estar aquí en Columbus en 1931 cuando recibimos . . . el nuevo título o nombre . . . Estuve entre los cinco que habían de comentar en cuanto a lo que pensábamos de la idea de aceptar aquel nombre, y les dije esto brevemente: Pensaba que era una espléndida idea porque aquel título le decía al mundo lo que estábamos haciendo y lo que era nuestra ocupación. Antes de esto se nos llamaba Estudiantes de la Biblia. ¿Por qué? Porque eso era lo que éramos. Y entonces cuando otras naciones empezaron a estudiar con nosotros, se nos llamó Estudiantes Internacionales de la Biblia. Pero ahora somos testigos para Jehová Dios, y ese título le dice al público precisamente lo que somos y lo que estamos haciendo. . . .

"De hecho, yo creo que fue el Dios Todopoderoso quien condujo a eso, porque el hermano Rutherford mismo me dijo que él se levantó cierta noche cuando estaba preparándose para aquella asamblea y dijo: '¿Para qué sugerí una asamblea internacional cuando no tengo discurso ni mensaje especial para ellos? ¿Para qué traerlos a todos aquí?' Y entonces empezó a pensar en ello, e Isaías 43 le vino a la mente. Se levantó a las dos de la mañana y escribió en taquigrafía, en su propio escritorio, un bosquejo del discurso que iba a presentar acerca del Reino, la esperanza del mundo, y acerca del nuevo nombre. Y todo lo que él pronunció en aquel tiempo fue preparado aquella noche, o aquella mañana a las dos. Y ninguna duda [hay] en mi mente —ni entonces ni ahora— de que el Señor lo guió en aquello, y ése es el nombre que Jehová quiere que llevemos y nos sentimos muy dichosos y contentos de tenerlo."

"EL REINO, LA ESPERANZA DEL MUNDO"

Durante la asamblea de Columbus —al mediodía del domingo 26 de julio de 1931— J. F. Rutherford comenzó su muy significativo discurso público "El Reino, la esperanza del mundo." Tanto la National Broadcasting Company como Columbia Broadcasting System habían negado el uso de sus servicios de radiodifusión. No obstante, los adoradores de Jehová establecieron una cadena de emisoras para enviar el mensaje desde Columbus, y la American Telephone and Telegraph Company dijo, en esencia: "Esta cadena particular es la más grande cadena individual que ha estado alguna vez en el aire." El mensaje salió por 163 emisoras de los Estados Unidos, Canadá, Cuba y México.

Inmediatamente después del discurso pronunciado a través de la cadena de emisoras, "El Reino, la esperanza del mundo,"

y como parte de aquella transmisión, el hermano Rutherford leyó una resolución intitulada "Advertencia de Jehová... a los gobernantes y a la gente." Entre otras cosas, se declaraba con claridad: *"La esperanza del mundo es el reino de Dios, y no hay otra esperanza."* Instaba a la gente a ponerse de parte del reino de Dios. Cuando el hermano Rutherford pidió a su auditorio, visible e invisible, que adoptara la resolución, los que estaban en la asamblea se pusieron de pie en masa y gritaron: "¡Sí!" Telegramas de todas partes del país mostraron que muchos de los que componían el auditorio de radioescuchas también se levantaron y adoptaron la resolución.

Líderes del mundo, incluso el clero, iban a recibir la información en el discurso de asamblea del hermano Rutherford "El Reino, la esperanza del mundo," y podrían saber el contenido de la resolución "Advertencia de Jehová." Además, tenía que informárseles que los siervos verdaderos de Dios habían adoptado la resolución intitulada "Un nuevo nombre" y de entonces en adelante serían conocidos como "testigos de Jehová." La distribución del folleto *El Reino, la esperanza del mundo* hizo posible todo esto. Además de visitar el público en general, los testigos de Jehová visitaron a todo clérigo, político, hombre de los grandes negocios y hombres militares y distribuyeron esta publicación. Dentro de dos meses y medio más de cinco millones de ejemplares habían sido distribuidos y todavía no se había completado en absoluto la obra con el folleto.

Reflexionando en aquella campaña del folleto, Fred Anderson escribe: "Visité al obispo de La Crose. Él me invitó muy cordialmente a su sala. Entonces le dije por qué lo visitaba. Le presenté el folleto. Él lo miró y no dijo nada. Le di las gracias y me despedí. Él se enfureció. Cuando yo pasaba por la puerta lo lanzó contra mí. Cayó en el suelo. Él lo levantó y me lo lanzó de nuevo al momento en que yo cerraba la puerta de tela metálica. La puerta se cerró antes que el folleto diera contra ella. Solo espero que él lo haya leído, puesto que no pudo librarse de él." La hermana C. E. Bartow nos dice: "Un ministro, cuando se dio cuenta de lo que le había dado, a gritos me dijo: '¡Insignificante ignorante! Usted viene aquí a decirme eso a mí, ¡un teólogo de ocho años!' ¡Cuánto me alegré de servir al Dios verdadero!"

UN SISTEMA DE TRUEQUE EN FUNCIÓN

Durante los años treinta la Depresión Económica causó grandes penalidades. Las fábricas cerraron sus puertas. Para 1932 más de 10.000.000 de residentes de los Estados Unidos estaban sin empleo. Los agricultores, los habitantes de las ciudades —la población en general— sintieron los efectos de la Gran Depresión Económica.

El dinero estaba escaso, pero las personas de corazón sincero necesitaban el gozoso mensaje de la verdad bíblica. Si los individuos no podían hacer una contribución para recibir la

literatura bíblica, a menudo los testigos de Jehová se la dejaban gratis. Pero esto no podía hacerse siempre. ¿Qué remedio había entonces? Margaret M. Bridgett recuerda lo siguiente: "Hacíamos un trueque por productos como huevos, mantequilla, frutas frescas y enlatadas, pollos, jarabe de arce; y yo hacía el trueque por obras tejidas... cubiertas de colchas, cubiertas de cojines, encaje de frivolité y alfombras hechas en casa. A veces podía trocar algunas de estas cosas por el alquiler de mi habitación. . . . [Años más tarde] asistí a una graduación de Galaad [la escuela de misioneros] y allí estaba una hermana que había conseguido un juego de libros de mí por el trueque de unas cubiertas de colcha. Adquirió la verdad y era en aquel tiempo precursora [predicadora de tiempo cabal] y el hijo de ella estaba interesado en la verdad."

Arden Pate y John C. Booth recuerdan que llevaban gallineros pequeños en la parte de atrás de sus automóviles para llevar los pollos que obtenían en el trueque de la literatura que dejaban en manos de individuos que no tenían dinero. Por supuesto, el trueque de publicaciones por pollos no era siempre asunto fácil. Lula Glover escribe: "Abarcábamos mucho territorio en Alabama, Georgia, Florida, las Carolinas del Norte y el Sur, y alguno en Tennessee y Misisipí. ¿Puede usted imaginarse a la hermana Green y a mí corriendo tras de los pollos en aquellos grandes corrales de las granjas?"

El trocar literatura por productos y otras cosas no se hacía con razones egoístas. La gente necesitaba las buenas nuevas y ésta era una manera de recibirlas en forma impresa. "Siempre damos gracias a Jehová por sostenernos," dice Maxwell L. Lewis, "y *siempre* tuvimos lo que necesitábamos en cuanto a alimento, abrigo y ropa."

LAS CAMPAÑAS DE LAS DIVISIONES

Esta también fue una época de considerable oposición a la obra de predicar el Reino. Para 1928 el pueblo de Jehová testificaba de casa en casa los domingos, y surgió oposición inmediata. A medida que aumentó el número de arrestos durante los años treinta, los testigos de Jehová fueron falsamente acusados de cosas como vender sin licencia, perturbar la paz y violar leyes del domingo como día de descanso. La Sociedad Watch Tower estableció un departamento jurídico para ofrecer consejo, y se suministraron instrucciones en un "Procedimiento de juicio" para ayudar a los proclamadores del Reino a defenderse en los tribunales. Se apelaba de los fallos adversos.

Pero se hizo algo más. En 1933, 12.600 Testigos de los Estados Unidos se ofrecieron voluntariamente para responder en corto tiempo a la predicación de casa en casa en misiones especiales dirigidas a zonas de oposición cívica. Fueron organizados en setenta y ocho divisiones, a cada una de las cuales se les suministraron varios autos, con cinco trabajadores en cada auto, y de 10 a 200 autos se enviaban al lugar donde había dificultad. Cuando se arrestaba a algunos cristianos en el

servicio del campo, eso se informaba a la Sociedad. Se daba la llamada y en un domingo poco después de eso todos los grupos de automóviles de una división se encontraban en un punto ya fijado, generalmente en la zona rural, recibían instrucciones y asignaciones de territorio y entonces "sitiaban" el pueblo como "langostas," dando a toda la comunidad un testimonio, a veces dentro de tan corto tiempo como de treinta a sesenta minutos. (Rev. 9:7-9) Mientras tanto, un comité de hermanos visitaba a la policía y les entregaba la lista de todos los Testigos que estaban predicando allí aquel día. Cualquier publicador del Reino que fuera arrestado durante la campaña había de hacer una llamada a cierto número telefónico al llegar al cuartel policíaco. Había abogados esperando con el dinero de fianza para auxiliar al publicador.

Una campaña empezaba originalmente con el envío de diez automóviles de Testigos al territorio, según Burnice E. Williams, Sr., quien continúa expresándose así: "Después de un rato los que habían ido al territorio llamaban diciendo que habían sido arrestados. Entonces se enviaban otros diez automóviles hasta que la cárcel se llenaba. Entonces, después que la cárcel estaba llena, íbamos como un enjambre al pueblo. Como se ve, no tendrían dónde encerrarnos. . . . después que veían que estábamos resueltos a trabajar el territorio, sencillamente se daban por vencidos y nosotros podíamos entrar y trabajarlo cuando queríamos. Siempre salíamos ganando."

Nicholas Kovalak, Jr., dice que los Testigos esperaban ser arrestados. "Cuando la policía nos arrestaba y se llevaba nuestras 'cosas valiosas' ¡todo Testigo llevaba un *cepillo de dientes!"* recuerda él. "El agente de la policía preguntaba: '¿Por qué tienen todos un cepillo de dientes?' Todos decíamos: 'Esperábamos que se nos arrestara y se nos metiera en la cárcel, ¡así que vinimos preparados!' Ellos agitaban brazos y manos en desesperación y decían: '¡No hay remedio!' Sabían que no podían intimidar a los Testigos ni detener su predicación."

Aunque han pasado décadas desde aquellas campañas de 1933 a 1935, los que participaron en ellas en aquellos tiempos pasados las recuerdan con emoción. "Ciertamente," dice John Dulchinos, "aquéllos fueron años emocionantes y la memoria de ellos es preciosa. El espíritu de Jehová nos hizo impávidos."

LA BATALLA DE LAS ONDAS AÉREAS

A pesar de la oposición que aumentaba, los testigos de Jehová de principios de los años treinta declararon denodadamente el mensaje del Reino de casa en casa. Pero las buenas nuevas también entraron en millones de hogares por medio de la radio, para gran consternación del clero. Internacionalmente, la Sociedad Watch Tower entonces usaba 408 emisoras. En la primavera de 1933, los católicos de los Estados Unidos lanzaron una campaña nacional dirigida por cardenales, obispos y sacerdotes. ¿Con qué objetivo? "Quitar a Rutherford del aire."

El papa Pío XI declaró "año santo" el año 1933. El 23 de abril de 1933, el hermano Rutherford transmitió por cincuenta y cinco radioemisoras la histórica conferencia "El efecto del Año Santo en la paz y la prosperidad." En ella se indicó que las vanas esperanzas que ponía ante la gente la Jerarquía Católica Romana eran una falsificación de la paz y seguridad que se prometía por medio del reino de Dios. La misma conferencia se fijó para ser transmitida de nuevo por 158 estaciones el 25 de junio de 1933. En preparación para aquella transmisión, se distribuyeron cinco millones de hojas sueltas de casa en casa. La reacción de la Jerarquía fue amarga e intensa. La intimidación causada por los católicos aumentó, y algunos administradores de emisoras rehusaron presentar más programas de la Watch Tower.

A fines de 1933 y principios de 1934 el pueblo de Jehová hizo circular por toda la nación una petición en la cual se protestaba contra estos actos católicos. La petición, dirigida al Congreso, finalmente llevó 2.416.141 firmas. El 4 de octubre de 1934 J. F. Rutherford compareció ante la Comisión Federal de Comunicaciones. Citó casos específicos y estadísticos que mostraban que la presión católica había causado serio daño a la libertad de adoración de los testigos de Jehová y el uso de la radio en el interés del público. A pesar de los hechos, después de recibir el testimonio la Comisión Federal de Comunicaciones hizo poco. Por lo tanto, los siervos de Jehová hicieron circular otra petición por todos los Estados Unidos. Esta, también dirigida al Congreso, fue presentada en enero de 1935 con 2.284.128 firmas. La segunda petición no recibió atención. Desenvolvimientos subsiguientes al fin llevaron a la circulación de una tercera petición nacional. Sus 2.630.000 firmantes protestaban contra actos de intimidación y boicoteo y solicitaban un debate público entre un encumbrado funcionario de la Iglesia Católica Romana y el juez Rutherford. Al trabajar con esta petición, Leonard U. Brown, Sr., dice que 'halló a muchos católicos que dijeron que les gustaría oír este debate.' La petición fue presentada a la Comisión Federal de Comunicaciones el 2 de noviembre de 1936, pero tampoco se le prestó atención.

Aunque ningún funcionario oficial católico quiso debatir con Rutherford, en 1937 la Sociedad publicó el folleto intitulado "Descubierta." Este presentaba doctrinas bíblicas fundamentales, particularmente refutando enseñanzas católicas falsas. Mientras el amo de casa leía la publicación, un Testigo tocaba en un fonógrafo portátil la serie de discos del hermano Rutherford "Expuesta." Con la ayuda del folleto de preguntas *Estudio Modelo* Núm. 1, se podía celebrar un estudio bíblico. En cuanto a esto Melvin P. Sargent escribe: "Se me invitó a llevar esta serie al hogar de un hombre y él invitó a otras tres parejas de sus parientes a los estudios. Se necesitaron varias semanas para abarcar este tema y otros, tales como 'La religión y el cristianismo.' De las ocho personas que asistieron, seis se dedicaron a Jehová."

Después del 31 de octubre de 1937 el pueblo de Jehová se apartó voluntariamente de la transmisión por estaciones comerciales. En otras ocasiones de más tarde el presidente de la Sociedad pronunció discursos públicos por una red de radioemisoras y, por supuesto, WBBR continuó funcionando para la gloria de Dios. Pero desde fines de 1937 en adelante hasta dentro de los años cuarenta se dio uso cada vez mayor al fonógrafo portátil y grabaciones de discursos bíblicos para llevar el mensaje del Reino a los hogares de millones de personas.

¿QUIÉNES COMPONEN LA “GRANDE MUCHEDUMBRE”?

Esa había sido una pregunta excitante entre el pueblo de Jehová por años. Por mucho tiempo habían pensado que la “grande muchedumbre” era una clase espiritual secundaria que estaría asociada con los 144.000 ungidos en el cielo, como las compañeras de la novia o “compañeras” de esta Novia de Cristo. (Sal. 45:14, 15; Rev. 7:4-15; 21:2, 9) Por otra parte, en tiempo tan remoto como en 1923 se reconocía que las “ovejas” de la parábola de Jesús acerca de las ovejas y las cabras eran una clase terrestre actual de personas que pasarían vivas a través del Armagedón y entrarían en el nuevo orden que Dios había prometido. (Mat. 25:31-46; Rev. 16:14, 16) La obra de 1931 *Vindicación* (tomo I) identificó a las personas a quienes se marcaba en la frente para conservación (Eze., cap. 9) como las “ovejas” de la parábola de Cristo. En 1932 se llevó a la conclusión de que esta clase de las “ovejas” de tiempos modernos había sido prefigurada por Jonadab el asociado de Jehú. Fue originalmente en 1934 que se aclaró que estos “Jonadabs” con esperanzas terrestres podían “consagrarse,” o entrar en relación de dedicación con Jehová, y ser bautizados. Pero la identidad de la “grande muchedumbre” a que se hacía referencia en el capítulo 7 de Revelación todavía se entendía como antes se había sostenido.

Las incertidumbres acerca de la “grande muchedumbre” fueron removidas cuando el hermano Rutherford consideró este tema durante la asamblea de los testigos de Jehová del 30 de mayo al 3 de junio de 1935, en Washington, D.C. En aquel discurso se mostró bíblicamente que la “grande muchedumbre” era lo mismo que las “otras ovejas” del tiempo del fin. Webster L. Roe recuerda que al momento culminante J. F. Rutherford preguntó: “¿Quisieran ponerse de pie, por favor, todos los que tienen la esperanza de vivir para siempre en la Tierra?” Según el hermano Roe, “más de la mitad del auditorio se puso de pie,” y el orador dijo entonces: “¡VED! ¡LA GRANDE MUCHEDUMBRE!” “Al principio hubo un momento de silencio,” recuerda Mildred H. Cobb, “entonces un grito alegre y la aclamación fue fuerte y larga.”

Pronto la asamblea había terminado, pero había dado comienzo a algo... una búsqueda. “Con mucho entusiasmo y una espiritualidad renovada, volvimos a nuestros territorios a buscar

a estas personas semejantes a ovejas que había que recoger todavía,” dice Sadie Carpenter.

Después de la asamblea de 1935, algunos que anteriormente participaban del pan y vino emblemáticos en las observaciones de la Cena del Señor cesaron de participar. ¿Por qué? No debido a infidelidad, sino debido a que ahora se daban cuenta de que sus esperanzas eran terrenales, no celestiales. Y mientras que las publicaciones de la Sociedad en años anteriores habían sido preparadas principalmente para los seguidores ungidos de Jesús, desde 1935 en adelante *La Atalaya* y otra literatura cristiana suministró alimento espiritual para beneficio tanto de la clase ungida como de sus compañeros que tienen expectativas terrestres.

¡QUE SE OIGA LA VERDAD!

Durante los años treinta los proclamadores del Reino usaron máquinas de reproducción del sonido en su búsqueda de personas semejantes a ovejas. Henry Cantwell nos dice esto acerca de ellas: “En 1933, a medida que la Sociedad empezó a dar expansión a la predicación, hicieron arreglos para que grabaciones de conferencias por el hermano J. F. Rutherford se presentaran en todas partes del país. Para hacer esto, la Sociedad produjo lo que fue llamado máquinas de reproducción eléctrica. Estos eran fonógrafos grandes a los que se daba cuerda y que tenían un brazo tocadiscos o del tono y amplificador y altavoz que funcionaban con baterías. . . . Teníamos una variedad de estas grabaciones. Algunas estaban completas en sí mismas; otras necesitaban dos o cuatro discos para completar una conferencia. De modo que teníamos discursos de 15 minutos, 30 minutos y una hora. De esta manera podíamos celebrar reuniones públicas en los diferentes territorios que trabajábamos.”

Explicando más acerca de esta obra, Julia Wilcox escribe: “Primero buscábamos una casa, o a veces un edificio público, una granja vieja o hasta una iglesia, donde pudiéramos presentar un discurso de una hora. Entonces pasábamos la mayor parte del día yendo de casa en casa para anunciar el discurso, haciendo arreglos para regresar y recoger a los que no tenían transportación.”

Durante una serie de doce reuniones para presentar las grabaciones, el mismo territorio se abarcaba tres veces con literatura bíblica y cuatro veces con anuncios. Cartelones en las vitrinas de las tiendas y anuncios para los automóviles de los Testigos también anunciaban las reuniones. Se obtenían excelentes resultados, y muchas personas se reunían en estudios permanentes y hasta participaban con los Testigos en la predicación.

“La Sociedad usó centenares de estas grabaciones de 33 ⅓-rpm para transmitir por la radio el mensaje del Reino,” según Ralph H. Leffler, quien también dice: “Muchas se usaron en autos y camiones con altavoces. . . . Las palabras ‘Mensaje del

Reino' se veían en los lados de muchas bocinas y, por supuesto, ése era el tema. Arriba y abajo por las calles y por el campo se escuchaba el mensaje. . . . A veces en una noche callada cuando el automóvil con altavoces se estacionaba en la cumbre de un cerro sobre una pequeña ciudad en el valle abajo el sonido se podía oír por kilómetros."

Diciendo lo que recuerda, Henry A. Cantwell declaró: "Entrábamos en un lugar, tocábamos algunas grabaciones musicales para atraer la atención, hacíamos un anuncio breve por el micrófono y entonces tocábamos uno de los discursos. Entonces anunciábamos que ciertos individuos visitarían los hogares para presentar más información a los que la desearan." También había embarcaciones con altavoz y funcionaban de manera similar.

El servicio del mensaje por altavoz ejecutado por los testigos de Jehová no estuvo sin opositores, sin embargo. Por ejemplo, Lennart Johnson escribe:

"En cierto lugar en los suburbios de la calle 11 fuera de Rockford [Illinois] a una persona no le gustó la obra con el automóvil con altavoz ni el mensaje del Reino. Vencida por la emoción que no podía controlar, esta señora colocó su auto al lado del auto con altavoz y, como si quisiera ahogar las palabras del discursante, estuvo haciendo sonar la bocina de su auto por tres o cuatro minutos. El único resultado fue que se le agotó su propia batería, lo cual se vio por el hecho de que la bocina se le fue haciendo cada vez más débil."

Por otra parte, algunas experiencias con el automóvil provisto de altavoz fueron graciosas. "Al principio algunas personas se asustaron," dice Julia Wilcox, y añade: "Quizás estaban afuera en el campo trabajando lejos del automóvil con altavoz, y dijeron que sonaba como una voz que venía de los cielos y hablaba acerca de Dios. Hasta oímos que algunas familias dejaron el trabajo agrícola y se metieron en sus hogares pensando que había llegado el día del juicio."

¡VUELTA AL MANUBRIO DEL FONÓGRAFO!

Por años el fonógrafo portátil desempeñó un papel importante en la predicación del Reino. En el desarrollo de esta obra la asamblea general de los testigos de Jehová celebrada del 15 al 20 de septiembre de 1937 en Columbus, Ohio, fue significativa. Elwood Lunstrum nos da este comentario en cuanto a aquella reunión:

"En esta asamblea se introdujo la obra de usar el fonógrafo portátil a las puertas. Anteriormente habíamos estado llevando el fonógrafo con nosotros en el servicio, pero solo lo habíamos tocado cuando se nos invitaba a entrar en las casas. . . .

"Una organización de 'Precursores Especiales' se delineó en la asamblea de Columbus para ser la vanguardia en usar el arreglo de servir con el fonógrafo a las puertas y en la obra de atender después a las personas que mostraran interés (obra

que por primera vez fue llamada ‘revisitas’) y estudios bíblicos en un arreglo que se llamaba ‘el estudio modelo.’”

Poco después de aquella asamblea unos 200 precursores especialmente escogidos por todos los Estados Unidos fueron enviados a las grandes ciudades donde ya había congregaciones del pueblo de Dios. Equipados con fonógrafos portátiles, estos publicadores de tiempo cabal se pusieron a trabajar. Pronto los testigos de Jehová en general llegaron a tener una “conciencia del fonógrafo” y hubo que hacer más de 20.000 de estas máquinas en la fábrica de la Sociedad en Brooklyn en solo dos años. ¡Aun entonces, la demanda excedió al suministro a medida que miles de publicadores del Reino dieron vuelta al manubrio del fonógrafo y dejaron que la verdad sonara a oídos de todos!

Los fonógrafos mismos que usaron los publicadores del Reino fueron cambiando a medida que pasaba el tiempo. Para 1934 había un modelo fuerte y compacto, con motor que funcionaba al darle vuelta a un manubrio y que llevaba espacio para varios discos. Con seis discos, pesaba casi diez kilogramos. Los publicadores conseguían algún ejercicio con aquél. Aproximadamente dos años más tarde la Sociedad tuvo uno más liviano. Entonces, en asambleas de 1940, se presentó un nuevo tipo de fonógrafo vertical. Este, diseñado y construido por hermanos en la central de la Sociedad, tocaba mientras estaba en posición vertical. Hasta tenía un lugar para literatura, y quizás un poco de merienda. Este modelo facilitó muchísimo la obra de predicar de casa en casa.

Ahora imagínese en el servicio del campo como proclamador del Reino unas tres décadas atrás. “Cuando el amo de casa abría la puerta, decíamos: ‘Tengo un mensaje para usted.’ Abajo iba la aguja y resonaba la voz del hermano Rutherford,” recuerda L. E. Reusch. “Al fin del mensaje,” dice Angelo C. Manera, Jr., “el discursante mencionaba el libro que estábamos presentando y cuánto costaba. Entonces presentábamos el libro y lo colocábamos en manos de la gente, si había interés.” “Nunca éramos rudos,” comenta George L. McKee, “pero estábamos seguros de que toda persona necesitaba oír las buenas nuevas del Reino.”

La obra con el fonógrafo no se efectuó sin oposición. Ernest Jansma nos dice: “Hubo casos en que a algunos les arrebataron literalmente los fonógrafos y se los destruyeron violentamente delante de sus propios ojos. A otros se los quitaron y arrojaron de las entradas de las casas. En el Mediano Oeste un hermano tuvo que observar a un campesino colérico hacer volar en pedazos la máquina con una escopeta de caza, y después oyó el cantar de los perdigones alrededor de su automóvil mientras partía de la escena. La gente era cruel y religiosamente fanática en aquellos días.” Amelia y Elizabeth Losch cuentan lo que sucedió en una ocasión cuando se tocó la grabación de “Enemigos” para una muchedumbre en la entrada de cierta casa. Al terminar el discurso una señora sacó el disco de la máquina y lo rompió, diciendo: “¡Nadie puede hablar de mi papa así!”

A pesar de la oposición, la obra con el fonógrafo siguió ade-

lante. Gradualmente el uso de este instrumento en el servicio del campo fue disminuyendo en los años cuarenta. Después de 1944 esta campaña de predicar con el fonógrafo, que había durado una década, comenzó a ser reemplazada por la testificación verbal a las puertas.

Entre los artículos que se usaron para testificar en años pasados estuvo la tarjeta de testimonio, presentada a fines de 1933 y utilizada hasta bien dentro de los años cuarenta. John y Helen Groh explican: "No había tantos publicadores de las buenas nuevas como los que hay hoy ni estaban tan bien entrenados. Para ayudarnos en nuestro trabajo y para abarcar mejor el territorio, utilizábamos lo que se conocía como una tarjeta de testimonio. Estas contenían sermoncillos impresos, y le pedíamos a la gente que las leyera. Cuando la gente rehusaba leerlas, o se molestaba porque no tenían los anteojos a la mano, les relatábamos el equivalente de lo que decía la tarjeta."

OTRA MANERA DE ANUNCIAR EL REINO

Una obra significativa que hizo que el pueblo de Jehová llamara la atención del público, mientras anunciaba al Rey y su Reino, tuvo principio en la asamblea de Newark, Nueva Jersey, durante 1936. Esto alcanzó más desarrollo en una asamblea de Londres, Inglaterra, en 1938. Años después esta obra recibió la dignidad que merecía cuando fue llamada marchas de información. Remontándose en el pensamiento a la asamblea de Newark en 1936, Rosa May Dreyer dice: "Para anunciar el discurso principal se usaron 'cartelones *sandwich'* o cartelones colgados desde los hombros, en el frente y la espalda. [El publicador parecía un *"sandwich"* o emparedado entre los cartelones.] También se distribuyeron hojas sueltas."

Durante la asamblea de 1938 en Londres, por sugerencia de J. F. Rutherford, algunos de los que participaron en las marchas de información llevaron, sostenidos en palos, anuncios cuyo contenido atraía el interés de la gente. En parte, A. D. Schroeder (quien entonces superentendía la oficina sucursal de la Sociedad en Inglaterra), nos dice:

". . . La noche siguiente el hermano Knorr y yo estuvimos a la cabeza de la primera parada espectacular que llegó a tener unos nueve kilómetros y medio de largo; casi mil hermanos marcharon a través de la sección central de negocios de Londres. Una de cada dos personas en sucesión en la marcha llevaba el cartelón [anunciando el discurso público que se celebraría en la sala Royal Albert Hall] 'Enfréntense a los hechos,' mientras que la otra llevaba el anuncio que decía: 'LA RELIGIÓN ES UN LAZO Y UN FRAUDE.' ¡Qué espectáculo fue aquello aquella noche!

"La mañana siguiente el hermano Rutherford me llamó a su oficina para que le informara lo que había sucedido. Informé que habíamos llamado mucha atención, que muchos nos gritaban: 'Comunistas.' Por eso, él estuvo pensando unos minutos, y escribió de nuevo con su pluma. Removió otra hoja y

me la dio; decía: 'SERVID A DIOS Y A CRISTO EL REY.' Me preguntó si yo pensaba que el colocar este lema en un tercer anuncio neutralizaría aquella reacción de la gente de gritarnos mofas la noche anterior. Dije: 'Sí.' Por eso, dio instrucciones de que se imprimiera este lema y se usara para la siguiente parada dos noches después. Hicimos eso, con excelentes resultados. Por consiguiente, de esta manera condujimos con los tres anuncios alternados varias notables paradas antes de las fechas de la asamblea, del 9 al 11 de septiembre. Puesto que por años el gobierno británico no nos había permitido usar la radio para nuestros programas educativos y anuncios, este método de las paradas resultó muy eficaz para dar notificación al público."

Para Gladys Bolton, la marcha de información era "el trabajo más duro de todos." También dice: "Cada cartelón decía algo diferente, ¡pero el que sobresale en mi recuerdo es 'La religión es un lazo y un fraude'! ¡Cómo le 'gustaba' aquello al clero!" En cuanto al anuncio que decía "La religión es un lazo y un fraude," Ursula Serenco hace esta observación: "En aquel tiempo no designábamos 'religión verdadera' y 'religión falsa'; toda religión en totalidad era mala. A la *verdadera* la llamábamos 'adoración,' mientras que la *falsa* era 'religión.'"

A veces había hostilidad franca a las marchas de información. "En algunos pueblos como Pittston [Pensilvania] no se nos recibió hospitalariamente," dice John H. Sovyrda. "Muchas personas nos escupían, nos ponían toda clase de nombres sucios y decían que éramos comunistas. Nos arrojaban cosas, y algunos hasta de hecho nos golpeaban con los puños."

¿Por qué, entonces, participaron los testigos de Jehová en marchas de información? "Mayormente porque pensábamos que era importante que la gente conociera los hechos que tenían que ver con la adoración falsa y la oposición que estaba mostrando a nuestra obra cristiana," declara Charles C. Eberle. Angelo C. Manera, Jr., comenta: "Considerábamos cada nuevo rasgo del servicio que se nos bosquejaba como otra manera de servir a Jehová, otra manera de probar nuestra lealtad a él, como otra prueba de nuestra integridad, y estábamos deseosos de mostrar que estábamos dispuestos a servirle de toda manera que él pidiera."

Grant Suiter nos recuerda que, por el anuncio de *La Atalaya* en inglés, las marchas de información fueron descontinuadas después de octubre de 1939, pero añade: "Este medio singular y de buen éxito de dirigir la atención de muchas personas al ministerio de los testigos de Jehová fue singular en su tiempo. Su terminación, así como su uso, muestra la dirección de Jehová en aquel asunto. En esta fecha tardía [los años setenta], se efectúan manifestaciones públicas de toda clase, pero nosotros no estamos participando en ellas de manera alguna, ni hay nada de lo que estamos efectuando que se pueda confundir con esas manifestaciones."

ESPARCIENDO "SABIDURÍA VERDADERA" POR MEDIO DE REVISTAS

Los publicadores del Reino tenían excelentes oportunidades de ayudar a recoger la "grande muchedumbre" y esparcir la sabiduría verdadera por medio de ofrecer suscripciones a *La Atalaya* y *Consolación* en su predicación de casa en casa. Durante la primera campaña de suscripción a *Consolación,* en abril, mayo y junio de 1938, se obtuvieron 73.006 nuevas suscripciones en los Estados Unidos. La primera campaña anual de suscripción a *La Atalaya* en inglés aconteció desde enero hasta mayo inclusive de 1939, cuando los testigos de Jehová en tan solamente los Estados Unidos obtuvieron más de 93.000 nuevas suscripciones.

Pero *La Atalaya* y *Consolación* todavía llegarían a la atención del público de manera especial. La "sabiduría verdadera" virtualmente 'clamaría a gritos en las calles.' (Pro. 1:20) ¿Cómo? Por medio de la obra con las revistas en la calle, la cual empezó en febrero de 1940. En esta actividad, los siervos de Jehová se situaban en esquinas de calles bulliciosas, y de sus hombros colgaban bolsas para revistas con diseño e inscripciones especiales que identificaban las dos publicaciones e indicaban la contribución que se sugería... cinco centavos de dólar el ejemplar. Sosteniendo en alto la revista *Consolación,* el proclamador del Reino quizás clamaba: "Publica hechos que otras revistas no se atreven a imprimir." Otros lemas eran: "Desenmascara el fraude religioso" y *"La Atalaya* explica el Gobierno Teocrático." A los publicadores que ofrecían las revistas se les instaba a ser moderados en el habla en la calle, a comportarse de manera dignificada. No hay que decir que esto atraía a los que pasaban y muchos respondían favorablemente.

¿Le gustaría saber cómo se desarrolló la idea de trabajar en las calles con las revistas? S. E. Johnston recuerda que en 1939 la Sociedad escribió a todos los siervos de zona (predecesores de los que hoy son superintendentes de circuito) pidiéndoles que trataran diferentes maneras de poner en manos de la gente las revistas *The Watchtower (La Atalaya)* y *Consolation (Consolación).* El hermano Johnston pensó en los muchachos vendedores de periódicos que llevaban bolsas colgando de los hombros. "¿Por qué no probar con algo similar?" razonó. Dave y Emma Reusch concordaron en hacer bolsas para las revistas y la hija de ellos, Vera Coates, puso coloridas inscripciones en cedazo de seda sobre ellas... "*Watchtower* en un lado, *Consolation* en el otro." Cuando el hermano Johnston visitó la pequeña congregación de Concord, California, un grupo salió con él a testificar en la calle. Escribe él: "La semana siguiente los Reusch hicieron más bolsas para revistas, y esta vez las usamos en las calles comerciales de Oakland. Algunos hermanos estuvieron un poco cohibidos al principio, pero la obra en la calle empezó a producir buenos resultados y empezamos a recibir pedidos de otras compañías [congregaciones] que querían

bolsas de revistas. Para este tiempo, envié mi informe a la Sociedad junto con una bolsa de muestra . . . La Sociedad me escribió, expresando las gracias a mí y a todos nosotros por el experimento, y diciendo que harían un anuncio en el *Informant (Informador)* pronto. Así lo hicieron.”

La Sociedad hizo arreglos para suministrar bolsas de revistas. Nicholas Kovalak, Jr., nos dice: “Los publicadores de la congregación de Passaic, Nueva Jersey, tuvieron el privilegio de hacer las bolsas de revistas para la Sociedad. Nosotros cortábamos la tela y la cosíamos de modo que formara sacos o bolsas para las revistas. El sábado y el domingo todos los que satisfacían los requisitos y se ofrecían voluntariamente podían reunirse en la fábrica de pantalones del hermano Frank Catanzaro y tener el privilegio de coser las bolsas de revistas que usarían nuestros hermanos por todo el país. . . . la Sociedad le añadía lo que se imprimía. Así, cada vez que veíamos una bolsa de revistas, sentíamos que habíamos tenido una parte menuda en dar anuncio al reino de Jehová.”

¿Qué se sentía cuando uno se presentaba por primera vez en una esquina de la calle con *La Atalaya* y *Consolación* allá en febrero de 1940? Peter D’Mura responde: “¡Qué bien recuerdo el 1 de febrero de 1940! . . . ¿Cómo se nos recibiría? ¿Qué reacción o respuesta habría de parte de nuestros vecinos y la gente del pueblo? ¡Qué emocionados estábamos! Íbamos a hacer esto por dos horas. . . . ¡Qué sorpresa nos llevamos! Al proferir los lemas debidos y acercarnos a la gente tuvimos buen éxito. Cada uno de nosotros colocó muchas revistas.”

Recordando la respuesta del público, Grace A. Estep declara: “Al principio hubo a manera de una sorpresa con aturdimiento junto con cierto grado de entretenimiento y a veces cólera, y entonces mucha turbación o perplejidad cuando la gente se apresuró a pagar de un lado de la calle al otro en un esfuerzo por evitar a sus vecinos, a quienes no querían hablar y sin embargo se avergonzaban de no dar reconocimiento. Después de las primeras semanas, sin embargo, sencillamente cesaron de hacer aquello y convenientemente se envolvían en conversación o se ponían a mirar las vitrinas de las tiendas mientras pasaban al grupito de publicadores en la calle.”

A veces había una erupción de violencia de chusmas mientras los siervos de Jehová participaban en la obra con las revistas en la calle en aquellos primeros días. Por ejemplo, H. S. Robbins recuerda una chusma colérica que lo asaltó a él y a otros publicadores del Reino mientras estaban en las calles trabajando con las revistas en San Antonio, Texas, hace unos años. Según resultaron las cosas, los Testigos no recibieron daño, pero los arrestados fueron ellos, no los de la chusma. El hermano Robbins añade:

“Cuando nos soltaron regresamos al Salón del Reino para reorganizarnos y ver lo que haríamos después. . . . Nos reorganizamos y volvimos al mismo lugar.

“Para cuando regresamos al centro comercial del pueblo había

salido un periódico ‘extra’ y los muchachos que vendían el periódico decían: ‘Sacados del pueblo los testigos de Jehová,’ pero allí estábamos por todas las calles de nuevo. . . . Ciertamente no nos habían sacado del pueblo y no teníamos intención de irnos.”

“ANCIANOS ELECTIVOS”

En las Escrituras, al pueblo de Dios se le pinta como ovejas que tienen a Jehová como su Pastor celestial. (Sal. 28:8, 9; 80:1; Eze. 34:11-16) Además de disfrutar de Su tierno cuidado, disfrutan de la ayuda y dirección del Pastor Excelente, Jesucristo, así como de la ayuda de otros pastores dentro de la congregación cristiana. (Mat. 25:31-46; Luc. 12:32; Juan 10:14-16; 1 Ped. 5:1-4) Entre el pueblo de Dios desde los años setenta del siglo pasado hasta 1932, hombres que habían sido elegidos al puesto de ancianos por las congregaciones superentendían los estudios de la Biblia de las congregaciones y las conferencias. Hombres que habían sido elegidos al puesto de diáconos por las congregaciones los ayudaban. Según C. W. Barber, los ancianos “dirigían en asuntos espirituales, conduciendo reuniones, pronunciando discursos y llevando la superintendencia en general,” mientras que los diáconos “eran utilizados como acomodadores, atendían los arreglos en cuanto a sentarse y ayudaban de maneras materiales.”

Los ancianos y diáconos eran elegidos por la congregación cada año por medio de levantar las manos las personas que estaban asociadas con cada congregación. “En cuanto a la votación,” explica Herbert H. Abbott, “entonces se pensaba que en Hechos 14:23 la palabra griega que se vertió ‘ordenado’ [*King James Version;* “nombrado,” *Traducción del Nuevo Mundo*] se relacionaba con estirar la mano y quería decir ser votante en aquellas elecciones de líderes de las clases. [Vea Hechos 14:23, *Rotherham.*] Entonces no sabíamos que llegó a usarse en el sentido de nombrar o designar por los apóstoles o el cuerpo gobernante.”

“¿Qué determinaba el calibre espiritual de los que eran seleccionados para la superintendencia de la congregación?” pregunta Henry A. Rheb. En parte, contesta: “Bueno, entre otras cosas, no se seleccionaba a ningún novato, y eso ciertamente era bíblico. Antes de la reunión para tratar el asunto se leían de 1 Timoteo 3:1-13 y Tito 1:5-9 los requisitos para el puesto.” “Cuando se completaba la lista de aquellos cuyos nombres se presentaban,” dice Edith R. Brenisen, “se nos amonestaba solícitamente que consideráramos cuidadosamente con oración los requisitos que satisfacía y las capacidades de cada persona cuyo nombre se presentaba, según la Biblia, pidiendo la guía del espíritu santo al hacer nuestras decisiones. . . . nos reuníamos al tiempo fijado para elegir a aquellos cuyos nombres habían sido presentados.”

En algunos lugares surgían problemas en la elección de ancianos. “Campañas de elecciones y rivalidad” recuerda la

hermana Bristow, esposa del hermano Avery Bristow, que dice: “Esto causaba división y facciones entre los hermanos y hermanas en algunas congregaciones y algunos ni siquiera hablaban a otros de otro grupo.” James Rettos declara: “Algunos se encolerizaban mucho si no se votaba por ellos.”

A veces surgían problemas con relación al servicio del campo. Ursula C. Serenco escribe: “Todo fue bien hasta que vino el anuncio de que *todos* habrían de participar en la testificación de casa en casa con literatura y particularmente la obra de casa en casa los domingos... esto en 1927. Nuestros ancianos electivos se opusieron a esto y trataron de desanimar a la clase entera de emprender esta obra o participar en parte alguna de ella. La clase empezó a ponerse a favor de un bando u otro y la división empezó a manifestarse.” La actitud de algunos ancianos en cuanto a la obra de predicar de casa en casa era de importancia vital. Por eso, en la votación anual se podía hacer resaltar específicamente el punto. Por ejemplo, según H. Robert Dawson, allá en 1929 los candidatos para anciano y diácono en Pittsburgo, Pensilvania, tenían que contestar esta pregunta: “¿Está usted dispuesto a participar en la obra del servicio?”

Ciertos ancianos tenían un sentido de superioridad y solo querían pronunciar discursos, según la hermana J. M. Norris. Añade: “Otros criticaban los artículos de *La Atalaya,* pues no querían aceptarla como el conducto de la verdad de Dios todavía, y siempre trataban de influir en el modo de pensar de otros.”

Nunca se debe llegar a la conclusión, sin embargo, de que todos los ancianos electivos tenían la actitud o espíritu incorrecto. Muchos cumplían fielmente sus responsabilidades como pastores cristianos del pueblo de Dios. (1 Ped. 5:1-4) “Eran solo unos pocos los que siempre estaban poniendo tropiezo en el camino de la predicación,” dice James A. Barton. Según Roy E. Hendrix, “muchos eran Estudiantes de la Biblia verdaderamente dedicados, realmente testigos de Jehová.” Clarence S. Huzzey hace esta observación: “Muchos de estos ancianos eran excelentes hermanos cristianos maduros a quienes les interesaba el bienestar de la congregación.” Jehová estaba pastoreando a su pueblo, y él se complació en usar a aquellos hombres para el beneficio de Sus adoradores dedicados.

Los “ancianos electivos” superentendieron las actividades de las congregaciones por muchos años. Sin embargo, con la venida de 1932 aconteció un cambio temporario. Algunos de los miembros de más edad de la familia del Betel de Brooklyn todavía recuerdan la reunión que se celebró el miércoles 5 de octubre de 1932 por la noche en Apollo Hall, en Brooklyn. Unos 300 miembros de la congregación de Nueva York adoptaron entonces una resolución que puso fin a la elección de ancianos en la ciudad de Nueva York. (Vea *The Watchtower* del 1 de septiembre de 1932, páginas 265 y 266, así como el número del 15 de octubre de 1932, página 319.) Casi todas las otras congregaciones pronto cesaron de elegir ancianos, pues aprobaron resoluciones similares

a aquélla. Así, en el año 1932 los "ancianos electivos" fueron reemplazados por un grupo de hombres cristianos maduros llamados un "comité de servicio," elegidos por la congregación para ayudar al director de servicio local que había sido nombrado por la Sociedad Watch Tower.

La institución del nuevo arreglo en 1932 condujo a algunos problemas, y ciertos individuos salieron de la organización. Sin embargo, la vasta mayoría de las congregaciones y de los asociados con ellas aceptaron agradecidamente el ajuste en la organización.

OTROS DESENVOLVIMIENTOS RELATIVOS A ESTRUCTURA DE ORGANIZACIÓN

Por muchos años solo hermanos que eran seguidores ungidos de Jesucristo ocuparon posiciones de responsabilidad en la congregación cristiana. Pero en 1937 hubo un cambio. Escribe Grant Suiter: "En cuanto a organización nos ayudó el consejo de *The Watchtower* del 1 de mayo de 1937, en el sentido de que los que eran de la clase de Jonadab [con expectativas terrestres] podían ser nombrados a puestos de servicio en las congregaciones. . . . El número del 15 de agosto de *The Watchtower* [En español vea *La Torre del Vigía* de septiembre.] señaló que los Jonadabs podían servir en comités de servicio y en otras capacidades similares en las compañías [congregaciones]." Según *The Watchtower*, los "Jonadabs" podían llegar a ser "siervos de compañía," o superintendentes presidentes, si no había miembros del resto ungido que calificaran para servir. "Vemos que Jehová estaba preparando el camino para el gran aumento que todavía había de venir," dijo Norman Larson, y añadió: "Ciertamente abrió nuevos horizontes para los que, como yo, éramos de la clase terrestre."

En 1938 hubo otro significativo desenvolvimiento en cuanto a organización. Los artículos de *The Watchtower* "Unidad en acción" (15 de mayo) y "Organización" (1 y 15 de junio) [En español vea *La Torre del Vigía,* números de noviembre y diciembre.] mostraron que la autoridad para nombrar superintendentes y sus auxiliares no estaba en las congregaciones individualmente. Se sugirió que las congregaciones por todo el mundo consideraran una resolución que se presentó en *The Watchtower* solicitando que "La Sociedad" organizara a la congregación para servicio y 'nombrara a los varios siervos de ella,' es decir, a todos los que ocuparían las posiciones de responsabilidad localmente. (Vea *The Watchtower* para 1938. páginas 169, 182, 183.) La mayoría de las congregaciones adoptaron esta resolución, y las pocas que no lo hicieron pronto perdieron su visión espiritual y los privilegios que tenían con relación al servicio del Reino.

EL "SALÓN DEL REINO"

Jehová, el Pastor celestial, hace abundantes provisiones espirituales para su pueblo. Las reuniones cristianas desempeña-

ron un gran papel en alimentarlos. (Heb. 10:24, 25) Con frecuencia los siervos de tiempos modernos de Dios se han reunido en hogares privados y alquilado edificios públicos. Pero el reino celestial nació en 1914 E.C. Por eso, con el tiempo el pueblo de Dios empezó a llamar sus principales lugares de reunión "Salón del Reino de los Testigos de Jehová."

Según Domenico Finelli, el primer Salón del Reino se construyó en Roseto, Pensilvania, en 1927, y él dice que "fue inaugurado con un discurso público por el hermano Giovanni DeCecca." No obstante, el uso general del nombre "Salón del Reino" se hizo popular desde 1935 en adelante. Durante aquel año, el presidente de la Sociedad Watch Tower, J. F. Rutherford, visitó las islas de Hawai e inició el establecimiento de una sucursal en Honolulú. Se hicieron arreglos para construir un salón para reuniones con relación al edificio de la sucursal. Este auditorio fue designado "Salón del Reino."

Desde 1935 en adelante, los testigos de Jehová en varios lugares han alquilado edificios, los han equipado para reunirse en ellos y los han utilizado como Salones del Reino. A menudo las congregaciones han comprado propiedad, renovado edificios o erigido nuevas estructuras para que sirvan de lugares donde reunirse para estudiar la Biblia y adorar a Dios. Aptamente W. L. Pelle dijo no hace mucho:

"Los Salones del Reino son atractivos en el exterior, acogedores y prácticos en el interior. Además, puesto que su apariencia es atractiva, dan un testimonio silencioso además de hacer que las personas recientemente interesadas en la verdad se sientan 'en casa' al entrar. Por mucho la mayor cantidad de trabajo de construir ha sido contribuida por nuestros propios hermanos y los que han estado profundamente interesados. No hemos tenido que recurrir a organizaciones de 'construcción y préstamos' (del mundo del Diablo). El capital y los valores permanecen dentro de lo que el pueblo de Jehová puede usar. Lo mismo fue cierto respecto a la 'tienda en el desierto' de los israelitas hace muchos años. [Hech. 7:44] No hace mucho se me preguntó: '¿Por qué llaman ustedes a su edificio un "Salón del Reino"?' Respondí que el mismo primer significado que se da en mi diccionario es: 'Salón: un edificio dedicado a asuntos públicos.' Nuestros Salones del Reino están dedicados exclusivamente a asuntos del Dios Todopoderoso y su reino. Por eso, no podría haber nombre más apropiado."

EL SERVICIO DE ZONA FORTALECE AL PUEBLO DE JEHOVÁ

A medida que cantidades mayores de la "grande muchedumbre" venían a los Salones del Reino allá en los años treinta, comenzó una actividad que tenía el propósito de fortalecer las congregaciones del pueblo de Dios. (Rev. 7:9) Fue la obra de zona, paralelo de la obra de circuito de hoy. Unas veinte congregaciones de un sector particular del país formaban una zona. La Sociedad nombraba un siervo de zona para que

visitara a cada congregación y por lo general pasara una semana con ella. Su propósito era fortalecer a la congregación como organización y también ayudarla en la predicación. De vez en cuando las congregaciones que estaban dentro de una zona se congregaban para una asamblea de zona, para recibir allí instrucción bíblica y ayuda espiritual. Desde la oficina central de la Sociedad se enviaban siervos especiales para rendir servicio en estas asambleas. La obra de zona empezó el 1 de octubre de 1938 y continuó hasta noviembre de 1941 inclusive.

Edgar C. Kennedy muestra cómo los cristianos respondieron a la obra de zona, diciendo: "Tenían un espíritu firme y expresaban amoroso aprecio por nuestras visitas. Todas las compañías [congregaciones] eran pequeñas, pero se podía ver un potencial de crecimiento entre ellas. Debido a que aceptaban de buena gana las instrucciones teocráticas, a que amaban la verdad, a que respondían al servicio como grupo y a su obra con los estudios modelos, estaban empezando a aparecer señales de crecimiento. Empezaron a formarse varias nuevas compañías."

"LA SALVACIÓN PERTENECE A JEHOVÁ"

Ciertamente se necesitaba una organización cristiana fuerte en aquellos días debido a que los testigos de Jehová estaban siendo intensamente perseguidos. Mucho de esto comenzó en 1935. ¿Cómo? Bueno, en la asamblea de Washington, D.C., el lunes 3 de junio, el hermano Rutherford respondió a una pregunta en cuanto al saludo a la bandera por los niños que estaban en las escuelas. Le dijo al auditorio de la asamblea que el saludar un emblema terrestre atribuyéndole salvación, era infidelidad a Dios. Rutherford dijo que él no lo haría.

H. L. Philbrick dijo que la respuesta de Rutherford "tiene que haber sido oída por algunos jovencitos, porque cuando las escuelas abrieron sus puertas aquel otoño, súbitamente aparecieron titulares en los periódicos de Boston acerca de un jovencito de Lynn, Massachusetts, que rehusó saludar la bandera en la escuela al principio del término escolar. Su nombre era Carleton Nichols. Una jovencita, Barbara Meredith, adoptó la misma posición en su escuela de Sudbury, Massachusetts, el mismo día." Pero la situación de ella no llegó a la prensa, puesto que tenía un maestro que era tolerante y no hizo del asunto una cuestión seria.

Fue el 20 de septiembre de 1935 que el joven Carleton B. Nichols, Jr., rehusó saludar la bandera. Este incidente recibió publicidad por todo el país. La Prensa Asociada se puso en comunicación con J. F. Rutherford como presidente de la Sociedad Watch Tower y pidió una declaración oficial en cuanto al punto de vista de los testigos de Jehová en este asunto. La declaración fue suministrada, pero la prensa rehusó publicarla. Por eso, el 6 de octubre de 1935, durante una transmisión por radio que podía oírse por toda la nación, Rutherford habló sobre el tema "Saludando una bandera." Este discurso fue publicado en el folleto de 32 páginas *Lealtad*, distribuido en

millones de ejemplares. En esta respuesta a la prensa, Rutherford mostró que aunque los testigos de Jehová respetan la bandera, sus obligaciones bíblicas y su relación con Dios les prohíben estrictamente saludar toda imagen. Para los siervos de Jehová esto sería un acto de adoración contrario a los principios que se dan en los Diez Mandamientos. (Éxo. 20:4-6) La respuesta también mostró que los padres cristianos tienen la responsabilidad principal de instruir a sus hijos y que a los hijos se les debe enseñar la verdad según el entendimiento y el aprecio que de las Santas Escrituras tengan los padres.

Aunque muchos funcionarios escolares y maestros eran de mente liberal y tolerante, otros actuaron arbitrariamente y expulsaron de la escuela a los testigos de Jehová porque rehusaron saludar la bandera. Por ejemplo, el 6 de noviembre de 1935 dos hijos de Testigos fueron expulsados por esta razón de una escuela pública en Minersville, Pensilvania. El padre de éstos, Walter Gobitis, demandó a la junta de educación del Distrito Escolar de Minersville. El pleito comenzó en el Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito Oriental de Pensilvania y fue decidido a favor de los testigos de Jehová. Cuando se levantó un litigio contra este fallo, los Testigos ganaron de nuevo un fallo favorable en el Tribunal de Apelaciones del Circuito. Pero el caso fue entonces al Tribunal Supremo de los Estados Unidos. Allí, en junio de 1940, por decisión de ocho contra uno, el Tribunal revocó el juicio favorable, con consecuencias desastrosas.

En un lugar tras otro hubo persecución de cristianos debido a su posición bíblica en cuanto a saludar la bandera. Por ejemplo, una chusma a la cual se unieron miembros de la policía atacaron a testigos de Jehová durante una reunión bíblica en Rockville, Maryland, el 20 de junio de 1940. Habiendo penetrado en el Salón del Reino, el líder de la chusma levantó una bandera y dijo: “Les voy a dar dos minutos hora americana para saludar esta bandera o va a haber derramamiento de sangre aquí.” Sotir K. Vassil informa: “Hubo silencio por un minuto más o menos, cuando de súbito un hombre que había venido a la reunión por primera vez se asustó mucho, se levantó de un salto, saludó la bandera y salió . . . Nadie más saludó la bandera. Cuando pasaron los dos minutos, el que dirigía el grupo me derribó de un golpe cuanto tenía en mis manos y dio órdenes a la chusma de ‘romperlo todo,’ sillas, y así por el estilo, y los objetos empezaron a volar por el lugar. Los dos miembros de la policía con pistolas al cinto estaban dentro con ellos y yo me les acerqué y les pregunté si no podían hacer algo. Ni siquiera abrieron la boca ni empezaron a hacer algo para detener la chusma.” La situación empeoró. “Empezaron a comportarse como una cuadrilla de demonios,” dice el hermano Vassil, “empujándonos y echándonos del salón. Seguían gritando: ‘¡Mátenlos! ¡Mátenlos! Son nazis.’ Algunos de los niños que estaban en el salón empezaron a llorar y unos individuos de la chusma empezaron a gritar que ‘echaran

por la ventana a esos malcriados.’ Literalmente nos echaron a puntapiés del edificio y a la calle y ahora gritaban: ‘¡Vamos a sacarlos del pueblo! ¡Vamos a sacarlos del pueblo!’”

Más tarde, habiendo escapado de la chusma, el hermano Vassil se comunicó con el siervo de zona, Charles Eberle, quien inmediatamente informó del incidente al ministro de justicia o procurador general de los Estados Unidos. El Negociado Federal de Investigaciones empezó a investigar el asunto el día siguiente. Con el tiempo, hubo un juicio de tribunal, y el hermano Vassil nos dice: “Después del juicio, en el cual recibimos un fallo a favor de nosotros y para gloria de Jehová, el municipio de Rockville apostó un policía para que vigilara nuestro Salón del Reino cada vez que celebrábamos una reunión para que no ocurriera otro incidente de aquella índole. Esta vez había fallado el instrumento que usó Satanás para destruir nuestra congregación recién formada y el Salón del Reino.—Isa. 54:17.”

Este relato es solo un ejemplo. Hubo muchos otros incidentes. Por ejemplo, en Connersville, Indiana, un abogado de los Testigos fue golpeado y echado del pueblo. Los siervos de Dios aguantaban aquella persecución violenta porque se adherían estrictamente a las Sagradas Escrituras y valerosamente sostenían que su salvación y liberación de los enemigos y peligros no viene de ninguna nación, sino de Dios. Ciertamente, la “salvación pertenece a Jehová.”—Sal. 3:8; compare con *American Standard Version.*

ESCUELAS DEL REINO

El exigir el saludo obligatorio a la bandera en las escuelas resultó en que muchos estudiantes que eran testigos de Jehová fueran expulsados. No obstante, la Sociedad Watchtower ayudó a los cristianos verdaderos a suministrar educación a sus hijos. Esto se hizo en fecha tan temprana como la de 1935 por medio de abrir “Escuelas del Reino” particulares. En éstas, maestros capacitados de entre los testigos de Jehová voluntariamente dedicaron su tiempo y energía a instruir a niños Testigos que habían sido expulsados de las escuelas públicas. El pueblo de Dios organizó y pagó estas escuelas particulares en varios lugares.

Una de las Escuelas del Reino estaba en Lakewood, Nueva Jersey. Según uno que fue estudiante allí, C. W. Erlenmeyer, el Salón del Reino de la congregación de Lakewood estaba en el primer piso, así como la sala de clases, una cocina y la sección del comedor. En el segundo piso estaban los dormitorios de las muchachas, y en el tercer piso los de los muchachos. “Por supuesto,” dice el hermano Erlenmeyer, “la mayoría de nosotros nos alojábamos allí mismo y solo íbamos a casa en los fines de semana, a lo más. Los que vivían más lejos iban a su casa cada dos fines de semana, y en el último año de la escuela, porque la gasolina estaba racionada debido al tiempo de guerra, íbamos a nuestras casas cada tercer fin de semana.”

Puesto que había mucho trabajo que hacer, había a la mano una cocinera y un ama de casa. Pero los niños tenían sus asignaciones también... ayudar en la cocina, lavar y secar los platos, sacar la basura, y así por el estilo. Se consideraba el texto bíblico diario en el desayuno, y cada día de escuela comenzaba con media hora de estudio de la Biblia. De manera que los niños recibían alimentación espiritual. Además, tenían oportunidades de usar lo que aprendían, en el servicio del campo los sábados y domingos.

En Gates, Pensilvania, se estableció otra Escuela del Reino. Suministraba instrucción allí Grace A. Estep, una maestra de escuela pública que había sido despedida porque no quiso conducir el juramento de fidelidad y el saludo a la bandera en su sala de clases. La hermana Estep recuerda que el primer año de la escuela fue “tumultuoso,” pues toda clase de “funcionario” trató de hallar alguna razón para cerrarla. También declara: “Muchas veces la sala de clases era invadida por algún funcionario, escolar o de otro tipo, que venía con el propósito de criticar o seguir hostigando. Además, no faltaba el fervor patriótico entre muchas personas del populacho. En cierta ocasión una multitud se formó con el propósito de poner una bomba en la escuela o quemarla, y reconvinieron coléricamente al dueño del local por habérnoslo alquilado. Pero puesto que el dueño era un ciudadano prominente del pueblo, y puesto que no podían ver cómo hacer volar la escuela con una bomba sin hacerle lo mismo a la barbería [en el mismo edificio], abandonaron aquella idea.” Con el tiempo, el grupo de estudiantes aumentó, y fue necesario establecer una escuela de párvulos, ocho grados de escuela elemental y cuatro de escuela secundaria.

¿Cómo les fue a los estudiantes de la Escuela del Reino en lo que se refiere a su educación? Lloyd Owen, quien enseñó en una en Saugus, Massachusetts, informa: “Solíamos dar una prueba de logro para ver el resultado que estábamos teniendo. En la mayoría de los casos los estudiantes resultaban ser de medio grado a un grado entero mejor que el grado en que se suponía que estuvieran. . . . Hicimos que los estudiantes tomaran la prueba por lo menos dos veces al año, y persistieron en tener esta muy elevada calificación.”

Entre los que tenían que ver con las Escuelas del Reino había un excelente espíritu. “Los hermanos se comportaban muy maravillosamente, pues siempre ofrecían ayuda de muchísimas maneras,” dice la hermana Estep. “Todo era como un asunto de comunidad, y la ‘comunidad’ la componían todos los que de manera alguna tenían que ver con las Escuelas del Reino. Mi corazón se llena de un sentimiento de amor y aprecio cuando repaso todas las cosas maravillosas que los amados hermanos hicieron en aquellos días, pues su amor a Jehová no conocía límites. Y aunque había poco dinero, suministraron las cosas que se necesitaban hasta el límite de su tiempo y fortaleza.”

EL TRIBUNAL SUPREMO SE REVOCA

El 8 de junio de 1942, por votación de cinco contra cuatro, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos falló en contra de los testigos de Jehová en el caso de impuesto por licencia de *Jones* contra *Opelika*. Es interesante saber, sin embargo, que además de la opinión que presentaron disintiendo, los jueces Black, Douglas y Murphy se retractaron de los votos que habían dado en el caso de *Gobitis*, en 1940, acerca del saludo a la bandera. Ante eso, el abogado de la Sociedad Watchtower puso demanda de interdicto en el Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito del Sur de Virginia Occidental contra la Junta Estatal de Educación de Virginia Occidental. ¿Por qué? Para evitar que se hiciera cumplir el reglamento del saludo obligatorio a la bandera. Un tribunal de tres jueces decidió unánimemente a favor de los testigos de Jehová, pero la Junta Estatal de Educación de Virginia Occidental apeló. El 14 de junio de 1943, en el Día de la Bandera, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos se revocó en la posición que había adoptado en el caso *Gobitis* y sostuvo (en el caso de la *Junta Estatal de Educación de Virginia Occidental* contra *Barnette*) que la junta escolar no tenía el derecho de expulsar de la escuela y así negar educación a los hijos de los testigos de Jehová que no saludaran la bandera.

Ese fallo revocó lo que había sostenido el Tribunal Supremo en el caso *Gobitis*. Aunque esto no puso fin a todos los problemas que tenían que ver con la posición cristiana en cuanto al saludo a la bandera, ya no fueron necesarias las Escuelas del Reino. Por eso, por primera vez en unos ocho años los hijos de los testigos de Jehová pudieron volver a las escuelas públicas.

‘DEFENDIENDO Y LEGALMENTE ESTABLECIENDO LAS BUENAS NUEVAS’

Los testigos cristianos de Jehová, jóvenes o viejos, esperan ser perseguidos. Después de todo, Jesús dijo a sus discípulos: “Serán objetos de odio de parte de toda la gente por motivo de mi nombre.” (Mat. 10:22) “De hecho,” escribió Pablo, “todos los que desean vivir con devoción piadosa en asociación con Cristo Jesús también serán perseguidos.” (2 Tim. 3:12) A veces la persecución ha conducido al arresto de cristianos bajo falsa acusación... quizás de vender sin licencia o perturbar la paz. Al principio no se mantuvieron estadísticas, pero, en 1933, se informaron 268 arrestos por todos los Estados Unidos. Para 1936 la cantidad había subido a 1.149. Indebidamente, a los testigos de Jehová se les clasificó como solicitantes o mercaderes viajantes, más bien que como proclamadores del evangelio.

Sin embargo, los testigos de Jehová no sufrieron arresto, juicio y encarcelamiento sin luchar. Adoptaron una norma de apelar de las decisiones adversas que se daban en los tribu-

nales. Con la ayuda de Jehová pudieron "defender y legalmente establecer las buenas nuevas."—Fili. 1:7.

Sería imposible, en unas cuantas páginas solamente, representar de nuevo el drama excitante, recrear las muchas escenas de valeroso guerrear teocrático que se produjeron mientras los siervos de Jehová lucharon por libertad para predicar. Pero hacemos bien en empezar con la rabiante "batalla de Nueva Jersey." El 'primer disparo' se hizo en 1928, cuando algunos de los siervos de Dios fueron arrestados en South Amboy, Nueva Jersey. Pero Plainfield llegó a ser el centro del campo de batalla católico contra los Testigos en ese estado.

EL INCIDENTE DE PLAINFIELD

En vista de la prominencia de Plainfield con relación a la persecución del pueblo de Jehová, J. F. Rutherford decidió celebrar allí una reunión pública con un discurso sobre el tema "¿Por qué se practica la intolerancia religiosa en este país hoy?" Para este programa especial el 30 de julio de 1933 unos cincuenta miembros de la policía que no habían sido invitados, y a quienes no se quería ni se necesitaba, se presentaron, supuestamente para proteger el teatro. Indudablemente estaban allí a instancias de la jerarquía católica, que buscaba una manera de evitar la reunión y quizás de librarse del discursante.

El hermano Rutherford, al llegar al teatro, nota que detrás de las cortinas la policía tiene dos ametralladoras, apuntadas a él y al auditorio. Protesta, pero ni la policía ni las armas son retirados. Dicen que se les ha 'dado oreja' de que va a haber un alboroto y que están presentes para mantener el orden. George Gangas dice que durante todo el discurso el ambiente fue de tensión. Especialmente le emocionaron estas declaraciones, casi al fin del discurso de Rutherford:

"Deberían sentirse avergonzados los sacerdotes y clérigos que han tramado y motivado la persecución de los testigos de Jehová con el fin de mantener a la gente en ignorancia de la verdad y escudarse de ser desenmascarados; también deberían sentirse avergonzados los empleados judiciales que, para poder servir mejor sus propios intereses, se han sentido dispuestos y han estado listos a clasificar a los testigos de Jehová como vendedores ambulantes, egoístas; y vergüenza también sobre los abogados que tienen puestos judiciales o que practican su profesión, pero que a causa del temor de perder alguna ventaja personal han evadido el punto en cuestión negándose o dejando de decidir justamente el punto en cuanto a si se puede o no se puede impedir la predicación del evangelio del reino de Dios por medio de la explicación y puesta en vigor de ordenanzas municipales calculadas para los vendedores ambulantes."

El hermano Gangas admite lo siguiente: "Yo me estaba diciendo: '¡Ahora lo van a matar! ¡Ahora lo van a arrestar!' Pero, como se declara en la introducción del folleto *Intolerancia,*

'Asienta campamento el Ángel de Jehová en derredor de los que le temen, y los defiende.'" (Sal. 34:7) A pesar de la difícil situación, el discurso del hermano Rutherford se pronunció sin percance. Fue recibido entusiásticamente. Lo mismo se puede decir del folleto *Intolerancia,* publicado más tarde y distribuido ampliamente.

UN DICTADOR RECIBE UN MENSAJE DE LOS TESTIGOS

Los testigos de Jehová no solo tuvieron una batalla por libertad de palabra y adoración en los Estados Unidos. En junio del llamado "Año Santo" de 1933 el régimen de Adolfo Hitler se apoderó de la propiedad de la Sociedad Watch Tower en Magdeburgo y proscribió las actividades del pueblo de Jehová en Alemania en cuanto a reuniones y distribución de literatura, aunque la propiedad fue devuelta aquel octubre. El 7 de octubre de 1934 los Testigos en Alemania se reunieron en grupos y, después de oración solemne, enviaron una protesta por telegrama a funcionarios del gobierno de Hitler. Sin embargo, los siervos de Dios en otros países no se quedaron sin hacer nada.

"En la reunión de servicio cierta noche del año 1934, se nos pidió que estuviéramos en el lugar de reunión a las nueve de la mañana del domingo para algo especial," recuerda Gladys Bolton. "¡Todo el mundo estaba emocionado! ¿Qué pudiera ser? El domingo por la mañana la casa estaba llena. El discursante anunció que las congregaciones de los testigos de Jehová por todo el mundo se estaban reuniendo hoy para enviar cablegramas a Hitler, todos al mismo tiempo, solicitándole que se abstuviera de perseguir a los testigos de Jehová en Alemania." Después de orar a Jehová, cada grupo envió el siguiente cablegrama: "Gobierno de Hitler, Berlín, Alemania. El maltrato a los testigos de Jehová por parte de usted escandaliza a toda la gente buena de la Tierra y deshonra el nombre de Dios. Absténgase de perseguir más a los testigos de Jehová; de otro modo Dios lo destruirá a usted y a su partido nacional." El mensaje estaba firmado "TESTIGOS DE JEHOVÁ" y se daba el nombre de la ciudad o pueblo donde la congregación estaba reunida.

Aquellos cablegramas causaron gran agitación, hasta en algunas oficinas telegráficas de los Estados Unidos. "En Keysville, Virginia, así como en otros lugares," dice Melvin Winchester, "el operador del telégrafo casi se desmayó cuando los hermanos entraron con el mensaje para el cable."

¿Cómo respondió el régimen nazi? Intensificó la persecución de los testigos de Jehová. Pero el pueblo de Dios en Alemania y en otros lugares había sido preparado para la oposición y dificultades que les esperaban. Al tiempo correcto Jehová se encargó de que recibieran el consejo bíblico y el estímulo que necesitaban. Esto había venido a fines del año 1933 por medio del artículo de *The Watchtower* "No los temáis." La enemistad

de la Iglesia Católica Romana fue denunciada y el artículo advertía que la oposición pudiera llevar a la muerte de algunos siervos fieles de Dios. Pero instaba al pueblo de Dios a continuar dando testimonio de Su nombre con denuedo y gozo, para que participaran en la vindicación de aquel santo nombre.

AYUDAS PARA SU DEFENSA

Para los cristianos aquéllos fueron tiempos que sometieron a prueba su fe. Por supuesto, no todo incidente de oposición franca, ni siquiera todo arresto, condujo a un juicio ante un tribunal. Pero muchas veces los siervos de Jehová sí se vieron en necesidad de ayuda para presentar una defensa de buen éxito en los tribunales de los Estados Unidos. Para ayudar a los proclamadores del Reino, la Sociedad Watchtower estableció un departamento jurídico en sus oficinas centrales en Brooklyn, Nueva York.

Mirando al pasado, Robert E. Morgan recuerda lo siguiente: "En nuestras reuniones de servicio semanales estudiábamos *Order of Trial* (Procedimiento de juicio) preparado por la Sociedad, y nos esforzábamos por equiparnos para enfrentarnos a la policía y los jueces que constantemente nos hostigaban en el servicio del campo. Nuestras reuniones de servicio nos enseñaban a responder cuando nos acosara la policía, cuáles eran nuestros derechos de ciudadanos, y qué procedimiento teníamos que seguir sin falla para establecer una base sólida para acción jurídica en defensa de las buenas nuevas si debido a fallos de culpabilidad se nos hacía necesario ir a los tribunales de apelaciones."

"Las demostraciones en las reuniones de servicio presentaban el procedimiento que se seguía desde el momento del arresto hasta la conclusión del juicio y la disposición del caso," recuerda Ray C. Bopp, y añade: "Siervos de la congregación representaban el papel de fiscales y abogados defensores, y algunos 'juicios' duraban semanas."

ARRESTADOS Y A LA CÁRCEL

Las ayudas para asuntos jurídicos suministradas por la Sociedad y el excelente entrenamiento en las reuniones de servicio ayudó mucho a los siervos de Dios. Pero para los rigores de la vida en las cárceles solo Jehová mismo podía fortalecer a su pueblo. Como dijo Pablo: "Para todas las cosas tengo la fuerza en virtud de aquel que me imparte poder."—Filipenses 4:13.

Centenares de testigos cristianos de Jehová fueron arrestados y enviados a la cárcel durante los turbulentos años treinta y cuarenta. Homer L. Rogers dice esto acerca de los problemas jurídicos a que se enfrentó el pueblo de Jehová en cierta sección: "La ciudad de La Grange [Georgia] había formulado un reglamento que prohibía a toda persona que visitara un hogar de La Grange ofrecer al amo de casa pieza alguna de materia impresa. Esto estaba dirigido contra los testigos de Jehová y

se ponía en vigor solo contra los testigos de Jehová.” ¿Cómo podía él estar seguro de esto? Los residentes de la ciudad testificaban que toda otra materia impresa se distribuía libremente en La Grange sin que las autoridades presentaran estorbo.

El 17 de mayo de 1936, 176 Testigos fueron arrestados por predicar en La Grange y fueron encarcelados. El día siguiente las mujeres fueron puestas en libertad, pero 76 hombres fueron detenidos por catorce días en la Prisión y Vallado del Condado de Troup, a seis kilómetros y medio de la ciudad. Los presos corrientes del lugar eran prisioneros mantenidos en cadenas, que de hecho estaban en grillos mientras trabajaban en las carreteras desde la salida hasta la puesta del Sol. Cuando los Testigos fueron juzgados, se les pronunció culpables y se les impuso una multa de un dólar a cada uno o treinta días de cárcel, según C. E. Sillaway. Debido a que el fiscal de la ciudad le ordenó al escribano municipal que no firmara la fianza mientras se apelaba por auto de avocación, los hermanos perdieron sus derechos de apelar y 57 de ellos regresaron para cumplir la sentencia de treinta días en el vallado el 28 de mayo de 1937. A pesar de su inocencia, estos Testigos llevaban ahora traje de prisión, dos personas tenían que compartir una sola sábana durante las noches frías, y tuvieron que efectuar trabajos forzados en calles y otros lugares.

Muchos fueron los sufrimientos de los que estuvieron en prisión. Sin embargo, ellos también tuvieron la oportunidad de hacer bien espiritualmente. El hermano C. E. Sillaway escribe: “Hacia el fin de nuestros treinta días mi grupo y otro, doce personas en total, recibimos la asignación de un cementerio de personas de color, casi rural por lo aislado que se hallaba. A casi la mitad de la mañana una procesión funeral vino a la puerta principal y se detuvo mientras el empresario de pompas fúnebres se nos acercó. Parece que esta familia era demasiado pobre para pagar al predicador sus honorarios por un funeral y no habían tenido sermón ni oración. ¿Quisiera uno de nosotros los ministros decir unas cuantas palabras? Fue un privilegio hablar a aquel puñado de personas acerca de la verdadera condición de los muertos y la esperanza de una resurrección. No les importó que lleváramos ropa de prisioneros.”

Theresa Drake dice que por primera vez experimentó la intolerancia contra el pueblo de Dios a principios de los años treinta cuando originalmente fue arrestada en Bergenfield, Nueva Jersey. Continúa: “Me tomaron por primera vez las huellas digitales en Plainfield, Nueva Jersey. Fue en Plainfield donde me retuvieron una noche en la cárcel junto con otras 28 hermanas. Nos pusieron en una celda pequeña y, puesto que había 29 de nosotras allí, se nos hacía imposible acostarnos para dormir. Finalmente nos llevaron al gimnasio del mismo edificio y allí pusieron esteras sobre las cuales pudimos acostarnos. Recuerdo que un agente de la policía, abriendo la puerta y echándonos una mirada, dijo: ‘Como ovejas que llevan al matadero.’”

Citando otro caso, la hermana Drake escribe: “En Perth Amboy nos arrestaron y encerraron desde las diez de la mañana hasta las ocho de la noche. Fue en esta ocasión que conocí al hermano Rutherford. Él vino para sacar bajo fianza a 150 de nosotros que habíamos sido arrestados. Se nos tenía en un salón grande en el edificio del tribunal. Afuera, la gente estaba sacando nuestros libros y literatura de nuestros automóviles y arrojándolos por todo el césped del edificio del tribunal. En la parte de atrás de la sala del tribunal había media docena de hombres esperando para poner manos violentas en el hermano Rutherford. Lo amenazaron, pero nunca tuvieron la oportunidad que querían, porque al salir del tribunal nosotros lo rodeábamos y entonces él se dirigió rápidamente a un auto que lo esperaba, no al que por lo general usaba.”

Refiriéndose a pueblos de Ohio y Virginia Occidental, Edna Bauer dice: “Muchos de los hermanos fueron arrestados y llevados a la cárcel en camiones de los bomberos mientras sonaban las sirenas, llamando sonoramente atención a los arrestos que se hacían.” A menudo se encerraba en la cárcel a muchos a la vez, y había casos en los cuales no se mostraba consideración por la edad. Por ejemplo, la hermana Bennecoff, esposa del hermano James W. Bennecoff, recuerda un incidente en Columbia, Carolina del Sur, “en el cual 200 de nosotros fuimos encerrados en la cárcel, y el más joven tenía seis semanas de edad.”

En la cárcel las condiciones podían ser muy angustiosas. Earl R. Dale recuerda que se le encerró injustamente como cristiano en Somersworth, New Hampshire, y escribe: “Dormí aquella noche, o traté de hacerlo. La prisión no estaba muy limpia. De noche había unas criaturitas arrastrándose por encima de nosotros y no me gustaban, pero yo les gustaba.” Por predicar las buenas nuevas en Caruthersville, Misuri, en 1941, el hermano R. J. Adair y su esposa fueron encarcelados por setenta y ocho días. La hermana Adair dice que el lugar donde la encerraron era una “mazmorra.” La hermana Adair sufrió daño a su salud durante aquel encarcelamiento. “No fue cosa agradable dormir sobre un piso de concreto con una sábana y una almohada por setenta y ocho días,” admite. “Pero lo importante era guardar la fidelidad a Jehová.”

Aunque los testigos de Jehová de los Estados Unidos fueron encarcelados con frecuencia por predicar el mensaje del Reino, eso no hizo que cerraran sus labios. Como prisioneros siguieron adelante declarando las buenas nuevas. Por ejemplo, Dora Wadams tuvo varias oportunidades de predicar mientras estuvo encarcelada. En cierta ocasión, cuando en una cárcel de Newark, Nueva Jersey, corrieron las noticias de que los Testigos iban a ser puestos en libertad, esto es lo que ella recuerda que sucedió: “Cierta noche cuando estábamos encerrados en nuestras celdas oímos a los prisioneros alrededor de nosotros decir: ‘Mañana se van los de la Biblia. Este sitio nunca será igual. Son como ángeles que nos hubieran enviado.’”

SU DÍA EN EL TRIBUNAL

Los siervos de Jehová estaban dispuestos a defenderse y a defender su obra dada por Dios si el arresto de ellos llevaba a juicios ante los tribunales. A veces ni siquiera fueron representados por abogados. Por ejemplo, allá en 1938 Roland E. Collier, asociado con la congregación de Orange, Massachusetts, obtuvo permiso para usar un auto con altavoz en la cercana Athol. Él y otro hermano estaban en el automóvil con altavoz tocando el disco "Enemigos" mientras otros publicadores del Reino predicaban de casa en casa. El hermano Collier fue arrestado y acusado de ir de casa en casa aunque él no había hecho aquello en aquella ocasión. Nos dice: "Con interés esperamos el juicio y nos preparamos para él. Estudié cuidadosamente el *Procedimiento de juicio* que la Sociedad publicó para que nos preparáramos para los juicios. El día en que había de celebrarse el juicio algunos hermanos vinieron a la sala del tribunal para estimularme. Seguí el debido procedimiento en el tribunal que bosquejaba la Sociedad, hasta el punto de someter a interrogatorio al jefe de la policía. Cuando toda la evidencia se había dado después de un juicio completo fui declarado no culpable y el periódico llevó un encabezamiento que decía 'HOMBRE DE ORANGE PREDICA Y SE SALVA DE LA CÁRCEL.'"

Algunos abogados que no eran testigos de Jehová se esforzaron mucho en la defensa del pueblo de Dios. Sin embargo, muchas veces abogados que eran Testigos representaron a sus compañeros de creencia ante las cortes o tribunales. Entre ellos estuvo Victor Schmidt. Su esposa Mildred dice, en parte: "Después de la decisión adversa por el Tribunal Supremo de los Estados Unidos en el caso de la bandera, hubo lo que pareció ser un alud de chusmas y arrestos que descendió sobre nuestros hermanos en muchísimos lugares fuera de Cincinnati [Ohio]. Se me hizo necesario llevar por auto a mi esposo a estos diferentes lugares, puesto que él no manejaba automóviles. Por un tiempo, casi diariamente teníamos que ir a un lugar diferente. Por lo tanto, tuve que dejar de trabajar con los precursores. . . . Victor tenía gran fe en Jehová y esto me fortalecía para tener igual fe. Cuando nos acercábamos a estos pueblos donde él había de representar a nuestros hermanos ante el tribunal, me hacía salir de la carretera y oraba a Jehová que le abriera el camino para dar alguna ayuda a nuestros hermanos, y también que si era la voluntad de Jehová, que bondadosamente nos diera protección y nos ayudara a nunca ceder al temor a los hombres. Muchas fueron las veces que vimos la evidencia del gran poder de las fuerzas angélicas de Jehová trabajando a favor de nosotros."

ADELANTE AL TRIBUNAL SUPREMO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Varios casos jurídicos que tenían que ver con los testigos de Jehová al fin llegaron al Tribunal Supremo de los Estados

Unidos. Uno de éstos fue el de *Lovell* contra *Ciudad de Griffin.* Aunque muchas veces se había arrestado al pueblo de Dios por predicar las buenas nuevas en Griffin, Georgia, en cierta ocasión varios de ellos fueron arrestados por una supuesta violación de un reglamento municipal que prohibía “la práctica de distribuir . . . literatura de cualquier clase, . . . sin obtener primero permiso escrito del Administrador Municipal de la Ciudad de Griffin.” El hermano G. E. Fiske comenta: “Había varios hermanos de más de dos metros de altura y los funcionarios pidieron que se les dejara escoger a uno para que representara al grupo, y nuestros superintendentes estuvieron dispuestos a ello. Por eso, escogieron a una hermana pequeña y delgada porque pensaban que ella sería víctima fácil. Pero ella [Alma Lovell] había estudiado el *Procedimiento de juicio* . . . Ninguno de los hombres se había preparado como se había preparado esta hermanita, y cuando el caso se presentó para el juicio, ella le habló al tribunal por más de una hora y dio un maravilloso testimonio. Sin embargo, el juez no estaba siquiera interesado y había colocado los pies sobre el escritorio. Cuando ella se sentó, el juez levantó los pies del escritorio y los puso en el piso y dijo: ‘¿Ya terminó?’ Ella dijo: ‘Sí, su señoría.’ Entonces él los pronunció culpables a todos. El abogado de la Sociedad inmediatamente apeló.” El 28 de marzo de 1938 el Tribunal Supremo sostuvo unánimemente que el reglamento en cuestión era inválido como estaba.

Mientras participaba en predicar el Reino el 26 de abril de 1938, el testigo cristiano Newton Cantwell fue arrestado con sus dos hijos menores mientras tocaba el disco fonográfico “Enemigos” y distribuía el libro del mismo nombre. El caso fue llevado a tribunales de Connecticut por la queja de dos católicos romanos. Se alegaba una violación de la paz y también una supuesta violación de un reglamento de Connecticut que prohibía solicitar donaciones a caridades o a causas religiosas sin la aprobación del secretario del consejo de la beneficencia pública del condado. Se les declaró culpables en tribunales de Connecticut, y R. D. Cantwell escribe: “El caso fue apelado por la Sociedad y pasó al Tribunal Supremo de los Estados Unidos . . . el fallo de culpabilidad fue revocado y se declaró que el estatuto de Connecticut que exigía un permiso para ofrecer literatura religiosa en venta, o aceptar donaciones para una causa religiosa, era anticonstitucional según se aplicaba a los testigos de Jehová. ¡Otra victoria para el pueblo de Jehová!”

Pero los testigos de Jehová perdieron un caso importante en el Tribunal Supremo de los Estados Unidos por un fallo de cinco contra cuatro el 8 de junio de 1942. Fue el de *Jones* contra *Ciudad de Opelika.* Este caso tuvo que ver con la obra con las revistas en la calle e hizo surgir la pregunta de si Rosco Jones había sido correctamente hallado culpable de violar un reglamento de Opelika, Alabama, por “vender libros” sin haber obtenido licencia ni pagado impuesto de oficio.

UN "DÍA DE VICTORIAS" PARA EL PUEBLO DE DIOS

Entonces vino el 3 de mayo de 1943. Bien pudiera ser llamado un "día de victorias" para los testigos de Jehová. ¿Por qué? Porque doce de trece casos fueron entonces decididos a favor de ellos. Sobresaliente fue el caso de impuesto por licencia de *Murdock* contra *Pensilvania.* Esta decisión del Tribunal Supremo de los Estados Unidos revocó su propia posición en el caso de *Jones* contra *Ciudad de Opelika.* En la decisión *Murdock* el Tribunal sostuvo: "Sin embargo, se alega que el hecho de que el impuesto por licencia pueda suprimir o controlar esta actividad no es importante si no lo hace. Pero eso es desatender la naturaleza de este impuesto. Es un impuesto por licencia... un impuesto general sobre el ejercicio de un privilegio concedido por la Declaración de Derechos. No se le permite a un estado imponer un impuesto por el disfrute de un derecho que la constitución federal otorga." Acerca del caso *Jones,* se dijo: "El fallo en *Jones* contra *Opelika* ha sido rescindido hoy. Libres de ese precedente controlador, podemos restaurar a su puesto elevado y constitucional las libertades de los evangelizadores viajeros que diseminan sus creencias religiosas y los credos de su fe por medio de la distribución de literatura." La decisión favorable *Murdock* acabó con la inundación en cuanto a casos de impuestos por licencia que tenían que ver con el pueblo de Jehová.

Sus esfuerzos han tenido un efecto en la ley. Correctamente se ha dicho: "Es claro que las garantías constitucionales actuales respecto a la libertad personal, como éstas han sido interpretadas autoritativamente por el Tribunal Supremo de los Estados Unidos, son mucho más amplias de lo que eran antes de la primavera de 1938; y la mayor parte de este ensanchamiento se halla en los treinta y un juicios de los Testigos de Jehová (dieciséis opiniones de decisiva importancia) de los cuales *Lovell* contra *Ciudad de Griffin* fue el primero. Si 'la sangre de los mártires es la simiente de la Iglesia,' ¿cuánto debe la Ley Constitucional a la persistencia militante —o tal vez debo decir la devoción— de este extraño grupo?"—*Minnesota Law Review,* tomo 28, núm. 4, mar. de 1944, pág. 246.

CHUSMAS VIOLENTAS NO PUEDEN ACALLAR A LOS ALABADORES DE JEHOVÁ

Mientras los testigos de Jehová peleaban batallas jurídicas por la libertad de adoración y su derecho a predicar las buenas nuevas, en el campo a veces se enfrentaban a chusmas violentas. Sin embargo, esto no era algo que no tuviera paralelo, porque Jesucristo mismo tuvo experiencias de esa clase. (Luc. 4:28-30; Juan 8:59; 10:31-39) El fiel Esteban sufrió martirio a manos de una muchedumbre encolerizada.—Hech. 6:8-12; 7:54–8:1.

La asamblea cristiana que se celebró por todo el mundo del 23 al 25 de junio de 1939 fue considerada por maleantes como

una oportunidad para importunar al pueblo de Dios. Conexiones radiotelefónicas vincularon la ciudad de Nueva York, la ciudad clave, con otros lugares de asamblea en los Estados Unidos, Canadá, las Islas Británicas, Australia y Hawai. Mientras se anunciaba el discurso de J. F. Rutherford “Gobierno y paz,” los siervos de Jehová se enteraron de que grupos de la Acción Católica tenían planes de evitar que se celebrara la reunión pública el 25 de junio. Por eso, el pueblo de Dios estuvo listo para las dificultades. Blosco Muscariello nos dice: “Como Nehemías al construir la muralla de Jerusalén y suplir a sus hombres con instrumentos de construcción e instrumentos de pelea (Neh. 4:15-22), nosotros estábamos armados así. . . . Algunos de nosotros los jóvenes recibimos instrucciones especiales como acomodadores. A cada uno se nos suplió un bastón fuerte para usarlo si surgía alguna interferencia durante el discurso principal.” Pero R. D. Cantwell añade: “Se nos dio la instrucción de no usarlo a menos que fuera asunto de que se nos acorralara en una defensa final.”

Aunque por lo general no se sabía, el hermano Rutherford se hallaba en mala salud cuando subió a la plataforma en el Madison Square Garden de la ciudad de Nueva York aquel domingo 25 de junio de 1939 por la tarde. Pronto comenzó el discurso. Entre los que llegaron tarde estuvieron unos 500 seguidores del clérigo católico romano Charles E. Coughlin, famoso “sacerdote del aire” de los años treinta, cuyas transmisiones regulares eran escuchadas por millones de personas. Puesto que el nivel inferior del auditorio había sido reservado y llenado con los Testigos, los seguidores de Coughlin, incluso sacerdotes, tuvieron que ocupar una sección superior del palco detrás del orador.

“No se estaba fumando en ningún otro lugar en el auditorio,” escribió un corresponsal de *Consolación*, “pero dieciocho minutos después de empezar el discurso un hombre a la izquierda y hacia el frente de esta muchedumbre encendió un cigarrillo, y entonces otro a la derecha y hacia el frente encendió uno; entonces las luces eléctricas de solamente esta sección fueron apagadas y prendidas de nuevo súbitamente, y entonces solamente en esta sección hubo abucheos, gritos y rechiflas.” “Me quedé tensa,” dice la hermana Broad, esposa de Edward Broad, “esperando que la confusión se esparciera por todo el Garden. Pero al pasar unos momentos vi que la dificultad estaba limitada a un grupo que estaba directamente detrás del discursante. ‘¿Qué hará él?’ me pregunté. Parecía imposible que alguien continuara hablando mientras se arrojaban cosas a la plataforma y sin saber si en cualquier momento alguien se llevaba el micrófono.” Esther Allen recuerda que el aire se llenó de “gritería desenfrenada y expresiones de ‘¡Heil Hitler!’ ‘¡Viva Franco!’ y ‘¡Maten a ese maldito Rutherford!’”

¿Cedería el enfermo hermano Rutherford ante aquellos enemigos violentos? “Mientras más alzaban la voz para ahogar la voz del discursante, más fuerte se hacía la voz del juez Ruther-

ford," dice la hermana A. F. Laupert. Aleck Bangle declara: "El presidente de la Sociedad no tuvo miedo, sino que valerosamente dijo: 'A los nazis y a los católicos les gustaría disolver esta reunión, pero por la gracia de Dios no pueden hacerlo.'" "Aquélla era la oportunidad que necesitábamos para romper en vigoroso aplauso, dando al discursante nuestro apoyo entusiástico," escribe Roger Morgan y añade: "El hermano Rutherford se mantuvo firme hasta el fin de la hora. Más tarde nos emocionábamos cada vez que tocábamos grabaciones de aquella conferencia en los hogares de la gente."

C. H. Lyon nos dice: "Los acomodadores hicieron bien su trabajo. Dos de los más inquietos *coughlinistas* fueron golpeados en la cabeza con un bastón, y todos ellos fueron echados sin ceremonia rampa abajo y fuera del auditorio. Uno de los *coughlinistas* recibió alguna publicidad en un diario sensacionalista la mañana siguiente, pues imprimieron una fotografía de él con la cabeza vendada, como si tuviera un turbante."

Tres Testigos que servían de acomodadores fueron arrestados y acusados de "ataque alevoso." Fueron sometidos a juicio ante tres jueces (dos católicos romanos y un judío) del Tribunal de Sesiones Especiales de la Ciudad de Nueva York el 23 y 24 de octubre de 1939. En el tribunal se mostró que los acomodadores habían entrado en la sección del Madison Square Garden donde había estallado la perturbación con el propósito de remover a los perturbadores. Cuando los alborotadores atacaron a los acomodadores, éstos resistieron y trataron firmemente con algunos del grupo radical. Los testigos de la parte actora hicieron muchas declaraciones contradictorias. El tribunal no solo declaró libres de culpa a los tres acomodadores. También decidió que los Testigos acomodadores habían obrado dentro de su derecho.

LA GUERRA MUNDIAL ALIMENTA LAS LLAMAS DE LA VIOLENCIA

En la asamblea de 1939 de los testigos de Jehová había estallado la violencia de chusmas. Pero las llamas de la violencia contra ellos todavía serían alimentadas de modo que alcanzaran mayor intensidad a medida que el mundo entrara en la guerra. No sería sino hasta fines de 1941 cuando los Estados Unidos declararían la guerra a Alemania, Italia y Japón, pero el espíritu del nacionalismo era vigoroso por todo el país mucho antes de eso.

Durante aquellos primeros meses de la II Guerra Mundial, Jehová Dios hizo una sobresaliente provisión para su pueblo. En su número del 1 de noviembre de 1939, *The Watchtower* presentó un artículo intitulado "Neutralidad," que se publicó en español en *La Atalaya* de marzo de 1940. Como texto básico tenía estas palabras de Jesucristo acerca de sus discípulos: "No son del mundo, tal como yo no soy del mundo." (Juan 17:16, *King James Version*) Ese estudio bíblico de la neutrali-

dad cristiana, al venir cuando vino, preparó a los testigos de Jehová de antemano para los difíciles tiempos que se acercaban.

AMENAZA DE INCENDIO PREMEDITADO EN LA HACIENDA DEL REINO

La Hacienda del Reino, cerca de South Lansing, Nueva York, desempeñaba bien su servicio de suministrar frutas, vegetales, carne, leche y queso a los miembros del personal de la oficina central de la Sociedad. David Abbuhl trabajaba en la Hacienda del Reino cuando la paz y serenidad de este lugar fue perturbada allá en 1940. "En la víspera del Día de la Bandera, el 14 de junio de 1940," dice el hermano Abbuhl, "un viejo que acostumbraba pasar diariamente por allí de camino a comprar su *whisky* en la taberna de South Lansing nos indicó que la gente del pueblo y los de la Legión Americana tenían un plan de quemar nuestros edificios y destruir nuestras máquinas." Esto se le notificó al alguacil.

Finalmente el enemigo se presentó en la escena. John Bogard, que era entonces el siervo de la hacienda, una vez dio esta descripción gráfica de la dificultad: "Alrededor de las seis de la tarde se comenzaron a juntar las pandillas, un auto tras otro, hasta que hubo treinta o cuarenta autos llenos de gente. El alguacil y sus hombres llegaron y comenzaron a detener a los choferes de los autos y examinar sus licencias y advertirles en contra de cualquier movimiento contra la Hacienda del Reino. Siguieron viajando de ida y vuelta a lo largo de la carretera que estaba enfrente de nuestra propiedad hasta altas horas de la noche, pero la presencia de la policía los mantuvo en la carretera y frustró su plan de destruir la hacienda. Fue una noche sumamente excitante para todos nosotros los que estábamos en la hacienda, pero nos hizo recordar vívidamente la garantía de Jesús a sus seguidores: 'Serán objetos de odio de parte de toda la gente por causa de mi nombre. Y con todo no perecerá ni un cabello de sus cabezas.'—Luc. 21:17, 18."

Así fue que se evitó este ataque con el cual se había amenazado y el incendio premeditado. Se calcula que 1.000 automóviles, llevando posiblemente 4.000 hombres, habían venido de todos los sectores del occidente del estado de Nueva York para destruir la propiedad de la Hacienda del Reino de la Sociedad... pero inútilmente. Dice Kathryn Bogard: "Su propósito fracasó, y algunas de las mismísimas personas que componían la chusma son hoy Testigos ellas mismas, ¡sí, hasta están en el ministerio de tiempo cabal!"

Estados Unidos de América (Parte 3)
ESTALLA LA VIOLENCIA EN LITCHFIELD

Para aproximadamente el mismo tiempo en que la Hacienda del Reino había sido objeto de una amenaza de ataque e incendio premeditado, estallaron dificultades contra los testigos de Jehová en Litchfield, Illinois. "De alguna manera los alborotadores de Litchfield se enteraron de nuestros planes de modo

que cuando sí entramos en aquel lugar para trabajar el pueblo ya nos estaban esperando," recuerda Clarence S. Huzzey. "El sacerdote local tocó las campanas de la iglesia como señal y ellos empezaron a recoger a los hermanos... y llevarlos a la cárcel local. Algunos de los hermanos fueron golpeados malamente y la chusma hasta amenazó con quemar la cárcel. Algunos de los de la chusma hallaron los automóviles de los hermanos y comenzaron a demolerlos... hasta convertirlos en basura."

Walter R. Wissman dice: "Los hermanos, después de haber sido golpeados por la chusma, fueron llevados rápidamente en grupo a la cárcel local por la patrulla estatal de las carreteras para su propia protección. A cierto hermano, Charles Cervenka, lo derribaron al suelo cuando rehusó saludar la bandera, y le empujaron la bandera contra el rostro, y lo patearon y golpearon gravemente en la cabeza y el cuerpo. Fue el más gravemente golpeado y herido de los hermanos y nunca se recuperó completamente de la golpeadura. Murió pocos años después. Él dijo más tarde que mientras lo golpeaban pensó para sí que se alegraba mucho de que esto le estuviera sucediendo a él y no a uno de los hermanos más nuevos porque él sabía que él podía aguantarlo, mientras que quizás uno más nuevo se hubiera debilitado y hubiera transigido."

"El pueblo de Litchfield se enorgulleció mucho de su logro," recuerda el hermano Wissman. "De hecho, varios años después, cuando habían entrado ya los años cincuenta, Litchfield tuvo una celebración de centenario con carrozas que pintaban los sucesos sobresalientes de los cien años de historia de la ciudad. Una de estas carrozas conmemoraba la asonada de 1940 contra los testigos de Jehová. Los funcionarios de la ciudad consideraban que esto era un acontecimiento memorable de su historia. ¡Que Jehová les dé su recompensa!"

SÚPLICAS QUE NO FUERON OÍDAS

Tan serios y numerosos fueron los ataques violentos contra los testigos de Jehová que el subsecretario de justicia de los Estados Unidos, Francis Biddle, y la Sra. Eleanor Roosevelt (esposa del presidente Franklin D. Roosevelt) hicieron llamamientos públicos para que se descontinuaran aquellos actos. De hecho, el 16 de junio de 1940, el mismo día del incidente de Litchfield, durante una transmisión por radio a través de una cadena de costa a costa de la National Broadcasting Company, Biddle declaró:

"A los testigos de Jehová los han atacado y golpeado repetidas veces. No habían cometido ningún crimen; pero la chusma juzgó que sí lo habían cometido; y suministró el castigo de la asonada. El ministro de justicia ha mandado que se haga una investigación inmediata de estos ultrajes.

"El pueblo tiene que estar alerta y vigilante, y ante todo ser sereno y cuerdo. Puesto que la violencia de las chusmas hará infinitamente más difícil la tarea del gobierno, no será tolerada. No venceremos el mal de los nazis emulando sus métodos."

Pero esas súplicas no detuvieron el oleaje de hostilidad contra los testigos de Jehová.

INTERRUPCIÓN DE REUNIONES CRISTIANAS

Durante aquellos años turbulentos, a veces se atacó a los cristianos de los Estados Unidos mientras estaban reunidos pacíficamente para recibir instrucción bíblica. Eso sucedió, por ejemplo, en Saco, Maine, durante 1940. En cierta ocasión, mientras los testigos de Jehová estaban en su Salón del Reino de un segundo piso preparándose para presentar una conferencia bíblica grabada, una chusma de 1.500 a 1.700 se formó, según Harold B. Duncan. Él recuerda claramente que había un sacerdote con ellos, sentado en un automóvil enfrente del salón. “El individuo del taller [adyacente] de reparación de radios puso todo aparato de radio que pudo en el volumen más alto para que no se pudiera oír el discurso,” dice el hermano Duncan, y añade: “Entonces la chusma empezó a arrojar piedras contra las ventanas. La policía en traje civil usaba linternas eléctricas para señalar con rayos de luz las ventanas que se habían de apedrear. El cuartel de la policía estaba a solo cuadra y media o manzana y media de distancia. Fui dos veces a aquel lugar y les informé lo que estaba sucediendo. Dijeron: ‘¡Cuando saluden la bandera americana les daremos ayuda!’ La chusma rompió a pedradas 70 [vidrios pequeños de las ventanas] del salón, y una piedra del tamaño de mi puño, que por poco le da en la cabeza a la hermana Gertrude Bob, le arrancó un trozo de esquina a la pared enyesada.”

También estalló violencia de chusmas durante la asamblea de 1942 en Klamath Falls, Oregón. Según Don Milford, los alborotadores cortaron los alambres telefónicos por los cuales estaba transmitiéndose un discurso desde otra ciudad de asamblea, pero un hermano que tenía una copia del discurso inmediatamente tomó control de la situación y el programa siguió adelante. Finalmente, la chusma irrumpió en el salón. Los Testigos se defendieron y cuando la puerta se cerró de nuevo uno de los atacantes —“un hombre grande y poderoso”— estaba inconsciente dentro del edificio. Era un agente de la policía y se le tomó una fotografía con su placa identificadora al lado de la cara. “Llamamos a la Cruz Roja,” dice el hermano Milford, “y ellos enviaron dos mujeres con una camilla y se lo llevaron. Más tarde se le oyó decir: ‘Yo no pensaba que ellos iban a pelear.’” La policía rehusó ayudar a los Testigos, y pasaron más de cuatro horas antes que la chusma fuera disuelta por la milicia estatal.

ATAQUES DURANTE LA OBRA CON LAS REVISTAS EN LA CALLE

Aunque en algunas localidades los agentes de la policía no protegían a los testigos de Jehová, ciertamente no sucedía así en todo caso. Por ejemplo, años atrás, mientras L. I. Payne trabajaba en la calle con las revistas en Tulsa, Oklahoma, notó

que siempre había un policía a la vista. "Por eso," dice el hermano Payne, "cierto día le pregunté por qué estaba siempre tan cerca. Dijo que aunque tenía que abarcar un territorio grande, estaría en aquella vecindad porque no iba a dejar que nadie me echara de allí o me golpeara. Había leído en cuanto a cómo los pueblecitos estaban tratando a los Testigos y no podía ver por qué nadie querría estorbar esta obra."

La realidad fue que los siervos de Jehová a menudo fueron atacados por chusmas violentas mientras participaban en testificar en las calles con *The Watchtower (La Atalaya)* y *Consolation (Consolación)*. Por ejemplo, George L. McKee dice que semana tras semana en una comunidad de Oklahoma chusmas que variaban de 100 a mucho más de 1.000 hombres enfurecidos atacaban a los Testigos que participaban en la obra con las revistas en las calles. El alcalde, el jefe de la policía y otros funcionarios no suministraban ninguna protección. Según el hermano McKee, por lo general los alborotosos eran dirigidos por un médico prominente y líder de la Legión Americana, primo de Belle Starr, una notoria bandida. Primero, unos secuaces borrachos comenzaban a perturbar. Entonces venía la chusma, armada con tacos de billar, palos, cuchillos, hachas de carnicero y pistolas. ¿Con qué objetivo? Echar del pueblo a los Testigos. Pero cada sábado los proclamadores del Reino determinaban de antemano por cuánto tiempo participarían en la obra en las calles y, aunque la chusma se reunía rápidamente, los hermanos lograban completar el tiempo que se habían fijado. Se colocaban muchas revistas con los que iban de compras.

Cierto sábado unos quince Testigos fueron atacados. "Nos dimos cuenta de que teníamos que depender de Jehová Dios y del buen juicio para escapar con nuestra propia vida," dice el hermano McKee, y continúa: "Sin darnos advertencia alguna, comenzaron a atacar a tres de nosotros los hermanos con sus cuchillos y palos. . . . Con nuestros brazos rotos, cráneos partidos y otros daños, fuimos a cuatro diferentes médicos de la comunidad, pero todos rehusaron darnos el tratamiento que necesitábamos. Tuvimos que viajar a una comunidad a ochenta kilómetros de allí para que un doctor compasivo nos administrara su servicio. Golpes y sentimientos pronto ganaron y volvimos a la esquina de la calle el siguiente sábado con las buenas nuevas del Reino. Este espíritu dominó durante todos los tiempos difíciles que experimentamos en lo intenso de la persecución."

FURIA EN CONNERSVILLE

Notables entre los actos de violencia de chusmas fueron incidentes que ocurrieron en 1940 en Connersville, Indiana. Ciertas cristianas que estaban siendo sometidas a juicio allí fueron acusadas falsamente de "conspiración y amotinamiento." Mientras el hermano Rainbow, un siervo de zona, y Victor y Mildred Schmidt salían del edificio del tribunal el primer día del juicio, unos veinte hombres se lanzaron contra el auto

de ellos, los amenazaron de muerte y trataron de volcar el vehículo.

El último día del juicio, el fiscal usó más para incitar a un alboroto que para presentar su caso el tiempo de que disponía; a veces habló directamente a hombres armados que estaban en el edificio. Para las nueve de la noche vino el veredicto... "Culpables." Entonces estalló una tempestad de violencia. La hermana Schmidt dice que ella y su esposo Victor, que era uno de los abogados encargados del caso, junto con otros dos hermanos, fueron separados de los otros Testigos y atacados por una chusma de doscientas a trescientas personas. Nos dice:

"Casi inmediatamente, nos vimos bombardeados por una lluvia de toda clase de frutas, vegetales y huevos. Más tarde se nos dijo que los de la chusma habían descargado un camión entero lleno de estas cosas sobre nosotros.

"Tratamos de correr a nuestro auto, pero nos cerraron el paso y nos empujaron a la carretera que llevaba hacia fuera de la ciudad. Entonces la chusma se abalanzó sobre nosotros; golpearon con los puños a los hermanos y a mí me propinaron un golpe en la espalda, con el efecto de sacudirme violentamente la cabeza hacia atrás. Para entonces, una tormenta había estallado en toda su furia. La lluvia caía a torrentes y el viento azotaba furiosamente. Sin embargo, la furia de los elementos era insignificante en comparación con la furia de esta chusma enloquecida por los demonios. Debido a la tormenta, muchos corrieron a sus autos y manejaban al lado de nosotros, gritando y maldiciéndonos y siempre incluyendo el nombre de Jehová en sus maldiciones. ¡Oh, cómo hería nuestro corazón aquello!

"Pero a pesar de la tormenta, parecía como si hubiera por lo menos cien hombres a pie hostigándonos. En una ocasión un automóvil en que venían hermanos, y manejado por la hermana Jacoby (ahora la hermana Crain) de Springfield, Ohio, trató de rescatarnos, pero la chusma casi derribó el auto y le dio patadas y trató de abrir sus puertas. Esto hizo que arreciaran los golpes contra nosotros cuando la chusma nos apartó del automóvil. Los hermanos se vieron obligados a seguir adelante sin nosotros. Empujándonos adelante mientras la tormenta continuaba sin abatir, la chusma seguía gritando y repitiendo: '¡Échenlos al río! ¡Échenlos al río!' Este sonsonete incesante puso terror en mi corazón y cuando nos acercábamos al puente para cruzar el río el sonsonete súbitamente cesó. En poco tiempo estuvimos de hecho al otro lado del puente. ¡Era como si los ángeles de Jehová hubieran cegado a la chusma en cuanto a dónde estábamos! Pensé: '¡Ay, Jehová, gracias!'

"Entonces los grandes y fornidos miembros de la chusma empezaron a golpear de nuevo a los hermanos. ¡Qué duro es ver que se golpea a una persona a quien uno ama! Cada vez que golpeaban a Victor, él tambaleaba, pero nunca caía. Estos golpes eran golpes de horror para mí . . .

"Vez tras vez se me acercaban desde atrás y me daban aquel

empujón rápido que me sacudía violentamente la cabeza hacia atrás. Finalmente nos vimos separados de los dos hermanos y mientras caminábamos con los brazos fuertemente enlazados, Victor dijo: ‘No hemos sufrido lo que sufrió Pablo. No hemos resistido hasta el derramamiento de sangre.’ [Compare con Hebreos 12:4.]

“Estaba muy oscuro y se estaba haciendo tarde (después supe que eran las once de la noche, aproximadamente). Habíamos salido de los límites de la ciudad y estábamos casi exhaustos cuando súbitamente un automóvil se detuvo muy cerca de nosotros. Una voz familiar dijo: ‘¡Rápido! ¡Entren!’ ¡Oh, aquí estaba aquel excelente joven precursor, Ray Franz, rescatándonos de esta violenta chusma! . . .

“Otra vez, todos sentimos que los ángeles de Jehová habían cegado al enemigo de modo que no nos vieran entrar en el auto. Aquí en el automóvil, a salvo de la chusma, estaban el estimado hermano Rainbow y su esposa y otros tres. De alguna manera, aquel pequeño automóvil tuvo espacio para todos nosotros, ocho personas. Fue el sentir de todos nosotros que los ángeles de Jehová habían evitado que el enemigo nos viera entrar en el auto. La chusma todavía estaba violentamente agitada contra nosotros, sin señal de dejarnos ir. ¡Parecía como si Jehová con sus brazos amorosos hubiera extendido las manos a nosotros y nos hubiera rescatado! Más tarde aprendimos que después que los dos hermanos fueron separados de nosotros habían hallado refugio en un montón de heno hasta que unos hermanos los encontraron temprano por la mañana. Uno de los hermanos había sido herido seriamente por un objeto que habían arrojado contra él.

“Llegamos a casa como a las dos de la mañana empapados y fríos, puesto que la tormenta había puesto fin a una ola de calor y traído consigo aire frío. Nuestros hermanos y hermanas nos atendieron, y hasta cerraron cinco heridas que habían sido abiertas en el rostro de Victor. ¡Cuánto agradecimos estar recibiendo el amoroso cuidado de nuestros queridos hermanos!”

A pesar de experiencias graves de esa índole, Jehová sostiene y fortalece a sus siervos. “Así,” dice la hermana Schmidt, “habíamos pasado otra clase de prueba que Jehová nos había ayudado misericordiosamente a soportar y ‘dejar que el aguante tuviera completa su obra.’”—Sant. 1:4.

OTROS ACTOS DE CRUELDAD DE CHUSMAS

Muchos fueron los actos de violencia de chusmas que tuvieron como blanco a los testigos de Jehová. En diciembre de 1942 en Winnsboro, Texas, varios testigos de Jehová fueron atacados por una chusma mientras trabajaban en las calles con las revistas. Entre los Testigos estuvo O. L. Pillars, siervo para los hermanos (superintendente de circuito). Al acercarse la chusma, los Testigos concluyeron que no podían trabajar en la calle en medio de aquellas circunstancias. Por eso comen-

zaron a dirigirse a su automóvil. “En medio de la calle principal, en su automóvil con altavoz, estaba el predicador bautista, C. C. Phillips,” recuerda el hermano Pillars. “Él había estado predicando acerca de Cristo y la crucifixión, pero tan pronto como nos vio cambió de sermón. Empezó a vociferar y rabiar en cuanto a que los testigos de Jehová no querían saludar la bandera. Dijo que él se alegraría de morir por la bandera y que todo el que no saludaba la bandera debería ser echado del pueblo. Cuando pasamos su camión, vimos que desde el frente tenía otra chusma hacia nosotros. Pronto nos rodearon y nos mantuvieron allí hasta que el jefe de la policía de la ciudad apareció y nos arrestó.”

Más tarde, la chusma entró en la oficina del jefe de la policía, que no hizo ningún esfuerzo por proteger a los Testigos. La chusma se apoderó de ellos. En la calle, sobre el hermano Pillars, entre otros, llovieron puñetazos. “En ese momento,” dice el hermano Pillars, “experimenté la ayuda más extraordinaria. Me estaban golpeando terriblemente. De mi nariz, rostro y boca salía sangre, pero yo sentía poco o ningún dolor. Aun en aquel tiempo me maravillé de este hecho y pensé que era una manifestación de ayuda angelical. . . . Para mí esto explicaba cómo nuestros hermanos alemanes habían aguantado fielmente lo más intenso de la persecución nazi sin vacilar.”

Al hermano Pillars lo golpearon repetidamente hasta que perdió el sentido, entonces lo revivificaron y golpearon de nuevo. Finalmente, no pudiendo hacer que recobrara el sentido, la chusma lo empapó de agua fría y trató de hacerle saludar una bandera de cinco centímetros por diez, según él, “la única bandera que estos grandes ‘patriotas’ pudieron encontrar.” Mientras la mantenían en alto, también le levantaban el brazo, pero él dejaba que la mano colgara, mostrando que no iba a saludar. Pronto le pusieron una soga alrededor del cuello, lo halaron violentamente hacia el suelo y lo arrastraron a la cárcel. Con dificultad les oyó decir: “Vamos a colgarlo de una vez. Entonces nos habremos librado de estos Testigos para siempre.” Poco tiempo después trataron de hacer precisamente eso. El hermano Pillars escribe: “Me pusieron la nueva soga de cáñamo de un centímetro alrededor del cuello, y me hicieron el nudo de ejecución detrás de la oreja, y me arrastraron a la calle. Después lanzaron la soga sobre un tubo que sobresalía del edificio. Cuatro o cinco miembros de la chusma comenzaron a halar la soga. Mientras me elevaban del suelo, la soga se apretó y yo perdí el sentido.”

Lo siguiente de que tuvo consciencia el hermano Pillars fue que estaba de nuevo en la cárcel sin calefacción. Un médico lo examinó y dijo: “Si se quiere que este muchacho viva, hay que llevarlo al hospital, porque ha perdido mucha sangre y sus ojos se han dilatado.” A esto el alguacil respondió: “No he visto diablo más terco que éste.” “¡Cómo me animaron aquellas palabras,” dice el hermano Pillars, “porque me dieron seguridad de que no había transigido!”

Cuando el doctor se fue, los miembros de la chusma desfilaron por la cárcel fría y sin luz. Prendieron cerillos para verle la cara al hermano Pillars, y él les oyó preguntar: "¿No está muerto todavía?" Alguien respondió: "No, pero se morirá." Frío hasta los huesos y calado de agua, el hermano Pillara trataba de evitar los temblores del frío, esperando que pensaran que había muerto. Finalmente se fueron y todo quedó en silencio. Al fin la puerta se abrió, miembros de la Policía Estatal de Texas entraron, y el hermano Pillars fue llevado en ambulancia al hospital de Pittsburg, Texas. Había estado a merced de la chusma por seis horas. Pero, ¿qué había sucedido cuando lo colgaron? ¿Por qué estaba vivo todavía? "Tarde al día siguiente me enteré de la respuesta a esas preguntas," dice el hermano Pillars, y añade:

"A mi cuarto de prisión en el hospital de Pittsburg donde me recuperaba vino el hermano Tom Williams. Él era un abogado local de Sulphur Springs y un verdadero luchador a favor de la justicia. Se había esforzado inútilmente por hallarme hasta que amenazó con demandar al pueblo. Entonces le revelaron que estaba en el hospital. ¡Qué bueno fue ver el rostro de un hermano! Entonces me dijo que por todo el pueblo se sabía... ¡me habían colgado pero la soga se rompió!

"Más tarde, cuando la F.B.I. hizo una investigación oficial y esto llevó a una pesquisa por jurado para determinar si había motivo para procesar, un grupo de pentecosteses estuvieron dispuestos a testificar. Dijeron: 'Hoy son los testigos de Jehová. ¡Mañana seremos nosotros!' Cuando describieron el ahorcamiento dijeron: 'Lo vimos colgando de la soga. Entonces se rompió. Cuando vimos que la soga se rompió, supimos que el Señor la había roto.'"

El alguacil y otros oficiales cruzaron, huyendo, la frontera del estado. Por eso, nunca se les sometió a juicio. El hermano Pillars se recuperó y regresó a su obra de siervo para los hermanos en aquella zona.

AGUANTANDO CRUEL PERSECUCIÓN

"¡Yo nunca podría aguantar una persecución tan cruel!" quizás exclame usted. No, no por su propia fortaleza. Pero Jehová puede hacerlo fuerte si usted aprovecha las provisiones que él hace para que uno se edifique espiritualmente ahora. La razón principal para la persecución tiene que ver con la cuestión de la soberanía universal. En realidad, Satanás desafió a Dios, alegando que ninguna criatura humana permanecería fiel a Jehová si el Diablo la sometía a una prueba. ¡Qué privilegio es mantener integridad a Dios, y así probar que Satanás es un mentiroso y apoyar el lado de Jehová en la cuestión!—Job 1:1–2:10; Pro. 27:11.

En los años que han pasado desde aquellos días turbulentos de muchos ataques de chusmas a los testigos de Jehová en los Estados Unidos, el pueblo de Dios ha comprendido con claridad cada vez mayor que es necesario que dependan plenamente de

Jehová. Aunque se defienden y defienden a sus amados en armonía con los principios cristianos, no se arman con armas mortíferas a la espera de un ataque. (Mat. 26:51, 52; 2 Tim. 2:24) Más bien, reconocen que ‘las armas de su guerrear no son carnales.’—2 Cor. 10:4; vea *La Atalaya,* 15 de octubre de 1968, páginas 633-638.

ASAMBLEA TEOCRÁTICA EN SAINT LOUIS

La humanidad estaba en los dolores de la II Guerra Mundial y rabiaba la persecución contra el pueblo de Dios. Pero ‘Jehová de los ejércitos estaba con ellos.’ (Sal. 46:1, 7) Él se encargó de que tuvieran amplias provisiones en sentido espiritual. Muy notable en cuanto a esto fue la Asamblea Teocrática de los Testigos de Jehová en Saint Louis, Misuri, del 6 al 10 de agosto de 1941.

Los siervos de Jehová estaban muy deseosos de estar presentes en aquella asamblea. Por eso, hubo muchos de ellos viajando por las carreteras en dirección a Saint Louis. “Pronto aprendimos,” dice la hermana A. L. McCreery, “que todos los Testigos ponían una revista [*La Atalaya* o *Consolación* en inglés] en la ventana del automóvil para identificarse; de modo que hicimos lo mismo. Todo el viaje fue uno de saludar con la mano a personas a quienes nunca habíamos visto que nos pasaban, pero sabíamos que eran nuestros hermanos por sus sonrisas y sus saludos.”

A pesar de que recibieron presión de la Acción Católica y de los Veteranos de las Guerras Extranjeras, la administración del lugar de asamblea, The Arena, rehusó cancelar el contrato para el uso de este establecimiento por los testigos de Jehová. Sin embargo, las iglesias católicas circularon propaganda que hizo que muchos amos de casa cancelaran el uso de las habitaciones que iban a alquilar al pueblo de Dios. “Las monjas iban de casa en casa diciéndole a la gente que no alquilara sus habitaciones a los testigos de Jehová,” dice Robert E. Rainer. Por eso, al llegar a Saint Louis, “hubo tantos Testigos sin alojamiento que se hizo necesario hacer colchones y rellenarlos para que pudieran dormir allí en el terreno de la Arena,” según Margaret J. Rogers.

Acerca del problema del alojamiento, el hermano G. J. Janssen y su esposa declaran: “Durante la asamblea el periódico publicó una fotografía de una madre Testigo y su criatura durmiendo de noche sobre el césped en los terrenos de la asamblea. Aquello cambió la situación. Los residentes locales, de corazón más blando que sus falsos maestros, empezaron a hacer llamadas al departamento de alojamiento para decir que sus habitaciones extras estaban disponibles para los Testigos.” No pasó mucho tiempo antes que se estuvieran ofreciendo habitaciones por telegrama, llamadas telefónicas, cartas, visitas personales y otros medios. Hasta en las calles la gente detenía a los publicadores del Reino y les ofrecía alojamiento.

Algunos Testigos, al llegar, se dirigieron a la Ciudad Teocrá-

tica de Remolques. Esta creció hasta que el lugar rebosaba con 677 remolques o coches-habitaciones, 1.824 tiendas de campaña, 100 automóviles especialmente preparados para dormir, 99 camiones y 3 autobuses... y una población de 15.526 personas. "Era inmensa," declara Edna Gorra, que también dice: "Las calles tenían nombre y había instalaciones de aseo, apropiadas instalaciones sanitarias, y así por el estilo. Presentaba una vista maravillosa... gente de diferentes estados viviendo en sus remolques o coches-habitaciones, tiendas y autobuses, todos en armonía."

ALGUNOS PUNTOS DEL PROGRAMA

El programa de la asamblea fue ciertamente remunerador espiritualmente. Por ejemplo, Hazel Burford, ahora misionera en Panamá, dice: "Allí nos emocionó la clarificación que recibimos acerca de la cuestión de la dominación universal de Jehová como Soberano Supremo y cómo aquello tenía que ver con la integridad de los siervos de Jehová. . . . Nos dimos cuenta más claramente que nunca de por qué Jehová permitía aquella intensa persecución de su pueblo por todo el mundo." En su discurso intitulado "Integridad," el hermano Rutherford señaló que la cuestión que hizo surgir Satanás en el día de Job fue: "¿Puede Jehová poner en la Tierra hombres que, bajo la prueba más severa, resulten fieles y verdaderos a Dios?" Se mostró, sin embargo, que la cuestión principal era la de dominación universal. Entre otras cosas, el discursante instó a los que lo escuchaban a estar completa y absolutamente dedicados al Gobierno Teocrático por Cristo Jesús, sabiendo que éste vindicará el nombre de Jehová y traerá liberación a todos los que aman la justicia y sirven a Jehová.

Hubo un rasgo de la asamblea que especialmente llegó al corazón de los delegados. El domingo 10 de agosto de 1941 fue el "Día de los Hijos" en la asamblea de Saint Louis. Temprano aquella mañana se pronunció un discurso de bautismo y 3.903 personas se bautizaron, entre ellas 1.357 niños. Pero para los niños —y para los adultos también— aquel día fue muy especial. "Todos los hijos de padres consagrados entre las edades de 5 y 18 años y que tengan boletos de asientos reservados se congregarán en la parte principal de la arena directamente enfrente de la plataforma," decía el programa impreso. El discurso "Hijos del Rey," que había de presentar el hermano Rutherford, se había fijado para las once de la mañana.

Para entonces el auditorio de la asamblea había llegado a ser un tremendo gentío de 115.000 personas. Directamente enfrente de la plataforma del discursante y en los palcos que la rodeaban había un auditorio extraordinario... todos eran niños entre las edades de cinco y dieciocho años. Cuando el hermano Rutherford subió a la plataforma, los jóvenes vitorearon y aplaudieron. Él ondeó su pañuelo y miles de manos jóvenes se movieron en respuesta. Pronto él pasó al frente de

la plataforma, literalmente radiante de gozo ante lo que veía.

J. F. Rutherford dijo mucho a todos aquellos jovencitos y a los miles de otras personas de aquel vasto auditorio. Por ejemplo, Dorothy Wilkes declara: “La esperanza de condiciones paradisíacas en la Tierra se nos hizo muy real a medida que el hermano Rutherford declaró, en efecto, que ‘¡los terrenos que ustedes vieron mientras viajaban a la asamblea no eran nada en comparación con lo que han de tener!’” Y Neal L. Callaway, que fue uno de los jovencitos del auditorio aquel día, en cierta ocasión escribió: “. . . después de terminar su discurso, el presidente de la Sociedad dijo: ‘Tengo que hacer una pregunta a cada uno de ustedes. ¡Todos ustedes los que han convenido en hacer la voluntad de Dios y se han puesto de parte del Gobierno Teocrático por Cristo Jesús, y que han convenido en obedecer a Dios y a Su Rey, por favor PÓNGANSE DE PIE!’

“Nos levantamos como un solo cuerpo. ‘¡Mire!’ exclamó el presidente de la Sociedad, ‘¡más de 15.000 nuevos testigos para el Reino!’ Después de largo aplauso, dijo: ‘Todos ustedes los que harán lo que puedan para hablar a otros acerca del reino de Dios y sus bendiciones concomitantes sírvanse decir ¡Sí!’ Entonces vino un atronador ‘¡Sí!’ de 15.000 niños de pie.

“Y entonces el presidente de la Sociedad dijo: ‘Si ustedes tuvieran en sus manos un instrumento que pudieran usar para honrar el nombre de Jehová, ¿lo usarían diligentemente?’ Respondimos: ‘¡Sí!’ ‘Entonces sírvanse sentarse, y les hablaré acerca de ese instrumento. El Señor ha hecho posible la preparación de este libro como mensaje para ustedes. El título de este libro es “Hijos.”’ ¡Qué tremendo aplauso vino después de eso!” Un ejemplar gratis del nuevo libro *Hijos,* escrito por el hermano Rutherford, fue entregado a cada niño que estaba sentado en las secciones especiales de The Arena y el campamento de remolques.

Muchos individuos que estuvieron presentes para aquella magnífica ocasión como simples niñitos continuaron progresando, declara George D. Caron. “Se hicieron precursores, entraron en la Escuela de Galaad y emprendieron asignaciones de misioneros, fueron a Betel y de otros modos adelantaron con la organización. Hoy son espina dorsal y fortaleza en muchas congregaciones por todo el mundo.”

El domingo 10 de agosto de 1941 por la tarde, J. F. Rutherford, estando enfermo, habló al auditorio de la asamblea por última vez. Lo hizo extemporáneamente, sin notas, por unos cuarenta y cinco minutos.

Hizo algunas declaraciones muy significativas acerca de la dirección o acaudillamiento del pueblo de Jehová, diciendo: “Quiero que cualesquier extraños que haya aquí sepan lo que ustedes piensan acerca de que un hombre sea el caudillo o líder de ustedes, para que no lo vayan a olvidar. Cada vez que algo surge y comienza a crecer, dicen que hay algún hombre, un líder que tiene un gran conjunto de seguidores. Si hay alguna

persona en este auditorio que piense que yo, este hombre de pie aquí, es el caudillo de los testigos de Jehová, que diga Sí. [Unánime NO]

"Si ustedes los que están aquí creen que yo soy solo uno de los siervos del Señor, y que estamos trabajando hombro a hombro en unidad, sirviendo a Dios y sirviendo a Cristo, digan Sí. [Unánime SÍ]

"Bueno, no tienen que tenerme como caudillo terrestre para conseguir que una muchedumbre como ésa trabaje; ese tipo de clase de personas pelearía contra el Diablo con un palo de olmo de Misuri, y están peleando con la espada del espíritu, que es más eficaz."

Repetidamente durante este discurso final, el hermano Rutherford instó a los que escuchaban a seguir adelante con la obra de predicar el mensaje del Reino.

DÍAS FINALES EN BETH-SARIM

Para noviembre la crítica enfermedad del hermano Rutherford había adelantado y él se vio obligado a someterse a una operación en Elkhart, Indiana. Después de eso expresó el deseo de ir a California. Por eso, fue llevado a una residencia de San Diego conocida como "Beth-Sarim." Por algún tiempo sus asociados y los mejores peritos médicos habían comprendido que él no podría recobrarse.

Brevemente se puede decir que el hermano Rutherford tuvo un caso grave de pulmonía después de haber sido soltado del aprisionamiento injusto durante 1918-1919 por su fidelidad a Jehová. Después de eso solo tenía un pulmón bueno. Se le hacía casi imposible permanecer durante el invierno en Brooklyn, Nueva York, y todavía cumplir con sus deberes de presidente de la Sociedad. En los años veinte fue a San Diego bajo tratamiento médico. El clima allí era excepcionalmente bueno y el médico lo instó a pasar el mayor tiempo posible en San Diego. Eso fue lo que Rutherford hizo al fin.

Con el tiempo, se hizo una contribución directa con el propósito de que se construyera una casa en San Diego que el hermano Rutherford usara. No se construyó a expensas de la Sociedad Watch Tower. Acerca de esta propiedad, el libro *Salvación,* de 1939, declaró: "En San Diego, California, . . . hay un pequeño terreno, en el cual, en el año de 1929, se edificó una casa que se conoce como Beth-Sarim."

La hermana Hazel Burford fue una de las enfermeras que atendieron al hermano Rutherford durante su enfermedad final en Beth-Sarim, adonde fue llevado en noviembre de 1941. Nos dice: "Tuvimos tiempos interesantes, porque llegó al punto en que dormía todo el día y entonces estaba ocupado toda la noche con asuntos de la Sociedad y nos mantenía ocupadas." Cierta mañana a mediados de diciembre tres hermanos, incluso el hermano Knorr, llegaron de Brooklyn. La hermana Burford recuerda lo siguiente: "Pasaron varios días con él revisando el informe anual para el *Yearbook* y otros asuntos

de organización. Después de partir ellos, el hermano Rutherford continuó debilitándose y, unas tres semanas después, el jueves 8 de enero de 1942, terminó fielmente su carrera terrestre y se graduó a más plenos privilegios de servicio en las cortes de su Padre celestial.” Más tarde aquel día la noticia fue enviada a la oficina central en Brooklyn por llamada telefónica de larga distancia a las 6:15 de la tarde.

¿Cómo se recibió la noticia de la muerte de J. F. Rutherford en el Betel de Brooklyn? “Nunca olvidaré el día en que supimos que el hermano Rutherford había muerto,” comenta William A. Elrod. “El anuncio fue breve. No hubo discursos.”

UNA TRANSICIÓN SIN ASPEREZAS

El jueves 8 de enero de 1942 terminó la vida terrestre de José Franklin Rutherford, de setenta y dos años de edad. Por veinticinco años había sido presidente de la Sociedad Watch Tower. Cuando el primer presidente de la Sociedad, Carlos Taze Russell, murió en 1916, los Estudiantes de la Biblia recibieron una gran sacudida y muchos se preguntaban cómo podían seguir adelante en el servicio de Dios. Además, hombres egoístas procuraron obtener control de la Sociedad y esto presentó problemas por algún tiempo, aunque su posición y proyectos fueron completamente vencidos por medio de la ayuda divina. La muerte de J. F. Rutherford no tuvo esos efectos, sin embargo. Por supuesto, los enemigos del pueblo de Dios pensaron que la obra de los testigos de Jehová se detendría, pero estaban equivocados. “La organización teocrática siguió adelante sin detenimiento ni tropiezo,” dice Grant Suiter.

El 13 de enero de 1942, todos los miembros de la junta de las corporaciones de Pensilvania y Nueva York que utilizaba el pueblo de Dios se congregaron en reunión conjunta en el Betel de Brooklyn. Varios días antes, el vicepresidente de la Sociedad, Nathan H. Knorr, había pedido que buscaran solícitamente sabiduría divina por medio de oración y meditación, y ellos hicieron esto. Su reunión conjunta comenzó con una oración en que se pedía la guía de Jehová, y después de consideración cuidadosa la candidatura del hermano Knorr fue presentada y él fue unánimemente electo presidente de la Sociedad. “Nadie de quien yo supiera siquiera puso en tela de juicio el nombramiento del hermano Knorr,” dice C. W. Barber, “y todos estábamos resueltos a apoyarlo hombro a hombro y probar nuestra devoción a la organización de Jehová. Había completa unidad también entre todos los directores de la Sociedad.” Se recibieron muchos telegramas y cartas que mostraban que los siervos de Jehová por todo el mundo estaban unificados y resueltos a seguir adelante con la predicación.

Nathan Homer Knorr nació en Bethlehem, Pensilvania, en 1905, de padres que habían nacido en los Estados Unidos de América. Cuando tenía dieciséis años de edad se asoció con la congregación de Estudiantes de la Biblia de Allentown, y en

1922 asistió a la asamblea de Cedar Point, donde se resolvió a renunciar como miembro de la Iglesia Reformada. Se le presentó la oportunidad de bautizarse en agua en símbolo de la dedicación de su vida a Jehová Dios el 4 de julio de 1923, mientras Frederick W. Franz, del Betel de Brooklyn, visitaba la congregación de Allentown. El hermano Fred Franz pronunció el discurso de bautismo y Nathan H. Knorr, de dieciocho años de edad, estuvo entre los individuos que se bautizaron aquel día, en el río Little Lehigh. Siempre ha sido un gozo recordar ese día, ¡y qué placer le ha sido al hermano Knorr tener el privilegio de trabajar lado a lado con el hermano Fred Franz por más de cincuenta y un años ya!

Unos dos meses después, el 6 de septiembre de 1923, el hermano Knorr llegó a ser miembro de la familia del Betel de Brooklyn. C. W. Barber recuerda lo siguiente: “El mediodía que él llegó, al venir a la casa para la comida del mediodía, vimos a un joven hermano que estaba muy ocupado colocando su ropa y cosas en una de las cómodas del cuarto A-9. Puesto que no sabíamos que se había hecho un cambio y que él estaba ocupando el lugar de un hermano que había sido transferido a WBBR en Staten Island, hicimos ciertas expresiones de reconvención. ‘¿Qué hace usted aquí?’ ‘En este cuarto ya hay suficientes personas y ya no queda espacio.’ Pensábamos que una persona más en el cuarto era demasiado, pero la situación se tranquilizó después, y resultó que el joven hermano no era otro sino el hermano N. H. Knorr. Aquello no fue exactamente una bienvenida apropiada, pero, años después, con frecuencia rememorábamos esta situación y nos reíamos de buena gana. Desde el mismo principio se manifestó que él no había venido a Betel a hacer nada que no fuera aplicarse al trabajo que tuviera que hacer. Se aplicó vigorosamente en el departamento de envíos y progresó rápidamente, encargándose de responsabilidades y haciendo cuanto se le pedía que hiciera.”

Más tarde sirvió en la oficina del despacho de la imprenta de la Sociedad y el 8 de febrero de 1928 fue nombrado por el hermano Rutherford para que fuera consocio en la publicación de la revista *Golden Age.* Clayton J. Woodworth era director; Robert J. Martin, administrador de la empresa, y Nathan H. Knorr, secretario y tesorero. Al morir el administrador de la fábrica, Robert J. Martin, el 23 de septiembre de 1932, J. F. Rutherford nombró a N. H. Knorr para que sirviera en aquella capacidad. El 11 de enero de 1934 el hermano Knorr fue elegido director de la Asociación del Púlpito de la Gente (ahora Sociedad Watchtower Bible and Tract of New York, Inc.). Fue hecho vicepresidente de la Asociación el 10 de enero de 1935, después de la muerte de E. J. Coward. El 10 de junio de 1940, el hermano Knorr llegó a ser director y fue electo vicepresidente de la corporación de Pensilvania, la Sociedad Watch Tower Bible and Tract. Fue electo a la presidencia de ambas sociedades el 13 de enero de 1942. También fue hecho presidente de la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia.

En cuanto a la actitud del hermano Knorr para con la obra, J. L. Cantwell recuerda lo siguiente: “En 1940, cuando había tanta persecución, las sucursales estaban siendo cerradas y había acción de chusmas. Cierta noche estábamos trabajando horas extraordinarias en la fábrica. Se dio una llamada para un ‘entrenamiento para en caso de fuegos’ y, entre otras cosas, el hermano Knorr, quien presidió en la reunión resultante, dijo: ‘Yo sé que las perspectivas parecen malas para la obra. Pero hay algo que todos los que estamos aquí queremos recordar, y es esto: Si el Armagedón viniera mañana, quisiéramos haber mantenido la fábrica funcionando toda la noche esta noche.’”

EDUCANDO A LA GENTE PARA LA VIDA

El pueblo de Jehová había estado usando la tarjeta de testimonio y el fonógrafo en su servicio del campo. No obstante, deberían poder expresarse ellos mismos bíblicamente. Deberían poder dar razones para la esperanza que abrigaban. Ese era el punto de vista del nuevo presidente de la Sociedad, N. H. Knorr. Reflexionando en cuanto al pasado, C. James Woodworth dice: “Mientras que en los días del hermano Rutherford se dio énfasis a que ‘La religión es un lazo y un fraude’ ahora amanecía la era de la expansión global y comenzó la educación —bíblica y de organización— en una escala que hasta entonces le había sido desconocida al pueblo de Jehová.”

En los años subsiguientes el énfasis en la educación bíblica se haría aun más pronunciado. Los testigos de Jehová ciertamente habían entrado en una era de educación para la vida.

CURSO EN EL MINISTERIO TEOCRÁTICO

“Solo días después de cumplirse un mes desde que el hermano Knorr llegó a ser presidente de la Sociedad,” dice Henry A. Cantwell, “se hicieron arreglos para lo que entonces fue llamado Curso Avanzado en el Ministerio Teocrático.” Y, ¿qué fue eso? Una escuela, inaugurada en el Betel de Brooklyn en febrero de 1942.

C. W. Barber explica. “Todos los miembros varones de la familia del Betel de Brooklyn fueron invitados a matricularse . . . Al principio del curso se pronunciaba un discurso a la entera escuela. Las hermanas estaban invitadas a asistir, pero en aquel tiempo no se les matriculaba en la escuela. Después de la conferencia íbamos a cuartos más pequeños donde todos los matriculados pronunciaban discursos estudiantiles bajo la preceptoria de consejeros entrenados.” L. E. Reusch añade: “Cada mes teníamos un repaso preparado por nuestro instructor escolar, el hermano T. J. Sullivan.”

¿Le parece conocido eso? Si usted es testigo de Jehová, usted sabe qué empezó hace más de tres décadas en el Betel de Brooklyn... la Escuela del Ministerio Teocrático. Pronto otros alabadores de Jehová estuvieron beneficiándose de esta educación también. En su Asamblea “Llamada a la Acción,” celebrada en 247 países por todos los Estados Unidos el 17 y 18

de abril de 1943, se anunció y demostró el "Curso en el Ministerio Teocrático." Una publicación impresa presentada de sorpresa con el mismo nombre fue un folleto de 96 páginas que decía cómo conducir el nuevo arreglo escolar en cada congregación y también suministraba información para discursos de instrucción semanales. El instructor de escuela nombrado obraría de presidente y ofrecería consejo edificador acerca de los discursos estudiantiles de seis minutos, presentados sobre varios temas bíblicos por los matriculados varones.

Si usted está en la matrícula de la Escuela del Ministerio Teocrático de hoy, probablemente tuvo un poco de recelo en cuanto a su primer discurso estudiantil. Pero suponga que toda la escuela fuera nueva, como lo era allá a principios de los años cuarenta. ¿Entonces qué? El primer discurso de un hermano en la escuela podía ser una experiencia difícil de olvidar. "Mis rodillas chocaban, mis manos temblaban y mis dientes castañeteaban," admite Julio S. Ramu. "No duré seis minutos, porque pronuncié el discurso entero en tres minutos. Aquélla fue mi primera experiencia de discursante ante un público, pero no me di por vencido." "El Rey de la Eternidad" fue el título del primer discurso estudiantil de Angelo Catanzaro. "Nunca lo olvidaré," dice. "Mi madre dijo que por varias noches consecutivas pronuncié aquel discurso entre sueños." Pero la oración y el confiar en Jehová desempeñaron un papel vital." "Estaban prestos y trataban," comenta Louisa A. Warrington, "y fue maravilloso ver cómo los ayudó el espíritu de Jehová . . . a hacerse discursantes eficaces y de aplomo."

Desde el principio de 1959, las hermanas de las congregaciones del pueblo de Dios tuvieron el privilegio de matricularse en la Escuela del Ministerio Teocrático. El demostrar cómo presentar sermones de seis minutos a la gente en sus hogares les presentó un desafío de peso. ¡Ahora les llegó a ellas el turno de ponerse nerviosas! Grace A. Estep tuvo un sermón en la primera noche en que las hermanas hicieron sus presentaciones en la Escuela del Ministerio Teocrático de la congregación. "¡Qué asustada estaba!" admite ella. "Pero era un tema fácil y muy conocido, y de alguna manera lo terminé. Aunque me pareció tan difícil hacerlo, ¡qué complacida me sentí después por esta bendición que Jehová me había añadido!" ¿Es eso lo que siente usted?

Sí, todo aquello empezó en el Betel de Brooklyn allá en febrero de 1942. Hoy, sin embargo, la Escuela del Ministerio Teocrático es un rasgo regular del entrenamiento cristiano que se suministra en las 34.576 congregaciones del pueblo de Jehová por toda la Tierra. Desde que comenzó, la Escuela del Ministerio Teocrático ha sido muy provechosa para el pueblo de Jehová. En poco tiempo se hizo notable una excelente, mejorada aptitud al hablar. Así, después de 1944, el uso del fonógrafo, que había durado una década, fue reemplazado por la testificación oral por predicadores teocráticos a las puertas y en los hogares de la gente.

Un rasgo notable de la Escuela del Ministerio Teocrático es la lectura de la Palabra de Dios. Esto ha sido parte regular del programa. Una de las primeras publicaciones preparadas para usarse en la Escuela del Ministerio Teocrático fue *"Equipado para toda buena obra,"* publicada en 1946 en inglés. Mabel P. M. Philbrick le dirá que este libro "hizo posible tener un mejor entendimiento de la escritura y conservación de la Biblia, así como de la manera en que se añadieron los libros apócrifos. Aprendí por primera vez lo que era el Talmud, el texto masorético y muchos otros rasgos. Lo mejor de todo fue el análisis de todo libro de la Biblia."

Varias publicaciones de años subsiguientes se prepararon teniendo presente la Escuela del Ministerio Teocrático. Entre éstas estuvo un libro del tamaño de *La Atalaya: "Toda Escritura es inspirada de Dios y provechosa,"* de 1963. Expresando indudablemente la opinión de muchas otras personas, Alice Babcock bien llama a este libro "un verdadero almacén de tesoros espirituales." Aquí estaba otra publicación que consideraba cuidadosamente cada uno de los sesenta y seis libros de la Biblia, con énfasis especial en las maneras en que cada libro de la Biblia es provechoso para los cristianos hoy día.

En la actualidad en la Escuela del Ministerio Teocrático en inglés, y en investigación particular, se usa una obra que representa seis años de investigación. Unos doscientos cincuenta hermanos de más de noventa países contribuyeron a ella, y entonces un personal especial trabajó en el material en la oficina central de la Sociedad en Brooklyn. El resultado fue un libro de 1.700 páginas que abarcaba temas bíblicos desde "Aarón" hasta "Zuzim." ¿Qué título llevaba? *Aid to Bible Understanding* (Ayuda para entender la Biblia), completado en 1970. Verdaderamente ha sido una provisión de Jehová.

UNA CAMPAÑA DE DISCURSOS PÚBLICOS

Allá en los años cuarenta la Escuela del Ministerio Teocrático pronto produjo muchos hermanos capacitados que podían pronunciar discursos públicos. Por ello, en enero de 1945 se inauguró una campaña mundial de discursos públicos. Cada discursante preparaba su propio discurso, pero la Sociedad Watch Tower se aseguró de que hubiera uniformidad de presentación al seleccionar los temas y suministrar bosquejos de una página para estos discursos de una hora. Esta campaña de reuniones públicas comenzó con una serie de ocho discursos, el primero de los cuales se intituló "¿Tendrá éxito el hombre como constructor de un mundo?"

Además del discursante, otros proclamadores del Reino participaban en la campaña. ¿Cómo? Anunciando el discurso por medio de distribuir hojas sueltas en las calles y de casa en casa. A veces la distribución de hojas impresas estaba acompañada de llevar cartelones en los cuales se anunciaba el discurso. Con frecuencia el discurso se pronunciaba en el Salón del Reino, pero se podían hacer arreglos para presentar una serie

de conferencias en lugares alquilados o en otros lugares en alguna zona algo distante en el territorio de la congregación. Si usted asiste a las reuniones cristianas con regularidad, entonces se está beneficiando de estas reuniones públicas hasta este mismo día.

En aquellos días del principio, por supuesto, el pronunciar un discurso público presentaba un gran desafío. Era algo nuevo. Dice W. L. Pelle: “Por muchos, muchos años, en la noche antes de cuando tenía que pronunciar un discurso público me arrodillaba al lado de la cama y le oraba a Jehová que me diera la aptitud y fortaleza necesarias para pronunciar el discurso de manera agradable a él. Aconsejo a los hermanos jóvenes que están en la Escuela del Ministerio Teocrático que hagan lo mismo, porque Jehová siempre ha oído mi petición y oirá la de ellos también.”—Sal. 65:2.

JEHOVÁ PROVEE PARA UN TESTIMONIO MUNDIAL

Tres décadas atrás, aproximadamente, la humanidad estaba en las angustias de la II Guerra Mundial. A algunos pudiera haberles parecido que no era práctico hacer planes entonces para una expansión internacional de las actividades de predicar el Reino. Pero el espíritu de Jehová fortaleció a sus siervos para que adelantaran. El suministrar educación para la vida era vitalmente importante.

En septiembre de 1942, el hermano Knorr y los demás directores de la Sociedad Watch Tower unánimemente aprobaron el establecimiento de una escuela que tenía el propósito de entrenar misioneros para actividad ministerial en países de toda la Tierra. ¿Dónde funcionaría? En la propiedad de la Sociedad en la zona de los lagos Finger de la parte del norte del estado de Nueva York... la Hacienda del Reino, cerca de South Lansing.

Allí había un edificio grande de tres pisos, hecho de ladrillos, que la Sociedad Watchtower había completado en 1941. Había sido construido para que sirviera de refugio para miembros de la familia del Betel de Brooklyn si una persecución intensa exigía que fueran transferidos a aquel lugar. Pero nunca se había usado con aquel propósito. Parece que Jehová quizás estuvo siempre dirigiendo los asuntos, con un propósito singular para este edificio. Ahora se hicieron planes para una nueva institución educativa teocrática. La escuela misma se llamaría el Colegio Bíblico de Galaad de la Watchtower. Más tarde fue llamada Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower.

Hubo una agitación de actividad. Comenzando en octubre de 1942, A. D. Schroeder, Maxwell G. Friend y Eduardo F. Keller prepararon los cursos que bosquejó el cuerpo gobernante, elaborando conferencias, adquiriendo libros de texto y recogiendo una biblioteca. Al mismo tiempo, se hicieron ajustes en los edificios que había en la Hacienda del Reino para suministrar

una biblioteca, un auditorio, salas de clase, dormitorios y otras cosas necesarias. ¡Aquéllos fueron meses emocionantes!

Imagínese la sorpresa de ciertos precursores cuando recibieron solicitudes de admisión para la nueva escuela. Lo más emocionante fue cuando aquellas solicitudes fueron aceptadas. “Nos sentíamos extremadamente inadecuados, pero agradecidos por el privilegio,” dijeron el hermano Charles Eisenhower y su esposa. “Nuestras solicitudes de admisión fueron aceptadas. Vendimos nuestro automóvil y remolque y nos dirigimos a la escuela. Aquélla era la primera clase de Galaad. La escuela era nueva, las clases eran nuevas, los instructores y estudiantes eran nuevos.”

El muy esperado día de apertura llegó... el lunes 1 de febrero de 1943. La nieve cubría los campos de la Hacienda del Reino. Era un día frío y tempestuoso. Sin embargo, dentro del edificio de la administración cuarenta y nueve hombres y cincuenta y una mujeres —unos casados, otros solteros— se reunieron con gran deleite. Junto con ellos para los ejercicios de dedicación de la escuela estaban directores de la Sociedad, miembros de la facultad, amigos y parientes... en total, 161 personas.

F. W. Franz y W. E. Van Amburgh y otros pronunciaron discursos. El hermano Knorr mismo pronunció el discurso de bienvenida y dedicación. No hay duda de que todos los que estaban allí presentes concordaron plenamente con sus comentarios: “Jehová Dios ha suministrado esta tierra y edificio llamados ‘Galaad’ para Su propósito. A Él damos todas las gracias y alabanza.” ¡No hay duda de ello! El establecimiento de esta escuela fue un desenvolvimiento teocrático de importancia.

Investigación Bíblica, Ministerio Teocrático del Campo, Oratoria Bíblica, Ley Suprema, Temas Bíblicos... éstos fueron algunos de los temas a los cuales dieron su atención los industriosos estudiantes durante el curso de cinco meses. Se incluía instrucción en un lenguaje extranjero... español para la primera clase. En verdad había muchas cosas que aprender. Pero los estudiantes de Galaad también pasaban algún tiempo cada día escolar efectuando ciertos deberes en la granja y en el hogar. Entre otras cosas, esto ayudaba a aliviar la tensión nerviosa. Las noches de los días de semana corrientes eran para estudio personal. Los fines de semana suministraban excelentes ocasiones para la obra salvavidas de predicar el Reino. Tanto los estudiantes como los instructores participaban en el servicio del campo.

La II Guerra Mundial todavía ardía cuando las primeras clases de la Escuela de Galaad se graduaron. Puesto que entonces era casi imposible enviar misioneros a Europa y al oeste a las islas del mar, así como a Asia, fueron enviados primero a Cuba, México, Costa Rica, Puerto Rico, Canadá y Alaska. Desde entonces han ido hasta los mismos extremos de la Tierra a declarar las buenas nuevas del Reino “para testimonio.”—Mat. 24:14.

La graduación de la clase 35 de la Escuela de Galaad se efectuó en la Hacienda del Reino el 24 de julio de 1960. La clase número 36 empezó en el local de la Sociedad Watch Tower en 107 de Columbia Heights, Brooklyn, Nueva York, el lunes 6 de febrero de 1961. ¡Qué provechoso es tener esta escuela en la oficina central de la Sociedad! Los estudiantes ahora tienen el privilegio de escuchar discursos por más hermanos que están asociados con el personal de la Sociedad, incluso miembros del cuerpo gobernante de los testigos de Jehová.

Han pasado tres décadas desde que la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower comenzó. Hasta la fecha más de 5.500 estudiantes han asistido a esta institución de educación teocrática. De esta cantidad, más de 2.500 todavía están activos en el servicio de tiempo cabal, predicando las buenas nuevas del Reino alrededor del mundo.

ESCUELA DEL MINISTERIO DEL REINO

El énfasis en la educación teocrática para la vida ha continuado a través de los años. En 1958 se comenzó a trabajar en un curso de estudio para una nueva escuela. Ésta era para superintendentes. Fue llamada la Escuela del Ministerio del Reino y originalmente tuvo un curso que consistía en veinticuatro días escolares, noventa y seis sesiones en las salas de clase y veinte discursos o conferencias de instrucción. Entre los temas estaban Enseñanzas del Reino, Ministerio del Campo, Oratoria y Superintendentes. El primer grupo que asistió a esta Escuela del Ministerio del Reino consistió en veinticinco estudiantes, siervos (superintendentes) de circuito de los Estados Unidos y sus esposas que no eran graduados de la Escuela de Galaad. Aquel primer curso se extendió desde el 9 de marzo hasta el 3 de abril de 1959 en el local de la Sociedad cerca de South Lansing, Nueva York. La escuela fue transferida a la central en Brooklyn el 9 de abril de 1967.

Con el transcurso del tiempo, ha habido ajustes en la Escuela del Ministerio del Reino, como el arreglo de un curso de estudio de dos semanas. Las Escuelas del Ministerio del Reino han funcionado en muchos países de toda la Tierra, para gran beneficio del pueblo de Jehová. En varios países los instructores viajan de un lugar a otro, usando Salones del Reino locales para que más ancianos puedan beneficiarse de tener la escuela en un lugar más conveniente para ellos. ¡Qué agradecido puede estar el pueblo de Jehová de que se haya provisto este excelente entrenamiento! La Escuela del Ministerio del Reino ha efectuado gran trabajo en cuanto a equipar a los superintendentes cristianos para sus responsabilidades y privilegios.

Hay una parte interesante de la educación teocrática para la vida que no debe ser pasada por alto. A través de los años algunas personas que han buscado conocimiento bíblico han sido analfabetas, pero su problema no ha sido puesto a un lado. En muchos países la organización del pueblo de Dios ha suministrado clases de escritura y lectura; algunas han recibido

gran encomio de parte de funcionarios gubernamentales. Hombres y mujeres han aprendido a leer y escribir y muchos entre ellos han adelantado y disfrutado de abundantes privilegios de servicio para la honra y gloria de Jehová.

SE DA LA SEÑAL DE "ADELANTE"

Allá en 1942 el hermano Knorr y sus asociados en la administración se dieron cuenta de que había mucho trabajo que hacer en el futuro. De hecho, en la Asamblea Teocrática del Nuevo Mundo de los Testigos de Jehová del 18 al 20 de septiembre de 1942, se dio una señal de "Adelante." Cleveland, Ohio, fue la ciudad clave, y hubo otras cincuenta y una ciudades conectadas con ésta por todos los Estados Unidos.

El discurso clave fue presentado por F. W. Franz el viernes 18 de septiembre de 1942 por la noche. Se intituló "La única luz" y estuvo basado en Isaías, capítulos 49 y 60. En ese discurso sonó claramente la señal de "Adelante." Julia Wilcox escribe: "En la conclusión del discurso clave, 'La única luz,' no creo que nadie del auditorio pensaba que hubiera llegado el tiempo para aflojar la mano y descansar. No, era tiempo para 'levantarse y resplandecer,' de modo que el pueblo de Dios continuara reflejando la única luz en la oscuridad de este viejo mundo."

El hermano Knorr habló después de F. W. Franz en el programa, sobre el tema "Presentando 'la espada del espíritu.'" Comenzó su discurso con las significativas palabras: "Hay más trabajo que hacer; ¡mucho trabajo!"

Otra indicación de que había trabajo en el futuro fueron las declaraciones que se hicieron durante el discurso público del domingo 20 de septiembre por la tarde. ¿El tema? Uno verdaderamente extraño, puesto que las naciones estaban entonces envueltas en la II Guerra Mundial. El tema era "Paz... ¿será duradera?"

El hermano Knorr comprendió que aquél sería un discurso muy importante. Con la ayuda de Jehová estuvo resuelto a darle 'todo cuanto tenía.' "Meses antes," dice L. E. Reusch, "podía oírlo practicando en voz alta, repasando literalmente docenas de veces su discurso público 'Paz... ¿será duradera?' Mi habitación en Betel estaba en el piso directamente debajo de la habitación del presidente. Por eso, yo sé personalmente el largo tiempo y lo mucho que practicó la presentación."

Durante aquella conferencia de paso vivo que duró una hora, se identificó a la Sociedad o Liga de Naciones con la criatura política de color de escarlata del capítulo 17 de Revelación. Se señaló que la Liga, que entonces estaba en el abismo de la inactividad, 'no era,' pero no permanecería en el hoyo. (Rev. 17:8) Se levantaría de nuevo. "Pero fijémonos en esto," declaró Knorr, "la profecía muestra que cuando la 'bestia' salga del abismo, al final de esta guerra total, resurgirá con la mujer 'Babilonia' sobre su espalda o ella se encaramará tan pronto como nuevamente aparezca." Sin embargo, ni la paz hecha por

el hombre ni la bestia de color escarlata durarían. Pronto la bestia misma sería completamente destruida.

Recordando aquel discurso, Marie Gibbard comenta: "¡Cuán exactamente se ha desenvuelto la profecía de Revelación 17, al mostrarse que la Liga saldría del abismo a una paz inestable que no duraría! ¡Qué maravillosa protección para que no fuéramos desviados por los acontecimientos mundiales que vendrían después... el júbilo que le vino a este país cuando llegaron los días de la victoria en Europa y la victoria en el Japón y después, en 1945, cuando se aclamó a las Naciones Unidas como la respuesta de paz para el futuro! Este discurso verdaderamente hizo impresiones duraderas para aplicación práctica." Lo que se deducía también era claro. Los siervos de Jehová tenían trabajo que hacer y habría algún tiempo en el cual efectuarlo.

PASTORES VISITANTES DEL REBAÑO

En aquella asamblea de 1942 se anunció que representantes de la Sociedad Watch Tower visitarían con regularidad las congregaciones del pueblo de Dios. (Los siervos de zona habían hecho esa obra anteriormente, pero las actividades de éstos, y las de los siervos regionales, así como las celebraciones de asambleas de zona, habían sido descontinuadas desde el 1 de diciembre de 1941.) El 1 de octubre de 1942 se reanudaría el envío de los representantes viajantes de la Sociedad. A estos hermanos se les conoció como "siervos para los hermanos," algo comparable a los superintendentes de circuito de hoy. "Examinaban los registros de las congregaciones y ayudaban a los hermanos a dar adelanto a los intereses del Reino," dice la hermana J. Norris. "Todo esto nos hizo conscientes del cuidado que Jehová daba a su pueblo por medio de su organización."

Desde el 15 de octubre de 1946 en adelante se introducirían nuevos rasgos con relación a esta obra. El campo sería dividido en circuitos, cada uno compuesto de veinte compañías (congregaciones). A éstas rendirían servicio por una semana superintendentes viajantes, que se ocuparían principalmente en ayudar a los Testigos en su predicación de casa en casa. Dos veces al año todas las congregaciones de un circuito se reunirían en un solo lugar para una asamblea de circuito de tres días, sobre la cual presidiría un "siervo de distrito." Con el transcurso de los años ha habido ajustes en este arreglo, y usted se está beneficiando de él ahora si es testigo de Jehová. Sin embargo, ¿cómo era años atrás?

Tomemos la obra de distrito de los años cuarenta como ejemplo de los esfuerzos que hacían estos diligentes pastores del rebaño de Dios. Mire atrás a fines de los años cuarenta, por ejemplo, cuando Nicholas Kovalak, Jr., era uno de los pocos hermanos que participaban en la obra de distrito en los Estados Unidos. Refiriéndose a octubre de 1949, él dice: "¡Viajé casi 6.500 kilómetros por auto aquel mes!" También dice: "Tuve cinco asambleas de circuito en los fines de semana,

además de rendir servicio a varias congregaciones entre esas ocasiones. ¡De modo que viajé, hablé, testifiqué, investigué los registros, comí, estudié, leí y tuve un poquito de tiempo para dormir!” En una semana viajó casi 3.200 kilómetros para suministrar su servicio a dos congregaciones, y a una asamblea de circuito durante el fin de semana. Por supuesto, no todos sus viajes por automóvil eran tan largos. “Ahora que hay más congregaciones es más fácil,” admite el hermano Kovalak. “Jehová es bueno con nosotros y nos sostiene.”

Los superintendentes de circuito y distrito de hoy están muy interesados en sus compañeros que adoran a Jehová. Se esfuerzan por ayudarlos en el servicio del campo y por edificarlos espiritualmente. Las asambleas de circuito también desempeñan un papel importante en dar adelanto a los intereses del Reino. ¿Sabe usted que en los Estados Unidos durante el pasado año de servicio se celebraron veinte asambleas de circuito, como promedio, cada semana, con una concurrencia media de 1.605 personas? Sumando todo eso para el año entero, hubo 1.064 asambleas de circuito, con una concurrencia de 1.708.143 personas.

CRISTIANOS NEUTRALES SE AFIRMAN EN SU POSICIÓN

Al comenzar la nueva administración de la Sociedad Watch Tower a principios de los años cuarenta, la II Guerra Mundial se desarrollaba y cierta cantidad de hombres cristianos estaban viendo su integridad a Jehová sometida a prueba. En el año 1940 entró en vigor en los Estados Unidos, que todavía estaban en paz, el Acta de Entrenamiento y Servicio Selectivo. Esto autorizó el reclutamiento, para servicio militar, de jóvenes de más de dieciocho años de edad, pero estipulaba exención de los “ministros regulares o debidamente ordenados de religión,” en la clase IV-D. En la mayoría de los casos, a los testigos de Jehová se les negó la clasificación de ministros. Ellos no eran sediciosos, ni interferían con lo militar ni otros empeños de los gobiernos humanos. No obstante, los Testigos mismos estaban resueltos a mantener estricta neutralidad como cristianos. (Juan 17:16) Además, habían ‘batido sus espadas en rejas de arado.’—Isa. 2:2-4.

En miles de casos, los abogados del gobierno alegaron que los Testigos tenían que entrar en las fuerzas armadas para poder acudir por remedio a los tribunales federales. Por eso, desde tribunales de distrito federales los que se apegaron a su integridad fueron enviados a prisión, y muchos recibieron la sentencia máxima de cinco años de cárcel y una multa de diez mil dólares. Es interesante que, cuando Eugene R. Brandt y otros seis Testigos fueron sentenciados, el juez señaló a una bandera que colgaba de la pared detrás de su asiento y dijo, según recuerda el hermano Brandt: “¿Ven esa bandera? Bueno, yo puedo ver el rostro de mi dios en esa bandera y por eso no me opongo a adorarla, y eso deberían sentir ustedes.”

UTILIZANDO BIEN EL TIEMPO EN LA PRISIÓN

Aquella primera noche tras las barras era una experiencia que no se olvidaba fácilmente. El precursor Daniel Sydlik (que ahora sirve en el Betel de Brooklyn) fue encarcelado debido a su neutralidad cristiana en 1944. Él recuerda cuando, acostado en su litera, oyó que las puertas de acero, "como trueno retumbante, se iban cerrando." El sonido de aquellas puertas cerrándose una tras otra se fue acercando hasta que la puerta de su celda tembló, entonces lentamente fue moviéndose hasta cerrarse. Dice él: "Súbitamente una arrolladora sensación de hundimiento pasó sobre mí, y me produjo un sentimiento de estar atrapado, sin salida. Entonces con la misma rapidez vino otra sensación igualmente arrolladora, que me hizo sentir gran paz y gozo, la clase de paz de que habla la Biblia... 'la paz de Dios que supera todo pensamiento.'"—Fili. 4:7.

El hermano Sydlik, como tantos otros, con el tiempo se encontró en una prisión federal. ¿Qué hicieron allí los cristianos neutrales? Utilizaron bien su tiempo. Cuando no estaban ocupados en deberes de la prisión, con frecuencia se les permitía celebrar reuniones para estudiar la Biblia y publicaciones de la Sociedad Watch Tower. Además, mejoraron su educación en general, como al estudiar idiomas extranjeros como español y griego. Acerca de los cristianos aprisionados en Mill Point, Virginia Occidental, Rudolph J. Sunal dice: "Teníamos nuestro estudio de libro de congregación . . . Cada grupo de hermanos en los dormitorios tenía su Reunión de Servicio y Escuela del Ministerio Teocrático. . . . Los domingos teníamos nuestro estudio de *La Atalaya* en la biblioteca. . . . Otra provisión para la cual pudimos hacer arreglos fue el privilegio de asambleas en miniatura. . . . Cierto verano utilizamos el campo de pelota y tuvimos el piano y otros instrumentos para la música y un programa muy instructivo."

Recordando el programa educativo cristiano en la prisión durante aquellos días, F. Jerry Molohan dice: "Nuestras reuniones de estudio de toda clase tenían una concurrencia excepcional y aquello era tan educativo que festivamente llamábamos 'Universidad Intramuros' a la Hacienda de Honor de la Prisión Leavenworth."

La Sociedad Watch Tower se preocupaba por el bienestar espiritual de estos jóvenes. Por eso, se hicieron arreglos para que ciertos hermanos, como A. H. Macmillan y T. J. Sullivan, los visitaran con regularidad. ¿Con qué propósito? Para suministrar consejo y estímulo bíblico.

Libres o en prisión, los testigos de Jehová buscan maneras de cumplir su comisión de hacer discípulos. (Mat. 28:19, 20) Es verdad que las oportunidades que había ante estos cristianos neutrales eran limitadas ahora. Pero eso no selló sus labios enteramente. El hermano Molohan comenta: "Aproveché lo mejor que pude una oportunidad, y un hombre de buen corazón que cumplía una sentencia de cadena perpetua, Frank Ryden,

llegó a ser mi primera ‘carta de recomendación’ y fue bautizado en el abrevadero de las mulas.”—2 Cor. 3:1-3.

SE SOLICITA EL INDULTO

El 10 de agosto de 1946 más de 60.000 delegados a la Asamblea Teocrática de Naciones Alegres de los Testigos de Jehová en Cleveland, Ohio, adoptaron unánimemente una significativa resolución. En ésta se pedía al presidente de los Estados Unidos que otorgara indulto pleno a más de 4.000 Testigos que habían sido erróneamente hallados culpables y aprisionados. Un acto de clemencia de esta índole restauraría los derechos civiles de estos cristianos neutrales a quienes las juntas de reclutamiento y los tribunales federales habían negado sus derechos desde 1940 hasta 1946.

“Para sorpresa mía,” dice Edgar C. Kennedy, “el presidente anunció que la resolución, que pedía indulto pleno para todos estos hombres, sería presentada personalmente al presidente de los Estados Unidos por un representante de la Sociedad. Puesto que el presidente era Harry Truman, el ex-oficial del ejército con quien yo había servido durante la I Guerra Mundial, pensé que sería bueno que yo mencionara este hecho a la oficina del presidente, lo cual hice.” Según resultaron las cosas, a las 12:30 del mediodía, el viernes 6 de septiembre de 1946, el abogado general de la Sociedad, otro abogado y el hermano Kennedy, precursor, se reunieron con el presidente por unos cuarenta minutos. Según el hermano Kennedy, Truman escuchó atentamente mientras el abogado de la Sociedad elaboró los rasgos de la resolución hasta el punto en que se solicitaba clemencia ejecutiva. Entonces, recuerda él: “Truman interrumpió en un arrebato de emoción y dijo: ‘Yo tengo en poco al . . . que no quiere pelear por su patria. Además, no me gusta la falta de respeto que ustedes le muestran a la bandera.’” El hermano Kennedy continúa así:

“Ahora comprendí que me tocaba hablar. Me identifiqué como un anterior compañero entre los oficiales del ejército y le dije que yo había tenido la responsabilidad de suministrar a su batería todas las municiones que ésta había disparado durante la guerra. Saqué de mi maletín una fotografía de los oficiales del regimiento y la coloqué sobre su escritorio. Él la miró y dijo que tenía la misma fotografía colgando sobre su escritorio en su biblioteca. Entonces le dije que es más difícil pelear por los principios cristianos que pelear en la guerra. Brevemente expliqué por qué los testigos de Jehová no saludan la bandera. Escuchó y entonces dijo: ‘Veo que estaba equivocado.’”

Según el hermano Kennedy, el presidente después dio atención al abogado de la Sociedad “mientras éste concluyó la solicitud de que se pusiera en libertad a los testigos de Jehová a quienes se retenía en prisión bajo el Acta de Servicio Selectivo. Truman entonces dijo que consideraría el asunto con el procurador general.”

Con el tiempo, el presidente Truman nombró su Junta de

Amnistía. Estos repasaron miles de registros de tribunal y archivos de juntas de reclutamiento, y recomendaron algunos indultos. Pero el 23 de diciembre de 1947 Truman otorgó indulto a solo unos 136 Testigos, mientras que se otorgaron 1.523 indultos. Otros grupos religiosos, que en conjunto solo tenían un total de 1.000 hombres en prisión, en contraste con los 4.300 Testigos que había en las prisiones, salieron con el mejor partido. Por consiguiente, por mucho la mayoría de estos cristianos neutrales fueron objeto de discriminación solo porque habían sido firmes en su resolución de mantener su integridad a Jehová Dios.

CONTINÚA LA BATALLA JURÍDICA

En los casos *Smith* y *Estep,* el Tribunal Supremo de los Estados Unidos decidió, el 4 de febrero de 1946, que los tribunales federales inferiores habían cometido un error al negar a los Testigos el derecho a una audiencia imparcial y al sostener que tenían que entrar en las fuerzas armadas antes de poderse defender en corte. El 23 de diciembre de 1946, en los casos *Gibson* y *Dodez,* el Tribunal extendió la ley para permitir que se defendieran en el tribunal los testigos de Jehová a quienes se había acusado de no presentarse en un campamento de objetores por conciencia o no permanecer en un campamento de aquella índole después de presentarse.

Los abogados del gobierno alegaron que los precursores de tiempo cabal no tenían derecho a exención del servicio y entrenamiento militar porque no tenían congregaciones fijas. Además, los abogados del gobierno alegaron que los siervos de compañía (superintendentes presidentes) no tenían derecho a exención porque no tenían congregaciones que consistieran en laicos, sino que presidían sobre congregaciones compuestas de testigos de Jehová. Aquellos argumentos fueron derrotados en el caso *Dickinson,* en el cual el Tribunal Supremo de los Estados Unidos falló a favor de los testigos de Jehová el 30 de noviembre de 1953. Esto fijó el precedente para todos los tribunales federales.

FIRMES EN LA FE A PESAR DE LA PRISIÓN

Al remontarse unas tres décadas en el pasado hasta los días en que tantos cristianos neutrales fueron encerrados en prisión porque mantenían su integridad, uno pudiera preguntarse qué haría uno mismo en medio de circunstancias similares. No importa realmente qué excusa use el enemigo para encarcelar al pueblo de Dios. Con la ayuda de Jehová se puede mantener la integridad, como lo hicieron aquellos centenares de cristianos neutrales hace unos años. En 1965, después de siete años en las prisiones de la China Roja, Stanley Ernest Jones habló a más de 34.700 personas en el Estadio Yanqui de la ciudad de Nueva York. Mientras estuvo en prisión, había meditado en las Escrituras, acudido a la oración y se había mantenido espiritualmente fuerte con la ayuda del espíritu de Jehová. Pero una cosa

que mencionó fue: “Solo vamos a tener tribulación ‘diez días.’ En otras palabras, es algo que tiene fin. *Todo tiene fin a su propio tiempo.* Por lo tanto sencillamente aguantamos; Dios nos pasará al otro lado.”—Rev. 2:10.

Un compañero misionero, Harold King, pasó casi cinco años en una prisión de la China Roja. Él, también, había permanecido espiritualmente fuerte. ¿Sabe usted que, mientras estuvo preso, hasta compuso música basada en pensamientos bíblicos? Sí, el libro de cánticos usado por los testigos de Jehová hoy —*“Cantando y acompañándose con música en su corazón”*— contiene una melodía que el hermano King compuso en prisión. Es el cántico número 10, intitulado “De casa en casa.” Por eso, no tema el futuro. Jehová puede sostenerlo como sostuvo a los cristianos neutrales encarcelados en los Estados Unidos así como a muchos otros mantenedores de integridad, incluso a los hermanos Jones y King, que tuvieron la dura experiencia de estar encarcelados en una prisión comunista china.

MANOS QUE SE EXTIENDEN PARA AYUDAR

El 2 de septiembre de 1945 terminó la II Guerra Mundial. Pronto las oficinas sucursales de la Sociedad Watch Tower fueron abiertas de nuevo en muchos países. De nuevo se establecieron congregaciones y nuevamente se hizo disponible el alimento espiritual en cantidades cada vez mayores. Sin embargo, los cristianos de las naciones que habían sido arrasadas por la guerra necesitaban cosas materiales también. Por eso, en un despliegue de amor cristiano a sus compañeros de creencia necesitados, el pueblo de Jehová lanzó lo que resultó ser una campaña de socorro mundial de dos años y medio. (Juan 13:34, 35) Testigos de los Estados Unidos, el Canadá, Suiza, Suecia y otros lugares voluntariamente contribuyeron ropa y dinero para comprar alimento para ayudar a cristianos de Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, China, Dinamarca, la República de las Filipinas, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Inglaterra, Italia, Noruega, los Países Bajos, Polonia y Rumania.

“Al fin de la II Guerra Mundial,” recuerdan Hazelle y Helen Krull, “nuestros hermanos regresaron de los campamentos de prisión, muchos enfermos y habiendo perdido permanentemente sus posesiones materiales, algunos separados de sus familias, sin saber si estaban vivos todavía en la carne o no. Pero con todo esto estaban sorprendentemente fuertes en sentido espiritual. Sus hermanos de todo el mundo les dieron la bienvenida. Su primer interés era reorganizarse para la obra del Reino, declarar las mismas buenas nuevas por las cuales habían sido aprisionados y recuperar su conocimiento espiritual. El deseo que los impulsaba, después de aquellas grandes y extensas dificultades, fue una inspiración para nosotros, y nos alegramos de haber tenido el privilegio de ayudar a suministrar, humildemente, lo que materialmente necesitaban. Ropa, zapatos y otras necesidades se recogieron y organizaron en los Salones del Reino,

entonces fueron colocadas en camiones para ser enviadas a nuestros hermanos. Así se suministraron amorosamente toneladas y toneladas.”

Los embarques totales de ropa alcanzaron la cifra de 479.103 kilogramos. Los embarques de alimento fueron un total de 326.074 kilogramos. Además, se enviaron 124.110 pares de zapatos a cristianos necesitados durante esta campaña de socorro. Monetariamente el valor de todo esto alcanzó la cifra de 1.322.406,90 dólares. Y estos dones bondadosos fueron apreciados. Comentando acerca de una expresión de gratitud, Esther Allen dice: “La carta de agradecimiento que vino en respuesta hizo que nuestros ojos se nublaran con lágrimas de gozo.” De manera que en una dirección fluyeron cosas materiales, y en la otra, gran aprecio y un estimulador registro de integridad.

A través de los años los testigos de Jehová de los Estados Unidos han tenido varias oportunidades de ayudar materialmente a sus compañeros de creencia, tanto en su propio país como en el extranjero. Considere el temblor de tierra que hubo en el Perú en 1970. Las congregaciones de Lima recogieron ropa, alimento y dinero y prontamente llevaron unas siete toneladas de suministros a la zona azotada. Los testigos de Jehová de la ciudad de Nueva York donaron más de diez toneladas de ropa. Esto fue, en realidad, mucho más de la ropa que se necesitaba. Además, la Sociedad Watch Tower suministró 20.000 dólares para que su oficina sucursal los usara en obtener lo que necesitaran los hermanos de la zona azotada. De manera similar, se suministró ayuda cuando un terremoto destruyó a Managua, Nicaragua, en 1972. Esos despliegues de amor cristiano recuerdan la liberalidad de corazón bueno de los cristianos del primer siglo.—2 Cor. 9:1-14.

Sin embargo, la ayuda que se da a compañeros adoradores de Jehová no siempre consiste en cosas materiales. ¿Sabe usted que en el año 1961 los siervos de Jehová de los Estados Unidos y otros países escribieron miles de cartas a las autoridades de España solicitando que se otorgara allí libertad de adoración al pueblo de Dios? Y en el año 1968 escribieron a las autoridades de Malawi en protesta contra el maltrato a los testigos cristianos de Jehová en aquel lugar. Se interesan genuina y amorosamente en sus hermanos de todas partes.

ASAMBLEAS HISTÓRICAS HONRAN VERDADERAMENTE A JEHOVÁ

Reuniones grandes del pueblo de Dios, tanto el antiguo como el moderno, han sido ocasiones de gran provecho espiritual. A menudo han sido también tiempos de gran regocijo. (Deu. 31:10-13; Neh. 8:8, 12) De seguro esto fue lo que sucedió en cuanto a la Asamblea Teocrática de Naciones Alegres de los Testigos de Jehová en Cleveland, Ohio, celebrada en el primer año de la posguerra del 4 al 11 de agosto de 1946. Aquella asamblea fue diferente. Asambleas de muchas ciudades habían sido

conectadas por arreglos de radioteléfono en diferentes países en años anteriores, y el auditorio combinado había sido grande. Pero fue por primera vez en la Asamblea Teocrática de Naciones Alegres que el pueblo de Dios tuvo una asamblea internacional de proporciones tan grandes que puso en *una sola* ciudad a delegados de todas partes de la Tierra.

Una formidable tarea que precedió a la asamblea fue hallar alojamiento para los delegados. Esto se logró por extensa obra de casa en casa. No obstante, muchos delegados fueron acomodados en el campamento de coches-habitaciones o remolques de los Testigos. Allí, con el tiempo, una comunidad de 20.000 personas vivieron convenientemente y sin gran costo. Naturalmente, los delegados necesitaban alimento físico, y ciertamente fue significativo el arreglo de cafetería en el lugar de la asamblea. Allí, entre 15.000 y 20.000 personas podían ser alimentadas en el período de una hora.

Pero alimento espiritual era lo de mayor importancia, y fue suministrado en abundancia. Por ejemplo, F. W. Franz habló acerca de "La siega, la consumación del siglo," una absorbente explicación de la ilustración de Jesucristo acerca del trigo y la cizaña o mala hierba. (Mat. 13:24-30, 36-43) Y fue en aquella misma asamblea que L. A. Swingle consideró el tema "¡Despertad!" Describió al mundo del siglo veinte como un mundo sintético, desintegrador del átomo, de propulsión a chorro, controlado por radar, un mundo electrónico que se encaminaba al foso de la destrucción por no estar despierto a las verdaderas cuestiones a que se enfrenta la humanidad. El hermano Knorr habló acerca de "Respuesta a la llamada entusiasmadora," e instó a los que lo escuchaban 'a estar despiertos, permanecer despiertos y leer *¡Despertad!'* Sí, la nueva revista *¡Despertad!* había de reemplazar a *Consolación*, que anteriormente había sido conocida en español como *Luz y verdad* y en inglés como *The Golden Age*. Muchos años después Henry A. Cantwell pudo decir: "No hay duda alguna de que *¡Despertad!* ha cumplido con lo que su nombre significa al ayudar a muchos a despertar del sueño letárgico y volverse a la adoración verdadera."

Otros recordarán esta emocionante asamblea debido a la excelente ayuda para estudio primario de la Biblia que allí se recibió... el libro *"Sea Dios Veraz."* Más de 10.500.000 ejemplares de la primera edición se publicaron dentro de unos seis años. La distribución de este libro, con revisión desde el 1 de abril de 1952, continuó, y para principios de 1971 un total de 19.246.710 ejemplares habían sido publicados en 54 idiomas. *"Sea Dios Veraz"* estuvo entonces en cuarto lugar en una lista de los libros de más venta en el mundo entre los que no eran de ficción en el siglo veinte.

El jueves 8 de agosto fue especialmente notable en aquella asamblea de 1946. El hermano Knorr habló sobre el tema "Los problemas de la reconstrucción y expansión." Rememorando aquel acontecimiento, Edgar Clay, de las Islas Británicas,

escribió más tarde: "Tuve el privilegio de estar detrás de él en la plataforma aquella noche, y mientras él describía sucintamente la obra y entonces hablaba acerca de los planes que había para dar expansión al hogar Betel de Brooklyn y la fábrica, el aplauso del vasto auditorio venía en oleadas con estallidos repetidos. Aunque no se podía distinguir ningún rostro claramente desde la plataforma, era fácil intuir el gozo que sentían."

UNA MIRADA A LA ESCENA MUNDIAL

Tenía que haber reconstrucción y expansión teocrática. Eso era patente. Por eso, el 6 de febrero de 1947, unos seis meses después de la Asamblea Teocrática de Naciones Alegres, el presidente de la Sociedad, N. H. Knorr, y su secretario, M. G. Henschel, partieron en una gira de servicio alrededor del mundo. Por observación personal durante aquel viaje de 76.472 kilómetros fue posible determinar los pasos que se requerían para fortalecer y unificar la organización mundial.

Aquel viaje logró mucho. Entre otras cosas, después de la gira se enviaron misioneros de Galaad a ciertos países asiáticos e islas del Pacífico. Se estaba dando adelanto a los intereses del Reino. ¡La Teocracia adelantaba!

AUMENTO DE LA TEOCRACIA

Jehová puede 'hacer que el pequeño llegue a ser mil y el chico una nación poderosa.' (Isa. 60:22) Hace siglos hizo eso al restaurar a los desterrados israelitas desde Babilonia a su país de procedencia. De manera similar, Dios ha librado a los israelitas espirituales del cautiverio a Babilonia la Grande, el imperio mundial de la religión falsa. Además, los ha bendecido con aumento. En 1938 hubo un máximo de 59.047 proclamadores del Reino por todo el mundo. Entonces vinieron años de guerra, persecución de cristianos y después reconstrucción de la organización entre el pueblo de Dios. ¿Con qué resultado? ¡Pues, para 1949 había 317.877 testigos cristianos de Jehová! ¡Era patente el aumento de la Teocracia!

Por eso, ¡qué apropiado fue que el pueblo de Dios se reuniera para la Asamblea del Aumento de la Teocracia de los Testigos de Jehová! Por automóvil, autobús, tren, barco y avión vinieron en muchedumbres al afamado Estadio Yanqui de la ciudad de Nueva York, para la asamblea internacional de ocho días desde el 30 de julio al 6 de agosto de 1950. La entrada de unos 10.000 extranjeros alarmó al Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos, que causó indignidades discriminatorias a estos visitantes. Más tarde, los delegados reunidos en la asamblea protestaron vigorosamente contra aquellos actos.

Como en la asamblea internacional de 1946 en Cleveland, Ohio, se estableció un extenso arreglo de cafetería para alimentar a los muchos miles de personas. ¡Qué impresionante fue! El *Times* de Nueva York citó estas palabras de un inspector

del Departamento de Salud: “Estoy fascinado. Nunca antes he visto nada funcionar tan suavemente.”

Muchos delegados fueron alojados en hogares particulares y hoteles. Sin embargo, más de 13.000 al fin acamparon en el campamento de remolques de los Testigos en Nueva Jersey, a 64 kilómetros de la ciudad de Nueva York. Marie M. Greetham recuerda lo siguiente: “Los hermanos de toda Nueva York y Nueva Jersey trabajaron por muchas semanas instalando la tubería de agua, el gas y la energía eléctrica y el servicio sanitario y de baño. . . . Esta ciudad fue conectada por cable con la asamblea que se celebraba en Nueva York, de modo que todo lo que se presentaba en la asamblea de la ciudad de Nueva York podía oírse en el campamento de remolques.”

Mientras amanecía el miércoles 2 de agosto de 1950, el pueblo de Jehová en general no tenía idea de la maravillosa bendición que les esperaba en aquel “Día de ‘predicar la Palabra.’” Aquella tarde el hermano Knorr habló sobre el tema “Dirigiendo a las gentes un lenguaje puro.” (Sof. 3:9) Entre otras cosas, mencionó que en 1902 la Sociedad Watch Tower llegó a ser dueña de una traducción de las Escrituras Griegas Cristianas conocida como *The Emphatic Diaglott,* que por primera vez fue impresa en sus propias prensas el 21 de diciembre de 1926. Después de eso la Sociedad emprendió otras muy notables actividades de impresión de Biblias.

Pero aquella sesión de la asamblea de 1950 sacó a la luz algo especialmente emocionante. En aquella memorable ocasión, el hermano Knorr tuvo el gran placer de presentar al auditorio la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas* en inglés. Un auditorio sorprendido y muy deleitado de 82.075 personas en el estadio y el campamento de remolques la recibió con el mayor entusiasmo, aplausos sostenidos y profundo aprecio. Los delegados a la asamblea obtuvieron solícitamente decenas de miles de ejemplares. ¡Qué emoción para todos los que estaban reunidos!

¡LOS “PRÍNCIPES” ESTÁN AQUÍ!

Por años, el pueblo de Jehová pensó que hombres fieles de la antigüedad, como Abrahán, José y David, serían resucitados *antes* del fin de este inicuo sistema de cosas. A aquellos siervos de Dios del pasado se les llamaba “los antiguos beneméritos,” “hombres fieles de la antigüedad” y “los príncipes.” El salmista había declarado: “En lugar de tus padres serán tus hijos, a quienes establecerás por príncipes en toda la tierra.” (Sal. 45:16, *King James Version*) Por eso, cuando el pueblo de Jehová iba a una asamblea hace años, había un grado de expectativa. ¡Quizás aquella reunión se caracterizaría por la aparición de uno o más de aquellos príncipes resucitados u hombres de la antigüedad!

Teniendo eso presente, únase mentalmente a los 82.601 concurrentes a la asamblea mientras escuchan atentamente a

F. W. Franz en la noche del sábado 5 de agosto de 1950. En un punto culminante de su absorbente discurso bíblico, preguntó: "¿Se alegraría esta asamblea internacional al saber que AQUÍ, ESTA NOCHE, entre nosotros, hay varios PRÍNCIPES en perspectiva DE LA NUEVA TIERRA?"

¡Qué respuesta hubo a aquella pregunta! He aquí algunos recuerdos vívidos: "Recuerdo que súbitamente toda la asamblea contuvo la respiración debido a la sorpresa, y empezamos a mirar alrededor a la expectativa . . . ¿estaba David aquí, o Abrahán, o Daniel, o Job? ¡Muchas de nosotras las hermanas teníamos lágrimas en los ojos!" (Grace A. Estep) "Me emocioné tanto que estaba sentada al borde del asiento con los ojos pegados al lugar de salida de los jugadores. Estaba segura de que uno o más de aquellos hombres de la antigüedad saldrían en cualquier momento." (La hermana Kenyon, esposa de Dwight T. Kenyon) "La gente que estaba en los corredores se apresuró a las entradas del estadio para mirar al lugar donde estaba el orador, quizás esperando ver a Abrahán, David o quizás Moisés. El auditorio se puso de pie... el ambiente estaba electrizado. Estoy segura de que si alguien con una barba larga hubiera subido a la plataforma no se habría podido restringir a la muchedumbre."—L. E. Reusch.

Un profundo silencio se posó entonces sobre el auditorio. Todo oído parecía esforzarse por no perder nada de lo que dijera el discursante. Él consideró el verdadero significado de la palabra hebrea traducida "príncipe." Señaló que las "otras ovejas" de hoy han sufrido tanto por su fe como los testigos de Jehová de la antigüedad. Por eso, nada arguye contra el que Cristo haga a estas "otras ovejas" "príncipes en toda la tierra" como se requiera. (Sal. 45:16; Juan 10:16) Entonces, concluyendo su discurso, el hermano Franz dijo: "Con estas expectativas admirables tan cerca de nosotros, mantengamos la organización teocrática y dejemos que Dios siga mejorándola como la sociedad del nuevo mundo. Que nunca miremos hacia atrás a esta Sodoma moderna que está reservada para la destrucción; sino que sigamos con nuestras caras hacia el frente ejerciendo una fe completa. ¡Adelante, pues, firmemente, todos juntos, como la sociedad del nuevo mundo!"

EVIDENCIA DEL AUMENTO DE LA TEOCRACIA

El domingo 6 de agosto fue día emocionante, en la tarde, para los que celebraban la asamblea. El estadio Yanqui quedó lleno con 87.195 personas. Otras 25.215 estaban en las aceras y en tiendas de campaña cercanas. Otras 11.297 estaban presentes en el campamento de remolques.

Así fue que un total de 123.707 personas asistieron al absorbente y ampliamente anunciado discurso público del hermano Knorr "¿Puede usted vivir para siempre en felicidad sobre la Tierra?" Aquel discurso lógico y emocionante dio amplia prueba bíblica de que hay personas que *pueden* vivir para siempre en felicidad en la Tierra.

EN ASAMBLEA
COMO UNA SOCIEDAD DEL NUEVO MUNDO

Otro punto importante en la historia teocrática se alcanzó en 1953. Del 19 al 26 de julio fueron días que esperó ansiosamente el pueblo de Jehová. De noventa y seis países fuera de los Estados Unidos vinieron, hasta que miles de personas llegaron y llenaron el Estadio Yanqui de la ciudad de Nueva York. Aquella Asamblea "Sociedad del Nuevo Mundo," que duró ocho días, suministró al mundo maravillosa evidencia de la unidad internacional que existe entre los testigos cristianos de Jehová.

De nuevo se obtuvo alojamiento en hogares particulares para miles de delegados a la asamblea. Otros se alojaron en hoteles y otros 45.000 vivieron en la Ciudad de Remolques de la Sociedad del Nuevo Mundo, a 64 kilómetros del estadio, cerca de New Market, Nueva Jersey. De paso, el mercado de la Ciudad de Remolques dio a un suministrador local de cosas necesarias un testimonio silencioso acerca de la honradez cristiana. (Heb. 13:18) Puesto que muchos Testigos salían de aquel lugar para trabajar como voluntarios en el estadio antes de la hora de apertura y regresaban después que estas instalaciones estaban cerradas para el día, tomaban ellos mismos los artículos necesarios y dejaban dinero en pago sobre receptáculos que no estaban vigilados. R. D. Cantwell dice: "Este caballero [el suministrador] quedó atónito al observar esto y finalmente declaró: 'Sr. Cantwell, puedo decirle esto: En mi iglesia no se podría hacer eso, porque no se puede confiar en ellos.'"

El aspecto internacional de aquella asamblea se destacó por los noventa letreros coloridos que colgaban de la porción superior y media del estadio. Frases como las siguientes saludaban a los delegados: *"Salaams* del país de los cedros, Líbano," y *"Aloha* cristiano desde el Hawai." Además cada día tenía un tema territorial, como "Día de Norte América" y "Día de las Islas del Atlántico."

En armonía con el tema de la asamblea, el 20 de julio el hermano Knorr pronunció el oportuno discurso "Viviendo ahora como Sociedad del Nuevo Mundo." Recordando aquella tarde, C. W. Barber escribe: "Mientras las veintenas de miles de personas estaban reunidas así como 'sociedad del nuevo mundo,' se presentó la magnífica oportunidad de obtener expresión de esta grande muchedumbre en cuanto a su solidaridad y unidad." ¿Cómo? Adoptando una resolución que cristalizara la comprensión de los testigos de Jehová de que constituyen una sola y unida sociedad del nuevo mundo. La resolución fue adoptada unánimemente por las 125.040 personas presentes en el estadio, y en las tiendas de campaña para el exceso de concurrencia y en la Ciudad de Remolques.

SE DA UNA ALARMA

Esta magnífica asamblea de seguro sería recordada por un rasgo de la asamblea que Webster L. Roe llama "¡electrizante!"

Acerca de ese discurso en particular, Roger Morgan escribe: "El discurso que más me impresionó en la asamblea de 1953 en el Estadio Yanqui fue la conferencia del hermano Franz 'La Sociedad del Nuevo Mundo atacada desde el Norte lejano.'"

En realidad se hizo sonar una alarma aquel jueves 23 de julio de 1953 por la noche. El vicepresidente de la Sociedad, F. W. Franz, pintó un cuadro gráfico del venidero ataque que Gog de Magog y sus huestes lanzarán contra el pueblo de Jehová. Gog, el principal personaje de la profecía, fue identificado con Satanás. Y, mostró Franz, la tierra de Magog es la ubicación de las inicuas fuerzas espirituales en una región espiritual limitada cerca de la vecindad de la Tierra después de haber sido expulsados desde el cielo para 1918 (E.C.). (Rev. 12:7-9) El discursante mostró que la prosperidad, unidad y seguridad actual del pueblo de Jehová haría que Gog y sus fuerzas atacaran. Pero a través de toda esta tremenda tempestad Jehová conservaría a la sociedad del nuevo mundo. ¡Cuánto apreciaron los 112.700 oyentes esta advertencia y la amonestación que instaba a seguir confiando en Jehová y proclamando las buenas nuevas de su reino por Cristo!

LA CONMOVEDORA CONCLUSIÓN DE LA ASAMBLEA

A los delegados les esperaba una experiencia particularmente conmovedora en la tarde del domingo 26 de julio. Para el discurso público de N. H. Knorr "Después del Armagedón... el nuevo mundo de Dios" 165.829 personas se congregaron dentro del Estadio Yanqui, en tiendas de campaña para el exceso de concurrencia y en la Ciudad de Remolques. Hubo 91.562 personas en el estadio mismo. Poco antes del discurso público, se abrieron las puertas y miles de personas entraron y se sentaron en la grama del campo de jugar pelota. Otros miles escucharon el discurso por la estación de radio de la Sociedad, WBBR.

Aquella absorbente hora pasó rápidamente y pronto el discurso público había terminado. Una fresca brisa refrescó a los millares que permanecieron para la sesión final de la asamblea. Basando sus declaraciones en Salmo 145, el hermano Knorr pronunció un discurso de una hora en el cual dio énfasis a la necesidad de alabar a Jehová, ensalzarlo como Dios, anunciarlo como Soberano Universal y dar a conocer su posición de Rey. Con la letra lírica del cántico "¡Cantad alabanza triunfante!" y una oración de cierre, la más grande asamblea cristiana hasta aquel tiempo llegó a feliz fin.

ASAMBLEA INTERNACIONAL "VOLUNTAD DIVINA"

"Aun ahora cuando se menciona el año 1958," escribió Angelo C. Manera, Jr., "hay un gran acontecimiento que recuerdan los testigos de Jehová... la 'gran asamblea,' la Asamblea Internacional "Voluntad Divina" de los Testigos de Jehová. ¡Qué

asamblea!" En esta notable reunión se congregaron delegados de por lo menos 123 países y grupos insulares. En un tiempo de tensión en las relaciones internacionales, con la amenaza de guerra asomándose en el Oriente Medio, el pueblo de Jehová se reunió en paz y unidad en el Estadio Yanqui de la ciudad de Nueva York y el cercano Polo Grounds del 27 de julio al 3 de agosto de 1958.

Por casi dos semanas antes de la asamblea el hermano Knorr se reunió con más de ochenta de los superintendentes de las sucursales de la Sociedad y sus auxiliares. Consideraron el nuevo libro que él había preparado acerca del procedimiento en la oficina de sucursal después de haber inspeccionado personalmente la sucursal mayor, en Brooklyn, la de los Estados Unidos. Se celebraron otras reuniones provechosas con estos hombres, así como con misioneros, precursores especiales y superintendentes de circuito y distrito durante la asamblea misma.

El miércoles 30 de julio sucedió algo que movió a Ernest Jansma a decir: "Estoy seguro de que su magnitud vivirá por largo tiempo en los anales de la historia teocrática." En realidad, nada como aquello había sucedido desde el Pentecostés de 33 E.C., en Jerusalén, cuando unos 3.000 nuevos seguidores de Jesucristo fueron bautizados en un solo día. (Hech. 2:41) Poco después de escuchar el discurso "Bautismo de acuerdo con la voluntad divina," 7.136 personas (2.937 hombres y 4.199 mujeres) se bautizaron en la playa Orchard, a varios kilómetros de distancia simbolizando así su dedicación a Jehová Dios. Este fue el más grande bautismo en masa en un solo lugar en tiempos modernos.

En esta gran asamblea tres cosas se consideraron en el discurso "Manteniendo nuestro paraíso espiritual," pronunciado por el hermano Knorr: el paraíso terrestre, el paraíso espiritual y el paraíso celestial. Después de este absorbente discurso, el discursante relató que misioneros que estaban en Tailandia habían preguntado en cierta ocasión si la Sociedad produciría una publicación para estudio, no en refutación de la falsedad, sino presentando la verdadera enseñanza bíblica. Para satisfacer la necesidad de ellos y la de cristianos por todas partes, dijo él, la Sociedad había producido el nuevo libro *De paraíso perdido a paraíso recobrado.* El libro *Paraíso,* escrito en lenguaje sencillo y profusamente ilustrado, ha sido un deleite tanto para jóvenes como para viejos. "Una generación entera de niños ha crecido hojeando el libro *Paraíso,"* dice Grace A. Estep, "llevándolo a las reuniones con ellos, compartiéndolo con sus compañeritos de juego, pudiendo relatar, mucho tiempo antes de haber crecido lo suficiente para leer, una serie entera de historias bíblicas con solamente los cuadros."

El sábado 2 de agosto fue el Día de "Cúmplase Tu Voluntad." Aquella tarde el presidente de la Sociedad pronunció el emocionante discurso "Cúmplase tu voluntad," después de lo cual electrificó a su auditorio de 175.441 personas al anunciar la presentación en público del nuevo libro *"Hágase tu voluntad*

en la Tierra.” ¡Cómo anhelaron los delegados investigar su explicación de profecías, especialmente las del libro de Daniel!

“¡QUÉ TESTIMONIO PARA JEHOVÁ!”

¿Cómo pudiera uno describir lo que aconteció en la Asamblea Internacional “Voluntad Divina” el domingo 3 de agosto? Un informe impreso de la asamblea dijo de ella: “¡Qué testimonio para Jehová!” Eso ciertamente fue. “El domingo fue un día que ninguno de los que estuvieron en la asamblea podría jamás olvidar,” dice Edgar C. Kennedy. “La congregación de personas para el discurso público en el Estadio Yanqui era algo que merecía verse. Desde donde estábamos sentados podíamos ver el río continuo de personas que entraba en el estadio, llenando las graderías y rebosando al campo de juego, sentándose en la grama en secciones ordenadas. A todos los que observaban era una tremenda exhibición de la ‘grande muchedumbre’ viniendo al lado del resto ungido de Jehová para junto con ellos dar alabanza a Su nombre, haciendo Su ‘Voluntad Divina.’ Damos gracias a Dios de haber podido ser parte de aquella muchedumbre. Mientras el estadio se iba llenando completamente, lo mismo estaba sucediendo en el Polo Grounds. A las tres de la tarde hubo un gran silencio entre las más de un cuarto de millón de personas presentes cuando el presidente de la asamblea se levantó para presentar al discursante, N. H. Knorr, presidente de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract, y anunciar el tema de su discurso: ‘El reino de Dios domina... ¿se acerca el fin del mundo?’”

¡Aquella vasta muchedumbre alcanzó la cifra de 253.922 personas! Juzgando por el gran auditorio del viernes, tiene que haber habido unas 60.000 personas del público presentes. Durante aquella hora multitudes de personas escucharon prueba bíblica convincente de que el reino de Dios había estado gobernando desde 1914 E.C. y que el fin del mundo está cerca.

HACIENDO DISPONIBLE LA PALABRA DE DIOS

Para educar a la gente para la vida y para dar adelanto a los intereses terrestres del reino de Dios, era urgente que el mismo Libro que tiene el tema del Reino se hiciera fácilmente disponible a la gente. Por años el hermano Knorr había pensado así. De hecho, mientras trabajaba en la fábrica de la Sociedad, por mucho tiempo tuvo en su escritorio cierto material que podría usarse para imprimir una Biblia completa, pero las circunstancias no se habían desenvuelto de tal manera como para hacer posible que se pusiera en efecto esta idea. Después de llegar a ser presidente de la Sociedad, sin embargo, el hermano Knorr no perdió tiempo en cuanto a hacer de este pensamiento una realidad. Importante, también, era producir Biblias de poco costo, de modo que la gente en general pudiera obtener y leer ejemplares de la Palabra de Dios.

Cuando N. H. Knorr habló sobre el tema “Presentando ‘la espada del espíritu,’” allá en 1942 en la Asamblea Teocrática

del Nuevo Mundo de los Testigos de Jehová en Cleveland, Ohio, llamó a la Biblia la más grande arma de ofensa, la "espada del espíritu." (Efe. 6:17) En esencia, expresó los sentimientos de los siervos de Jehová en general: 'Si pudiéramos hallar el texto que deseamos, podríamos mantener a distancia a nuestros opositores, podríamos consolar a los que lloran, podríamos hacer sencillas para otros, con abundancia de prueba, las cosas que son tan claras para nosotros. ¡Si solo tuviéramos una Biblia con ayudas en la cual pudiéramos hallar rápidamente lo que necesitamos!'

Una provisión de esta índole se hizo en esta asamblea... la nueva edición Watch Tower de la *King James Version,* o *Versión Autorizada* en inglés, la primera Biblia *completa* que se había impreso en las propias prensas de la Sociedad. Meses de estudio por más de 150 siervos de Jehová en colaboración habían resultado en compilar, como parte de esta publicación, una concordancia especialmente diseñada para ser utilizada por el pueblo de Dios al predicar. Como dice James W. Filson, esta Biblia "satisfizo una verdadera necesidad." "La necesitábamos nosotros mismos; la necesitábamos también para colocarla en manos de la gente en nuestros territorios. . . . Fue excelente tener una Biblia buena y que no era costosa para dejársela a la gente por solo un dólar. Hasta este día es la única Biblia que hay en muchos hogares de personas que no están en la verdad."

El hermano Knorr tenía otro pensamiento fundamental en mente. Eso era la conservación del nombre de Jehová en todos los idiomas. Había una traducción en inglés de la Biblia que usaba el nombre divino en las Escrituras Hebreas. Era la *American Standard Version.* La Sociedad compró el uso de planchas para imprimir esta Biblia, y la muy apreciada edición Watch Tower se hizo disponible a los delegados deleitados que asistieron a la Asamblea Teocrática de Anunciadores Unidos de 1944. "Usamos esta Biblia extensamente en nuestras revisitas y estudios bíblicos," dice Edgar C. Kennedy.

UNA NUEVA TRADUCCIÓN DE LA BIBLIA

Particularmente desde 1946 el presidente de la Sociedad había buscado una traducción en lenguaje moderno de las Escrituras Griegas Cristianas que suministrara la base para adquirir todavía más verdad al presentar fielmente el sentido de los escritos originales. Cuando el hermano Knorr habló a un auditorio de 82.075 personas durante la internacional Asamblea del Aumento de la Teocracia el 2 de agosto de 1950, informó que en el Betel de Brooklyn el 3 de septiembre de 1949 había habido una reunión conjunta de las juntas de directores de las corporaciones de Pensilvania y Nueva York, con la ausencia de un solo director, y en aquel tiempo él había anunciado la existencia de un "Comité de la Traducción del Nuevo Mundo de la Biblia." Precisamente el día anterior, éste había completado y entregado a la posesión y control de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract, corporación de Pensilvania, una

traducción de las Escrituras Griegas Cristianas. El personal de la fábrica comenzó a trabajar en el primer material el 29 de septiembre de 1949.

Aquella tarde del 2 de agosto de 1950, el hermano Knorr tuvo el deleite de presentar a los muy emocionados delegados a la asamblea la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas* en inglés. No era una revisión de alguna traducción bíblica ya hecha. ¡Era completamente nueva! El Comité de la Traducción del Nuevo Mundo de la Biblia había usado el famoso texto maestro griego por los eruditos Westcott y Hort, mientras que a la misma vez consultaba textos griegos de la Biblia preparados por otros. Palabras arcaicas del inglés como *thee* y *thou* no habían sido usadas. La Biblia estaba en lenguaje moderno, fácilmente entendible para lectores de inglés de la actualidad.

Especialmente digno de nota era el uso del nombre divino "Jehová" 237 veces en el texto principal de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas.* En el prólogo por el Comité de Traducción se presentaban claramente las razones válidas que había para usar el Nombre. Muchos eran los rasgos excelentes de la *Traducción del Nuevo Mundo.*

Con el tiempo, la *Traducción del Nuevo Mundo* tuvo efectos profundos en el habla del pueblo de Jehová en general. Por ejemplo, en vez del término en inglés arcaico para hermanos, *brethren*, usaba el término moderno, *brothers*, y por eso los siervos de Dios empezaron a usar el término moderno. (Rom. 1:13) Además, a principios de 1953 la palabra "congregación," empleada en la *Traducción del Nuevo Mundo,* tomó el lugar de "compañía" como la palabra que se usaba para referirse a un grupo congregado del pueblo de Dios.—Compare con Hechos 20:17; Colosenses 4:15, *Traducción del Nuevo Mundo.*

Con el transcurso de los años, cinco tomos de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Hebreas* en inglés se prepararon, y luego fueron presentados en las asambleas del pueblo de Dios. Durante su Asamblea de Distrito de Adoradores Unidos de 1961, los testigos cristianos de Jehová se regocijaron especialmente al recibir la edición completa en un solo tomo de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* en inglés. De paso, para este tiempo la cantidad de proclamadores del Reino por toda la Tierra había aumentado a 965.169. De seguro Jehová había estado bendiciendo sus esfuerzos. Por medio de Su espíritu santo, Dios estaba haciendo que las cosas crecieran.—1 Cor. 3:6, 7.

¡SIGUE ADELANTE LA PRODUCCIÓN DE BIBLIAS!

El deseo constante de poner la Palabra de Dios en las manos de la gente ha continuado entre los siervos de Jehová a través de los años. Por lo tanto, Biblias de muchos tipos se han hecho disponibles. Por ejemplo, la Asamblea "Buenas Nuevas Eternas" de los Testigos de Jehová, en 1963, fue señalada por la presentación de una edición de bolsillo de la revisión de 1961 en

inglés de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras.* Otra presentación en inglés fue la valiosa edición original en letra grande, en un solo tomo, completa con referencias combinadas, notas al pie de la página y un apéndice extenso. ¡Pero imagínese el deleite de los delegados italianos, holandeses, franceses, alemanes, portugueses y de habla española cuando recibieron la nueva presentación de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas* en sus idiomas nativos! *"¡Bravo! ¡Bravissimo!"* exclamó un delegado de habla italiana. Un delegado alemán dijo: "¡Qué oportunidad para que los testigos de Jehová despierten el interés que los alemanes solían tener en la Biblia!" Más tarde la *Traducción del Nuevo Mundo* completa se hizo disponible en los idiomas ya mencionados.

Entre las publicaciones impresas presentadas en las Asambleas de Distrito "Nombre Divino," celebradas en 1971, estuvo la edición revisada de 1971, en letra grande, de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* en inglés. Y para los que desean estudiar las Escrituras a la manera del erudito, hay el libro de 1.184 páginas intitulado "The Kingdom Interlinear Translation of the Greek Scriptures" (La Traducción Interlinear del Reino de las Escrituras Griegas), publicado en 1969.

El deseo continuo de mantener el nombre de Jehová ante la gente ha sido la razón tras otras actividades de impresión de la Biblia. Así, en 1972, la Sociedad Watch Tower produjo *The Bible in Living English,* por el difunto Steven T. Byington. En esta traducción el tetragrámaton hebreo se vierte consistentemente "Jehovah" (Jehová).

Desde 1950 se han distribuido millones de ejemplares de la *Traducción del Nuevo Mundo* por toda la Tierra, muchos de ellos en inglés. Por lo tanto, se apreció mucho la *Comprehensive Concordance of the New World Translation of the Holy Scriptures* (Concordancia abarcadora de la *New World Translation of the Holy Scriptures*), presentada en 1973, con unas 14.700 palabras de encabezamiento y aproximadamente 333.200 anotaciones. Muchos miembros de la familia del Betel de Brooklyn trabajaron industriosamente en la compilación, corrección de pruebas, y así por el estilo, relacionados con esta concordancia. Ciertamente, con esta provisión se ahorra mucho tiempo cuando se desea hallar textos bíblicos.

Hoy, la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* está disponible, entera, en siete idiomas, y las Escrituras Griegas Cristianas en un idioma más. Además, se está trabajando en las Escrituras Griegas Cristianas en otros cuatro idiomas. En inglés la edición regular de la *Traducción del Nuevo Mundo* de toda la Biblia todavía se puede conseguir por un dólar el ejemplar, y el equivalente de eso es todo lo que se recibe en moneda extranjera por esta excelente traducción de la Biblia en otros idiomas. ¿Por qué un costo tan bajo? Para que las Santas Escrituras lleguen a las manos de la gente, para que los de corazón honrado y sincero entre ellos puedan leerla y aceptarla, "no

como palabra de hombres, sino, como lo que verdaderamente es, como palabra de Dios.”—1 Tes. 2:13.

Han pasado más de tres décadas desde que de una de las prensas de la Sociedad salió el primer ejemplar de la edición Watch Tower de la *King James Version.* Durante los años desde entonces, muchas manos dedicadas han trabajado diligentemente para poner ejemplares de la Palabra de Dios en manos de la gente en cantidades cada vez mayores. De hecho, desde 1942 hasta el año de servicio de 1974 inclusive, 28.533.890 ejemplares de las Escrituras, en su totalidad o en parte, han sido producidas en la imprenta de Brooklyn de la Sociedad. Quizás le sorprenda saber que durante 1974 hasta quince prensas rotativas de la Sociedad Watchtower en Brooklyn estaban siendo usadas de tiempo cabal en la impresión de Biblias.

Junto con esta tremenda producción de Biblias se han publicado millones de ayudas para el estudio de la Biblia. Todas ellas —como *“Toda Escritura es inspirada de Dios y provechosa”* y *Aid to Bible Understanding*— han ayudado a hacer industriosos estudiantes de la Biblia y competentes proclamadores teocráticos de las buenas nuevas de miles de personas procedentes de muchas ocupaciones. Y, puesto que hay personas que han dudado de la autenticidad de las Escrituras, se han hecho esfuerzos solícitos por probar que éstas son verdaderamente de origen divino. Es notable con relación a esto el libro de 192 páginas *¿Es la Biblia realmente la Palabra de Dios?* del cual se han impreso más de 18.768.000 ejemplares en 27 idiomas. Esta publicación de 1969 de la Sociedad muestra magistralmente que la veracidad de la Biblia no depende de la evidencia que haya sido desenterrada o descubierta por arqueólogos, como si las Escrituras estuvieran en una posición débil, y necesitaran ayuda de “autoridades” mundanas. Más bien, los puntos de peso del libro se argumentan desde el punto de vista de la fortaleza de la Biblia, se basan en su propio testimonio poderoso, lo razonable de ella y el hecho de que contesta preguntas que de otro modo permanecerían sin respuesta. “Llegó en un tiempo en que el clero se estaba haciendo más audible en sus esfuerzos por desacreditar la Biblia,” comenta Webster L. Roe, “y sirvió para sostener la fe titubeante de muchos hasta el punto de llevarlos a efectuar un estudio sincero de la Biblia.”

‘¡VIVAMOS O MURAMOS, PERTENECEMOS A JEHOVÁ!’

Los testigos de Jehová no son vendedores ambulantes de la Palabra de Dios. (2 Cor. 2:17) Sinceramente abogan por ella personalmente y creen en ella. Por eso se adhieren firmemente a la ley de Dios acerca de la sangre. De hecho, se han dado a conocer por todo el mundo debido a que obedecen lealmente el decreto de Dios de que la sangre no se debe comer ni se debe poner dentro del organismo de uno para sostener las fuerzas vitales del cuerpo. (Hech. 15:28, 29) Aun cuando la vida parece estar en peligro, repetidamente los cristianos han

dicho, esencialmente, 'vivamos o muramos, pertenecemos a Jehová.'—Rom. 14:7, 8.

La santidad de la sangre fue recalcada en *The Watch Tower* del 15 de diciembre de 1927. Entre otras cosas, su artículo "Una razón para la venganza de Dios" dijo: "Dios le dijo a Noé que toda criatura viviente sería carne para él; pero que no debería comer la sangre, porque la vida está en la sangre." Años más tarde *The Watchtower* (1 de diciembre de 1944; vea en español *La Atalaya* del 15 de abril de 1945.) declaró: "No sólo como descendiente de Noé, sino ahora también como uno obligado por la ley que Dios dió a Israel . . . el extranjero tenía prohibido comer o beber sangre, fuera por transfusión o por la boca. (Gén. 9:4; Lev. 17:10-14)" En los años subsiguientes, estos asuntos se hicieron todavía más claros.

The Watchtower del 1 de julio de 1945 (*La Atalaya* del 15 de noviembre de 1945) clarificó la posición cristiana en cuanto a la sangre. Entre otras cosas, señaló que, aunque la transfusión de sangre data desde los antiguos egipcios, el caso más temprano de que hay informe fue un intento inútil de salvarle la vida al papa Inocencio VIII en 1492, en una operación que les costó la vida a tres jóvenes. Más significativamente, este número de *La Atalaya* mostró que la ley de Dios acerca de la sangre según se le dio a Noé obliga a toda la humanidad y que se requiere que los cristianos se abstengan de sangre. (Hech. 15:28, 29) En resumen, *La Atalaya* dijo:

"Viendo, pues, que el Dios Altísimo y Santísimo dió instrucciones claras en cuanto a la disposición de la sangre, en armonía con su pacto eterno hecho con Noé y todos sus descendientes; y viendo que el único uso de la sangre que él autorizó para proporcionarle vida a la humanidad fué el uso de ella como propiciación o expiación por el pecado; y viendo que había de hacerse sobre el santo altar de él o en su propiciatorio, y no tomando tal sangre directamente dentro del cuerpo humano; por eso es menester que todo adorador de Jehová que busque la vida eterna en su nuevo mundo de justicia respete la santidad de la sangre y se conforme a los justos reglamentos de Dios respecto a este asunto vital."

La posición cristiana en cuanto a las transfusiones de sangre ahora había quedado claramente definida. Samuel Muscariello vio su integridad sometida a prueba con relación a este asunto. Blosco Muscariello nos dice: "Poco después de haber salido de la prisión [donde fue encerrado debido a su neutralidad cristiana], mi hermano menor, Samuel, contrajo la clase de infección de la garganta que resulta en envenenamiento urémico. Los médicos prescribieron una operación —con transfusiones de sangre, por supuesto— y le dieron a lo más dos años de vida sin la operación y la sangre. Sam les volvió las espaldas y se fue. Esto fue en el año 1947. . . . Además de la declaración de *La Atalaya* [una que habían notado en particular], las palabras del hermano Sullivan [que visitaba] en la prisión seguían sonando en nuestros oídos . . . 'no es correcto tomar la sangre.'

En exactamente dos años Sam fue llevado de regreso al hospital, moribundo. Bajo presión, fui a su lecho de enfermo y dije: ‘Sam, quieren darte sangre.’ Medio narcotizado, medio consciente, trató de salirse de la cama [para no recibir sangre, que nunca le fue administrada] . . . nuestra familia, aunque entristecida [por su muerte], fue fortalecida por el pensamiento claro de Sam y su integridad a Jehová hasta la muerte.”

A principios de los años cincuenta surgió una cuestión en cuanto al hecho de que los testigos de Jehová se negaban a aceptar transfusiones de sangre. El 18 de abril de 1951, el estado llevó un caso al tribunal en Chicago, Illinois, para quitar un niño de sus padres de modo que los doctores le administraran una transfusión de sangre. De Cheryl Labrenz, de seis días, se dijo que tenía una condición rara en la cual sus corpúsculos rojos estaban siendo destruidos. Según los médicos, moriría si no recibía una transfusión de sangre. Como testigos cristianos de Jehová, sus padres, Darrell y Rhoda Labrenz, correctamente consideraban la transfusión de sangre como una violación de la ley de Dios y por eso se opusieron a ella. Se preocupaban por el bienestar eterno de su hijita, porque la vida eterna es lo que les espera solo a los que se adhieren a las leyes de Dios. Pero por orden del tribunal se le administró sangre a Cheryl a pesar de las protestas de sus padres.

El caso Labrenz fue solo un capítulo temprano en lo que ha llegado a ser una narración larga. Ya por más de dos décadas los testigos de Jehová se han atraído la atención pública debido a que han mostrado respeto a la ley de Dios en cuanto a la sangre. Marie M. Greetham recuerda bien lo que le sucedió a su hermano, Dan Morgan. Este, un paciente que padecía de cáncer incurable, tres veces fue dado de baja de un hospital de veteranos de la ciudad de Nueva York debido a que firmemente rehusó aceptar transfusiones de sangre. Cuando se le admitió por cuarta vez, todavía rehusó aceptar sangre. La hermana Greetham nos dice: “Esto sucedió en agosto de 1951 y Dan murió en octubre de 1951 a la edad de cincuenta y cuatro años. Dan se encontraba muy tranquilo y feliz. Solo cuatro días antes de morir, le explicó a otra hermana que muy pronto él cerraría sus ojos, pero estaba feliz porque había sido fiel y su recompensa era grande, puesto que él era del ‘rebaño pequeño’ de seguidores de Cristo.”—Luc. 12:32; Rev. 2:10.

Pero, ¿es inevitable la muerte porque una persona rechace una transfusión de sangre? ¡Ciertamente no! Considere el caso de Gladys Bolton. El médico de ella le dijo que tenía un aneurisma en la arteria principal que conducía a su bazo y que el bazo tendría que ser removido. Ella convino en ser operada con la condición de que no se le administraran transfusiones de sangre. Aunque sorprendido, el médico escuchó la explicación de ella y notó que ella no objetaría al uso de un ‘sustituto de la sangre.’ Él convino en operar sin usar la sangre y esto se hizo el 21 de mayo de 1959. Sin embargo, antes que fuera posible remover el bazo, la arteria se abrió y la hermana Bolton perdió

más del 70 por ciento de su sangre. Aunque los médicos y enfermeras en la sala de operación pedían sangre, el médico de ella se apegó a su promesa. Ella estuvo inconsciente por dos semanas y en una tienda de oxígeno por tres, sufriendo una complicación tras otra, pero el doctor le prestó mucha atención y gradualmente la hermana Bolton mejoró. Escribe ella: “Cierto día cuando estábamos a solas, él dijo: ‘Sra. Bolton, nunca deje de apegarse a su Dios Jehová. De acuerdo con toda la historia y los registros médicos usted debería estar muerta ahora mismo. ¡Nadie jamás ha perdido tanta sangre y quedado vivo!’ Respondí: ‘Doctor Davis, no tengo intenciones de dejar de apegarme a Jehová, pero los testigos de Jehová no enseñan que hoy haya curación divina. Apreciamos a los buenos médicos y enfermeras, y todos ustedes han trabajado afanosamente por mantenerme viva. Sin embargo, porque obedecimos el mandato de Jehová acerca de la sangre a todos nosotros se nos a bendecido.’ A él pareció alegrarle mi respuesta y me dio gracias.” La hermana Bolton fue dada de alta del hospital el 1 de julio de 1959.

A través de los años, Jehová Dios bondadosamente ha hecho provisión abundante para los que desean adherirse a su ley en cuanto a la sangre. En este constante fluir de ayuda espiritual hay que incluir el folleto de 64 páginas *La sangre, la medicina y la ley de Dios,* publicado en 1961. ¿Lo ha usado usted para considerar este tema vital con su médico?

PROMOVIENDO LA ADORACIÓN VERDADERA

Los siervos de Jehová saben que para disfrutar del favor divino tienen que participar en adoración limpia e incontaminada. (Sant. 1:27) Es necesario que sean limpios moral y espiritualmente. (Isa. 52:11; 1 Cor. 6:9-11) Apropiadamente, esos puntos han sido recalcados por medio de discursos en las asambleas, artículos de *La Atalaya,* y cosas semejantes, especialmente durante los últimos años, a medida que el mundo en general se ha hundido cada vez más profundamente en el cieno de la degradación moral.

En 1951, los que abogan por la adoración verdadera aprendieron algo significativo acerca del término “religión.” Algunos de ellos bien podían recordar el año 1938, cuando, a veces, portaron el anuncio que decía: “La religión es un lazo y un fraude,” un anuncio que ponía a pensar al que lo veía. Desde su punto de vista entonces, toda “religión” era anticristiana, procedente del Diablo. Pero *The Watchtower* del 15 de marzo de 1951 (*La Atalaya* del 1 de agosto de 1951) aprobó el uso de los adjetivos “verdadera” y “falsa” con relación a la religión. Además, el absorbente libro *¿Qué ha hecho la religión para la humanidad?* (publicado en inglés en 1951 y presentado al público en la Asamblea de Adoración Limpia en el Estadio de Wembley, Londres, Inglaterra) dijo lo siguiente: “Tomada de acuerdo con la manera en que es usada, ‘religión’ en su definición más sencilla quiere decir un sistema de adoración, una forma de

adoración, sin tomar en cuenta si es adoración falsa o verdadera. Esto está de acuerdo con el significado de la palabra que se usa por ella en hebreo, *’abohdah,* que literalmente quiere decir ‘servicio,’ sin tomar en cuenta a quién se rinde el servicio.” Después de eso, las expresiones “religión falsa” y “religión verdadera” se hicieron comunes entre los testigos de Jehová.

El pueblo de Dios estaba resuelto a practicar la religión verdadera y permanecer limpio moral y espiritualmente para el servicio de Jehová. Particularmente se dio énfasis a esto en *The Watchtower* del 1 de marzo de 1952 (en español, *La Atalaya* del 15 de julio de 1952) que contenía los muy significativos artículos “Manteniendo limpia la organización,” “Lo correcto que es expulsarlos” y “Pecado que hace imposible el restablecimiento.” Esta publicación mostró que era apropiado expulsar de la congregación cristiana al malhechor bautizado que no se arrepintiera. (1 Cor. 5:1-13) Se señalaba que, si más tarde se arrepentía el pecador, era posible un restablecimiento.—2 Cor. 2:6-11.

Esta no era la primera vez que *La Atalaya* había mencionado la expulsión de los pecadores no arrepentidos de entre la congregación. Desde 1952 en adelante, sin embargo, se recalcó especialmente la necesidad de mantener la limpieza espiritual de la congregación cristiana. El transcurso de los años también hizo que fuera comprendiéndose mejor que era esencial tratar con misericordia a los que se arrepentían. (Sant. 2:13) Por lo tanto, con frecuencia los superintendentes han producido la restauración espiritual de los que han cometido errores antes que los asuntos se hayan deteriorado hasta el punto en que se requiriera expulsión de entre la congregación.—Gál. 6:1.

Los cristianos no se asocian con las personas expulsadas en un espíritu de hermandad. Tampoco toleran la iniquidad entre ellos. Pero, ¿qué hay si los individuos expulsados abandonan su mal proceder? Muy pertinentes a esa pregunta son los artículos “La misericordia divina señala la senda de regreso a los que han errado” y “Manteniendo un punto de vista equilibrado para con los expulsados,” que salieron en *The Watchtower* del 1 de agosto de 1974 (en español, *La Atalaya* del 15 de diciembre de 1974). Estos muestran que a esas personas expulsadas se les puede dar verdadero estímulo para ser restablecidas en el camino a la vida.

No ha sido pequeño el papel que han desempeñado en mantener limpia la organización varios discursos que se han presentado en asambleas. Por ejemplo, L. E. Reusch menciona especialmente el discurso de la asamblea de 1964 “Manteniendo pura y casta la organización de siervos públicos,” según lo presentó F. W. Franz. Dice el hermano Reusch: “Presentó la ilustración de que una joven floja en cuanto a virtud era comparable a una toalla sucia en un lavabo público. Con habla franca y directa en cuanto a moralidad se declararon las cosas con claridad en lenguaje llano. . . . ¡qué maravillosamente calculado el tiempo para ello... sabio consejo en preparación para

el tremendo deterioro en la moralidad que se ha presentado desde entonces!”

El fluir de sólido consejo bíblico ha continuado sin cesar a través de los años. Hablando espiritualmente, las publicaciones han mostrado al pueblo de Jehová cuál es el camino en el cual andar.

DANDO EXPANSIÓN AL TESTIMONIO DEL REINO

Durante los años cincuenta se hicieron esfuerzos pronunciados por dar expansión a la obra de declarar el mensaje del Reino. De hecho, un paso muy significativo se dio en 1951. Hablando en una asamblea celebrada en Washington, D.C., en octubre de 1951, el hermano Knorr reveló que casi el 50 por ciento de los condados de los Estados Unidos (1.469 de 3.062) estaban completamente sin trabajar o recibían solo un testimonio parcial. Pero esto cambiaría. Se asignarían publicadores y precursores regulares para trabajar en estos territorios durante junio, julio y agosto de 1952. Esto tuvo una respuesta entusiástica. Una obra similar se ha continuado efectuando en los territorios aislados hasta la actualidad.

Otro paso notable en dar adelanto al testimonio del Reino señaló las Asambleas de Distrito de 1957 “Sabiduría Dadora de Vida.” Escribe Marie Gibbard: “En este tiempo oímos por primera vez la expresión ‘servir donde hay gran necesidad de ayuda.’ Las familias podían, de hecho, rendir servicio como el de misioneros. Este fue un nuevo concepto en el servicio que abrió las puertas de la oportunidad a individuos y familias que no podían valerse del entrenamiento de la Escuela de Galaad y entrar en el campo misional formal.”

Muchos cristianos que se han mudado a lugares de los Estados Unidos o el extranjero donde había mayor necesidad de predicadores del Reino que en sus congregaciones anteriores han podido estimular y edificar a compañeros de creencia, ayudar a los nuevos a adquirir conocimiento de la verdad de Dios o hasta participar en el establecimiento de una congregación.

APRENDIENDO A SER MEJORES PREDICADORES DE LAS BUENAS NUEVAS

“Toda persona debe poder predicar las buenas nuevas de casa en casa,” declaró el hermano Knorr, citando eso como un objetivo principal entre los cristianos. Hizo esa declaración el 22 de julio de 1953, en la asamblea internacional llamada Asamblea de la Sociedad del Nuevo Mundo. Los testigos de Jehová habían usado grabaciones fonográficas y tarjetas de testimonio para predicar las buenas nuevas en los años anteriores, pero eso no se estaba haciendo ahora. Sin embargo, se necesitaba más entrenamiento. Mientras hablaba sobre el tema “El principal trabajo de todos los siervos,” el hermano Knorr anunció un nuevo programa de entrenamiento de casa en casa. Siervos (superintendentes) de circuito y distrito tendrían mucho que

ver con éste, pero todos los siervos nombrados de las congregaciones suministrarían ayuda para que cada publicador del Reino pudiera llegar a ser un proclamador regular de las buenas nuevas de casa en casa. El siervo de circuito, mientras visitaba una congregación, seleccionaría a predicadores que tuvieran experiencia en la obra de casa en casa para que trabajaran con los nuevos y los inexpertos en el programa de entrenamiento. Esta provisión trascendental para capacitar a más testigos cristianos comenzó el 1 de septiembre de 1953, y pronto estuvo efectuándose con todo vigor.

"El programa de entrenamiento . . . fue una cosa muy buena," dice James W. Filson. "A algunos que eran tímidos se les ayudó a adelantar. A algunos que pensaban que solo podían hacer una cosa, como la obra con las revistas, se les ayudó a tratar de participar en otros rasgos [del servicio de Dios]. Al tratar de ayudar a otros, muchos mejoraron sus propias habilidades."

MANEJANDO DENODADAMENTE LA "ESPADA DEL ESPÍRITU"

Los cristianos deben estar capacitados para manejar "la espada del espíritu, es decir, la palabra de Dios." (Efe. 6:17) En esto, el programa de entrenamiento fue una gran ayuda. Con el transcurso del tiempo, la Sociedad Watchtower publicó varios bosquejos para sermones de tres a ocho minutos que se daban como sugerencia para la obra de casa en casa y otros bosquejos para sermones de diez a quince minutos para usarlos en revisitas en la publicación mensual de instrucciones para el servicio, *Informador,* y la publicación que la sucedió, *Ministerio del Reino.* Más tarde para algunos Testigos fue más fácil y más conveniente usar sermones cortos basados en un solo texto bíblico, como Isaías 2:4 ó Juan 17:3.

Para Walter R. Wissman el pronunciar sermones bíblicos en la testificación de casa en casa y en las revisitas "fue un escalón significativo en nuestro progreso teocrático." El público fue identificando cada vez más al pueblo de Dios con la Biblia. R. D. Cantwell dice: "No pasó mucho tiempo antes que fuera oyéndose cada vez menos de la vieja acusación que se hacía a las puertas de que los testigos de Jehová eran 'vendedores de libros.'"

"¡Qué gran mejora hemos hecho en nuestro servicio de casa en casa!" exclama Myrtle Strain. "Ya no es necesario tener una tarjeta para entregársela a la gente para que la lea, ni se necesita tocar una grabación, ni entrar y pasar una hora dándoles el bosquejo entero del propósito de Dios. Ahora todos hemos aprendido a pronunciar sermones cortos a las puertas, estamos bien preparados con un tema fijo, apoyado por dos o tres textos bíblicos al caso. Podemos usar muchos sermones cortos, todos basados en textos bíblicos importantes y oportunos. Además, nos esforzamos por ver que el amo de casa entre en la conversación." Sea que se acepte o no el mensaje, así se ha dado un testimonio a la gente.

DENUNCIANDO UNA LUZ FALSA

Mientras los testigos de Jehová se hacían cada vez más eficaces en el uso de las Santas Escrituras al umbral de los hogares de la gente, no habían perdido nada del ardiente entusiasmo que había caracterizado sus actividades de los años del pasado. Así, a principios de 1955 los testigos de Jehová declararon intrépidamente un mensaje que denunciaba a una falsa luz espiritual.

El domingo 3 de abril de 1955 se presentó contra la cristiandad una denodada proclamación de juicio, y, de hecho, contra el entero sistema de la religión falsa. Esto se hizo por la presentación simultánea de un discurso público por discursantes cristianos en muchos idiomas por toda la Tierra. Aquella vigorosa conferencia intitulada "La cristiandad o el cristianismo... ¿cuál es 'la luz del mundo'?" fue escuchada por más de medio millón de personas.

Los siervos de Jehová estaban muy deseosos de que la gente supiera que la cristiandad es una luz falsa. Con el tiempo la Sociedad Watch Tower satisfizo la gran demanda de este mensaje en forma de folleto por la publicación de más de 22.000.000 de ejemplares en treinta idiomas. Deseosos de participar en la distribución de este folleto, miles de nuevos publicadores participaron en el servicio del campo por primera vez durante abril de 1955. En aquel mes se alcanzó un nuevo máximo sin procedente de 625.256 publicadores del Reino por todo el mundo. A fines de julio de 1955 los testigos de Jehová enviaron cartas y estos folletos con su vigoroso mensaje a clérigos y directores de publicaciones.

"EL VERBO"... ¿QUIÉN ES?

Ciertamente a muchos clérigos no les gustó la denuncia de la falsa luz de la cristiandad, pero no habían recibido su último mensaje de los testigos de Jehová. ¡De ninguna manera! Muchos clérigos estaban negando la inspiración divina de las Santas Escrituras. Otros afirmaban que abogaban por la Biblia, pero estaban enseñando doctrinas que deshonraban a Dios. La Trinidad estaba entre estas enseñanzas falsas. Con relación a esto —fuera que les gustara o no— los clérigos consiguieron un mensaje de los testigos cristianos de Jehová a fines de 1962.

Vino en la forma de un folleto de 64 páginas intitulado "'El Verbo'—¿quién es? Según Juan." En él se denunció como innegablemente falsa la doctrina de la Trinidad. Se fijó una distribución especial de este folleto para durante noviembre de 1962. Los proclamadores del Reino no solo lo ofrecieron en su obra de casa en casa. Enviaron por correo un ejemplar a cada clérigo protestante y católico, junto con una carta acompañante preparada por la Sociedad Watchtower. Así se dio un testimonio tremendo, en el cual se identificaba con el "Verbo" o "la Palabra" de Juan 1:1 no a Dios, sino al Hijo de Dios, Jesucristo, antes que existiera como hombre.

ASAMBLEAS EN MOVIMIENTO

Las asambleas regulares del pueblo de Dios han contribuido de manera mensurable al desarrollo del valor cristiano que es necesario para la predicación. Algunas de ellas han sido extraordinarias en cierto sentido particular. Han sido asambleas en movimiento, pues algunos delegados han viajado de lugar en lugar, aun alrededor del mundo. ¡Qué efecto unificador han tenido estas reuniones! Los cristianos de un país pueden leer las experiencias y actividades de sus compañeros de creencia de otros países. Pero el conocerlos y compartir su compañía —hasta cuando existen barreras de lenguaje— es verdaderamente una experiencia provechosa. Aunque quizás no puedan comunicarse en el mismo idioma, cuando el pueblo de Dios de diferentes extracciones nacionales y raciales se congrega sí habla un solo idioma, el "lenguaje puro" de la verdad que Dios bondadosamente ha dado a todos los que lo aman en la Tierra.—Sof. 3:9.

Entre las asambleas en movimiento se destacó la Asamblea "Reino Triunfante" de los Testigos de Jehová durante 1955. En solo diez semanas trece asambleas se celebraron en los Estados Unidos y en el extranjero, y muchos delegados viajaron a estas diferentes reuniones. Una publicación dijo que ésta era "probablemente el más grande movimiento en masa de estadounidenses por Europa desde la invasión aliada durante la II Guerra Mundial."

La Sociedad Watch Tower había fletado cuarenta y dos aviones y dos vapores (el Arosa Kulm y el Arosa Star). Estos barcos eran de hecho salones de asamblea flotantes porque se hicieron arreglos para tener programas espiritualmente edificadores en ellos diariamente para el beneficio de los pasajeros.

Uno de los lugares de asamblea europeos fue el *Zeppelinwiese* de Nuremberg, donde se reunieron 107.423 personas. "Nosotros en los Estados Unidos nos alegramos mucho de saber," dice C. James Woodworth, "de que ¡en el mismo lugar en que Hitler había gritado 'aniquilación' para los testigos de Jehová, estas personas cristianas tuvieron la más grande de todas sus Asambleas 'Reino Triunfante'! ¿Dónde estaba Hitler?"

ASAMBLEA ALREDEDOR DEL MUNDO

Para el pueblo de Jehová, en 1963 algo muy significativo empezó el 30 de junio en Milwaukee, Wisconsin, y terminó el 8 de septiembre en Pasadena, California. Esto fue la Asamblea "Buenas Nuevas Eternas" de los Testigos de Jehová... de hecho una asamblea que viajó alrededor del mundo y que se celebró en más de veinticuatro ciudades. En total, 583 delegados hicieron una rápida gira alrededor del globo terráqueo. Los varios viajeros, llevando rutas ligeramente diferentes, se reunieron con muchedumbres de compañeros de creencia en ciudades como Londres, Estocolmo, Munich, Jerusalén, Nueva Delhi, Rangún, Bangkok, Singapur, Melbourne, Hong Kong, Manila, Seúl y Honolulú.

Muchos delegados a la asamblea de Londres visitaron el Museo Británico. Allí, entre otras cosas, vieron la Crónica de Nabonido, que ayuda a fijar la fecha de la caída de Babilonia en 539 a. de la E.C. También fue interesante un hígado de barro, que se usaba para adivinación en la religión babilónica.—Compare con Ezequiel 21:21.

Los delegados que viajaron a tierras bíblicas visitaron muchos lugares de importancia bíblica. Cuando vieron los famosos cedros del Líbano, las llanuras de Moab, o el valle de Hinón, se profundizó su aprecio a la Palabra de Dios.

Cuando los delegados viajantes a las asambleas llegaron al Lejano Oriente, vieron allí, como en otras partes, los efectos de la influencia de la religión de Babilonia. En Wat Po en Bangkok, vieron un símbolo fálico, ante el cual adoraban mujeres estériles con la esperanza de tener hijos. Los murales que se vieron en el Wat Sakhet budista, también en aquella ciudad, pintaban tanto el nirvana como un infierno de tormento. Las similaridades entre el Infierno de Dante y lo que vieron los delegados pintado allí hacía que se viera con claridad inconfundible el origen común de las dos ideas religiosas.

El observar aquellos rasgos de la adoración falsa dio mayor significado al emocionante discurso de la asamblea “La ejecución del juicio divino contra la religión falsa.” Durante aquel discurso se hizo que los que escuchaban se remontaran mentalmente a la antigua Babel (Babilonia). Cuando Dios confundió el lenguaje de los edificadores de la torre en aquella ciudad, éstos se mudaron a otros países, llevando consigo su religión inmunda. Llegó a practicarse en varios idiomas, y así llegó a existir un imperio mundial de la religión falsa. Debido a su origen en Babilonia, el libro bíblico de Revelación lo llama “Babilonia la Grande.” (Rev. 18:2) Fue con relación a aquel conmovedor discurso que los delegados a la asamblea recibieron el nuevo libro de 704 páginas en inglés *“Babylon the Great Has Fallen!” God’s Kingdom Rules!* Es en realidad dos tomos en uno, y su primera sección considera la relación de la antigua Babilonia con el pueblo de Jehová; la Parte Dos incluye un análisis versículo por versículo de los capítulos 14 a 22 de Revelación.

AYUDAS VISUALES AYUDAN A HACER DISCÍPULOS

En los meses después de la asamblea, la Sociedad produjo una película que estimulaba la meditación. “¡Poderosa!” “¡Inspiradora!” “¡Reveladora!” “¡Sacudidora!” Estas fueron las respuestas típicas a esta película de dos horas a color, “Proclamando ‘Buenas Nuevas Eternas’ Alrededor del Mundo.” En esta película se presentan las Asambleas “Buenas Nuevas Eternas” de 1963, que se celebraron alrededor del mundo, y en las cuales un total de 580.509 personas se reunieron para escuchar el sobresaliente discurso público “Cuando Dios sea Rey sobre toda la Tierra.” Pero esta película no es una simple narración de un viaje. Muestra claramente que una ciudad

que ahora está en ruinas afecta la vida de millones de personas hoy. Desde aquella ciudad —la antigua Babilonia— han surgido símbolos y ceremonias que han penetrado en el modo de vivir de casi todos los habitantes de la Tierra. Se subraya la urgencia de abandonar a Babilonia la Grande. Se pintan en la película el afecto y amor de los cristianos verdaderos, según se desplegó en sus asambleas alrededor del mundo. Los espectadores pueden ver que hay una organización con la cual uno debe asociarse al salir de Babilonia la Grande. Por consiguiente, a los que aman la justicia se les insta a abandonar el imperio mundial de la religión falsa y asociarse con adoradores de Jehová.—Rev. 18:4, 5.

Para 1963 la Sociedad Watch Tower había estado usando películas modernas por una década como ayudas visuales para hacer discípulos. Notablemente, después de la asamblea internacional de 1953 la Sociedad produjo la muy interesante película "La Sociedad del Nuevo Mundo en Acción." Era la primera película producida por la Sociedad desde el "Foto-Drama," casi cuarenta años antes. Esta película de una hora y veinte minutos resultó ser un poderoso instrumento en cuanto a familiarizar a los espectadores con la magnitud de la organización terrestre de Dios, la tremenda cantidad de trabajo que efectúa la familia de Betel, la actividad de los testigos de Jehová en general, sus grandes asambleas y la manera suave y eficaz en que funcionaba la sociedad del nuevo mundo. H. A. Cantwell declara: "Este fue un maravilloso medio de ayudar a las personas recientemente interesadas a ver precisamente lo grande y extensa que es la organización."

"La Felicidad de la Sociedad del Nuevo Mundo" y "Asamblea Internacional 'Voluntad Divina' de los Testigos de Jehová" fueron películas presentadas por la Sociedad después de las grandes asambleas de 1955 y 1958. Los siervos de Jehová también usaron el medio de las películas para contrarrestar la filosofía de que "Dios ha muerto." En 1966 la Sociedad Watch Tower produjo la absorbente película a colores "Dios no puede mentir." Esta película fehaciente probaba que Dios está vivo y que está cumpliendo sus propósitos para la Tierra y el hombre. Coloridas escenas de moción, alternadas con hermosas ilustraciones a color, ayudaron a los auditorios a visualizar los principales acontecimientos bíblicos y a captar el significado de ellos para nuestro día. "Disfruté de la película," dijo una persona, "particularmente porque usó acontecimientos históricos que cumplían las profecías bíblicas como prueba de que 'Dios no puede mentir.' Por ejemplo, las varias ruinas que se mostraron existen como evidencia para todos de que Dios no mintió. El verlas me dio más seguridad de que Dios no miente acerca de lo que ha dicho que acontecerá ahora y en el futuro."

La película en inglés "Heritage" (Herencia), también producida por la Sociedad Watch Tower en 1966, consideró las varias tentaciones a que se enfrentan los jóvenes hoy. Sin embargo, Angelo C. Manera, Jr., declara que la película mos-

tró "lo que estaba haciendo la juventud de la sociedad del nuevo mundo y cómo estaban venciendo estas tentaciones y siguiendo un proceder cristiano." Esta película era singular por el hecho de que tenía banda de sonido, a diferencia de otras películas recientes producidas por la Sociedad, y muchas estaciones de televisión la presentaron en sus programas. Así, miles de personas la vieron en sus hogares. "Heritage" también fue presentada en asambleas de circuito y otras reuniones públicas.

Durante los últimos años, superintendentes de circuito han presentado programas de transparencias o diapositivas en las reuniones públicas al visitar a las congregaciones del pueblo de Dios. El primero de éstos comenzó a exhibirse en septiembre de 1970. Intitulado "Visitando la central mundial de los testigos de Jehová," tenía el propósito de familiarizar a la gente con la organización de Dios de manera que se sintieran impulsados a tomar la acción debida. Otra de estas presentaciones de diapositivas —"Una mirada de cerca a las iglesias"— ayudó a los auditorios a darse cuenta de que las iglesias de la cristiandad no son lugar para los que aman la verdad y la justicia. No solo les haría querer desasociarse del imperio mundial de la religión falsa; probablemente también movería a estos individuos a participar en ayudar a otros a huir de Babilonia la Grande. Estos son solo ejemplos de programas de diapositivas presentados por superintendentes de circuito como ayudas visuales para impartir instrucción bíblica.

¡ALGO NUEVO Y EMOCIONANTE!

"Escuche las palabras de Daniel para nuestro día." ¿Recuerda esa porción de las Asambleas de Distrito "Hijos de Libertad de Dios," de 1966? Mientras los delegados la escuchaban, una cosa sorprendente aconteció. De los altavoces salieron voces diferentes que representaban a Daniel, los tres fieles hebreos... hasta a ángeles. Hubo el sonido de música, y a los tres hebreos se les dio una oportunidad final de inclinarse ante la imagen de oro levantada por Nabucodonosor en la llanura de Dura. Firmemente, sin embargo, ellos mantuvieron su integridad, rehusaron inclinarse, y recibieron la liberación que Jehová dio.—Dan. cap. 3.

Esta era una manera nueva y diferente de impartir instrucción bíblica. A los auditorios de las asambleas les pareció que habían sido transportados a la Babilonia antigua. Les causó una emoción similar la presentación intitulada "Vea el aguante de Jeremías, necesario hoy." Ciertamente los delegados sí 'vieron' el aguante de Jeremías. Un drama bíblico, con actores en la vestidura apropiada representando la vida y tiempos de aquel profeta hebreo de la antigua Jerusalén, se presentó ante sus propios ojos. La impresión dramática fue intensificada por efectos sonoros. Todos los concurrentes comprendieron mucho mejor las pruebas de Jeremías y su fidelidad... el estar solo ante una chusma que gritaba por su vida. ¡Qué énfasis dio esto a la confianza que los adoradores de Jehová tienen que

depositar en su Dios! ¡Y cómo quedaron impresionados con la necesidad de aguantar y perseverar en el servicio de Dios, hasta frente a la muerte!

El año 1966 fue, pues, el principio de algo... una nueva manera de enseñar en las asambleas del pueblo de Dios. A través de los años desde 1966 los dramas bíblicos han sido un rasgo regular de las grandes asambleas que ha celebrado el pueblo de Jehová. Con frecuencia estas dramatizaciones han sido presentadas antes en graduaciones de la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower, y los estudiantes han representado a personas de tiempos antiguos y modernos.

Considerando las bendiciones y los beneficios de estas dramatizaciones, James W. Filson declara: "Me parece que los dramas bíblicos han sido una excelente ayuda en cuanto a comunicarnos las lecciones y el consejo del registro bíblico." De hecho, los dramas de las asambleas han movido a algunos a confesar el haber cometido males y a buscar ayuda espiritual.—Pro. 28:13; Sant. 5:13-20.

APOYADORES DEL REINO DE DIOS Y DE NINGÚN OTRO GOBIERNO

Los testigos cristianos de Jehová dan su lealtad jurada al reino de Dios. Repetidamente a través de los años han demostrado esto. Por ejemplo, remóntese al pasado casi la cuarta parte de un siglo al martes 1 de agosto de 1950... el "Día de Devoción Teocrática" en la Asamblea del Aumento de la Teocracia de los Testigos de Jehová. En su discurso "El aumento de su dominio," el hermano Knorr presentó una montaña de evidencia que denunciaba como enteramente falsa la acusación hecha por adversarios religiosos de que los testigos de Jehová apoyan el comunismo. No solo varias partes del gobierno de los Estados Unidos habían rehusado colocar a los Testigos en la lista de agencias subversivas y compañeras de los comunistas, sino que los propios registros publicados por la Sociedad Watch Tower desde 1879 definitivamente probaban que los siervos de Jehová están contra el comunismo. ¡Claramente, el hermano Knorr mostró que el verdadero cristianismo no prepara el camino para el surgimiento y crecimiento del comunismo ateo, pero el cristianismo hipócrita sí! Fue después de aquel mensaje que el presidente de la Sociedad propuso una declaración y resolución contra el comunismo, que fue entusiásticamente apoyada por el auditorio de la asamblea, 84.950 personas.

Unos años más tarde, durante 1956 y principios de 1957, unos 462.936 delegados en 199 asambleas de los testigos de Jehová desde junio de 1956 hasta febrero de 1957 inclusive adoptaron unánimemente una petición. Desde cada asamblea esa petición fue dirigida a Nikolai A. Bulganin, entonces primer ministro de la U.R.S.S. La petición describía el duro tratamiento que recibían los testigos de Jehová en Rusia y Siberia. La solicitud pedía que se pusiera en libertad a los Testigos aprisionados y les autorizara a organizarse, y solicitaba que se les permitiera

establecer relaciones regulares con su cuerpo gobernante y se les permitiera publicar e importar literatura bíblica. La petición llamaba atención a la obra de predicar el Reino que hacían los testigos de Jehová, y al mismo tiempo negaba que éstos tuvieran intereses o afiliaciones de carácter político. Además, la petición proponía una discusión entre representantes de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract y los del gobierno ruso. Sugería que se le permitiera a una delegación de Testigos viajar a Moscú con este propósito, así como visitar los varios campamentos a los cuales se había enviado a testigos de Jehová.

El 1 de marzo de 1957 una petición combinada fue firmada y enviada al gobierno ruso por los siete directores de la Sociedad Watch Tower. Los comunistas nunca respondieron ni reconocieron haberla recibido. No obstante, los testigos rusos de Jehová han continuado hablando denodadamente la Palabra de Dios como personas que abogan por el reino de Dios y por ningún otro gobierno.

Los testigos de Jehová no solo han sido firmes partidarios del reino de Dios; también han llamado atención al fracaso del clero de la cristiandad con relación a esto. Así fue que el viernes 1 de agosto de 1958, en la Asamblea Internacional Voluntad Divina, el pueblo de Dios adoptó una muy significativa resolución. A los delegados a la asamblea se les había instado a estar presentes para la sesión de la tarde, y 194.418 estuvieron allí para la sesión. Escucharon atentamente mientras F. W. Franz, el vicepresidente de la Sociedad Watch Tower, hablaba sobre el tema “Por qué esta asamblea debe resolver.” El hermano Knorr lo siguió en el programa, y presentó vigorosamente una resolución que denunciaba al clero de la cristiandad como la clase más reprensible en la Tierra hoy. El documento también reafirmó los principios teocráticos del pueblo de Jehová, proclamó sin avergonzamiento el reino de Dios por Cristo como el único medio de salvación y vigorosamente mostró que los testigos de Jehová están resueltos a predicar acerca de este reino en amor, paz y unidad, sin cesar, hasta que Jehová ponga fin a la obra de testimonio en el Armagedón. El hermano Knorr presentó la moción de que se adoptara la resolución como había sido leída, la moción fue secundada, y cuando presentó la cuestión al vasto auditorio, hubo un rugido unánime de ¡Sí! aprobándola.

Con el tiempo, 72.348.403 tratados que contenían esta resolución se imprimieron para ser distribuidos por todo el mundo en cincuenta y tres idiomas, efectuándose la mayor parte de este trabajo en diciembre de 1958. También hubo extensa circulación de esta información cuando la resolución y su discurso introductorio se publicaron en *The Watchtower* del 1 de noviembre de 1958 (*La Atalaya* del 15 de noviembre de 1958).

¿Fue eficaz aquella distribución? Ciertamente. Por ejemplo, Peter D’Mura escribe: “En la primavera de 1959 me encontré con un joven al cual la resolución había impulsado a aprender la verdad, dedicarse y más tarde emprender el servicio de

precursor.” Y C. James Woodworth comenta: “Algunos de los que ahora son activamente Testigos dedicados y bautizados de Jehová aquí mismo en las congregaciones de Cleveland, Ohio empezaron a salir de Babilonia la Grande al leer esta resolución y aceptar la oportunidad de estudiar la Biblia.”—Rev. 18:4.

Los siervos de Jehová tuvieron una excelente oportunidad de mostrar que eran partidarios del reino de Dios y de ningún otro gobierno en el año 1963, durante la asamblea que le dio la vuelta al mundo, la Asamblea “Buenas Nuevas Eternas.” Entusiásticamente adoptaron una resolución según la cual proclamaban que reconocían a Jehová como el Soberano Eterno del universo y que rehusaban dar adoración idólatra a la imagen política, las Naciones Unidas, como habían hecho las naciones, que están siendo conducidas al Armagedón por espíritus inicuos invisibles. (Rev. 13:11-18; 16:14, 16) Más bien, con la ayuda de los ángeles bajo Cristo y el espíritu santo y la Palabra de Dios, los testigos de Jehová estaban resueltos a continuar declarando a todos los pueblos las “buenas nuevas eternas” acerca del reino mesiánico de Dios y Sus juicios. (Rev. 14:6) Después de haber sido adoptada por 454.977 personas en la Asamblea “Buenas Nuevas Eternas” alrededor del mundo, esta resolución fue adoptada en asambleas nacionales. Además, fue publicada en *The Watchtower* del 15 de noviembre de 1963, en sesenta y seis idiomas (En español vea *La Atalaya* del 15 de mayo de 1964.), lo cual le dio una circulación de extensión mundial.

Con su discurso de introducción “Por qué todos unidos debemos pasar una resolución,” este documento abarcador tomó dentro de su alcance las siete plagas del capítulo dieciséis de Revelación. Por lo tanto, incluyó los mensajes de juicio que primeramente se habían declarado en siete resoluciones sucesivas y material relacionado que se presentó en asambleas del pueblo de Jehová desde 1922 hasta 1928 inclusive. Por eso, por esta sola resolución abarcadora centenares de miles de personas que no habían participado en adoptar aquellas resoluciones anteriores se declararon públicamente a favor y en apoyo del derramamiento de las plagas procedentes de Jehová que se presentan proféticamente en el capítulo dieciséis de Revelación. De nuevo, los siervos de Jehová también habían mostrado muy claramente que abogaban por el reino de Dios y ningún otro gobierno o arreglo político.

En las Asambleas “Paz en la Tierra” celebradas en 1969 el toque de las siete trompetas simbólicas a que se hace referencia en los capítulos 8 al 11 de Revelación se consideró en el discurso “Ayes finales para los enemigos de la paz con Dios.” Ese discurso fue seguido por una vigorosa Declaración que mostraba enérgicamente que la paz con el Creador vendría solo por medio de su reino mesiánico. Al adoptar esta Declaración, el pueblo de Jehová sostuvo que los juicios de Dios están contra la cristiandad. Proclamaron su completa neutralidad en cuanto a toda controversia política y mostraron muy claramente que confían

enteramente en el reino de Dios y que no cesarán de predicar acerca de él a todas las naciones hasta que venga el fin.

Los testigos cristianos de Jehová mostraron de nuevo que abogan por el reino de Dios y ningún otro gobierno durante su Asamblea Internacional "Victoria Divina," celebrada en varios lugares por toda la Tierra desde fines de junio de 1973 hasta enero de 1974. La interesante parábola de las minas de Jesús fue el centro de la atención en uno de los discursos de la asamblea... "Obteniendo riqueza para el nuevo Rey de la Tierra." (Luc. 19:11-27) Después de este discurso, el discursante presentó una Declaración y Resolución, que después fue adoptada por los delegados a la asamblea con un resonante ¡Sí! Entre otras cosas, señaló que los 2.520 años de los Tiempos de los Gentiles empezaron con la desolación de la Jerusalén terrestre en 607 a. de la E.C. y terminaron de cumplirse en la "Jerusalén celestial," donde Jesucristo fue instalado como rey mesiánico en 1914 E.C. (Heb. 12:22) Se hizo notar que toda la humanidad necesita más advertencia acerca de la amenazante "grande tribulación." (Mat. 24:21) Los testigos cristianos de Jehová se resolvieron a continuar cifrando fe en la Victoria Divina, haciendo que se oiga esa advertencia y proclamando el reino mesiánico de Dios, la panacea para toda la humanidad angustiada.

Por lo tanto, es un hecho establecido que los siervos de Jehová son partidarios del reino de Dios y de ningún otro gobierno. Son las buenas nuevas de ese reino lo que ellos predican mundialmente. Repetidamente, han demostrado su lealtad jurada al reino mesiánico de Dios y continúan haciendo esto por toda la Tierra.

ALIMENTO ESPIRITUAL AL DEBIDO TIEMPO

¿Cómo han podido mantener su fuerte posición como partidarios del reino de Dios los testigos cristianos de Jehová? ¿Cómo han quedado "firmes en la fe" cuando otros perdían fe? (1 Cor. 16:13) Ha sido posible porque Jehová Dios bondadosamente ha suministrado alimento espiritual al debido tiempo mediante la clase del "esclavo fiel y discreto."—Mat. 24:45-47.

Considere como ejemplo los años sesenta. Vientos de cambio religioso y social soplaban entonces por todos los Estados Unidos. Se estaba haciendo muy común el que muchos del clero de la cristiandad consideraran como mitológicas ciertas porciones de la Biblia. Además, para ellos su código moral estaba anticuado. Y encima de eso, algunos decían que "Dios está muerto."

A medida que pasaban los años sesenta, factores sociales, psicológicos, políticos y económicos fomentaron el desorden racial, hasta la violencia, en los Estados Unidos. Por ejemplo, en lo que se llamó el "largo y caliente verano" de 1964 hubo el asesinato de tres personas que trabajaban a favor de los derechos civiles en Misisipí, así como inquietud por todo el Sur. Ciudades del Norte fueron afectadas también. Algunas fueron sacudidas por alborotos. En tan solo los alborotos de Los Ángeles, del 11 al 16 de agosto de 1965, las batallas, los

saqueos y las quemas por chusmas resultaron en la muerte de treinta y cinco personas y daño que se calculó en 200.000.000 de dólares.

En medio de aquellos vientos de turbulencia religiosa y social, los testigos de Jehová en los Estados Unidos y en otros países siguieron confiando en Jehová y adhiriéndose a su Palabra. Él, en cambio, se encargó de que tuvieran la dirección debida. Por ejemplo, durante las Asambleas de Distrito "Ministros Valerosos" de 1962, recibieron gran beneficio de los discursos sobre "'Estén en sujeción'... ¿a quiénes?" "Sujeción a 'autoridades superiores'... ¿por qué?" y temas relacionados. Más tarde en aquel año aquella información vital se publicó en *The Watchtower*.—Vea los números del 1 de noviembre hasta el 1 de diciembre inclusive; en español, vea *La Atalaya,* números del 1 de mayo al 1 de junio de 1963 inclusive.

Se aclaró que las "autoridades superiores" o "potestades superiores" que se mencionan en el capítulo trece de Romanos son autoridades gubernamentales seglares, a las cuales Jehová permite ocupar sus posiciones de responsabilidad en este tiempo. A todos los siervos de Dios hoy se les instó a estar en sujeción relativa a las autoridades superiores gubernamentales y no violar las leyes de los gobiernos terrestres que no estén en conflicto con la ley de Dios.—Rom. 13:1-7; Hech. 5:29.

"¡Cuán sabiamente nos dirigió Jehová en relación con los gobernantes políticos del mundo!" exclama L. E. Reusch, y añade: "¿Cómo hubiera sido posible que supiéramos que en 1964 herviría la cuestión de los derechos civiles y se desbordaría en alborotos en las calles y desobediencia civil, violenta y pasiva? . . . Pudiéramos habernos encontrado apegados al mismo razonamiento que tienen los clérigos que se han envuelto en marchas, protestas y cuestiones sociales del día. Precisamente a tiempo, en 1962, en las asambleas del verano, se nos suministró 'alimento al debido tiempo.' [Mat. 24:45] . . . Se explicó con claridad la sujeción *relativa* y esto ha salvaguardado nuestra posición delante de Jehová y de las autoridades políticas que él permite que existan hasta que la gobernación del reino de Cristo Jesús los remueva."

Sí, verdaderamente Jehová Dios ha suministrado alimento espiritual en abundancia. ¡Sírvase sencillamente observar un anaquel que tenga libros que hayan sido publicados por la Sociedad Watch Tower en los pocos últimos años! Allí está la publicación de 1958 *"Hágase tu voluntad en la Tierra,"* que trata del libro de Daniel. Una consideración del libro entero de Revelación, versículo por versículo, aparece en los libros *"Entonces queda terminado el misterio de Dios"* y *"¡Babilonia la grande ha caído!" ¡El reino de Dios domina! "Las naciones sabrán que yo soy Jehová"... ¿cómo?* publicado en inglés en 1971, considera la profecía de Ezequiel. Y el cumplimiento de las profecías de restauración de Ageo y Zacarías se consideran desde el punto de vista ventajoso del siglo veinte en *El Paraíso restaurado a la humanidad... ¡por la Teocracia!*

Para jóvenes y viejos se han hecho abundantes provisiones espirituales. Allá en 1958 se publicó el libro *De paraíso perdido a paraíso recobrado* en lenguaje sencillo y profusamente ilustrado. ¡En 1971 se presentó en inglés el libro de 192 páginas *Escuchando al Gran Maestro,* que contribuye también a evitar una 'brecha entre generaciones'! Esta es una publicación preparada para que los padres la lean con sus hijos. Y el lenguaje sencillo del libro y las excelentes ilustraciones hacen que los jovencitos piensen que es 'para *ellos.'*

ÉNFASIS EN HACER DISCÍPULOS

Algunas de las publicaciones cristianas disponibles al pueblo de Jehová están especialmente diseñadas para ayudarles a cumplir su comisión de predicar las buenas nuevas y hacer discípulos. (Mat. 24:14; 28:19, 20) *"Sea Dios Veraz"* fue uno de esos libros, originalmente publicado en 1946. Era una ayuda que trataba doctrinas bíblicas fundamentales. Entonces en 1950 el libro *"Esto significa vida eterna"* suministró información acerca de temas bíblicos más profundos y el vivir cristiano. Considere también el libro de 416 páginas *'Cosas en las cuales es imposible que Dios mienta,'* publicado en 1965. Como ayuda fundamental para el estudio de la Biblia, ha resultado ser un instrumento útil en las manos de los proclamadores del Reino.

Constantemente a los siervos de Jehová se les suministran las cosas que necesitan para su obra de predicar y hacer discípulos. Remontándose en el pensamiento a las asambleas de distrito de 1967, C. W. Barber menciona algo que llama una "innovación." Dice: "La organización de Jehová siempre está suministrando nuevas emociones y gozos. Esta vez fue una nueva clase de libro de campaña, un librito encuadernado en tela con el título '¿Llegó a existir el hombre por evolución, o por creación?' . . . éste había de presentarse por veinticinco centavos de dólar. Desde su misma introducción era patente que presentaría tremenda atracción a toda persona pensadora."

Los proclamadores del Reino colocaron millones de ejemplares en las manos de la gente en el servicio del campo. Durante mayo de 1968 se hicieron esfuerzos especiales por ponerlo en las manos de los educadores, con excelentes resultados. Marie Gibbard declara: "Un maestro de escuela de White Plains, Nueva York, es Testigo bautizado hoy porque un estudiante de doce años le dejó un ejemplar y se atendió su interés."

¡ALGO QUE INFLUIRÍA EN LA OBRA DEL FUTURO!

Otra notable innovación vino en 1968. Cuando *La Atalaya* anuncio las Asambleas de Distrito "Buenas Nuevas para Todas las Naciones," declaró: "Hay algo planeado para el viernes que no solo les gustará mucho sino que, sin duda, también les será una sorpresa, puesto que afectará en gran manera el trabajo que estaremos haciendo en los años venideros."

Esto despertó la curiosidad de los siervos de Jehová. ¿Qué

podría ser este nuevo desenvolvimiento? La respuesta vino después del vigoroso discurso clave “Las ‘buenas nuevas’ de un mundo sin religión falsa.” Al concluir éste, se presentó una nueva ayuda para el estudio de la Biblia, un libro de 192 páginas de tamaño de bolsillo. Este libro, *La verdad que lleva a vida eterna,* fue recibido con gran deleite. “¿Quién es Dios?” “¿Dónde están los muertos?” “¿Por qué ha permitido Dios la iniquidad hasta nuestro día?” “Los últimos días de este inicuo sistema de cosas,” “Edificando una vida de familia feliz,” “La adoración verdadera... un camino y modo de vivir”... éstos son algunos de los absorbentes capítulos del libro. La nueva publicación envolvería constantemente al estudiante con el material presentado.

Pero a los delegados a la asamblea les esperaba más que aquello como sorpresa. El nuevo libro *La verdad* se usaría en un programa de estudio bíblico de seis meses. Por la manera en que esta publicación envolvía al estudiante con la información, generalmente para cuando la completara tomaría alguna acción, fuera a favor de la verdad o en contra. Ya el testigo de Jehová no conduciría estudios bíblicos con un individuo año tras año sin que el estudiante hiciera progreso espiritual definitivo, obrando según el conocimiento adquirido.

UNA PROVISIÓN MUY OPORTUNA

De 1960 a 1965 la cifra anual de bautismos había estado dentro de los límites de 60.000. En 1966, sin embargo, el número de los bautizados bajó a 58.904. En medio de esas circunstancias, uno bien pudiera haberse preguntado: ¿Está menguando la obra? El tiempo probó que no era así.

Durante el año de servicio de 1967 se bautizaron 74.981 personas. Esto fue un aumento y dio razón renovada para optimismo. Entonces vino 1968, junto con el libro *La verdad* y el programa de estudio bíblico de seis meses. “En la mente de muchos,” declara Edgar C. Kennedy, “aquello estuvo estrechamente enlazado con el anuncio que se había hecho dos años antes de que 6.000 años [de la existencia del hombre en la Tierra] terminarían en 1975.” C. W. Barber menciona también “lo corto y la urgencia de los tiempos,” llama a 1968 un “punto de viraje” y declara: “Por todas partes los hermanos se despertaron y emprendieron este método ‘más fácil’ de esparcir las buenas nuevas, con vigor. La cantidad de publicadores comenzó a aumentar de nuevo por toda la Tierra. Los oyentes empezaron a ser hacedores de la obra. . . . Verdaderamente Jehová dirigió la producción de este instrumento pequeño pero poderoso para hacer discípulos.”

El libro *La verdad que lleva a vida eterna* ha tenido una circulación asombrosa. ¿Sabe usted que ahora se publica en noventa y un idiomas? Además, en los seis años desde su publicación original, 74.000.000 de ejemplares de él han salido de las prensas. Esta ayuda para el estudio de la Biblia ha ayudado a centenares de miles de personas a adquirir conocimiento exacto de

las Escrituras y a ‘tener la palabra de vida asida con fuerza.’ (Fili. 2:16) Aunque el libro *La verdad* no es el único que usan los testigos de Jehová al estudiar la Biblia con la gente, indudablemente la mayoría de los 1.351.404 estudios bíblicos de casa que celebran en la actualidad los testigos de Jehová en los hogares de la gente por todo el mundo se basan en el excelente material bíblico que se halla en esta publicación.

UNA MAREA MONTANTE DE LITERATURA ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

Hoy las buenas nuevas del reino mesiánico de Dios están siendo predicadas por toda la Tierra. Y una verdadera marea montante de literatura que anuncia el reino de Jehová desempeña un papel que no es pequeño en esa obra. Tome, por ejemplo, *La Atalaya.* Conocida en inglés antes como *Zion’s Watch Tower,* su edición original (la de julio de 1879) consistió en solo unos 6.000 ejemplares. Ahora, para 1975, el promedio de impresión de cada número es de unos 8.700.000 ejemplares en 79 idiomas.

Durante los años desde 1879 *The Watchtower (La Atalaya)* ha experimentado algunos cambios en nombre y formato. Originalmente era conocida como *Zion’s Watch Tower and Herald of Christ’s Presence* (La Torre del Vigía de Sión y Heraldo de la Presencia de Cristo). Hoy su cubierta la identifica en español como *La Atalaya,* Anunciando el Reino de Jehová. Por años, las cubiertas de *La Atalaya* se imprimieron en blanco y negro. Entonces, desde el número del 1 de enero de 1939 se presentó una nueva cubierta a colores. Esta publicación tenía entonces páginas más grandes, pero menos de las que ahora contiene. El número del 15 de agosto de 1950 en inglés, presentado en la Asamblea del Aumento de la Teocracia de los Testigos de Jehová, llevó un diseño diferente en la cubierta, contenía ilustraciones a color y el número de páginas había aumentado de dieciséis a treinta y dos. ¿Ha contribuido *La Atalaya* al aumento de la teocracia? ¡Ciertamente lo ha hecho! ¡E indudablemente a usted le sorprenderá saber que tan solo desde el año de servicio de 1942 hasta el de 1974 inclusive se han publicado 2.836.041.443 ejemplares de *La Atalaya!*

¡Despertad!, revista compañera de *La Atalaya,* es sucesora de *Luz y Verdad* y *Consolación.* Desde su primer número —el del 22 de agosto de 1946— *¡Despertad!* ha reflejado esperanza segura en cuanto al establecimiento del justo nuevo orden de Dios en esta misma generación. Esta publicación, también, es parte de la gran marea montante de literatura que anuncia el Reino. Pues, ¡desde el año de servicio de 1942 hasta el de 1974 inclusive se han impreso 2.600.751.501 ejemplares de *¡Despertad!* (y *Consolación*)!

No debe pasarse por alto la marea montante de libros encuader-nados que han anunciado el reino de Jehová, incluso la obra de 1973 *God’s Kingdom of a Thousand Years Has Approached* (El reino de mil años de Dios se ha acercado). Pudiera sorpren-

derle saber que desde el año de servicio de 1942 hasta el de 1974 inclusive la Sociedad Watchtower ha impreso 352.513.470 libros encuadernados en su central y por medio de otras imprentas por toda la Tierra.

EXPANSIÓN DE ESTABLECIMIENTOS DE IMPRESIÓN

Este fluir siempre aumentante de literatura bíblica ha exigido expansión continua de los establecimientos y arreglos para impresión de la Sociedad Watch Tower, no solo en los Estados Unidos, sino también en varios otros lugares por toda la Tierra. Fue allá en 1927 que la Sociedad se mudó a su edificio moderno y a prueba de fuego de hormigón armado en el número 117 de la calle Adams en Brooklyn, Nueva York. Aquel edificio, con más de 6.500 metros cuadrados de superficie horizontal utilizable, parecía muy espacioso, pero el aceleramiento de la predicación del Reino y la obra de hacer discípulos ha exigido expansión en los arreglos para impresión de la Sociedad.

Un paso principal con relación a esto lo reveló el hermano Knorr el 8 de agosto de 1946 en la Asamblea Teocrática de Naciones Alegres. Informó al auditorio de la asamblea que habría expansión de la imprenta de la Sociedad y del hogar Betel en Brooklyn. Así, se compró propiedad adyacente a la fábrica original, y al salir de ella sus habitantes fue demolida. Se comenzó a excavar para la nueva fábrica el 6 de diciembre de 1948, y la construcción comenzó en enero de 1949. Cuando esta añadidura de hormigón de nueve pisos quedó completa casi aumentó al doble el espacio de piso usable de la fábrica. Para 1950 la imprenta de la Sociedad en el 117 de la calle Adams ocupaba una entera cuadra o manzana de ciudad.

Durante 1954 la Sociedad Watch Tower completó la construcción de un nuevo edificio en el 4100 de Bigelow Boulevard, Pittsburgo, Pensilvania. Grant Suiter dice: "Este edificio no es solo la oficina registrada de la Sociedad, sino el centro de las reuniones anuales de la corporación de Pensilvania, y allí hay un Salón del Reino," usado por ciertas congregaciones de testigos de Jehová. Una de las Escuelas del Ministerio del Reino también se condujo allí por varios años, hasta el 4 de mayo de 1974.

Para mediados de los años cincuenta la obra de predicar el Reino estaba aumentando grandemente en intensidad. Varios años antes, en 1944, la Sociedad había impreso 17.897.998 ejemplares de *La Atalaya* y *Consolación* (ahora *¡Despertad!*). Sin embargo, durante 1954 el total fue de 57.396.810 ejemplares. Por eso, era esencial dar expansión a las instalaciones de la Sociedad en Brooklyn, Nueva York. Para la primavera de 1955, por lo tanto, se comenzó la excavación necesaria para una nueva fábrica y en 1956 se completó esta fábrica de trece pisos. "El Edificio Watchtower," como se le llamó, situado en el 77 de la calle Sands, tiene más de 17.830 metros cuadrados de espacio horizontal utilizable, más que la fábrica del 117 de la calle Adams, a la cual está conectado por un puente que cruza

la calle. En 1958 la Sociedad compró una fábrica de nueve pisos en una manzana contigua, y ésta se ha usado casi exclusivamente para almacenaje.

Para mediados de los años sesenta el número de los proclamadores del Reino pasó de un millón por todo el mundo. De nuevo el espacio fabril de la Sociedad en Brooklyn resultaba poco. Por eso, en 1966, en una manzana contigua a sus otros edificios fabriles, se comenzó la construcción de otra gran fábrica. Ese edificio de once pisos, dedicado el 31 de enero de 1968, añadió casi 21.000 metros cuadrados de espacio horizontal utilizable al complejo fabril de la Watchtower. Para entonces los edificios fabriles de la Sociedad en Brooklyn, convenientemente conectados entre sí por puentes sobre las calles, abarcaban cuatro manzanas de ciudad.

A fines de 1969 la proporción de expansión aumentó dramáticamente. El 25 de noviembre de 1969 el enorme complejo de diez edificios del establecimiento farmacéutico Squibb en Brooklyn fue comprado por la Sociedad Watchtower Bible and Tract of New York, Inc. Esta adquisición añadió 58.786 metros cuadrados de espacio horizontal utilizable a los establecimientos de la central de la Sociedad. C. W. Barber recuerda que observó parte de la construcción del complejo de Squibb años atrás. Aunque la organización de Jehová había tratado de conseguir terreno en aquel mismo lugar, la firma de Squibb logró adquirirlo. Según el hermano Barber, “Squibb se encontró con muchas dificultades, también, buscando base para sus edificios, puesto que el terreno allí era muy arenoso.” Añade: “Finalmente erigieron un grupo de edificios de buena apariencia, y yo solía pensar en lo bueno que sería si éstos pertenecieran a la Sociedad. ¡Y así, maravilla de maravillas, ha sucedido!”

LA EXPANSIÓN DEL HOGAR BETEL SE MANTIENE AL PASO

A medida que se dio expansión a los establecimientos fabriles de la Sociedad Watchtower en Brooklyn, hubo una necesidad correspondiente de dar expansión al hogar Betel. Por eso, en 1950 se completó una añadidura de doce pisos al hogar. Pero el personal de la central continuó aumentando. Debido a ello, el 8 de diciembre de 1958 comenzó la demolición de los viejos edificios que ocupaban el lugar de un anexo propuesto para Betel, un edificio en Columbia Heights en Brooklyn. La construcción de este anexo comenzó en 1959, y en corto tiempo se completó la añadidura de doce pisos a Betel. Su dedicación aconteció el lunes 10 de octubre de 1960 por la noche, en el hermoso Salón del Reino del nuevo edificio. La concurrencia constaba de miembros de la familia de Betel y hermanos que habían trabajado en la construcción del edificio, un total de 630 personas. El personal mismo de la central había crecido de 355 en 1950 a 607 en 1960.

En 1965 el paraje donde está el hogar Betel —la zona de Brooklyn Heights— fue denominado el primer “Distrito Histó-

rico” de la ciudad de Nueva York. Aunque la Sociedad había deseado construir otro edificio residencial de doce pisos, cooperó con la Comisión de Conservación de Lugares Históricos y limitó su construcción. Se permitió que permanecieran las fachadas de tres viejos edificios y un hogar de siete pisos fue erigido detrás de éstos y conectado con ellos. Este nuevo edificio en el 119 de Columbia Heights fue dedicado el 2 de mayo de 1969. Contiguo a él hay una gran casa de apartamientos que es posesión de los testigos de Jehová, gran parte de este lugar ha sido utilizado para alojar a miembros del personal de la central. De paso, para fines del año de servicio de 1970 la familia de Betel (incluso obreros regulares y temporeros en Brooklyn y en las haciendas de la Sociedad) había llegado a constar de 1.449 personas. Además, setenta estudiantes de la Escuela de Galaad vivían entonces en la central, de modo que el total llegaba a 1.519. Para ayudar a alojar a tantas personas, la Sociedad alquiló tres pisos del cercano Hotel Towers.

CONTINÚA LA EXPANSIÓN

Pero la expansión de los establecimientos e instalaciones necesarios no se ha limitado a estas cosas. “En 1964,” dice Grant Suiter, “la Sociedad dio pasos para vender al fin una porción de la propiedad de la Hacienda del Reino, incluso los edificios que había utilizado anteriormente la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower [cerca de South Lansing, Nueva York].” Pocos años después la venta se efectuó a cabalidad. De modo que el tamaño de la hacienda se redujo.

Mientras tanto la Junta de Directores de la Sociedad Watchtower Bible and Tract of New York, Inc., había comprado terreno de hacienda cerca de Pine Bush, Nueva York. La hacienda original de 328 hectáreas se adquirió allí en 1963 y llegó a ser conocida como la Hacienda Watchtower. En 1968 se completó allí un excelente edificio de residencia, y siguió efectuándose más construcción. Con el tiempo se adquirió otra hacienda cerca. Hoy las dos Haciendas Watchtower abarcan más de 687 hectáreas.

En las Haciendas Watchtower se producen vegetales, frutas, carne y artículos derivados de la leche para alimentar a los miembros del personal de la central de la Sociedad. Además, entre los muchos edificios de la hacienda Núm. 1 hay dos fábricas. La fábrica Núm. 1 tiene cuatro prensas rotativas, cada una con posibilidad de imprimir 12.500 revistas por hora. En la fábrica Núm. 2 hay suficiente espacio para almacenar papel y para otras catorce rotativas además de mucho equipo de otra índole. Ya hay seis rotativas en función allí, para un total de diez prensas en las dos fábricas. Cuando estén completas, estas fábricas suministrarán más de 37.160 metros cuadrados de espacio horizontal utilizable. Para octubre de 1974, más de 460 trabajadores regulares y temporeros servían en las Haciendas Watchtower.

La Sociedad Watch Tower no solo ha dado expansión a sus

instalaciones y establecimientos de imprenta en los Estados Unidos. Expansión ha sido la consigna por toda la Tierra. Los testigos de Jehová ahora tienen imprentas en Alemania, Australia, Brasil, Canadá, las Filipinas, Finlandia, Francia, Ghana, Inglaterra, Japón, Nigeria, la República Sudafricana, Suecia y Suiza. De hecho, el pueblo de Jehová tiene treinta y siete imprentas alrededor del mundo. Y, desde 1955 hasta ahora han aumentado el número de sus grandes rotativas por toda la Tierra de nueve a sesenta y cuatro. Ciertamente hay establecimientos e instalaciones para impresión disponibles para satisfacer la demanda creciente de literatura bíblica.

¿Por qué se ha emprendido toda esta expansión por todo el globo terráqueo? Se debe a que los que llevan la responsabilidad por esas decisiones en la organización de Jehová se interesan en ayudar a la gente a obtener conocimiento de las Escrituras. ¿Es ése su objetivo también? Sin duda alguna lo es, si usted es testigo cristiano de Jehová. Los miembros del personal de la central comparten esos deseos. Por eso, han estado trabajando diligentemente para producir literatura bíblica. Sus esfuerzos combinados durante el año de servicio de 1974 hicieron posible producir, tan solo en los Estados Unidos, 268.509.382 ejemplares de *La Atalaya* y *¡Despertad!*, así como 13.874.957 folletos, 45.189.920 libros y Biblias, y 261.387.772 tratados.

¿A quién va el crédito por toda esta expansión teocrática? Esto no es el resultado de simple planear humano y esfuerzo solícito. El crédito tiene que ir a Jehová Dios, quien hace crecer las cosas. Él es Quien ha dado prosperidad a los esfuerzos de su pueblo en la predicación de las buenas nuevas del Reino.—1 Cor. 3:5-7.

SEÑALANDO UN SIGLO DE DIRECCIÓN DIVINA

Para el año 1970 había pasado un siglo desde que Carlos Taze Russell y unos cuantos asociados empezaron a reunirse para un estudio sincero y con oración de las Escrituras. A través de todas aquellas décadas, los siervos de Jehová habían disfrutado de iluminación espiritual y dirección divina. La octogenaria Edith R. Brenisen ha estado asociada con la organización de Jehová por muchos de esos años. Cuando asistió a una de las Asambleas de Distrito “Hombres de Buena Voluntad” en 1970 se sintió profundamente conmovida. La hermana Brenisen escribe: “Cuando estuve en la asamblea de 1970 en Boston, y vi aquella enorme muchedumbre que había en Fenway Park, recordé la primera asamblea de *un solo* día a la cual asistí en 1902 en Park Square, Boston, para oír al hermano Russell pronunciar un discurso. Aquello verdaderamente fue simplemente un puñado de personas. De paso, allí fue donde conocí al hermano Macmillan. No puedo describir lo que sentí al estar sentada allí, en Boston, sesenta y ocho años después y observar aquella gran muchedumbre de Testigos alrededor de mí. Como en los días de mucho tiempo antes, cuando la cantidad era

tan pequeña, el mismo espíritu santo, celo y amor para Jehová llenaba nuestros corazones.”

En la asamblea de aquel año, el discurso de apertura del presidente se intituló “Cien años de dirección divina.” Margaret Green recuerda que “nos hizo meditar en lo que habíamos leído acerca de la organización en los años setenta del siglo pasado y sus pequeños principios y el increíble crecimiento que ha tenido en los pasados 100 años.”—Compare con Zacarías 4:10.

SUJETÁNDOSE A LA DIRECCIÓN DIVINA

Los siervos de Jehová estaban resueltos a continuar sujetándose a la dirección divina. Dieron evidencia clara de esto en sus Asambleas de Distrito “Nombre Divino” de 1971, que duraban cinco días. Estas ensalzaron el nombre de Jehová y suministraron educación acerca de la obediencia a los principios divinos que ese nombre representa. Entre otras cosas, se presentó información acerca de mayor conformidad con lo teocrático en la congregación cristiana moderna.

Pero antes de considerar los desenvolvimientos que en cuanto a organización se presentaron en las asambleas de distrito de 1971, es bueno mirar al pasado. Algo muy notable aconteció a fines de los años treinta y principios de los cuarenta. Primero, remontémonos unas tres décadas en el pasado.

“LA TEOCRACIA HA ALCANZADO LA MAYORÍA DE EDAD”

Los días desde el 30 de septiembre hasta el 2 de octubre de 1944 fueron muy significativos para los del pueblo de Dios. Miles de ellos se reunieron en Pittsburgo, Pensilvania, para la Asamblea Teocrática de los Testigos de Jehová y la Reunión Anual de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract. Entre los rasgos de la asamblea estuvieron los discursos “Organización teocrática para la obra final,” por T. J. Sullivan, “La organización teocrática en acción,” por F. W. Franz, y “La alineación teocrática hoy en día,” pronunciado por N. H. Knorr. El tema de aquellos discursos dio énfasis a la importancia del asunto que había de tratarse en la reunión anual de aquel año. Por eso, miles de personas permanecieron en Pittsburgo para la reunión de negocios de la Sociedad el lunes 2 de octubre de 1944.

“Aquí vi y visité al hermano Van Amburgh por última vez,” dice W. L. Pelle. “Su primera declaración cuando me vio fue: ‘Hermano Pelle, la Teocracia ha alcanzado la mayoría de edad.’” Pero, ¿por qué diría tal cosa el envejecido secretario-tesorero de la Sociedad? Por lo que pasó entonces.

De principal importancia fue la adopción de seis resoluciones en las cuales se proponían cambios en la escritura o carta constitucional de la Sociedad Watch Tower por medio de enmiendas. La primera resolución de enmienda proponía ampliar los propósitos de la Sociedad para asumir debidamente la gran obra mundial que había de efectuarse. Entre otras cosas, puso el nombre divino “Jehová” en la carta. La tercera

eliminaba enteramente la estipulación de la carta constitucional que fijaba la calidad de miembro sobre la base de contribuciones monetarias hechas a la Sociedad. Al entrar en vigor esta enmienda, el número de miembros estaría limitado a no más de 500 hombres, todos escogidos con su servicio activo a Dios como base. Como lo dijo *The Watchtower* del 1 de noviembre de 1944 (*La Atalaya* del 1 de febrero de 1945): "Esta enmienda resultará en conformar la carta constitucional a los arreglos teocráticos hasta donde lo permite la ley del país." Las seis resoluciones de enmienda (tenían que ver con los Artículos 2, 3, 5, 7, 8 y 10) fueron adoptadas.

Aunque el pueblo de Jehová no se dio cuenta de ello entonces, lo que hicieron en cuanto a organización en 1944 manifiestamente tuvo significado bíblico. La profecía de Daniel había predicho que por 2.300 "tardes y mañanas," o días, un 'cuerno pequeño' simbólico (la potencia mundial de Gran Bretaña y los Estados Unidos) pisotearía el "lugar santo" teocrático de Jehová según lo representaban los seguidores ungidos de Jesús en la Tierra. (Dan. 8:9-14) Esto ocurrió durante la II Guerra Mundial.

Al principio de los predichos 2.300 días se presentó el artículo de dos partes "Organización" en *The Watchtower* (1 de junio y 15 de junio de 1938; en español, vea *La Torre del Vigía* de noviembre y diciembre de 1938). En la primera parte se dijo: "Jehová tiene una organización y ésta no es democrática en ningún sentido. Jehová es supremo, y su gobierno u organización es estrictamente teocrática." La parte dos presentaba una resolución que las congregaciones de los testigos de Jehová adoptaron, una en que se pedía que todos los siervos en función en todas las congregaciones, desde arriba hacia abajo, fueran nombrados teocráticamente.

Si se cuentan desde el 1 de junio de 1938, los 2.300 días se extendieron hasta el 8 de octubre de 1944. O si se cuentan desde el 15 de junio de 1938, terminaron el 22 de octubre de 1944. Al fin de aquel período, se dio de nuevo énfasis a la organización teocrática por medio de los discursos sobre organización y ajustes en la asamblea y reunión anual del 30 de septiembre al 2 de octubre de 1944, en Pittsburgo, Pensilvania, y en artículos acerca de organización teocrática publicados en *The Watchtower* del 15 de octubre ("Organizados para la obra final"; en español, vea *La Atalaya* del 1 de marzo de 1945.) y 1 de noviembre de 1944 (Vea "La organización teocrática en acción" en *La Atalaya* del 15 de marzo de 1945 y "La alineación teocrática hoy en día" en *La Atalaya* de la misma fecha.). Por eso, al fin de los 2.300 días que representaron una prueba los siervos de Dios demostraron estar más fuertemente a favor del gobierno teocrático de Jehová por Jesucristo que en cualquier tiempo antes. Como se predijo, el "lugar santo" entonces fue "restaurado a su estado legítimo."—Dan. 8:14, *Revised Standard Version;* vea *The Watchtower* del 1 de diciembre de 1971, páginas 711-728; *La Atalaya* del 1 de junio de 1972, páginas 327-344.

ESTRUCTURA APOSTÓLICA DE LA CONGREGACIÓN

Regresemos ahora a la Asamblea de Distrito "Nombre Divino" de 1971. Especialmente importantes fueron las porciones del programa que consideraron el arreglo de gobernación de la congregación cristiana primitiva.

Relativamente poco tiempo antes el cuerpo gobernante de los testigos de Jehová había efectuado estudios de la estructura apostólica y bíblica de la congregación. Salió a luz la necesidad de hacer ciertos ajustes en la actualidad. Mientras que en los últimos años un solo hombre cristiano maduro había servido como siervo de la congregación, o superintendente presidente, y recibía la ayuda de "siervos" nombrados, el método apostólico de gobernar cada congregación era por medio de un cuerpo de ancianos. (Hech. 20:17-28; 1 Tim. 4:14) Además, durante el primer siglo E.C. evidentemente había habido una alternación de la presidencia dentro del cuerpo de ancianos de la congregación. Por lo tanto, pareció apropiado que un diferente presidente del cuerpo de ancianos sirviera cada año donde hubiera más de un solo anciano en una congregación.

ESCOGIENDO ANCIANOS Y SIERVOS MINISTERIALES

El cuerpo gobernante de los testigos de Jehová envió a cada congregación una carta instructiva acerca de la selección del "cuerpo de ancianos," así como de siervos ministeriales. Según aquella carta del 1 de diciembre de 1971, todos los hombres bautizados de la congregación de veinte años de edad y más fueron considerados. (Vea Esdras 3:8.) Los hermanos que participaron en consideraciones acerca de ancianos y siervos ministeriales se prepararon bien, considerando los artículos "La organización teocrática en medio de las democracias y el comunismo," "Oficiales nombrados en la organización teocrática" y "Un 'cuerpo de ancianos' con presidencia por turno," que salieron en *The Watchtower* del 15 de noviembre de 1971 (*La Atalaya* del 1 de marzo de 1972). Además, hubo un estudio cuidadoso de los artículos de *The Watchtower* del 1 de enero de 1972 (*La Atalaya* del 15 de marzo) intitulados "¿Quién es sabio y entendido entre ustedes?" y "Ancianos nombrados para pastorear el rebaño de Dios." Y, hasta donde el tiempo lo permitió, los hermanos habían leído material de *Aid to Bible Understanding* bajo "Older Man" (hombre de mayor edad), "Overseer" (superintendente) y "Minister" (ministro).

Cuando miembros del comité de la congregación y otros hermanos capacitados se reunieron, se hizo oración. Entre otras cosas, leyeron y consideraron los requisitos para ancianos y siervos ministeriales según se dan en la Palabra de Dios en 1 Timoteo 3:1-10, 12, 13; Tito 1:5-9 y 1 Pedro 5:1-5. "Muchos se enfrentaron verdaderamente a sí mismos por primera vez," declara R. D. Cantwell, "y todos sintieron profundamente la obligación que tenían ante Jehová de ser honrados en su avalúo

de sí mismos y de otros. Unos cuantos tuvieron que descalificarse a sí mismos. Este arreglo ha traído una honradez y humildad que hubiera sido imposible si no fuera por este paso adelante en el entendimiento de los principios bíblicos de organización.” (No obstante, hasta en años precedentes los requisitos bíblicos eran la base para determinar a quién se confiaría responsabilidad en la congregación. Vea *Counsel on Theocratic Organization for Jehovah’s Witnesses,* pág. 19; *Predicando juntos en unidad,* pág. 26.)

Finalmente, después de un análisis de los requisitos que poseían los hermanos de las congregaciones, se enviaron recomendaciones al cuerpo gobernante. Después del 1 de agosto de 1972 las congregaciones comenzaron a recibir cartas de nombramiento de superintendentes y siervos ministeriales.

RECONOCIMIENTO DE LA GOBERNACIÓN DIVINA

Mientras el pueblo de Jehová aguardaba ansiosamente que se pusiera en vigor plenamente este arreglo de congregación, los de los Estados Unidos, Canadá y las Islas Británicas asistieron a las Asambleas de Distrito “Gobernación Divina” de 1972, celebradas entre la parte final de junio y fines de agosto. En éstas la gobernación divina atrajo atención principal.

Una de las publicaciones significativas que se presentaron en las asambleas fue el nuevo libro de 192 páginas *Organización para predicar el Reino y hacer discípulos.* Entre otras cosas, en éste se señalaron brevemente las mejoras que se estaban haciendo en la estructura de la congregación cristiana. El libro *Organización* y el programa de la asamblea se combinaron bien para señalar los aspectos prácticos de esta reorganización y para demostrar cómo se efectuarían éstos.

El reconocimiento de la gobernación divina recibió énfasis en estas asambleas de distrito, como en el discurso público “Gobernación divina... la única esperanza de toda la humanidad.” Los delegados se dieron cuenta de que para adquirir vida eterna tienen que reconocer *personalmente* la gobernación de Jehová. No obstante, el nuevo libro *Organización* y varios rasgos del programa de la asamblea recalcaron la importancia del reconocimiento de la gobernación divina por la *congregación.*

EL CUERPO GOBERNANTE PONE EL EJEMPLO

Pero supóngase que ahora volvemos al pasado al lunes 13 de septiembre de 1971 por la mañana. A las siete de la mañana los miembros del personal de la central de la Sociedad Watch Tower están sentados en sus lugares respectivos en todos los diferentes comedores del hogar Betel de Brooklyn. Están listos para la acostumbrada consideración del texto bíblico del día, que ha de ser seguida por el desayuno. Siempre ha sido la costumbre que el presidente de la Sociedad presida en estas consideraciones cuando está en la oficina central. Hoy el hermano Knorr está en casa en Betel, pero no está a la cabeza de la mesa. En vez de eso, el vicepresidente de la Sociedad, F. W.

Franz, preside la consideración matutina del texto. ¿Por qué? Porque el cuerpo gobernante de los testigos de Jehová ha instituido el arreglo de una alternación de sus miembros semanalmente en lo relacionado con conducir las consideraciones matutinas del texto bíblico y el estudio de *La Atalaya* que celebra la familia de Betel los lunes por la noche.

En el Betel de Brooklyn, pues, un procedimiento de alternación comenzó un año antes de ponerse en vigor un arreglo similar en las congregaciones del pueblo de Dios en general. Pero el arreglo fue más allá de esto. Según una resolución adoptada por el cuerpo gobernante de los testigos de Jehová el 6 de septiembre de 1971, su presidencia había de alternar anualmente por arreglo alfabético. Así, F. W. Franz llegó a ser el presidente del cuerpo gobernante por un año desde el 1 de octubre de 1971. Correctamente, el cuerpo gobernante puso el ejemplo al poner en vigor el nuevo arreglo de organización.

“ESTO ES OBRA DE DIOS”

Reflexionando en el nuevo arreglo de congregación por el cual había ancianos y siervos ministeriales, Roger Morgan se sintió impulsado a decir: “Esto es obra de Dios.” Indudablemente otros convendrán en esto, puesto que pueden haber considerado los beneficios que han resultado de ello. La primera transferencia de responsabilidades empezó en septiembre de 1972, y para el 1 de octubre el arreglo de las cosas en la mayoría de las congregaciones había sido ajustado. En muchos casos, el que había sido siervo auxiliar de congregación llegó a ser el superintendente presidente, el anterior siervo de congregación llegó a ser el superintendente de la Escuela del Ministerio Teocrático, y así por el estilo. Aquí había prueba de que los cristianos reconocen la gobernación de Jehová. Su manera de hacer las cosas en la congregación de su pueblo. Cada año los ancianos de una congregación alternarían en varios puestos, y trabajarían juntos como cuerpo, teniendo presente el bienestar espiritual de la congregación y la necesidad de cooperar unos con otros en el pastoreo del rebaño de Dios confiado a ellos.—1 Ped. 5:2.

Muchos son los beneficios del nuevo arreglo de congregación. Por ejemplo, Edgar C. Kennedy piensa que “pudiera ser el medio de tener más fuerte solidaridad en el caso de que una congregación fuera separada del cuerpo gobernante por algún tiempo.” “Este es ciertamente un adelanto singular en la organización de Jehová” declara Grace A. Estep, “y muestra lo bien que él está preparando a su pueblo para el tiempo que vendrá después de este sistema de cosas.” No fue sin buena razón que, en su informe sobre las asambleas de distrito de 1972, *La Atalaya* dijo: “Verdaderamente, Jehová está haciendo que su pueblo congregado llegue a estar en una condición de organización en la cual podrán capear el Armagedón y entrar en el nuevo orden de Dios bajo gobernación divina.”

ASAMBLEA INTERNACIONAL “VICTORIA DIVINA”

Los testigos cristianos de Jehová han dado abundante evidencia de que se sujetan y voluntariamente se someten a la gobernación divina. Desde fines de junio de 1973 hasta enero de 1974 celebraron por todo el globo terráqueo una asamblea internacional que mostró claramente que esperan anhelantemente la victoria divina. Las numerosas asambleas de este acontecimiento mundial, reuniones de cinco días por lo general, acontecieron en los Estados Unidos, Canadá, Europa, Asia, países del medio y el sur de las Américas, Oceanía y África. Muchos del pueblo de Dios viajaron a países distantes, para compartir allí el programa de asamblea espiritualmente edificador con sus compañeros de creencia de otros países. Por lo general, solo se celebraron sesiones durante el día, lo cual permitió a los delegados regresar a sus lugares de alojamiento temprano y eliminó el viaje después del anochecer en zonas donde no sería aconsejable. Las horas de la noche a menudo se pasaron repasando los puntos principales de la asamblea.

Entre los muchos excelentes rasgos de esta asamblea estuvo el absorbente discurso intitulado “Tenga muy presente la presencia del día de Jehová.” ¡Qué vigorosamente mostró que los cristianos no deben postergar mentalmente el día de Jehová! El deterioro en las condiciones mundiales y los desenvolvimientos en la organización teocrática, considerándose el arreglo para ancianos y siervos ministeriales, así como la rápida entrada de los que compondrán la “grande muchedumbre,” indican que el día de Jehová está cerca. (2 Ped. 3:11-13; Rev. 7:9) Después de este discurso que estimulaba el pensamiento vino una presentación impresa muy apreciada... el libro de 192 páginas *Verdadera paz y seguridad... ¿de qué fuente?*

Entre las presentaciones impresas de la asamblea estuvo la *Comprehensive Concordance of the New World Translation of the Holy Scriptures* (Una concordancia abarcadora de la *New World Translation of the Holy Scriptures*) y el libro de 416 páginas *God’s Kingdom of a Thousand Years Has Approached* (El reino de mil años de Dios se ha acercado). Ciertamente fue alentador el discurso público “Victoria divina... su significado para la humanidad angustiada.” Denodadamente se enfocó la atención en la guerra universal de Har-Magedón, en la cual Jehová se vindicará con victoria divina. Se mostró que bajo la fuerza impulsora de expresiones inspiradas inmundas los “reyes de toda la tierra habitada” están siendo reunidos a una guerra contra Dios en cuanto a la gobernación de la Tierra. (Rev. 16:13-16) Por eso, uno tiene que declararse de un lado de la cuestión o del otro. Solo a los que se ponen de parte de Jesucristo, el Rey de reyes, se les perdona la vida. Solo ellos serán testigos de la victoria divina y se unirán a la celebración que vendrá después de ella.

En las diecinueve Asambleas Internacionales “Victoria Divina” celebradas durante junio y julio de 1973 por todos los Estados Unidos continentales, 15.851 personas simbolizaron su

dedicación a Jehová Dios por medio de bautizarse en agua. En total, en estas reuniones 665.945 personas se congregaron para disfrutar de las abundantes bendiciones espirituales que Jehová proveyó para su pueblo. Por todo el mundo se celebraron 140 asambleas, en las cuales se bautizaron 81.830 personas y hubo una concurrencia total de 2.594.305 personas. ¡Qué motivo para expresar gratitud al Vencedor Divino!

OBRA ESPECIAL ESTIMULA AUMENTO

Sin embargo, hubo otro rasgo muy importante de las Asambleas Internacionales “Victoria Divina.” Con meses de adelanto, *La Atalaya* había dicho que el programa enfocaría considerable atención en la obra de predicar el Reino y hacer discípulos. Añadió: “Se bosquejará y demostrará un trabajo especial. Todas las congregaciones de los testigos de Jehová por todo el mundo participarán en este trabajo durante fechas específicas después de la asamblea.” ¿Cuál era esta obra especial?

La respuesta vino después del discurso clave de la asamblea: “Victoria sobre el mundo sin conflicto armado.” Tras éste vino la presentación de un tratado de cuatro páginas, *Noticias del Reino* Núm. 16, intitulado “¿Se le está acabando el tiempo a la humanidad?” Un paquete gratis de ocho tratados se entregó a todos los del auditorio de más de doce años de edad y que estuvieran interesados en distribuirlos. Diez días —desde el 21 hasta el 30 de septiembre inclusive— se apartarían para distribuir estos tratados, señaló el discursante. Se entregarían a la gente personalmente en la obra de casa en casa, y se dejarían ejemplares debajo de las puertas si no había nadie en casa. La Sociedad Watch Tower enviaría tratados a toda congregación en la proporción de 100 para cada publicador. Se deseaba que toda morada recibiera un ejemplar; de modo que era seguro que se distribuirían gratuitamente millones de ejemplares. El pueblo de Jehová se deleitó con la expectativa de hacer esta obra especial en la proclamación del Reino.

Así fue que durante los últimos diez días de septiembre de 1973 los testigos de Jehová en los Estados Unidos, así como en otros lugares, distribuyeron en millones de ejemplares el *Noticias del Reino* Núm. 16. Del 22 al 31 de diciembre de 1973 inclusive de nuevo participaron en una distribución en masa de *Noticias del Reino.* Esta vez fue el Núm. 17, que presentaba y contestaba la pregunta: “¿Ha traicionado la religión a Dios y al hombre?” Del 3 hasta el 12 de mayo inclusive pasaron por sus territorios de nuevo, con el *Noticias del Reino* Núm. 18, esta vez presentando la crucial pregunta: “Gobierno por Dios... ¿está usted en pro de él... o en contra?”

Muchas personas que conocen la verdad de la Palabra de Dios se han sentido impulsadas a compartir las buenas nuevas con otros por medio de participar en la distribución de *Noticias del Reino.* Pues, vea: durante septiembre de 1973 en los Estados Unidos (a excepción de Alaska y Hawai) 512.738 publicadores del Reino participaron en esta obra. Y los informes indican

que distribuyeron 43.320.048 ejemplares de *Noticias del Reino* Núm. 16. En diciembre el total asombroso de 525.007 personas participaron en la distribución de *Noticias del Reino* Núm. 17; eso fue 103.112 más publicadores que los que habían participado en el servicio del campo solo un año antes. ¡Y ahora en mayo de 1974 hubo 539.262 trabajadores en el servicio del campo!

Las experiencias muestran que la distribución de *Noticias del Reino* verdaderamente ha estimulado la obra de hacer discípulos. Por ejemplo, dos publicadores le dejaron un ejemplar a un caballero y se fueron, pero más tarde él los llamó a voces de nuevo. Al regresar a su hogar, hablaron con la esposa de él, que había hallado el libro *La verdad que lleva a vida eterna* en un receptáculo de basura. Ella no había podido dormir porque se dio cuenta de que las cosas que decía se estaban cumpliendo. Como resultado de esto se estableció un estudio bíblico. La señora comenzó a asistir con regularidad a las reuniones cristianas y progresó hasta participar en una siguiente distribución de *Noticias del Reino* con planes de bautizarse.

Un ejemplar de *Noticias del Reino* despertó el interés de dos hermanos carnales que se dejaban largo el pelo y que fumaban, tomaban narcóticos y tocaban en una banda de *rock 'n' roll.* Pronto los dos estuvieron estudiando la Biblia con el Testigo que les había dado el tratado. Se dieron un recorte, dejaron de fumar y de usar narcóticos y progresaron en sentido espiritual con rapidez. Solo tres meses después de haber recibido un ejemplar de *Noticias del Reino*, estaban participando en el servicio del campo, colocando en manos de otros el siguiente número. Ambos se bautizaron en diciembre de 1973 y poco después disfrutaban de la obra de precursor temporero.

RECOGIENDO UNA “GRANDE MUCHEDUMBRE”

El apóstol Juan vio una “grande muchedumbre” de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, de pie delante del trono de Dios y rindiéndole servicio sagrado día y noche en su templo. (Rev. 7:9, 15) Estos individuos que tienen esperanzas terrestres han apoyado vigorosamente a los seguidores ungidos de Jesucristo en la obra que Dios les ha dado de proclamar las buenas nuevas del Reino. ¡Qué emocionante ha sido, como resultado de esto, observar a miles de miles de personas acudir como ríos a la “montaña de la casa de Jehová”!—Isa. 2:2-4.

Estos que se han reunido en los patios de “la casa de Jehová” se han dedicado a Jehová Dios y han simbolizado esto por bautismo en agua. Poco después de escuchar el discurso “Bautismo de acuerdo con la voluntad divina,” 7.136 de estos individuos fueron bautizados en la ciudad de Nueva York el 30 de julio de 1958. No había habido nada como aquello desde el Pentecostés de 33 E.C. (Hech. 2:41) Ciertamente aquel bautismo de 1958 no fue algo que el mundo pudiera pasar por alto, porque H. L. Philbrick escribió hace poco tiempo: “La prensa publicó excelentes fotografías de la gran cantidad de personas que se bautizaban . . . Todos los lectores de los periódicos tu-

vieron que recibir la impresión de que ya no se había de considerar una 'secta' pequeña a los testigos de Jehová. ¡La verdad estaba en marcha!"

El pueblo de Jehová no ha estado interesado simplemente en cantidades. Lo que es importante es que los que se bautizan entiendan lo que están haciendo. Por eso se apreció mucho una provisión que se hizo en el libro *"Tu palabra es una lámpara para mi pie,"* publicado en 1967. En las páginas 7 a 40, éste contenía ochenta preguntas bíblicas que considerarían hermanos maduros con las personas que pensaban bautizarse. "Después de estudiar las ochenta preguntas con la ayuda del comité de la congregación," dijeron el hermano Earl E. Newell y su esposa, "se daban cuenta de que su dedicación y bautismo era para un proceder que duraría para toda la vida y que no se había de tomar a la ligera la responsabilidad concomitante." El libro más reciente *Organización para predicar el Reino y hacer discípulos* (publicado en 1972) hace una provisión similar para considerar preguntas bíblicas con los que están pensando bautizarse. A medida que varios ancianos de la congregación conducen estas sesiones con cada individuo, los que esperan bautizarse tienen la oportunidad de expresarse en cuanto a asuntos bíblicos y ponderar su relación con Jehová Dios. Esta provisión ha ayudado a hacer verdaderos discípulos.

Considere brevemente precisamente cómo ha aumentado el hacer discípulos y bautizarlos. En 1968 la cantidad para aquel año fue de 82.842. Durante los años de 1969 a 1973, un total de 792.019 individuos se bautizaron. A medida que continúan los esfuerzos entusiásticos por recoger a la "grande muchedumbre," muchos miles de personas están siendo bautizadas cada año. ¡Tan solo durante el año de servicio de 1974, 297.872 personas se bautizaron en símbolo de que se habían dedicado a Jehová Dios! ¡Qué emocionante es para el pueblo de Dios participar en esta maravillosa obra de recogimiento para la alabanza de Jehová! Hoy hay más de dos millones de testigos cristianos de Jehová predicando las buenas nuevas del reino de Dios.

"MANTÉNGANSE ALERTA"

Jesucristo dio énfasis al hecho de que era necesario que sus seguidores se mantuvieran alerta y vigilantes respecto a su venida para ejecutar juicio contra el inicuo sistema de cosas. Lo hizo comparando el discípulo al portero a quien su amo ordenó que estuviera alerta a su regreso de un viaje al extranjero. "Manténganse alerta," fue la sabia amonestación de Jesús.—Mar. 13:32-37.

La Asamblea de Distrito "Propósito Divino" logró mucho en cuanto a engendrar un sentido de urgencia y actitud de estar espiritualmente más alerta por parte de los testigos cristianos de Jehová. Por todos los Estados Unidos, Canadá y las Islas Británicas se celebraron más de ochenta y cinco de estas asambleas de junio a agosto de 1974. Estas asambleas ciertamente

ayudaron al pueblo de Dios a reconocer precisamente dónde viven en la corriente del tiempo.

Tres conmovedores dramas bíblicos enseñaron sus vigorosas lecciones. Se recalcó dramáticamente que es necesario respetar la autoridad teocrática cuando los delegados a las asambleas enfocaron su atención en los israelitas, librados de la esclavitud egipcia y vagando por el desierto. Otra dramatización atrajo atención al capítulo 13 de 1 Reyes, y mostró los peligros que están enlazados con el no prestar atención a la autoridad divina. Y, ¡qué conmovedoramente se representó la vida del apóstol Pablo y sus obras como cristiano! Llenó a los espectadores con celo renovado por rendir adoración y servicio a Jehová Dios.

¿Cómo puede uno salvaguardarse contra cosas como el materialismo, la influencia de los demonios y el ser explotado por la religión falsa? Las respuestas estuvieron allí en el conmovedor discurso "Salvaguardados por fe y esperanza puestas en Jehová." Aquel discurso de la asamblea fue seguido por la presentación pública de un nuevo libro de 192 páginas intitulado "Is This Life All There Is?" (¿Es esta vida todo cuanto hay?) Este propina fuertes golpes contra Babilonia la Grande, el imperio mundial de la religión falsa, mientras que también da a los lectores sólidas razones para creer que hay mucho más que solamente esta vida. Este libro edifica fe en la promesa de Jehová de otorgar vida en un justo nuevo orden y la grandiosa esperanza de la resurrección.

Los seguidores ungidos de Jesucristo y sus compañeros que tienen esperanzas terrestres quieren cumplir con el propósito divino. Saben que no fracasará, y ese convencimiento estuvo incorporado en el título y contenido de otra presentación impresa de la asamblea... el libro *God's "Eternal Purpose" Now Triumphing for Man's Good* (El "propósito eterno" de Dios va triunfando ahora para bien del hombre). Estas son verdaderamente razones válidas para confiar en el propósito de Dios. Especialmente se hicieron claras estas razones en la culminación de la asamblea, cuando se presentó el discurso público sobre el tema "Fracasan los planes humanos mientras triunfa el propósito de Dios." Esto, junto con otra información vital, conmovió el corazón de las 891.819 personas que asistieron a las 69 Asambleas de Distrito "Propósito Divino" en los Estados Unidos.

Los testigos de Jehová de los Estados Unidos, así como los de otros lugares, saben que los hombres continuarán sus esfuerzos por estabilizar un mundo que tambalea. Pero prescindiendo de lo grandiosos que parezcan los proyectos humanos, y lo fuertes que sean las afirmaciones de los hombres en el sentido de que éstos tendrán buen éxito, el pueblo de Jehová sabe que solo el propósito de Dios triunfará y le dan gracias por el grandioso privilegio de declarar su Palabra y su Reino.

Es significativo el hecho de que la profecía de Isaías dice que "en la parte final de los días" la montaña de la casa de Jehová será firmemente establecida por encima de la cumbre de las montañas y muchos pueblos afluirán a ella. (Isa. 2:2-4)

¡Ahora estamos en “la parte final de los días”! El aparecimiento de multitudes cada vez mayores de la “grande muchedumbre” debería grabar en nosotros la urgencia de estos tiempos. Este no es día para que los siervos de Jehová, dondequiera que estén, se sientan satisfechos de sí mismos, y muestren apatía, o estén inactivos. ¡Tienen trabajo que hacer!

¡Solo piense en dónde estamos en la corriente del tiempo! La importancia se grabó profundamente en nuestra mente allá en 1966. El pueblo de Dios recibió entonces el absorbente libro *Vida eterna, en libertad de los hijos de Dios.* A la mayoría no le tomó mucho tiempo notar la tabla cronológica del libro que identificaba a 1975 como el “fin del sexto día de 1.000 años de la existencia del hombre (temprano en el otoño).”

Esto ciertamente hizo que surgieran preguntas. ¿Quiere decir esto que Babilonia la Grande será derribada para 1975? ¿Habrá terminado el Armagedón, y estará Satanás atado, para entonces? ‘Puede ser,’ reconoció F. W. Franz, el vicepresidente de la Sociedad Watch Tower, después de presentar preguntas similares en la Asamblea de Distrito “Hijos de Libertad de Dios” en Baltimore, Maryland. No obstante, él añadió, en esencia: ‘Pero no estamos diciéndolo. Todas las cosas son posibles para Dios. Pero no estamos diciéndolo. Y ninguno de ustedes sea específico diciendo nada que vaya a suceder entre ahora y 1975. Pero el punto principal de todo ello es esto, estimados amigos: Queda poco tiempo. El tiempo se está acabando, sin duda alguna.’ Entre otras cosas, el hermano Franz instó a hacer esto: “Utilicemos de la mejor manera el tiempo y hagamos todo el buen y duro trabajo que podamos para Jehová mientras la oportunidad lo permita.”

Desde entonces han pasado unos años, pero esto solo ha intensificado la urgencia de la predicación. Los siervos de Jehová saben que no han dedicado su vida a Dios hasta cierto año. ¡Son su pueblo dedicado para siempre! Hoy el mundo entero de la humanidad es el campo de trabajo de Dios, y ese trabajo es urgente. ¡Qué privilegio tiene el pueblo de Jehová como sus colaboradores en ese campo, dando a conocer los propósitos de Dios y sus provisiones para la salvación! Con gran aprecio a la bondad inmerecida de Jehová Dios, resueltamente estos cristianos dedicados siguen adelante en sus actividades, “trabajando junto con él.”—1 Cor. 3:9; 2 Cor. 5:18–6:2.

Con la ayuda del espíritu santo de Dios, los testigos cristianos de Jehová en los Estados Unidos continuarán sirviendo a su Padre celestial fielmente junto con sus compañeros de adoración por toda la Tierra. Que todos nosotros demostremos lealtad resuelta a Jehová. Que permanezcamos alerta, activos, a medida que el fin se acerca. Tenemos que ‘mantenernos alerta.’ ¡Este no es el día para dormilones espirituales! Es el tiempo para estar despiertos, para diligencia, fidelidad, en el servicio al Divino cuyo propósito maravilloso e incomparable no puede fracasar y no fracasará.

¡DOS MILLONES DE EVANGELIZADORES POR TODO EL MUNDO!

Aunque en los Estados Unidos los testigos cristianos de Jehová han tenido su más excelente año en la obra de evangelización, habiéndose bautizado 81.588 personas, la obra de evangelización por todo el mundo es un tema apropiado para la conclusión de esta historia de la vida real de tiempos modernos. Su unidad y unicidad de mente, y el hecho de haber participado juntos en esta gran obra de predicación, han sido un gozo para todos los testigos cristianos de Jehová. Hoy 2.021.432 testigos cristianos de Jehová están declarando las buenas nuevas. Siguen esta amonestación de Jesús: Sean "testigos de mí . . . hasta la parte más lejana de la tierra."—Hech. 1:8.

Los testigos de Jehová no solo han *predicado* las buenas nuevas del Reino, sino que han estado *enseñando* también, puesto que condujeron con regularidad 1.351.404 estudios bíblicos, como promedio, con individuos que han mostrado interés en lo que la Biblia dice. Por lo general, para cuando los testigos de Jehová estudian con familias por unos seis meses, los que están verdaderamente interesados en esta obra educativa bíblica empiezan a asistir a las reuniones de congregación, y pronto participan también en dar el testimonio del Reino.

En un período de solo doce meses 297.872 individuos progresaron hasta el punto de ver la importancia de ser discípulos, y andar en los pasos de Cristo Jesús, y simbolizaron su dedicación a Jehová Dios por medio de bautizarse en agua. ¡Qué grande muchedumbre de amadores de la justicia es ésa! El año de 1974 fue verdaderamente un año sobresaliente con relación a hacer discípulos de Jesús. ¡Imagínese!... se bautizaron casi 104.000 más personas que el año anterior.

La Sociedad Watch Tower Bible and Tract tiene 96 oficinas sucursales por todo el mundo y por medio de esta organización de sucursales la Sociedad dirige la predicación de las buenas nuevas en 207 países. Según los informes recibidos, se dedicaron 371.132.570 horas a la obra de predicar, gran parte de lo cual se efectuó por medio de distribuir literatura de casa en casa, además de haberse hecho 151.171.555 revisitas al visitar a personas que mostraban interés y al conducir estudios bíblicos de casa.

Los testigos de Jehová ofrecen a la gente sermones impresos, literatura bíblica, para ayudarla a aprender la verdad. En el año que acaba de pasar colocaron 27.581.852 libros encuadernados y 12.409.287 folletos en los hogares de la gente. Las revistas, *La Atalaya* y *¡Despertad!*, desempeñan también un papel muy importante en ayudar a la gente a conseguir un entendimiento de la Palabra de Dios, y se distribuyen de casa en casa y en las calles. Así los testigos de Jehová colo-

caron en manos de la gente 273.238.018 revistas. Además, obtuvieron 2.387.904 suscripciones anuales a estas revistas.

Esta magnífica obra de predicar las buenas nuevas se efectuó no solo en 196 países donde se puede predicar con libertad, sino también en once países donde la obra de los testigos de Jehová está proscrita por los gobiernos. Hubo un excelente aumento de 8,7 por ciento en el número total de publicadores que participaron en la proclamación del Reino en estos once países. De hecho, hubo 172.253 personas que, en medio de grandes dificultades y por medio de arreglos cuidadosos, pudieron predicar acerca del reino de Dios a millones de personas. Dedicaron 18.281.976 horas haciendo eso, en la mayoría de los casos clandestinamente. Antes de terminar el año, 16.200 individuos de estos países se bautizaron, y ellos también participan ahora en la obra de evangelización junto con sus hermanos y hermanas de todo el mundo.

En la actualidad hay 34.576 congregaciones de los testigos de Jehová. Se asocian con estas congregaciones, y hay en zonas aisladas, muchos individuos que dedican todo su tiempo a predicar y enseñar, como los 1.102 misioneros y los 13.629 precursores especiales que dedicaron 150 horas cada mes a ir de casa en casa y conducir estudios bíblicos de casa. Rinden servicio a las congregaciones como ministros nombrados especiales 1.780 superintendentes de circuito y 197 superintendentes de distrito. Todos estos 16.708 evangelizadores reciben ayuda para sus gastos de alojamiento, comidas, viaje y ropa. En el año de servicio de 1974 la Sociedad gastó 8.812.245 dólares y 60 centavos en ayudar a estos trabajadores de tiempo cabal a seguir adelante en su obra.

Además de estos gastos, hubo gastos para el mantenimiento de los hogares Betel, donde hay 3.307 personas que trabajan en oficinas, cocinas, lavanderías, en quehaceres domésticos y en la producción de literatura... todo para el adelanto de la predicación de las buenas nuevas.

Hubo, como promedio cada mes, 112.610 precursores regulares y precursores temporeros que dedicaron unas 100 horas al mes a declarar las buenas nuevas del Reino. Estas personas, también, están asociadas con las congregaciones y constantemente hablan a la gente acerca del Reino por el cual se ha enseñado a los cristianos a orar, a saber: “Venga tu reino. Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra.” (Mat. 6:9, 10) Para participar en las bendiciones del reino de Dios la gente tiene que tomar acción. La Biblia insta a hacer esto: “Sálganse de ella [Babilonia la Grande] . . . si no quieren participar con ella en sus pecados, y si no quieren recibir parte de sus plagas.” (Rev. 18:4) Por eso hoy centenares de miles, sí, millones de personas han huido y están huyendo ahora del imperio mundial de la religión falsa, Babilonia la Grande, y le dicen a Jehová: “Tú eres mi refugio y mi plaza fuerte.”—Sal. 91:2.

Esto se hizo patente el 7 de abril de 1974, cuando los testigos cristianos de Jehová celebraron el Memorial de la muerte de Cristo. Por todo el mundo hubo una concurrencia de 4.550.457 personas. De éstas, 10.723 participaron de los emblemas, declarando que han sido ungidos por espíritu santo para ser coherederos de Cristo Jesús.

Los miembros de la familia de Betel en todas sus sucursales se alegran mucho de poder imprimir Biblias, libros, folletos, revistas y tratados que ayudan a los millones de evangelizadores que hay en el campo. Con este fin, en las varias imprentas produjeron 51.663.097 Biblias y otros libros encuadernados y 18.239.169 folletos, todos para usarse en la obra educativa bíblica. Además, se imprimieron 471.111.629 revistas.

Todos los superintendentes de sucursal en su informe anual solicitaron especialmente que se enviara amor afectuoso y muy buenos deseos a todos sus colaboradores de todo el mundo. Esta solicitud la hacen todos los testigos cristianos de Jehová de cada país para que todo el pueblo de Jehová de otros países del mundo sepa del amor que ellos les tienen. Todos nosotros creemos en un solo Dios verdadero, Jehová, y lo adoramos y amamos. Estamos muy agradecidos a su Hijo unigénito, Cristo Jesús, que puso tan excelente ejemplo de integridad. Juntos estamos interesados en declarar las buenas nuevas del reino de Dios. Ese es nuestro gozo. Estamos deseosos, aunque con paciencia, de ver que este viejo sistema de cosas termine y el justo reino mesiánico de Dios gobierne sin interferencia para bendición de toda la humanidad.

Esperamos con alegría el año 1975 y su magnífica obra, y la expectativa de recoger todavía más personas de las que aman a Jehová y suspiran y lloran debido a las abominaciones que existen en toda la tierra.

Mientras permanecemos en el paraíso espiritual de Jehová, trabajando con él, será un gozo para todos nosotros continuar leyendo este libro día tras día, banqueteando con los textos y comentarios que se suministran. ¡Esto será fortalecedor para nosotros, mientras andamos en los pasos de Cristo Jesús! ¡Sean valerosos! ¡Muestren fe! Y juntos ‘fortalezcamos nuestra mente para actividad’ y sigamos adelante en el magnífico servicio a Jehová, el único Dios verdadero.—1 Ped. 1:13.

Mi cálido amor y mejores deseos para ustedes, ¡y que la abundante bendición de Jehová esté sobre todos ustedes mientras seguimos adelante en unidad!

Su hermano y consiervo,

N. H. Knorr, Presidente

Watch Tower Bible and Tract Society
of Pennsylvania

Texto del año para 1975

"Ciertamente diré a Jehová: 'Tú eres mi refugio y mi plaza fuerte.'"—Sal. 91:2.

¿Cuántas veces como cristiano dice usted eso a Jehová? En realidad, deberíamos tener esto en nuestra mente siempre porque sabemos que estamos en el mundo inicuo, pero no somos parte de él. De modo que vivimos en el mundo de Satanás y, estando allí, de seguro necesitamos un lugar de refugio.

Refugio significa un lugar de abrigo o protección contra el peligro o las dificultades perturbadoras, y el dios de este mundo Satanás el Diablo ha traído sólo desgracias perturbadoras a este mundo desde que dio comienzo a las desgracias y perturbaciones en el Jardín de Edén. Elifaz, crítico de Job, dijo: "Porque el hombre mismo nace para la desgracia." (Job 5:7) Sin embargo, a sus fieles seguidores, Jesús dijo: "No se les perturbe el corazón. Ejerzan fe en Dios, ejerzan fe también en mí." (Juan 14:1) Por lo tanto la persona sabia le dirá a Jehová: "Tú eres mi refugio y mi plaza fuerte." Buscará ser protegida del peligro por medio de ejercer "fe en Dios."

El cristiano querrá tener seguridad espiritual, y es necesario que la tenga, y puede obtenerla por medio de estudiar la Palabra de Dios con el pueblo de Dios. Jehová ha introducido a su pueblo en el paraíso espiritual desde 1919 y les ha prestado atención y cuidado de manera maravillosa. Pero eso no quiere decir que no les sobrevengan dificultades perturbadoras o peligro; les sobrevienen. Pero cuando eso sucede ellos comprenden a qué se debe, y la Palabra de Dios les muestra el camino de salida.—1 Cor. 10:13; 2 Cor. 4:8, 9.

Si nos apegamos a la organización de Jehová, estudiamos su Palabra y vivimos en conformidad con ella, podemos estar seguros de que nosotros, junto con el

pueblo que lleva el nombre de Dios, los testigos de Jehová, hallaremos refugio en Jehová porque “el nombre de Jehová es una torre fuerte. A ella corre el justo y se le da protección.” (Pro. 18:10) El justo es un sabio, porque ama la Palabra de Jehová. Si nos mantenemos en la plaza fuerte de Dios permanecemos allí porque deseamos vivir, y con vida podemos alabar a Jehová continuamente. Los testigos de Jehová desean solo hacer la voluntad de Jehová, y eso lo hacen con un sentido de seguridad, diciendo: “Porque tú dijiste: ‘Jehová es mi refugio,’ has hecho al Altísimo mismo tu morada; no te acaecerá ninguna calamidad, y ni siquiera una plaga se acercará a tu tienda.”—Sal. 91:9, 10.

¿No es maravilloso saber que usted puede hacer al Dios Altísimo ‘su morada,’ y que puede continuar proclamando eso a otros? Puede, debido a su dedicación para hacer la voluntad de Jehová, y por hacerla es testigo de Jehová. Jesús dijo que todos sus discípulos deberían predicar y enseñar. Esto lo hacemos con gusto para ayudar a otras personas a adquirir la seguridad espiritual que Dios suministra. Por medio de predicar las buenas nuevas de Su reino, continúe dejando que la humanidad sepa dónde puede morar para hacer a Jehová su refugio y plaza fuerte.

Textos diarios y comentarios

Al principio de cada mes hay un tema para el mes con un texto bíblico que se considerará en las reuniones de servicio en las congregaciones de los testigos de Jehová. Después de los temas de los meses hay un texto para cada día y un comentario sobre este texto. Los comentarios se toman de *La Atalaya* (A) de los años 1973 y 1974. Las cifras que siguen a la fecha del número de *La Atalaya* se refieren a los párrafos del primer artículo de estudio, donde se pueden hallar más comentarios en cuanto al texto. Cuando tras el número del párrafo viene una “a”, el comentario se halla en el segundo artículo de estudio; cuando se muestra una “b”, se refiere al tercer artículo de estudio.

Probando por obras que nuestra fe está viva.
—Sant. 2:26

(En esta publicación digital, se omiten los textos considerados para el año 1975)

Martes, 30 de diciembre

Estaré gozoso en el Dios de mi salvación. Jehová. . . . es mi energía vital; y él hará mis pies como los de ciervas, y sobre mis lugares altos me hará pisar.
—Hab. 3:18, 19.

Sí, Jehová es un Dios de salvación, y él *salvará* a su pueblo. El se vindicará como nuestro Salvador y Libertador. Llegaremos a ser testigos de Jehová en aún otro sentido, cuando lo contemplemos destruir a todos los enemigos en la Tierra y vindicar su soberanía universal. Este no es tiempo para debilitarnos al ver que se acercan las penalidades incidentales a Har–Magedón. Más bien, resuene nuestra voz con las triunfantes palabras de Habacuc. Fortalecidos en nuestras piernas espirituales por nuestro alborozo en Jehová, nos lanzaremos a las alturas seguras de la integridad que no conoce la derrota. Allí continuaremos pisando con pie firme como seguidores del Rey reinante. Como las ciervas que se mueven a saltos saltaremos a las bendiciones del justo nuevo orden de Dios, como sobrevivientes de todas las penalidades de Har–Magedón. *A 15/2/74* 25, 26a

Miércoles, 31 de diciembre

Busquen a Jehová mientras pueda ser hallado. Clamen a él mientras resulte estar cerca.—Isa. 55:6.

Guiado por la Palabra y espíritu de Dios, el apóstol Pablo, en su discurso en el cerro de Marte, siguió el rastro de sucesos después de la creación a fin de mostrar cómo el único Dios verdadero había establecido ciertos límites, tanto en tiempo como en lugar. ¿Cuáles son? Aunque se dio en Edén la primera promesa y profecía, fue cuando Jehová celebró el pacto juramentado con Abrahán que hallamos el eslabón deseado, el primer escalón, puesto que Abrahán escuchó la voz de Jehová. (Gén. 22:18) Esto ciertamente muestra que Abrahán no estaba 'dando desconocidamente devoción piadosa a un Dios Desconocido.' ¡Todo lo contrario! Esto igualmente significa que las naciones no podían tratar con éxito de bendecirse en ignorancia según sus propias ideas. Los hombres pueden hallar a Dios y conseguir su bendición solo de la manera señalada por Dios. Tenemos que buscarlo *mientras* pueda ser hallado y *donde* puede ser hallado. *A 1/12/73* 8

1975

	D	L	M	M	J	V	S
ENE				1	2	3	4
	5	6	7	8	9	10	11
	12	13	14	15	16	17	18
	19	20	21	22	23	24	25
	26	27	28	29	30	31	
FEB							1
	2	3	4	5	6	7	8
	9	10	11	12	13	14	15
	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	
MAR							1
	2	3	4	5	6	7	8
	9	10	11	12	13	14	15
	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29
	30	31					
ABR			1	2	3	4	5
	6	7	8	9	10	11	12
	13	14	15	16	17	18	19
	20	21	22	23	24	25	26
	27	28	29	30			

	D	L	M	M	J	V	S
MAY					1	2	3
	4	5	6	7	8	9	10
	11	12	13	14	15	16	17
	18	19	20	21	22	23	24
	25	26	27	28	29	30	31
JUN	1	2	3	4	5	6	7
	8	9	10	11	12	13	14
	15	16	17	18	19	20	21
	22	23	24	25	26	27	28
	29	30					
JUL			1	2	3	4	5
	6	7	8	9	10	11	12
	13	14	15	16	17	18	19
	20	21	22	23	24	25	26
	27	28	29	30	31		
AGO						1	2
	3	4	5	6	7	8	9
	10	11	12	13	14	15	16
	17	18	19	20	21	22	23
	24	25	26	27	28	29	30
	31						

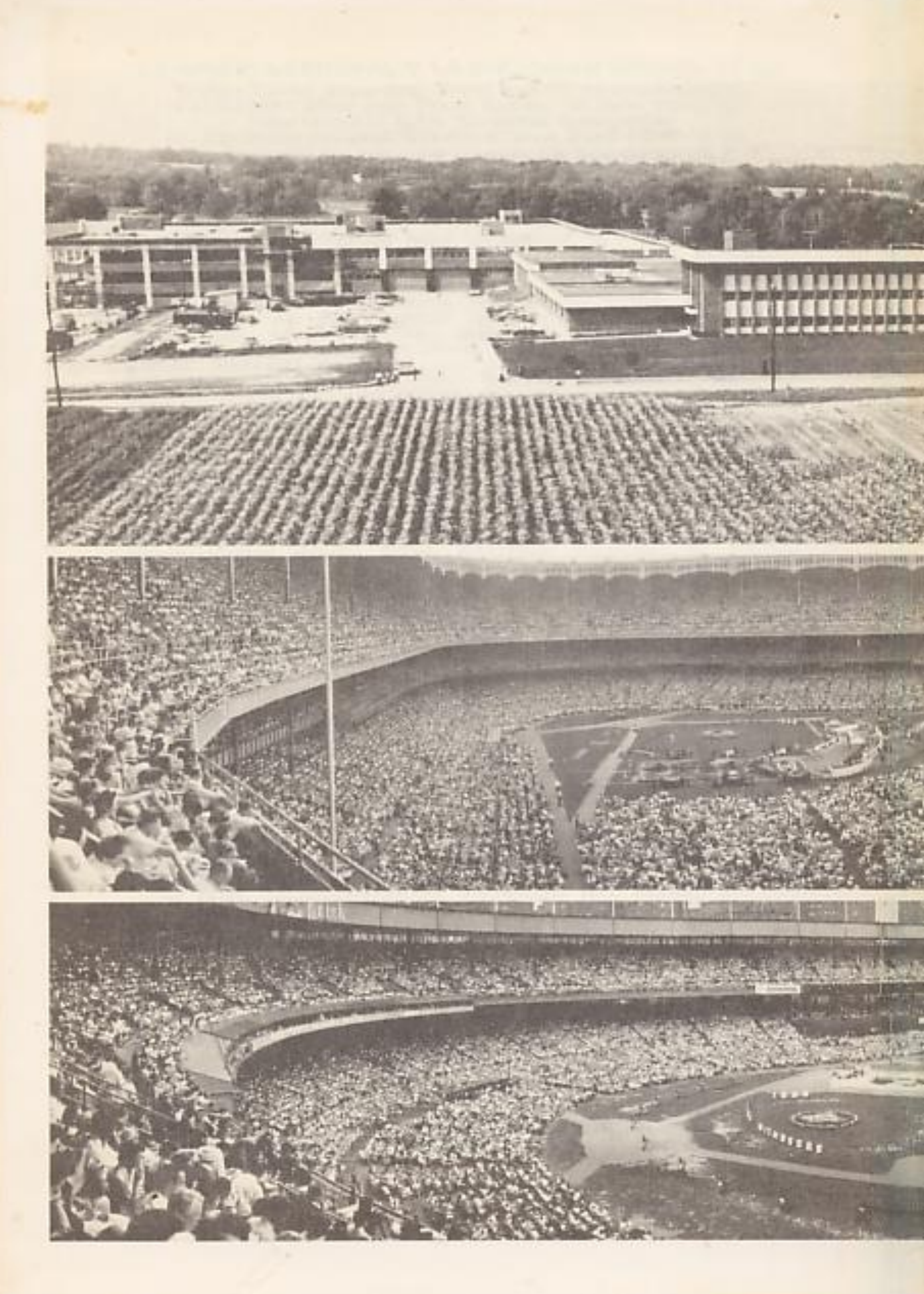
	D	L	M	M	J	V	S
SEP		1	2	3	4	5	6
	7	8	9	10	11	12	13
	14	15	16	17	18	19	20
	21	22	23	24	25	26	27
	28	29	30				
OCT				1	2	3	4
	5	6	7	8	9	10	11
	12	13	14	15	16	17	18
	19	20	21	22	23	24	25
	26	27	28	29	30	31	
NOV							1
	2	3	4	5	6	7	8
	9	10	11	12	13	14	15
	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29
	30						
DIC		1	2	3	4	5	6
	7	8	9	10	11	12	13
	14	15	16	17	18	19	20
	21	22	23	24	25	26	27
	28	29	30	31			

LA OFICINA CENTRAL Y LA DIRECCION OFICIAL DE LA

Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania
Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.
International Bible Students Association
124 Columbia Heights, Brooklyn, New York 11201, U.S.A.

DIRECCIONES DE LAS OFICINAS SUCURSALES:

AFRICA DEL SUR: Private Bag 2, P.O. Elandsfontein 1406. **ALASKA 99507:** 2552 East 48th Ave., Anchorage. **ALEMANIA, REPUBLICA FEDERAL DE:** Postfach 13025, 62 Wiesbaden-Dotzheim. **ANTILLAS HOLANDESAS:** Oosterbeekstraat 11, Willemstad, Curazao. **ARGENTINA:** Gorriti 5647-49, Buenos Aires 14. **AUSTRALIA:** 11 Beresford Road, Strathfield, N.S.W. 2135. **AUSTRIA:** Gallgasse 44, A-1130 Viena. **BAHAMAS:** Box N-1247, Nassau, N.P. **BARBADOS, ANTILLAS:** Fontabelle Rd., Bridgetown. **BELGICA:** rue d'Argile 60, B-1950 Kraainem. **BELICE:** Box 257, Ciudad Belice. **BIRMANIA:** P.O. Box 62, Rangún. **BOLIVIA:** Casilla Núm. 1440, La Paz. **BRASIL:** Rua Guaira, 216, Bosque da Saúde, 04142 São Paulo, SP; Caixa Postal 12.896, 01000 São Paulo, SP. **CANADA M6A 1Z5:** 150 Bridgeland Ave., Toronto, Ontario. **CENTROAFRICANA, REPUBLICA:** B.P. 662, Bangui. **COLOMBIA:** Apartado Aéreo 2587, Barranquilla. **CONGO, REPUBLICA:** B.P. 2.114, Brazzaville. **COREA:** Box 7 Sodaemun P.O., Seúl, 120. **COSTA DE MARFIL:** B.P. 10250 Koumassi, Abidján. **COSTA RICA:** Apartado 10043, San José. **CUBA:** Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana. **CHILE:** Clorinda Wilshaw 501, Ñuñoa, Casilla 261-V, Correo 21, Santiago. **CHIPRE:** P.O. Box 288, Limassol. **DAHOMEY:** B.P. 874, Cotonú. **DINAMARCA:** Kongevejen 207, 2830 Virum. **DOMINICANA, REPUBLICA:** Avenida Francia 33, Santo Domingo. **ECUADOR:** Casilla 4512, Guayaquil. **EL SALVADOR:** Apartado (06) 401, San Salvador. **ESPAÑA:** Calle Pardo 65, Barcelona 16. **ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA:** 117 Adams St., Brooklyn, N.Y. 11201. **FILIPINAS, REPUBLICA DE LAS:** P.O. Box 2044, Manila, D-406; 186 Roosevelt Ave., San Francisco del Monte, Ciudad Quezón D-503. **FINLANDIA:** Kuismatie 58, Postbox 68, SF-01301 Tikkurila. **FRANCIA:** 81 rue du Point-du-Jour, 92100 Boulogne-Billancourt. **GHANA:** Box 760, Accra. **GRECIA:** No. 4 Kartali St., Atenas 611. **GUADALUPE:** B.P. 239, 97153 Pointe-à-Pitre. **GUATEMALA:** 11 Avenida 5-67, Guatemala 1. **GUYANA:** 50 Brickdam, Georgetown 16. **HAITI:** Post Box 185, Port-au-Prince. **HAWAI 96814:** 1228 Pensacola St., Honolulú. **HONDURAS:** Apartado 147, Tegucigalpa. **HONG KONG:** 312 Prince Edward Rd., Second Floor, Kowloon. **INDIA:** South Avenue, Santa Cruz, Bombay 400054. **INDONESIA:** Jl Batuceper 47, Yakarta Pusat, DKI. **INGLATERRA:** Watch Tower House, The Ridgeway, Londres NW7 1RN. **IRLANDA:** 86 Lindsay Rd., Glasnevin, Dublín 9. **ISLANDIA:** P.O. Box 251, Reikiavik. **ISRAEL:** P.O. Box 44520, Haifa 31 040. **ITALIA:** Via della Bufalotta 1281, 00138 Roma. **JAMAICA, ANTILLAS:** 41 Trafalgar Rd., Kingston 10. **JAPON:** 5-5-8 Mita Minato-Ku, Tokio, 108. **KENIA:** Box 47788, Nairobi. **LIBERIA:** P.O. Box 171, Monrovia. **LUXEMBURGO:** 15, rue de l'Egalite, Luxembourg-Bonnevoie, G.D. **MALAYSIA:** 20 Scotland Close, Penang. **MAURICIO:** 42 Vandermeersch St., Rose Hill. **MEXICO:** Apartado Postal 42-048, México 4, D.F. **NICARAGUA:** Apartado 183, Managua, D.N. **NIGERIA:** P.O. Box 194, Yaba, Lagos State. **NORUEGA:** Inkognitogaten 28 B., Oslo 2. **NUEVA ZELANDA:** 6-A Western Springs Road, Auckland 3. **OKINAWA 901-13, JAPON:** 546 Itarashiki-ku, Yonabaru-Cho. **PAISES BAJOS:** Voorburgstraat 250, Amsterdam 1017. **PANAMA:** Apartado 1386, Panamá 1. **PAPUASIA NUEVA GUINEA:** Box 113, Port Moresby. **PAQUISTAN:** 8-E Habibullah Rd., Lahore 3. **PARAGUAY:** Casilla de Correo 482, Asunción. **PERU:** Gervasio Santillana 370, Casilla 5178, Miraflores, Lima. **PUERTO RICO 00927:** Calle Onix 23, Urb. Bucaré, Río Piedras. **RODESIA:** 35 Fife Avenue, Salisbury. **SENEGAL:** B.P. 3107, Dakar. **SIERRA LEONA:** Box 136, Freetown. **SOTAVENTO (ISLAS DE), ANTILLAS:** Box 119, St. Johns, Antigua. **SRI LANKA, REP. DE:** 62 Layard's Road, Colombo 5. **SUECIA:** Box 8, S-175 21 Järfälla 1. **SUIZA:** Ulmenweg 45, P.O. Box 477, CH-3601 Thun. **SURINAM:** Wicherstraat 8-10, Box 49, Paramaribo. **TAILANDIA (SIAM):** 69/1 Soi 2, Sukhumwit Rd., Bangkok 11. **TAIWAN 106 (REPUBLICA DE CHINA):** 5 Lane 99, Yun-Ho St., Taipei. **TERRANOVA, CANADA A1C 2M1:** 239 Pennywell Rd., St. John's. **TOGO, REPUBLICA DE:** B.P. 1237, Lomé. **TRINIDAD, ANTILLAS:** 2 La Seiva Road, Maraval, Port of Spain. **URUGUAY:** Francisco Bauzá 3372, Montevideo. **VENEZUELA:** Avda. Honduras, Qta. Luz, Urb. Las Acacias, Caracas 104. **VIETNAM:** B.P. 764, Saigón. **VITI:** Box 23, Suva. **ZAIRE, REP. DEL:** B.P. 634, Limete, Kinshasa. **ZAMBIA:** Box 1598, Kitwe.



Edificios de imprenta y residencia en las Haciendas Watchtower, Wallkill, N.Y.

Estadio Yanqui

253.922 personas asistieron a la asamblea de 1958 en la ciudad de Nueva York

Polo Grounds